



Suba

6385

villas, y lugares, los conuanti quifieren, o retengan
 en si perpetuamente para poder nombrar persona que
 los exercan, sin voz, ni voto, ni entrada en los Ayunta-
 mientos, aunque la tenga el tal officio antes que se to-
 mase, y sin obligacion de remunerarlos, y su Magestad
 no los hade poder tornar a vender, ni en otra qualquier
 manera ctiar, ni añadir otros semejantes en su lugar en
 ninguno de los dichos casos, adra queden consumidos
 por auerlo querido asi las ciudades, villas, y lugares,
 o los tomen para si, como queda dicho, y los paguen de
 sus propios: y no los teniendo, su Magestad les de licen-
 cia para sacar el precio de sisas, o otro arbitrio, con que
 no sean rompimiéto de tierras baldias, ni otras en que
 otros lugares tengan a prouechamientos, ni arbitrios en
 perjuizio de tercero: y lo mismo sea y se entienda de
 qualquiera de los dichos officios que antes desta condi-

en las ciudades villas, y lugares, y no se ha de entender he-
 en tor... o por merced que su Magestad ha de...



~~Historia Nacional~~

Historia del
establecimiento
de la Instrucción
Pública

RELACION
DE LAS DEMONSTRACIONES
FESTIVAS DE RELIGION, Y LEALTAD,
que celebrò la insigne Vniuersidad
de Salamanca.

EN EL DESEADO, Y DICHOSO
NACIMIENTO DEL PRINCIPE
nuestro Señor

D. FELIPE PROSPERO

ESCRIVIOLA
POR ACVERDO DEL CLAVSTRO

El Maestro F. FRANCISCO DE ROYS,
Predicador de su Magestad, Cathedratico de
Propriedad de Philosophia Moral,
y Difinidor General del Orden
de San Bernardo.

CONSAGRALA

A la Magestad Catholica del Rey N. Señor
D. FELIPE EL QVARTO
el Grande.

En Salamanca, por SEBASTIAN PEREZ
Impresor de la Vniuersidad. Año de 1658.

RELACION
DE LAS DEMANDAS
ESTABLECIDAS EN EL
REINADO DE FELIPE
PRIMERO



EN EL REINADO DE FELIPE
PRIMERO
D. FELIPE PROS
ESCRIVANO
POR ACUERDO DEL
CONSEJO DE SU
MAYESTAD

El Maestre F. ANSELMO DE ROYS
Fiscal de la Real Audiencia de
Barcelona
y Don Juan General de
las Indias de su
Majestad



COMUNICADA
Al Maestre de Campo de su
Majestad Don N. S. de
D. FELIPE EL QUINTO
de su
Majestad

En Salamanca por SEBASTIAN TRES
Imprenta de Juan de la Cruz
de 1578

SEÑOR



I ES NATV-
 ral en los que sa-
 ben mas , sentir
 mas , que los que
 saben menos ; fa-
 cil se le hará á V.
 Mag. de creer , q̄
 esta su Vniuersi-
 dad excedia a ro-
 das las Comunida-
 des del Reyno
 (despues de la tē-
 prana perdida de

su Principe, que ha llorado tantos años) en el do-
 lor nacido de la soledad, que en este sacro Palacio
 padecia toda la Christiandad con nuestra Catholi-
 ca Monarchia ; no solo porque mas fanorecida,
 viue mas empenada en la fiel imitacion de Vuel-
 tros Reales afectos ; sino porque mas sabia , que
 quantas celebrò la antiguedad , y veneran estos
 siglos, ni se la pudo ocultar circunstancia , que la
 agrauase la pena, ni proponerle la pudo motivo,
 que la minorase la congoja de ver apoyado en so-
 la vna colūna (aunque tan firme) todo el peso de
 la Iglesia, sin fiador que la asegurase inmortal la
 corona, que ha reynado felizmente en ambos mū-
 dos, y en el vltimo quartol su mejor hora : estado

laſtimoſo, que baſtò à dar aliento à la violencia de tantas manos tyranas; que al arbol que ven ſin fruto, todos ſon à cortarle las ramas, ſi ya no tiran à derribar tambien el tronco.

Acudia à Dios frequente con ſuplicas humildes, y feruoroſas, ſolicitando de ſu liberalidad el remedio; q̄ ni tanto biē era para esperado de otra mano, ni tãto mal pedia menos eficaz medicina; y mas quando aſeguradas las noticias del preñado deſeado de la Reyna nueſtra ſeñora nos puſieron en viſperas alegres de nueſtra dicha, que eſtã menos ſufrida la eſperanza, quanto eſtã mas cercana la poſeſion, porque anhela; y al paſo que en ſu Mageſtad ſe iban repitiendolas faltas, iban creciendo en eſta leal, y eſtudioſa Republica las ſobras, ya de alborozos, y ya de recelos; que el colmo de las dichas ni ſe auia de dejar alzar ſin ſuſtos de malograrle, ni dejara de parecer deſperdicio, que no tuieſe la coſta del recelo de perderle.

La ocupacion continua deſta inceſable tarea ſiempre haze parecer el tiempo corto; que no ay tan deſahogado caudal, que no quieſera mas para lo menos que emprende. Solos eſtos nueue meſes ſe juzgaron años, ſe padecieron ſiglos; y à tardar otro mas, ò nos juzgaramos inmortales, ſi le viuiaſemos, ò faltara quien celebrafe el alborozado, y feſtiuo dia, que Dios nos amaneciò Sabado primero de Diciembre: de quien, y de los ſiguientes hare à V. Mag. vna breue relacion; que quando el Principe ſe digna de dar quenta à ſus vaſallos de ſus dichas, porque no han de dar los vaſallos parte al Principe, y al mundo de ſus feſtejos? Abrã cumplido la lealtad con celebrar los faouores, que recibe de las puertas adentro de ſu diſtrito? No

por cierto; que à todos los que son testigos de la deuda, se les debe hazer saber la paga, sin riesgo, de que se culpe presuncion, lo que es agradecimiento; y menos en la que, por Madre de las ciencias, està obligada à dar exemplo, y enseñanza à toda la Monarchia. En las gracias q̄ ha dado à Dios del nacimiento dichoso de su Príncipe, y satisfaccion à los hombres, de que sabe llegar hasta donde deve, ha se excedido à si misma; y creyendo (juzgo que sin engaño) que para ser sus festejos los mayores del Reyno, solo les ha faltado la presencia de su dueño; desea, que si quiera escritos merezcan à V. M. sus Reales ojos : que de la aprobacion no duda, en quien atenderà mas al afecto de que nazen, que al caudal que los dirige..

§. 1.

L L E G A A S A L A M A N -
ca el primer aviso.

L EYENDO estauan sus Cathedras los de Prima Sabado primero de Diciembre, entre ocho, y nueue de la mañana, (dichosa madrugada, que desquitò la penalidad de las de todo el año) quando llegò à la Ciudad el Correo; que aunque quiso disimular el tesoro inestimable, que traya, tyrano à la Republica, por ser leat à las Cabezas della, no pudo conseguirlo; q̄ fuera poco ardor el q̄ no saliera al rostro, y poca atencion de quien no se le conociera. Al terose toda la calle con la sospecha: pasò à la plaza la voz, aunque sumisa: subio por la Rua arriba ya

mas defentonada (que iba cobrando mas fuerzas, quanto mas se iba apartando de su origen) y como en materia bien dispuesta prende presto el incendio mas ligero, en vn pũto llegò hasta los patios de Escuelas la noticia, de q̄ la Augustissima Aguila, que para nuestro bien trasladò el Imperio à España, aun sin salir de madre, auia inundado en mares de alborozo las dilatadas campañas de toda Europa: de que sus Magestades tenian hijos: de que España tenia Principe: de que el Reyno tenia consuelo: y de que la Christianidad tenia otra columna, que la apoyase; otro nuevo escudo, que la defendiese, y otro recién nacido sol, que la ilustrase.

Oluidose con el festiuo rumor à los Maestros lo que dictabã; à los discipulos lo que aprendian: y dejando todos los puestos, que ocupaban, hecho punto final para muchos dias, qual en medio de vna dicion, y qual en medio de vna letra, juzgando q̄ todo ya importaba menos, q̄ lo conseguido, que no era menester mas curso, que el que felizmente empezaba à correr aquel recién nacido Planeta, hijo del Quarto, ò del Sol (que todo es vno) como locos sin traza, y sin concierto (nũca mas concertados; que el modo de vn aplauso grande es celebrarle sin modo) todos corrian sin saber adonde: todos se diuidian en corrillos en la parte, donde llegaban: todos se referian lo que ninguno ignoraba (que es dulce la repeticion, y no cansada, quando fue tan deseada la noticia) todos se daban placemes, y todos recibian parabienes de dicha, que à voces se confesaba tan de todos.

Bien quisiera el noblè ardor de la iuuentud,

que frequenta estos generalcs Estudios, dar luego algun lucido indicio de su repentino alborozo: pero juzgando con mas madurez, de la que pertenaden sus años, que à tanto dueño se le debian mas preuenidos obsequios, y que lo corto, y defectuoso no tendria disculpa en lo acelerado, quando el plazo era libre, y voluntario; casi todas las naciones acordaron guardarse para adelante, y ajustar tiempo oportuno, en que sus demostraciones desempeñasen la obligacion de su sangre. Preualecio este parecer en la junta de Confiliarios, pero no en la obediencia de sus naciones; que las de Andalucia, Estremadura, y Mancha à medio dia se juntaron, y tratando à su Principe como estilan à sus Maestros, dejados los habitos de su profesion, vistieron ricas galas, y formaron vn esquadron lucido en quadrillas de arcabuceros, y rodeleros entreuerados, montantes, manguales, y otras ojas, en que estudian muchos ratos; y asistidos de sus Cabos, y Oficiales, partearon desde las tres de la tarde toda la Ciudad, vitoreando sus Magestades, y Alteza, y llenando su poluora de tanto humo el lugar, que solos los que gastan estas animosas Naciones pudieran oponersele. Disculparon con las demas su inobediencia por la paruidad de materia, y este dia, y los dos siguientes, no dio lugar la nueua a mas que a agradecer a Dios nuestra buena dicha, y a desear la estafeta del Mar, res, en que lograr mas indiuiduales noticias.

§. 2.

PRIMERAS LUMINARIAS, y fuegos del Martes.

NO son siempre los Martes hazarosos; alguno auia de boluer por el credito de todos, ya que no ay especie tan infelice, que carezca de indiuiduo siquiera, en quien logre su despique. El que esperabamos quatro de Diciembre, correspondio en lo festiño, y risueño al Sabado antecedente; porque en el se supo indiuidualmente todo lo que se deseaba, y aunque se supo mas de lo que deseaba saberse, porque amagò à turbar el contento comun la nueva dolorosa del accidente, y apriero en que el sobreparto puso à la Reyna nuestra señora, y quiso la dicha, que se quedatè enamago, llegando con este auiso el de su mejoría. Conque parecio, que dados los tres dias pasados al hazimiento de gracias priuado de cada vno, era ya tiempo de empezar à tratar de las demonstraciones publicas de todos.

Gouernaba este año la Vniuersidad, electo con general aplauso, Rector della, D. Joseph Manrique de Lara, hijo de D. Garcia Manrique, Cauallero del Ordẽ de Alcãtara, señor de Rede cilla del camino, las Amayuelas, Amusco, la Sagrada, y de Seranos; quarto nieto de Pedro Fernandez Manrique, Comendador mayor de Castilla, Adelantado de Leon, fundador de la Casa de Najera, casado con Doña Leonor de Castilla, hija del señor Rey Don Henrique el Segundo deste nombre: sujeto

enquē su tierna edad persuade heredados, aun antes que adquiridos, sus aciertos; que à quien naze con tales obligaciones, no fera mucho, que la naturaleza tan preciada de prouida, le acuda con creces de caudal de (de que naze. Cancelario era D. Rodrigo de Mandiaà y Parga, Colegial del Mayor de Cuenca, hijo de los señores de la antigua Casa, y Solar de Mandiaà, y palacio de Soelle, de los Cotos, y Lugares de Iubia, Carrança, y Santa Cecilia de Trafancos en las mōtañas del Reyno de Galicia, viznieto por línea recta de varon de Fernando Arias de Mendiaà, tan celebre en la jornada que à Inglaterrà hizo el señor Don Felipe Segundo, aun mas que por la sangre que heredò de la Casa de Lemus, por la que derramò en testimonio de su lealtad, y de su nobleza.

999 A entrambos parecio forçoso juntar luego la Vniuersidad, para que empezase à darse por entendida de sus mejoras; y despachada cedula de Claustro por el Retor, todos los del acudieron à la hora señalada: y aunque todos conuinieron, en que se hiziese toda la demonstracion posible aquella noche, muchos dificultaron, que se pudiese hazer algo digno del nombre, en que se auia de obrar, y del sugeto, aquien se auia de ofrecer, con tan corto plaço: pero donde obran mas los afectos que las manos, porque se auia de proponer cosa imposible? No se como no acabà la Vniuersidad de defengañarse, y de creer, que quanto quiere puede, porque todos se precian de asistirla, y todos hazen vanidad de obedecerla. Despacharonse luego los Ministros; vnos à embargar quanto se hallase fabricado de poluora en los ingenieros; otros à preuenir achas para luminarias; otros à

aprestar rieftos, y ogueras, que empegaten a lucir, quando el Sol a escurecer. Y los Estudiantes (que no han menester, que les encarguen nada para regocijarlo todo) se fueron à preuenir de lo q̄ mas les sobra; y aun no tan malo, si estuuiera de sobra siempre, de pistolas digo, y catabinas, que para azeros no han menester preuenciones, porque la profesion se los infunde, y porque se precian tanto de no diuidir lo valiente de lo estuudiofo, que aun quando tienen la pluma en el cartapacio, tienen la espada à la buelta de la oja.

Escurecida la noche, como era menester, para que lo artificial de los fuegos luciese, se coronaron de achas blancas todas las almenas de la fachada de Escuelas, todas las ventanas del Hospital del Estuudio, y patio de las librerias, todos los balcones de las casas, que la Vniuersidad tiene en la plaza, y lo mismo hizieron en los de las suyas los Graduados. La ista, que hazen las Escuelas desde las casas Episcopales, hasta S. Midro se rodeo de rieftos, y de ogueras; y el relox (q̄ vno siempre es muchos en sus officios, y el estar èntre sabios le deue de auer enseñado a distinguir en vn solo sonido mucha variedad de afectos) publicò con los suyos los regocijados de todos, llamando al son de campana, no herida, sino alagada (que tambien lo insensible se queja, y se recrea ofendido, y beneficiado) toda la Ciudad al distrito de sus partios. Hizo salua el de Escuelas mayores a los que venian, con tan aparente artilleria, que parecia mas palacio de Marte, que de Minerua; y porque no fuese todo ruido echizo, te diò vna, y otra carga de rayos a las nubes, que hizo temer, que por lo taladrado de los cohetes en continuos dilubios

se defaguarfen. A cada rociada celebrauan la vitoria trôpetas, y atabales, clarines, y chirimias; y pudieran antes; que la cantidad grãde de luminarias lleuaba de antemano tan de vencida la noche, que a la poluora ya no le quedaba que rendir, y mas ser uian sus tiros de pasear vencedores la campaña, que de escaramuçar con algunas sombras, que se les opufiesen contrarias; y aun por no hallar en el ayre resistencia, debio de ser el vajarfe hazia la tierra muchos, buscando en ella que conquistar, y haziendo tanta riza entre los pies de aquel numeroso concurso, que algunos, que poco antes saltaban de placer, ya saltaban de temor; y los mas se retiraran, si pudieran; pero el aprieto era tal, q̄ a nadie le quedaba mas remedio, que el de quejar se a quien no se dolia de su trabajo, y de aumentar la celebridad con sus voces lastimosas. No ay que fiar de todas humildades; que algunos buscan pies mas para derribar a otros, que para abatirse asi mismos.

Por las almenas de la fachada estabã repartidas diez y seis ruedas, que mouidas de su ardor, en corto espacio, caminaban mucho, dandose por las guias mortal calor vnas a otras, y procurãdo cada qual auentajarse en los lucimiẽtos; que en patios donde todo es oposiciones, aun en lo inanimado viue la competencia. Con las ruedas se alternabã otras tantas girandulas de quarenta y quatro cohetes cada vna, q̄ iban encendiendo las mismas guias, todos en pareja tan igual, como si esparcidos por el ayre, dejaran en la tierra mas rienda q̄ su ardor, que les gouernase. De las ventanas del Hospital del Estudio nacian penachos, q̄ formabã al ambito pabellones de luces, llouiendo alcãcias,

bas, y carretillas en tanta cantidad, que durò por mas de dos horas aquel gustoso incendio. Acabaronse los fuegos de la poluora, juzgando todos, q̄ aun para muy preñados huieran sido bastantes, y empezaron à salir por las leales vocas de los estu-
diantes los de sus inflamados corazones, diuididos con los Consiliarios por sus Naciones, en habito corto, galan, y con las armas que acostumbra, conque andubieron todo el lugar vitoreado à sus Reyes, y à su Principe, y mezclando en los vitores fazonadas agudezas; que como en las veras valientes, saben ser en las burlas ingeniosos, remplando con el de coro lo talado. Poco cuydado dio à las justicias esta salida (que siempre pone en tanto) porque se aseguraron de que iban de conveniècia de ni estoruar se los patos, ni sentir se, de que cada nacion hiziese proprio suyo al Vitoreado: antes si se encontraban se hazian salua con sus carabinas; se vitoreaban vnas à otras, y se daban paso libre, aunque fuese en vna calle misima: tanto pudo el regozijo de aquesta alegre noche, que no solo dispõso las leyes, que en las demas son fatales, sino que hizo precepto de lo vedado, y merito de lo mas prohibido.

§. 2.

ELIGESE PREDICADOR,
y nombranse Comisarios.

SI tiene hecha la mitad, quien empieza bien, mucha parte de sus cuydados pudo dar la Vniuersidad por concludida aquella

noche del Martes; porque tã buẽ principio, como en ella tuuieron sus regocijos, y tanta afinidad como experimentò en sus ministros, en que la pueden, y deben embidiar los Principes mayores, no solo dieron prendas firmes para adelante, sino q̄ alentaron los animos de tòdos, para emprender sin recelo de malograr todo lo que el afecto dictase, y la obligacion pidiese: y porque se fuese ganando tiempo, donde tanto auia de ser necesario, Miercoles, cinco de de Diciembre boluio à juntarse Claustro, y propuesto por el Retor, si se trataria de fiestas publicas, y quales auian de ser; solo se ofrecio por razon de dudar, que auñ no auia venido carta de V. Mag. y que siendo estilo hazer ese favor à esta Comunidad tan antiguo, que del aprendieron los Pontifices Sumos à honrar cõ singularidad, entrẽ todas, la Vniuersidad de Salamanca, auilandola sus elecciones, y recibiendo en respuesta con paternal afecto su obediencia, parecia conueniente esperar orden, ò auiso, en virtud de quien se fuesen discurrendo las demonstraciones, que se tratafen, como lo persuadia el exemplar de Ciudad, y Cabildo, que por no auer recibido la carta, que acostumbran, ni auian hecho nouedad, ni entrado aun en platica de fiestas.

Poco embarazò la duda, que traia tan à la mano la respuesta, y su razon no obstantẽ, parecio a todo el Claustro, que esperar carta, era esperar a entrar en nueva obligacion, y la que confiesa tantas a su Monarcha, debe solicitar sendas a su agradecimiento, no mayor carga a su empeño: que el auiso quando llegase, pòdria necesidad a lo que se discurreiese, con que quanto tuuiese menos de libre, tãto tẽdria tambien de menos meritorio lo q̄

se obrase: que a la Vniuersidad de Salamãca no la deben hazer fuerza similes, ni exemplares; que la que es en señaça comun, original fuente de los aciertos, y regla indefectible de los demas, ella sola solo ha de ser así misma sin mēdigar la de estranos: y que pues huuiese, ò no la carra, que se deseaba, no se auia de faltar à la obligacion, que se reconocia, se tratase desde luego la materia, porque qualquier dilacion atormentaria los animos afectuosos, y ajaria la lealtad propria, sino en la agena, en la estimacion de cada vno.

En conformidad de este voto, que preualecio, sino fue el vnico, sin mas espera se fueron ajustando acertadas resoluciones, y empeçando por lo diuino, que era lo mas debido, y lo mas impertante, se acordò lo primero, que se diesen a Dios N. Señor las gracias en la Capilla Real de Escuelas por el beneficio superior a nuestros meritos, que de su liberal mano recibì toda la Christiandad en nuestra España, con solemne Misa, y Sermon, combidando para el a los quatro Colegios Mayores, columnas sobre que se erige piramide desta Athenas, y conq̄ sube tan sin medida, que su p̄ta remata en las estrellas; y para el sermon se nombrò por votos secretos de todo el Claustro, como es estilo, al M. F. Francisco de Roys Predicador de V. M. Cathedratico de propiedad de Philosophia Moral, y Definidor General del Orden de S. Bernardo, sujeto, en quien la experiencia de sus buenos deseos de acertar a obedecer, mas q̄ su capacidad, pudo persuadir el desempeño de tanta obligacion.

Mandose, que se diesen limosnas a pobres de todos estados, y condiciones, viudas, donzellas,

estudiantes, mendigos, y Monasterios, en la mayor cantidad, que la posibilidad alcanzase; y porq̄ no terminase en este, sin pasar al otro mundo el interes de vn Principe, que naze dueño de dos; que se dixesen Misas por las animas de Purgatorio, repartiendolas entre Sacerdotes necesitados, conq̄ viniese a ser limosna de cuerpos, y almas. Cumplido con lo deuoto, se pasó á lo regozijado, ordenando, que se publicase vn Certamen poetico Latino, y Castellano, Griego, y Hebreo, señalando a sus asuntos, y a los mas acertados en ellos, curiosos premios; que aunq̄ no es tan vajo motiuo quiẽ gouierna el alto numen de las Musas sagradas, sino la gloria de vencer en tan noble batalla, como la del entendimiento, siempre son estimables los premios, porque son no paga del trabajo, sino seña de la vitoria; y este se encargò á la erudicion, y floridas letras de los Doctores, Don Joseph Nuñez de Zamora, Cathedratico de Visperas de Leyes, y Don Francisco de Puga y Feijoo, Colegial del Mayor del Arçobispo, Cathedratico de Prima de Canones, y a los Maestros Antonio Alvarez, y Hector de la Varrera, Cathedraticos de Prima de Humanidad.

Acordose, que huiese otra, ò mas vezes luminarias, y fuegos, á disposicion de la junta de fiestas, que se nombraria luego; que no faltase corrida Real de toros, fiesta tan propia, y tan vnica de España; que se procurase ajustar alguna mascara, dificultoso intento en Salamanca, por la falta de caballos; y en fin, que se hiziese todo lo demas, q̄ pareciese factible. Y para que la execucion no se dificultase entre tãtos, ni depēdiese de Claustros plenos (malos de jutar, y peores de resolber) se nõ

braron por Comisarios de fiestas, para la disposicion de todo lo tocante a ellas, al M. F. Diego Lopez, Decano de la Vniuersidad, del Orde de nuestra Señora del Carmen: al Maestro Andres de Arnao, Cathedratico de propiedad de Logica: al M. Fr. Pedro de Godoy Vuestro Predicador, Cathedratico de Visperas de Theulugia, del Orden de Santo Domingo: al Doctor D. Iuan Rodriguez de Armenteros, Consultor del santo Oficio, Cathedratico de Prima de Canones: al M. F. Francisco de Roys, Predicador de la Real Persona, Cathedratico de propiedad de Philosophia Moral, y Definidor General del Orden de San Bernardo: al Doctor D. Ioseph Fernandez de Retes, Cathedratico de Visperas de Leyes: al Doctor D. Manuel de la Parra y Tapia, Cathedratico de Visperas de Canones: al Doctor D. Manuel Gonzalez Tellez, Cathedratico de Visperas de Canones: al M. D. Gabriel Vazquez de Saabedra y Rojas, Colegial del Mayor de Cuenca, Cathedratico de Prima de Theulugia, Canonigo Magistral de la santa Iglesia: al Doctor Luis Rodriguez de Pedrosa, Cathedratico de Prima de Medicina: y al Doctor Don Francisco Angel de Espinosa, Cathedratico de Methodo: y a todos juntos se les dio poder cumplido, para que dispusiesen, ordenasen, y executasen, sin necesidad de recurso al Claustro, todo lo que en orden a fiestas, y lo a ellas anexo, y perteneciente, les pareciese conuenir, sin limitacion alguna; pero q̄ mucho, que todo se fiasse de sujetos tan conocidos, y experimentados, quando nadie extrañará, que de sus letras, y celo, se fie todo el peso de la Tyara, y Corona. Restaba solo, para que allieno de la Vniuersidad nada le quedase que ha-

zer, sino solo gozar, porque la carga toda quedaba ya en los ombros de la junta de Comisarios, nombrar persona, que partiese a Madrid a dar a V. M. los regozijados parabienes, que estos sus fieles vasallos quisieran repartir cada año, y ha tantos, que descan: pero auiafe trabajado mucho aquella tarde (que entre tanto numero de votos, qualquier materia es prolija) y asi se reservò para el dia siguiente.

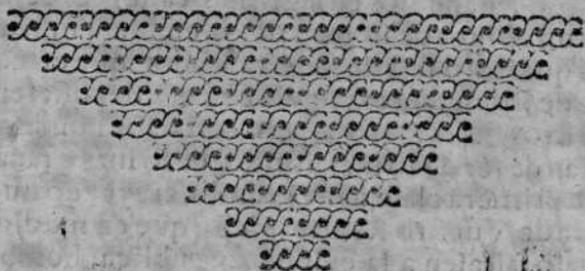
§. 4.

COMISARIO PARA MADRID. *Carta de V. Magestad, y del Claustro.*

Bien quisiera, Señor, la Vniuersidad ir toda junta, como en el Claustro estaba, a echarse a los Reales pies de V. M. bañandolos en lagrimas calientes de alborozo, testigos de su lealtad, ò embiar por lo menos quatro, ò seis de sus Graduados, que en nombre de los restantes, significasen, y depusiesen de nuestros fieles afectos; pero como los nombrados auian de ser de lo mas florido, de lo mas granado, y de primera clase deste gremio, creyendo que no feria de Vuestro Real seruicio, que en medio del Curso faltasen a la enseñanza publica, hombres, de quienes depende tanto; y atendiendo, a que en Madrid tiene al present e hijos, que podrian acompañar en su legacia, mas que decentemente, al q̄ fuese de Salamanca, nombrò solo al M. F. Franciſ

co de Aragon, Cathedratico de Prima de Theologia de Santo Thomas, del Orden de Santo Domingo, para que asistido de los que hallase en la Corte, para quienes lleuò cartas, cumpliese con esta gustosa funcion, y pagase esta deuda natural à vn Monarcha tan querido, como venerado. Fue su nombramiento lueues seis de Diciembre: pero siguiose a este dia temporal tan riguroso de aguas, nieues, y ventiscas, que no pudo partir en otros muchos, ni se le debia permitir en ocasion, que se auia cerrado el paso aun a los correos; conque antes que saliese de Salamanca llegò la carta, que tanto se auia echado menos, Martes diez y ocho de Diciembre, y conque siempre V.M.

fauorece esta noble, y lustrosa porcion de su dilatado imperio, fecha en Madrid a catorce de Diciembre de seiscientos y cinquenta y siete, y era la que se sigue.



CART A
de su Magestad al Claustro.

A LOS VENERABLES
Retor, Maestrescuela, y Claustro
de la Vniuersidad de Sala-
manca.

EL REY.



Enerables Retor, Maestrescuela, y Claustro de la Vniuersidad de Salamanca. Miercoles a las onze y media de la mañana veinte y ocho de Nouiembre, fue nuestro Señor seruido de fauorecerme con. el feliz parto de la serenissima Reyna mi muy cara, y muy amada muger; y nacimiento dichoso del serenissimo Principe Don Felipe mi hijo; de que he dado, y doy infinitas gracias a su Diuina Magestad: y de esto, y de que ambos se hallan buenos os he querido auisar, para que lo tengais en-

tendido, por lo que se os holgareis de tan feliz suceso, encargandoos que deis ordẽ, para que en esa Vniuersidad se las den à nuestro Señor por tanta merced, como me ha hecho, y a mis Reynos; que en eso me seruireis. De Madrid, a catorce de Diciembre, de mil seiscientos y cinquenta y siete.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Antonio Carnero.

LEida por el Secretario, la pusieron sobre sus cabezas Retor, y Maestrescuela, y los demas la trasladaron a sus corazones, en que quisieran mas fenos de los que les dio naturaleza, para hazer mas capaz hospedaje a tanta dicha. Hizose por los que la lograron en cada clausula vna ponderacion, y ponderose en cada palabra vna dulçura, y muchos fauores en cada letra; y encargose a los Doctores D. Ioseph Fernandez de Retes, y D. Manuel de la Parra y Tapia la respuesta, y fue la que se sigue.

CARTA DEL CLAVSTRO
al Rey nuestro Señor.

Señor.



A Vniuersidad de Salamanca, fauorecido patronazgo de V. Magestad, y de sus gloriosos Progenitores, ha receuido tanto gozo con la feliz nueua, que V. M. se ha seruido de participarla en el dicho nacimiento del serenissimo Principe heredero Don Felipe nuestro señor; que no se halla con bastante facultad de palabras para significarle a V. M. porque llegamos a conocer la gran dicha, que en su nacimiento se nos ha seguido, viendo por la misericordia de Dios propagada la serie de nuestros Catholicos Principes, embidia de las naciones estrangeras, terror de los enemigos de la Fè, y desta Monarchia, dichosissima posesion de tan dilatados Imperios, por buena suerte de las naciones, que florecen

debajo del santo. y su auerugo de V. Mag. Deseamos Señor ver crecer a nuestro Principe en años, virtudes, y religion (que le son hereditarias) mas que nuestra propria vida, y suplicamos a nuestro Señor, q̄ de nuestros años aum̄ente los suyos, pues sabemos, q̄ en V. M. y en nuestro Principe, despues de la Diuina Clemencia, estan nuestras felicidades, y en su prosperidad la nuestra.

A cumplir tan alegre oficio quisiera la Vniuersidad poder ir con todos sus Graduados, y Cabeças a postrarse a los Reales pies de V. M. para q̄ en los semblantes de cada vno, viera V. M. retratados estos fidelissimos afectos; empero porque la distancia, y no uso, nos impiden tal demonstracion, remitimos al M. F. Francisco de Aragon, Cathedratico de Prima de Theulugia de Santo Thomas, del Orden de Santo Domingo, que en nuestro nombre signifique a V. M. el gozo, que no auemos podido significar en esta carta. V. M. se sirua de nuestros deseos, y harà al

Maestro la merced, que siempre recebimos de su Real mano. Dios nuestro Señor guarde, y prospere la sacra, Catholica, y Real Persona de V. M. para firme columna de su Iglesia, y felicidad desta Monarchia, como se lo suplicamos, y hemos menester. De nuestro Claustro de la Vniuersidad de Salamanca, a veinte y seis dias del mes de Diciembre, de mil seiscientos y cinquenta y siete años.

Señor.

*Besan los Reales pies de V. C. y R. M.
sus mas humildes vasallos.*

D. Joseph Manrique de Lara, Rector.

Dr. D. Joseph Fernandez de Retes.

Dr. D. Manuel de la Parra y Tapia.

Por acuerdo de la Vniuersidad de Salam.

Joseph Randoli, Secretario.

C On esta, y otras cartas conducentes a la autoriçada entrega de aquella, par-
 tio el Comisario a Madrid, Iuues
 veinte y siete de Diciembre; adonde
 D. Claudio Pimentel, y Don Pasqual de Aragon,
 Rectores que fueron desta Vniuersidad, cumpli-
 do con lo que se deben asi mismos, heredado, y
 adquirido, se ofrecieron, nõ solo a acompañarle
 el dia de su legacia, sino a combidar para el mismo
 efecto sus lucidas, y amables parentelas, como lo
 executaron en testimonio, y credito de su grande
 za; que estan de lo illustre el fauorecer, que el
 mas seõor se juzga, y con razon, mas autoriza-
 do, quando va hontando, que quando va seruido.
 Acompañaronle tambien D. Antonio Ordoñez,
 Conde de Montaluo, y Don Bernardino Manri-
 que de Lara, seõor de las Amayuelas, Menino de
 la Reyna, Conferuadores ambos de la Vniuersi-
 dad, que se hallaban a la sazõ en la Corte: el M.
 F. Diego de Prado, electo Arçobispo de Brindis:
 el M. F. Alonso Perez, General que ha sido del
 Orden de San Bernardo: el Doctor Don Ioseph
 de Porres con otros muchos Seõores, y Caualle-
 ros: de quienes asistido ruuo audiencia extraor-
 dinaria, Domingo treintã de Enero por la tarde,
 y besada la Real mano, entregada su carta, y visi-
 tados todos los que en su persona honraron a la
 Vniuersidad con su cortes asistencia, se boluio a
 Salamanca, trayendo mucho que referir de los fa-
 uores de V. M. y las nueuas obligaciones, en que
 cada dia empeña a sus vasallos, y hallando en su
 celda (digna accion de tanto Principe) el Obispa-
 do de Ciudad Rodrigo, bien debido a sus letras,
 y virtud, mucho antes que a su embajada, de que

basta por abonado refugio la humildad profunda, conque se negó a acceptarle, gustando mas de la abatida pobreza, que profesò, que de la excelsa dignidad, que ha merecido.

§. 5.

CONVIDASE A LOS COLEGIOS Mayores, y lances de su ajustamiento.

IBanse aca en el interin disponiendo por los Comisarios las fiestas publicas con todo calor, y viua diligencia; y como el primer paso, por donde la Vniuersidad dà siempre feliz principio a sus acciones, y por donde en ellas asegura sus aciertos, es el de còbidar a sus quatro Colegios Mayores (fortijas de oro por lo eterno, y por lo illustre, que qual la del testamento sustentan en esta Athenas el arca incorruptible de la sabiduria, enseñada juntamente del respeto, y de la experiencia) oy tambien empeçò por donde siempre: que como este concurso es el que haze inimitable su grandeza, nunca se arroja a obrar sin este arrimo. Para tan graue funcion nombrò la Junta Sabado ocho de Diciembre a los Maestros F. Pedro de Godoy, y F. Francisco de Roys, que el Domingo nueue visitaron a los Rectores de todos quatro Colegios, significandoles lo que la Vniuersidad deseaba su asistencia, para que en nada dejase de ser grande dia, en que se auia de celebrar la mayor dicha del mayor Imperio, y ofreciendoles no

fixar plazo, hasta que el ajustamiento de todas quatro Comunidades indicase el que las seria de mas comodidad, y conueniencia.

La respuesta de los Rerores fue la de estampa, cortes, y agradecida, remitiendo la resolució a sus Capillas, y prometiendo con toda breuedad el año de la resolucion, que se tomase. Esperandose estaba la Iunta, nada dudosa del buen expediente, por presumir, que no podria ocurrir dificultad, que no estuuiese vencida en la concurrencia a la celebridad del nacimiento del serenissimo Principe D. Baltasar, que de Dios goza: pero como no es facil de estrechar lo que es tan grande, yiose presto el defengaño en las respuestas; que la que dió San Bartholome fue en suma: *Que conque no se hiziese nouedad, ni se alterase en lo pasado, estaba prompto a acudir como otras vezes.* Cuenca dixo: *Que vendria, no obstante que se pedian algunas condiciones, que expresarian los interesados en ellas; y no se explicò mas.* Dixo Ouiedo: *Que si la Vniuersidad dejase su Capilla, y se saliese al patio, como lo suele hazer en honras Reales, no faltaria a su puesto.* Y concluyó el Arçobispo: *Que en caso, que la Vniuersidad se quedase en su Capilla, se le auia de permitir dosel en su angulo del patio, y que sin el estaria, saliendo la Vniuersidad a fuera, en cuya presencia no reusaria asistir sin dosel como todas.*

Confusase hallò la Iunta, quando sus Comisarios la hizieron relacion destas respuestas, porque no hallaba medio para concordar tan opuestas peticiones; que si queria contentar a vnos, disgustaba a otros; y ni era de su deseo diuidir los mas unidos miembros deste gran cuerpo, ni gozarse a solas el buen dia, que esperaba con su compañía amable. Para salirse al patio no hallaba mas

motiuo, que el de dar gusto a los dos Colegios, q̄ lo pretendian; bastante en la estimacion de la Junta para atropellar con qualquier inconueniente, como fuese superable: pero para estarse en su Capilla, se representaban graues, y indisolubles razones. La primera; que hazer nouedad, y alterar el estilo aprobado, y practicado por los mayores, siẽ pre es riesgo conocido; y solo lo seguro, venerar la antiguedad, y lo que calificaron los años, y la experiencia. Lo segundo; que con esa condicion se auia ofrecido el Colegio de San Bartholome, y no de otra manera; conque era preciso el perderle (y se perdía mucho) en alterando. Lo tercero; que la salida al patio (fuera de la costa grande, que se recrece, y es en lo que se reparaba menos) era total perdicion de los estudios, por auerse de cerrar las Escuelas en medio del Curso, para muchos dias; mal, que no podia dejar de lastimar a la que mira tan cõmo madre esta iuuentud preciosa de toda España, que viue a su sombra, y crece a su luz, y a su cuydado. Lo quarto; que en el vltimo lance de las honras, que se celebraron a la Magestad difunta de la Reyna nuestra seõora (desengañõ a la grandeza, al poder, a la mocedad, a la belleza, a la afabilidad, y a todo lo heredado, y adquirido) dãdose V. M. Dios le guarde, por bien seruido de las lagrimas solemnes, y afectuosas, q̄ derramõ esta su Vniuersidad por esos patios, en vna Cedula firmada de su Real mano, manda, que todas las demonstraciones funerales, y festiuas, que se huiere de hazer en adelante, sean dentro de la Capilla Real, y no en el atrio, para escusar gastos, y embarazos, su fecha en Zaragoza a dos del mes de Otubre, de mil y seiscientos y quarenta y

seis años, refrendada de Iuan de Otalora su Secretario; conque no quedaba libertad, aunque se quisiera, para innouar, en gracia de los que lo deseaban.

Estas razones obligaron a la Junta a acordar, que se guardase en todo el estilo, que en el vltimo nacimiento; y que los Maestros Comisarios lo representasen así, y lo motiuasen con lo dicho a la Junta de los Colegios, como se hizo Domingo treinta de Diciembre; con cuya noticia en dicha Junta se resoluió por mayor parte, no asistir a la Vniuersidad, y despedir el combite: claro está, q̄ por no ser factible otra cosa, que en lo posible cada dia se estan experimentando agasajos, y atenciones, despegos nunca, de estas Comunidades insignes. El Maestrescuela (cuya solitud, y vigilancia diran, mejor que yo, las Iglesias mayores de Castilla, Burgos, Santiago, Siguença, Cuenca, y la Vicaria de Madrid, de donde electo Obispo de Syria, nuestra buena dicha le trasladò a Salamanca) creyendo, que por Colegial tendria mano para ajustar disensiones, que con tanta limpieza de las voluntades se quedaban en lo politico, quiso terciar, y que se discurriesen medios, y hizo todas las agencias, que debio a su puesto, y a su persona, con poco, ò ningun efecto.

Vista la vltima determinacion (y sentida como era justo) por la Junta de fiestas, Martes dos de Enero de seiscientos y cinquenta y ocho, ordenò, que pues no auia ya aquíẽ aguardar, y de nadie se dependia, se abreuia se lo dispuesto todo lo q̄ fue se posible: q̄ el Claustro, y sus angulos se encargasen a quatro Religiones, que en ellos hiziesen (poniendo solas las manos, y la Vniuersidad toda

la costa) quatro altares de toda la riqueza, y alli-
ño, que la capacidad permitiese, y celebrasen en
ellos Misas desde el amanecer hasta el medio dia;
y que las fiestas se publicasen para el Sabado vein-
te y seis de Enero, y los dias siguientes: y luego se
nombraron personas; vnas para el Cabildo de la
Sãta Iglesia, y otras para Caualleros de la Ciudad,
que pidiesen prestadas tapicerias, alfombras, pla-
ta, y otros adornos; diligencia tambien lograda, y
Comisarios tambien receuidos, que mas parecia,
que ibana dar, que a pedir; pues en menos de vn
dia natural ya sobran alajas para otra fiesta: y es
cierto, que solo lo que franqueo el Cabildo, baf-
taba para llenar de riquezas nuestros deseos, co-
mo la generosidad, y cariño, con que se ha porta-
do, ha febrado a llenar de estimacion, y rendimien-
to nuestros animos.

En este estado estaban las cosas, caminando
con todo calor la disposicion de las fiestas para el
dia señalado; quando se supo Domingo trece de
Enero, que el Sabado doze auian los Colegios
Mayores receuido cartas del Real Consejo, en q̃
se les mandaba, diesen la razon de su retiro, y de
innouar en lo que siempre se auia estilado; acci-
dente, con que luego se conuocò para el Lunes ea-
torce la Junta de fiestas, y en ella se acordò, que
el Miercoles se escriuiese al Presidente de Castil-
la, honestando, quanto fuese posible, la determi-
nacion de los Colegios, y suplicando a V. M. se
siruiese de dejarlo correr, como iba; así porque
toda la preuencion estaba ya hecha para el Sabado
dicho, como porque, aunque la Vniuersidad reco-
noca, y confesaba tanto interes en la asistencia, y
abrigo de Comunidades tan lustrosas, las descaba

voluntarias, y no violentas: y la carta se cometio al Doctor Don Joseph Fernandez de Retes, y al M. Don Gabriel Vazquez de Saabedra y Rojas, para que por Colegial discurrese las razones, q̄ mas pudiesen conducir a la propuesta. Pero antes que se escriuiese, Martes quinze llegò otra a la Vniuersidad, pidiendo informe de lo que se auia estilado en las ocasiones pasadas, y executado en esta: leyose en Claustro pleno Miercoles diez y seis, y confirmose lo acordado en la Junta; que los mismos nombrados escriuiesen en la conformidad dicha, representando a los de Vuestro Real Consejo, que estava muy conocido el buen animo, y deseo de los Colegios Mayores de honrar su Vniuersidad con su asistencia; pero que la execucion era imposible, porque el ambito de la Capilla Real de Escuelas no es capaz de receuir quatro Comunidades llenas, y en forma, ademas de la suya; como se vio en la ocasion postrera, en que las dos mas antiguas entraron, y las dos menos se boluieron a sus casas; y que salir al patio todas cinco, era contra Cedula Real; y de los inconuenientes ya dichos: y añadiose, que se embiasse tanto autorizado de lo actuado en las fiestas postreras, y el mismo libro, que dellas escriuio el M. F. Christoual de Lazarraga, del Orden de San Bernardo; y que vno, y otro se despachase con proprio a toda diligencia, por lo que ya el tiempo instaba, y mas el deseo de concluir felizmente tan prolijos embarazos.

Partio de Salamanca Miercoles en la noche diez y seis de Enero, con bien aspero, y desabrido temporal, y estuuo de buelta Lunes veinte y vno al amanecer, aunque sin despacho; porque el que

truxo fue sola carta del Licenciado Don Antonio de Valdes, de Vuestro Consejo en el Real de Castilla; en que ofrecia, que el Miercoles estaria tomada resolucion, y en Salamanca el Sabado el despacho, y que no se innouase en el interin: asi estubo por el correo, y el Domingo veinte y siete en Claustro pleno se abrio el pliego, y en el se hallò vna Real Prouision, fecha en Madria veinte y dos de Enero, de mil y seiscientos y cinquēta y ocho, que es del tenor siguiente.

**PROVISION DEL CON-
sejo Real de Castilla.**

DON FELIPE
por la gracia de Dios Rey
de Castilla, de Leon, de A-
ragon, de las dos Sicilias,
de Ierusalen, de Portugal,
de Nauarra, de Granada, de Toledo,
de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Senilla, de Zerdeña, de Cordona, de
Corcega, de Murcia, de Iaen, Señor de
Vizcaya, y de Molina, &c. A vos el
Maestrescuela del Estudio, y Vniuersi-
dad de la ciudad de Salamanca, salud,
y gracia. Sepades, que auendose visto

por los del nuestro Consejo, lo propuesto
 por esta nuestra Vniuersidad, en razon
 de las fiestas, que trata de hazer por el fe-
 liz nacimiento del serenissimo Principe
 Don Felipe, mi muy caro, y mi muy ama-
 do Hijo: hemos tenido por bien de man-
 dar despachar esta nuestra Carta. Por
 la qual queremos, y mandamos, que esa
 dicha Vniuersidad, el dia que celebrare la
 Misa, y fiesta de accion de gracias, por el
 feliz nacimiento del dicho serenissimo
 Principe, mi muy caro, y mi muy amado
 Hijo, haga componer el altar, en que se
 ha de celebrar, en el patio de Escuelas ma-
 yores de ella, y en el mesmo puesto q̄ se ha
 acostumbrado, quando se ha sacado fuera
 de la Capilla; y fuera della se ha de po-
 ner asimismo el pulpito en parte conue-
 niente, para que diciendose la Misa en el
 dicho altar, al mesmo tiempo los quatro
 Colegios Mayores de esa dicha Vniuersi-
 dad, la celebren en los quatro angulos del
 dicho patio de Escuelas mayores, como
 acostumbraban: sin que puedan diuidir-

se la Vniuersidad de los Colegios, ni ellos de la Vniuersidad: y guardando los dichos quatro Colegios entre si igualdad, y conformidad en todo, sin que ninguno dellos ponga dosel; respeto de que dicha Vniuersidad los pondra a los retratos de nuestras Reales personas, en la forma que se pusieron el año de mil y seiscientos y veinte y nueue, quando se celebrò el nacimiento del serenissimo Principe Don Baltasar Carlos, mi muy caro, y mi muy amado Hijo, que santa gloria aya: y lo q̄ entonces se obseruò por los dichos quatro Colegios, lo mismo se ha de obseruar ahora, en todo lo no expresado en esta nuestra Carta: la qual hareis notificar a la dicha Vniuersidad, y Colegios, para que cumplan el tenor, y forma de lo referido, sin lo contrauenir en manera alguna, ni vos lo consentireis: antes lo hareis obseruar: de lo qual mandamos dar, y dimos esta nuestra Carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro Consejo, en la Villa de Madrid a veinte y dos

dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y cinquenta y ocho años.

L. D. Antonio de Contreras.

L. D. Christoval de Moscoso y Cordoua

L. D. Garcia de Medrano.

L. D. Francisco Zapata.

L. D. Iuan de Arze y Otalora.

Yo Miguel Fernandez de Noriega Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo.

Registrada. *Reymundo Belez.*

Por Canciller. *Reymundo Belez.*

Leyda por el Secretario del Claustro, hizieron las cabezas del Rector, y Maestro de escuela, la ceremonia de sumision, y obediencia, que acostumbran; y por entonces no pudo hazerse mas, que venerar con profundo rendimiento la atencion, y agrado, con que V. M. y sus Ministros mayores miran estas sus Comunidades: (porque huuo mucho que hazer en solo esto) pues en medio de tan soberanos, y precitos cuydados, haze lugar a la pequenez de nuestros leales obsequios, como si ellos fueran solos

los que ofrecen materia a los tribunales. Lueves treinta y vno en otro Claustro pleno se respondió, que se obedecia, y se mandò a los Comisarios diesse nuevo recado a los Colegios, a quienes ya se auia notificado la Prouision; que la vizeza del Cancelario no perdia punto: y entendida la obediencia prompta de todos quatro (que por nueva consulta, que hizo el vno, no dexò de tardar algunos días) se ordenò por el Claustro a la Junta, que prosiguiese sus aprestos, y fuese obrando en virtud de la comision ampla, que desde el principio tenia, y de nuevo si era menester, se le confirmaba. Sabado veinte y tres de Febrero reciuio nueva carta el Maestrescuela del Licenciado D. Iuan de Arze, en que le dize, que la Prouision, que se despachò en veinte y dos de Enero, es ley, que V. M. manda se obserue siempre inuiolable en ocasiones semejantes; y para que conste, y dure en la noticia actual de todos, aduertta aquiẽ escriuie re la relaciõ destas fiestas, ingiera dicha Prouision en ella; que así lo escriue por acuerdo del Real Consejo conque ha sido forçoso indiuiduar, mas que otros, estos lances. para que se sepa sobre que cayò, y para que ni ingenios ociosos discurren vanos motiuos, ni escrupulosos animos censuren tã precisas dilaciones.

§. 6.

*PRIMEROS TOROS DE
Vizcaya, Campos, y Galicia.*

A Justadas ya feliz, y facilmente estas penosas diferencias, con aprobacion, y gusto de am-

bas partes, (que muchas vezes el respeto, ò la razon de estado obliga a pleytear por lo que no se codicia, y a solicitar lo que no se desea) parecio ala Iunta; que pues lo sagrado desta solenne festiuidad no se podia ajustar hasta entrada Quaresma (por tener los Colegios tanto que preuenir, y preuenido nada) y que en aquel deuoto y tanto tiempo no era razon, que se hiziese lugar alguno alo profano; que se diuidiese, mas por necesidad, que por conueniencia, lo vno de lo otro, y aun lo profano entre si; que como el rigor del Ibierno, inlemente este año sobre todos los pasados, aun no daba esperanças de vn dia bueno, quẽ necesitaba de tantos, mal podia dejar de buscar los diuididos.

Supose, que lo que estaua mas de prompto era vna fiesta de toros, que las tres naciones, Vizcaya, Galicia, y Campos auian con secreto dispuesto: y supose con sentimiento del Maestrescuela, y la Iunta; que ni quisieran festejos desta juventud con tanta costa, ni este parecia tan proprio de su profesion, como lo fueran otros. Ponderaronse algunos inconuenientes en permitirlo, ni pocos, ni ligeros: y diose orden al M. F. Francisco de Roys, y al Doctor D. Joseph Fernãdez de Retes, para que se viesen con los Consiliarios, y les disuadiesen de su intento; creyendo, que como a Maestros los obedecieran, y que el vno por Vizcaino, y por Campefino el otro, les podrian persuadir, sin riesgo, de que temiesen se les proponia cosa, en que arriesgassen vn pelo de credito sus naciones: que en no entrando con este presupuesto, ni aun oydos ay que esperar en estos moços, aquien debieran mas sus patrias, que sus almas, y sus vidas, si el arriesgarlo a cada paso todo, por lo que

no importa nada, bastara a engendrar alguna obligacion, ò alguna deuda.

El efecto desta diligencia fue ninguno, y alguna su disculpa, porque ya tenian comprados los toros, y pedida a la Ciudad la plaça; estado, en que no se les hazia sin graue nota mudable su decreto: no obstante, que en la Junta se culpò la resistencia, y se ocasionò no poca variedad de pareceres. Juzgaron algunos, que se debian dar graues quejas a la Ciudad, por auer concedido la plaça sin saber primero, si tenian, ò no, beneplacito de sus Cabeças, para aquel empeño; que en Salamãca padres, y madres desta iuuētud, son solos su Retor, y Maestrescuela, y como ellos no es bien que obren por si, tampoco es bien cooperar a sus arrojios. Otros dixeron, que se les dejase proseguir, y que la Vniuersidad no asistiese, ni consintiese abrir en toda aquella tarde sus balcones, para que los que murmurasen la acción (que no serian pocos) supiesen, que de ella sentiamos todos mal; que no es lo mismo tolerarla, que aplaudirla. Otros, que tratase el Maestrescuela de valerse de sus armas, y impedirles por su Iuez, notificando censuras, y prendiendo, si fuese menester, a los Consiliarios de las tres naciones, y a los que se entendiese, que fomentaban la materia, y la resistencia a las censuras. Pero como la experiencia ha enseñado tantas veces, que el fuego en estos años pocos se ha de estoruar que prenda, pero no violentarle si ha prendido, (porque dejandole arder, se consume presto, y queriendole reprimir, rebienta mas activo) pareció mas cordura permitir, que cortar, haziendo de la necesidad virtud, cautelando algunos riesgos, que prudentemente se podian temer,

y tomando palabras, que dieron facil, y cumplie-
ron fielmente los Consiliarios, de todo lo que pa-
recio necesario para la quietud de la Ciudad, y
seguro de sus personas; conque el Miercoles in-
mediato se dio principio a las fiestas de plaça con
esta corrida de toros tan celada, y controuerti-
da.

No tuuieron encierro por la mañana; porque
se encargaron las nubes de regarles para la tarde
la plaça, y hizieronlo con tan buen ayre, que pa-
recio no auian de cesar en todo el dia. Creyose,
que queria el Cielo castigarles su inobediencia;
pero como era el motiuo tan honrado, contento-
te con mostrarles el açote, y suspendiò el bra-
ço a tiempo, dejando el dia sereno, el Cielo lim-
pio, descubierto el Sol, y alegres a los interesa-
dos, quanto debieron de estar arrepentidos: con-
que a las tres de la tarde, auiendo ocupado sus bal-
cones Ciudad, y Vniuersidad, y el suyo los Consi-
liarios, y Comisarios de las tres naciones, se cor-
rió el primer toro, y se continuaron hasta siete, tã
feroces en el rigor del invierno, que con estar el-
ta plaça hecha a las mejores crias de España (ya se
sabe lo que lleuande su cosecha los pastos de Za-
mora) todos a vna voz confesaron, no auerse vis-
to en ella semejantes animales. Corrieronse con
toda destreza, muchos toreros de apie con rejon-
es, y vanderillas. Vna lançada, que dio vn mozo
de Segouia, tan diestro, como alentado, puista en
tierra vna rodilla, y en el suelo afirmada la lança,
dejo que se le entrase el mismo toro por ella, con
violencia tanta, que le abrió el hierro puertas pa-
ra entrar, y salir en el pecho, y en el lomo, cayen-
do azia vn lado muerto, y quedado el matador fi-

jo en su puesto, con vn pedazo de la hasta en las manos; que aun no tuvo necesidad de desocuparlas para requerir el azero.

Empezaba a escurecer al fin del septimo toro (que parecia aua de ser el vltimo) quando en el toril se oyò tan grande estruendo, que parecia, que dos exercitos se cañoneaban. Abrieron la puerta grande, y salio vn toro con dos bolas encendidas en las puntas de sus armas, dos ruedas de cohetes en ellas, y tanta cantidad dellos por todo el cuerpo, que parecia mas engendrado el fuego en el, que sobrepuesto; porque le durò casi espacio de media hora, sin que en toda ella la luz, el ruido, y el ardor bastasen para amansar su coraje, haciendo a todo el cofò formidable; no tanto, por lo que con sus corbos al fanges esgrimia, quanto por lo que su incendio disparaba; que aquello cò huir le el cuerpo remediaba, y esto ni en los tablados, ni en los balcones se huia, que en todas partes alcançaba, y heria en todas. A su lastimoso del xarrete, se siguiò vna lucida manga de montantes, que contra su natural, en vez de meter paz, sembraron nueua guerra; y dellos, y de los balcones se arrojò tanto fuego, q̄ bastò a tecar la plaça de todo lo que las nubes auian llouido: lastima fue, que no se huuiese vsado del a medio dia, que aunque huuiera lucido menos, huuiera aprouechado mas, dejandonos el cofò, no solo no llouido, mas ni aun regado.

Acabados gloriosamente toros, y fuegos, las tres bizarras naciones, q̄ auian hecho las fiestas, y sacado a las demas a plaça, para que no huuiese noticia, q̄ no hiziese de las suyas, para eternizar la lealtad de sus deseos, y dedicar a su Principe las pri-

micias de todos los escolasticos regozijos, salieron aquella mesma noche en numerofo escuadron, con vizarras galas, y adorno militar, gouernandole sus Consiliarios, y en concertada marcha al compas de trompetas, y cajas, y al confuso ruido de carabinas, tercerolas, y pistolas, llegarõ a Escuelas, y en el patio de las librerias, que es el campo de sus batallas, fijaron este triumpho; el escudo Real coronado a la parte superior, debajo del otros tres con las armas de las tres naciones, Galicia en medio (priuilegio debido a sus insignias, que son vn caliz con vna hostia en campo rojo, y dos Angeles a sus lados adorandole, y sustentandole) y debaxo este tercerceto en vna hermosa tarjeta.

Si la deuocion del Rey

Es Christo Sacramentado,

En Galicia le ha encontrado.

Vizcaya puso su escudo a la mano derecha, que son vn leon, que està teniendo vn escudo, el arbol celebrado de Garnica en forma de Cruz, y a su tronco dos lobos, cada vno con vn cordero en la boca, y debaxo estava esta letra en conformidad de la de Galicia.

Aunque tienet ante hierro

Vizcaya, en esta ocasion

Acertò con su aficion.

Campos puso sus armas a la mano izquierda,

que es vn castillo, y vn leon, con vn lucero sobre entrambos, como alumbrando el campo, en que se planta el vno, y en que viue el otro; y debaxo deste escudo otra en correspondencia de los dos, en que dezia.

*Campo de plata al lucero
La niue ofrece en sus ampos,
Mas el solo quiere a Campos.*

Desde Escuelas (que es siempre la primera estacion, donde como a su centro camina, llevada de su amor, y respeto esta nobleza) con el mismo orden, y musica, que vinieron, pasaron a la plaza, y en la fachada de la carcel Real fijaron otro triũpho, como el primero; el escudo de las armas Reales en lo mas enfiante, el de las de Galicia debaxo, y en medio de los dos; que siempre por sus insignias conseruò su puesto sin embidia, ni competencia de las demas; y debaxo del esta letra.

*Parte de la fiesta haze
Galicia, pero su celo
Os ofrece todo el Cielo.*

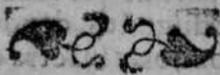
Campos tomò aqui la mano derecha al escudo de Galicia; concordia igual, y cuerda, porque no huuiese escrupulo de precedencias, ni materia la mas leue de disgustos, donde intentaba solo alborozos, y regozijos, y su letra dezia.

*Campos se oluida de todo,
Y solo la fiesta haze
A este lucero, que naze.*

Vizcaya ocupò en la plaza el lado izquierdo de Galicia: mas para llenarlos entrābos, que porq̄ deba ser segunda en algun concurso la q̄ en letras, y en armas es siempre celebrada, y confesada por lo menos de las primeras; y su tarjeta dezia.

*Para celebrar Vizcaya
De su Principe el tesoro,
El hierro conuierte en oro.*

Salieron de la plaça a bueltas de media noche, y alegraron todo el resto de la Ciudad, dando que admirar en su bizarria, y que temer en sus armas, que las saben manejar no menos bien que sus plumas; y dejados en sus casas los Confiliarios, todos se diuidieron a las fuyas, no adescansar, que exercicio tan gustoso no molesta, sino adescupar el campo para que en el entrase otra nacion, por no estoruar, que se mostrasen agradecidas todas, las que en la dicha desta celebridad fueron interesadas.



§. 7.

MASCARA, Y CARRO
de la Corona de Aragon.

AVia la Vniuersidad publicado para el Sabado sus luminarias, y fuegos; para el Domingo el encierro, y para el Lunes los toros: conque la Corona de Aragon, noble siempre, y lucida porcion de aquete estado, queriendose valer de la artificiosa claridad de la noche (que se esperaba en la plaza, como si solos no hunieran de bastar sus hijos a amanecerla) pidio a la Junta licencia para tomarse la tarde, y vn pedaço de la noche. Supose, que el gasto que intentaban era grande, y procurose atajarle: conque acabò de echarse a perder el intento; que en pechos tan generosos el moriuo de la costa mas alienra, que desanima, todo lo barato se desprecia, y era ya punto de reputacion, que se dixese, que por no gastar se dejaba algo, y todo no era posible: que permitido a las tres Naciones lo que el Miercoles hizieron, en el sentir de los interesados, era consecuencia forzosa no ir a las demas a la mano; que esta juuentud ardiente de la tolerancia haze sentencia, y da por cosa juzgada la que es solo permitida. Quien creyere, que es facil de reducirla, lleguese por aca, y experimentela; disculparà no solo a sus cabeças, pero aun admirarà, que aya alguna direccion donde falta todo el freno.

Huuose al fin de pasaf por todo lo que quise

ron, y condescendiendo con sus afectuosos ruegos, a las tres de la tarde ocuparon sus balcones Ciudad, y Vniuersidad, y llenaronse los tablados como pudieran el Lunes, y aun los pagaran mejor, si pudieran preuenir lo que les esperaba; que de verdad excedio a todo lo imaginado. Acomodados todos, sonò en la plaça musica de clarines; a quienes de vn tablado, que estaba debaxo del balcon de la Vniuersidad, respondió toda variedad de instrumentos, trompetas, atabales, y chirimías; y auisados los ojos de los oydos, todos los fijaron en la puerta de la calle de Erreros, por donde el sonoro metal, y el tropel de la gēte, que a ella concurría, aseguraba, que auía de ser la entrada, ademas de la noticia de los aprestos, que se hazian en las casas, que son del Conde de Villanueva de Cañedo, Mayorazgo del Adelantado de Yucatan, y fueron de Doña Feliche Alfonso de Solis, que las eligio para su salida esta agradecida Nobleza; por que no pareciese, q̄ olvidaba muerta, a la que debio tantas finezas viba. Hecha esta alegre salua, entraron los primeros dos clarines, que para el efecto se truxerò de Ciudad Rodrigo, acauallo, cò vaqueros de terciopelo azul, y guarnicion de plata, pendientes al ombro sus instrumentos en cordones de seda azul, y plata, y en ellos vanderillas con las armas de la Corona, juntas todas, Aragon, Cataluña, Valencia, y las Islas. Seguianse quatro lacayos a pie, de la primer pareja (que a ninguna se le confintieron mas) librea de tafetan verde, y guarnicion de oro; detras de los lacayos sus dueños a distancia de ocho pasos, en dos poderosos cauallos vistosamente aderezados, copetes, clines, y colas de colonias hasta el suelo de sus co-

tores, ricos jaezes, estriuos dorados, y los vizarros mancebos, q̄ ocupaban las sillas, vestidos de tela de flor de romero quajada de puntas de humo, y cabos de puntas de oro.

Seguíanle otros quatro lacayos, librea verde tambien, con guarnicion de plata, cauallos igualmente aliñados que los primeros, mudadas solo colores, por ser los vestidos desta segunda pareja de tela encarnada, guarnicion de puntas de humo, y cabos de puntas de plata. Llevaba la tercera sus quatro lacayos de tafetan blanco, cubierto de puntas negras, los cauallos de sus colores, y los vestidos de tela verde con guarnicion de oro, y cabos de puntas de oro. La quarta dio a sus quatro lacayos libreas de damasquillo encarnado, y blanco: adornò a sus cauallos del color mismo, y vistieronse los amos de tela azul pasada, guarnicion de plata, y cabos de esterilla de plata. Entrò la quinta con sus quatro lacayos de damasquillo azul, y blanco, y con colonias sus cauallos, azules, y blancas, y leonadas; porque vestia la pareja tela pasada leonada, guarnicion de esterilla de oro, y cabos de la misma. La sexta vistio sus quatro lacayos de tafetan doble encarnado con guarnición de plata, sus cauallos de encarnado, azul, y blanco; y sus vestidos eran tela blanca pasada, guarnicion de puntas de humo, y cabos de esterilla de plata. De tras de las seis parejas seguían quatro lacayos de tafetan doble azul con guarnicion de plata, acompañando al Consiliario de Aragon, que venia solo en vn cauallo, que no huiera sido facil poderle hallar compañero; tambien el aderezo singular en lo rico, y lo vistoso; y su vestido fue tela pasada de amusco, guarnicion de esterilla de plata,

y cabos de puntas de plata. En medio de las seis parejas iban dos mancebos de igual, y proporcionada estatura, en traxe de moros, de azul, y plata, llevando entre los dos vna tabla de tres varas de largo, y media de ancho, escrita en ella con letras de plata sobre campo azul, la confagracion destas fiestas Principe, y dezia.

*FELIPE PROSPERO OT
TRINFA POR LA CO-
RONA DE ARAGON.*

Pasearon magestuosamente la plaza, dando sus talles, y ayrota disposicion mas adorno a las galas, que reuiuieron dellas: festejaron aquel gran concurso con todas habilidades, que apenas supieran intentar ginetes muy versados de las costas. Llegaron al balcon de la Vniuersidad, receuidos de su madre, como hijos, y hijos, que en tan soberana ocasion asi auian conseguido su desempeño; estuuiéron allí parados con harto consuelo de los que no se hartabā de mirarlos, y registrarlos despacio, mientras que sus dos moros subieron a fijar el triunfo en las ventanas, y cargados de otro semejante en todo al primero, que allí tenian preuenido, marcharō por la Rua a Escuelas, donde le clauaron, y boluieron por las casas Episcopales, Iglesia Cathedral, S. Sebastian, S. Adriā, &c. hasta parar en el puesto, y casa misma, de donde salieron.

En todo el lugar iba anocheciendo, solo en la plaça parecio que amanecia; porque enpezò a alumbrarla tanta cera en los balcones, tanta le-

ña en las ogueras, y tanta pez en los tieftos, que llegó a deslumbrar mas que a luzir, conque las sombras pudieron ausentarse sinque alguno las viese, a tiempo, que boluieron a aquel hermoso teatro los mismos, que por la tarde, cō el mismo orden, y traje que primero, trayendo cada vno en la mano vna acha blanca, y otra cada vno de sus lacayos; reciuióles la Vniuersidad con la salua, que al principio, y descubrióse en medio de las parejas, donde antes tueron los moros con el triunfo, vn carro de incendios, vn monte de luces, y vn infinito de lucimientos, no se fitanto suyos, quanto de los que le armaron tan ingenioso, y graue: tirabanle sus mulas cubiertas de azul, y plata, con las armas de Aragō, Valencia, Cataluña, y las Islas; y guiábalas dos cocheros de la misma libreacō formes a los clarines, y lacayos del Cōsiliario, y formabase sobre vn carro largo, plat cada sus quatro ruedas, y todo el juégo. La echura era de vn nauio, ò vrca Flamenca, menos arboles, y jarcias: en la popa se levantaba vn magestuoso trono, que remataba en vna Imperial corona; debaxo della vn asiento Real, que formaban dos aguilas, y le ocupaba vna estatua del Principe nuestro señor armado de punta en blanco, con cetro de oro, y corona de laurel, y en la vata, ò tarima del trono esta tarjeta.

PROSPERVS HESPERVS.

*Prospero soy occident al lucero,
Cuyo esplendor solar ilustremente
Vañ a las cimas, que dorò el oriente.*

A sus pies iba postrado el tyrano de Portugal
rindiendole la corona, con esta letra.

LV SITAN I Æ TYRANNVS.

*Sucesor de sacrilegos intentos
Tres vezes me confieso abãdonado,
Vna de tu valor, dos de tu agrado.*

De los dos lados del trono se despeñaban dos
rios, que cercaban al rebelde, y morian a los pies
del Príncipe, Mecon, y Tajo, descubriendo en la
rifa de sus manfas corrientes la vanidad de gozar
tan dulce ocalo, y dezia el vno.

ME CON FLVVIVS.

*Me con soy, que los campos de Comboja
Rey de los otros rios atrauieso,
Y en labios de cristal el piete beso,*

Con igual demonstracion de gusto, y rendi-
miento, dezia el Tajo.

TEXVS FLVVIVS.

*Tējo soy, que tu vasallo
Naci, y tu vasallo muerdo
A pesar del tyrano, y de su azero.*

Desde la popa a la proa tiraban corredores plateados, y por entre los varauates de las varandillas, se alomaban alternados leones, y aguilas, que sustentaban en sus pretas, y en sus rostros achas blancas, conque nada se perdía, y todo con distincion se gozaba. En la proa iban dos hermosos leones del color, y tamaño natural, que entre sus garras sustentaban el mismo triunfo, que se fijó primero, mudado solo el color, porque saliesen mas las letras negras en campo blanco.

*FELIPE PROSPERO OT
TRIUNFA POR LA CO-
RONA DE ARAGON.*

En la punta del espolon se figuraba vn Sol como en su oriente, dando luces a vn escudo de las armas de Aragon, que tenia debaxo al nacimiento de la quilla, con esta letra.

ADORAT ORIENS.

*En flamant es obsequios reconoce
Terminos a tu augusta Monarchia,
Astros dorando el gran rubi del dia.*

A la popa a la parte del timon, otro Sol como en su ocafo, con esta tarjeta.

OCCIDENS FAMVLATVR.

*Aunq̄ en desmayos, el mayor diamãte
Occident al abrafa tus coronas
Enlazadas de cinco azules zonas.*

Todo el casco por la parte exterior era azul, y plata, con dos escudos en cada vno de sus costados blancos, y letra negra; el primero del derecho, que sustentaban dos Syrenas, mostraba vna ciudad, en cuyas puertas parecian grauadas las armas Reales de Aragon, y dezia debaxo.

CÆS AR AVGVSTA PLAVDIT

*Feliz con tu glorioso nacimiento,
Con votos mil alegre se alboroz a,
Mirandose en el Ebro Zaragoza.*

En el costado izquierdo en la misma forma, era el primer escudo vna gran poblacion sobre vn ameno campo vestido de primavera, vn rio que la baña, armas del Reyno de Valencia, y esta letra a los pies.

*FESTIVA VALENTIA
RIDET.*

*Lea Valencia aplausos te preuiene,
Rindiẽdo el Turia en señas lisongeras
Felices continuadas primaueras.*

Otra vez al costado derecho era el segundo escudo en la misma forma, que los pasados; otra Ciudad con dos rios, que rodeaban las armas del Principado de Cataluña a vista de mucho mar, y en la tarjeta.

EXVLTAT BARCINO.

*At alaya a las ondas de Neptuno
Entre pompas Marciales está alegre,
Barcelona feliz con Zinca, y Segre.*

Al izquierdo otra vez en el lugar segundo, ocupaba el escudo vn cavallo blanco con alas, volando con el Prospero nombre del serenissimo Principe en la voca por armas del Reyno de Napoles, y dezia.

LÆTATUR PARTENOPE.

*El cavallo de Napoles augusto
Rompiendo cinchas sale de su paso,
Y buela a contu nombre qual Pegaso.*

Debaxo del Sol, y escudo, que se vio en la proa, cupo otro, y en el vn mar con diuersidad de islas, que significaban las de Mallorca, Menorca, Zerdeña, Iviza, y Sicilia, cõ sus armas, y esta letra.

TRIPVDIANT IN SVLAÆ.

*Las islas Valeares, que dichosa
Conquista son de vna corona santa,
Festinas besantu inuencible planta.*

Iban dentro del carro, cō vistosos disfrazes, las mejores voces de la Capilla de la Cathedral, sin q̄ se dedignasen de acompañarles algunos cavalleros estudiantes de la Nación, diestros por excelencia en todo genero de instrumentos; conque nauëgaba aquel hermoso vaso, dando mucho que hazer a todos los sentidos, y enmudeciendo tantas vocas por no defraudar de tan sonora dulçura a los oydos; fue paleando la plaça, sin que acabase de deliberar el gusto a quien daria la atencion, si a aquel triunfo magestuoso, ò a la iuuentud noble, que sobre auerle discurrido, le acompañaba. Hizo alto en frente de la Ciudad; diose a ver despacio a su Confitorio, y hizo lugar para que le registrasen menudos (como si en tanta lealtad se pudieran temer materia alguna de contrauando) y ajustados los instrumentos, harpa, citara, violin, laud, tiorua, y biguela, en aquèlla primera estacion cantò vna voz esta letra.

<i>Fuera que nace del Sol</i>	<i>Y parece nueva España</i>
<i>Vna tierna hermosa luz,</i>	<i>Con tesoros del Perú.</i>
<i>A desafar a rayos</i>	<i>Obedecera su brazo</i>
<i>Toda la campaña azul.</i>	<i>Quatro desde el norte, al sur</i>
<i>Su serena frente ofrece</i>	<i>Baña en espumas el mar</i>
<i>Al mundo feliz quietud,</i>	<i>Con su neuada inquietud.</i>

*La Corona Aragonesa
En vno, y otro laud*

*Le canta felices lauros
Prenuncios de su virtud.*

Al vltimo accento empezaron a caminar, lleuándose tras si ojos, admiraciones, y aplausos: hallaronse en los balcones del Conde de Grajal casi todas las señoras de la Ciudad, y dispensando por lo cortes con lo ceremonioso, volbio otro a cantar alli desta manera

*Cō los dos Felipes de Austria
No tiene imperios el Sol,
Porque sobre ser mas grãde,
El es vno, y ellos dos.*

*A cōperise ellos mismas
El vno, y otro salio,
Conque la Corte Real
Nunca mas Real se vio.*

*El Quarto Felipe inuicto
Quinto Felipe da oy,
Y asi España mejorada
En quarto, y quinto se hallò*

*En este carro que ofrece
Altriuñfo de su valor,
Tirò sin duda la varra
La Corona de Aragon.*

Abordaron al balcon de la Vniuersidad, donde se gorgearon primero clarines, y chirimias; quifoles hazer salua de cohetes, y volaron vnos pocos, pero temiendo, que se les azorafen los cauallos, ò se inquietafen las mulas, se cesò luego, y su musica cantò

*Si de los Reynos de España
Sõ timbre antiguo los astros
Oynos da su casa Augusta
Principe nueua luz de sus
rayos.*

*Es su vostro en luces bellas
Copia del Planeta Quarto,
Y son en entrambos mūdos*

*Prodigos sus imperios por
largos.*

*Su voca es toda la risa
De sus leales vasallos,
Y ya sus labios se visten*

*Rurpura en sus dias tem-
pranos.
Quando ccmieçe a reynar*

*Tēblará al Frāces su braço, Prospero a sus fieles vasal-
Y serà su nombre solo los.*

A cada Colegio de los quatro Mayores cantaron su letra, que no van aqui, porque no las he podido auer, y cumplido con todos, siguieron el mismo rumbo que por la tarde, dando a las calles dia, y a Salamanca la noche mas solemne que ha gozado.

o. 8.

*LUMINARIAS, Y FUE-
gos de la Vniuersidad.*

A Viala Junta embiado recado con dos Graduados a todos los Conuentos, y Colegios Regulares, y Seculares, pidiendo a sus Prelados, y Cabezas, que aquella noche del Sabado desde las seis a las siete, acompañasen con sus campanas las de la Vniuersidad, y dandoles a entender, que estimaria q̄ tambien adornasen sus ventanas con luminarias, y lo mismo hizo auisar a todos sus Graduados, y Ministros; cō que fijamente al dar las seis el reloj de Escuelas, todas las campanas de la Cathedral dieron el primer auiso (que siempre es la primera a la santa Iglesia en los agalajos a esta Comunidad, y en la ocaliō presente aun mas que en otras) siguiéronte las de todas las Comunidades preuenidas, y aun las Parrochias, que no lo estauā, a exemplo de su Matriz, desataron sus lenguas en tonoras alabā

cas, así del Principe q̄ nacia, como de la Vniuersidad, que le celebraba; causando tanto herido metal vna alegre confusion, y vna confusa armonia, que dezia aun mas de lo que sonaba, y expresaba poco menos de lo que sentia. Pusieron achas blancas en sus ventanas todos los Colegios Seglares, y casas de Graduados, y Ministros, y algunas Religiones; sobrefaliendo entre todas el Colegio de San Bernardo (a quien por cercana en su Padre dulcísimo a la Real sangre de Austria, parece que corria singular obligacion de señalarle) y como su edificio es en todo tan vniforme, y tan eminente, q̄ desde lo mas de la Ciudad se descubre, pudo con mas facilidad sobrefalir, y campear a mas ojos su claro aliño. Poblò de achas blancas todos los tres ordenes de ventanas de su espaciosa fachada; las tres cornijas, que diuidē los tres quartos, guarneciò de faroles pequeños a trechos vno mas que los otros crecido, y toda la arquitectura de la portada, formando las luces la misma labor, que van haciendo las piedras; y por la galeria, que corona todo el quarto puso mucha cantidad de tiestos, con que quedò tan lucido aquel edificio hermoso, como guarnecido con franjas, y pasamanos de estrellas (que tales parecian entre las ileras de achas las de los faroles) muchos dejaron la plaza por no perderle, y todos se lastimaron de que huiese prendido aquel vistoso incendio en noche de tantos regozijos, que no era dable gozarlos todos, y el gusto de losynos costaba la desazon de carezer de los otros.

La Vniuersidad puso en los tres balcones, q̄ en la plaza tiene, sesenta achas blancas. La Ciudad las acompañò con veinte y quatro en el luyo.

Los quatro Colegios Mayores, cada vno en otros tres balcones, todas las que cupieron. Los Colegios menores, y los caualleros estudiantes en las ventanas que tenian para los toros, hizieron lo mismo; Y el Conde de Grajal (que con la Ciudad *habé fer* Ciudadano, y Estudiante con la Escuela, a todos asistiendo, y honrando a todos) tambien llenò de achas blancas sus balcones; conque apenas quedò en toda la plaça casa, que no fuese vn penacho de luces tu fròispicio. Por los pilares de la lonja de la carcel Real se pusieron tientos, y a trechos por el suelo ogueras, a distancia, que sin estoruar alumbrasen; y así desnudo aquel hermoso teatro de los negros lutos, que por la muerte del Sol auia vestido, pudo temerse bien, que tanta luz delumbrafe la que se esperaba de los fuegos artificiales, que trabajò con harta nouedad vn ingeniero, y armò en el espacio corto de vna noche, y medio dia: que como el tiempo estaua tan peligroso de llubias, se procurò traza, que pudiese plantarse breuemente, sin que la poluora se arriesgase mucho, y fue desta manera. Acia la parte de la calle de Zamora en frète de las casas del Mayorazgo de Villafuerte, se leuantò vn castillejo de diez pies de alto, y ocho de ancho en quadro, de liencos sobre la armazon pintados de canteria, y a la parte, que miraba a la Vniuersidad, puertas de hierro, aldauas, y cerradura; las esquinas eran cubos volados dos pies opticos, y redondos, para que no estuuiese quadrado totalmente; y todo el se coronaba de almenas de media vara de alto, rematadas en punta de diamante. En medio del Castillo se leuantaba vna viga de veinte y siete pies de alto; quedaban siete de tronco, y los veinte restantes se fue

ron guarniciendo de haros, en proporcion disminu-
nyendo los mas altos, hasta parar como vna piña
en pûta, y cubierto todo de yedra, de jó formado vn
eminēte cipres. De piestobre el Castillo arrimado
al trôco, mirâdo azia S. Martin, estauavn bulto de
vn hõbre de talla entera, y estatura mas q̄ natural,
en traje de Turco, cõ vn rotulo a los pies, q̄ dezia,
MAHOMA, turbante en la cabeza, en la cinta
alfange corbo, y en vna vasa en que la estatua estri-
uaba, esta letra negra en campo blanco, a la parte q̄
miraba azia la plaça.

*Tiembla indomito vestiglo
Que acabatutyrania;
Rindiose tu Monarchia
Al Principe deste siglo.*

A la parte que miraba ala Vniuersidad, en la
misma vasa, y de la misma letra decia estotra.

*Mas que poluora es carcoma
La que sientes terodea,
Que el Principe que se asoma,
Y que el Christiano desea,
Serà tu azote, Mahoma.*

A distancia de cientoy veinte y quatro pies
tirados azia la Iglesia de San Martin, en frente de
la voca de la calle del Prior, se plantò otro castille-
jo del mismo alto, ancho, y fabrica del primero;

sobre el otro cipres igual, y conforme al pasado, armado, y vestido del proprio modo; de pies sobre el Castillo arrimada al tronco estava otra figura de talla, de cara azia el Castillo primero, semejante en el rostro, y en el traje a algun hereje, y afirmaba lo el rotulo, que dezia; O L I V E R. En la cabeza tenia sombrero de plumas, en la cinta espada, y afirmaba la mano izquierda en vna ancora, insignia de su inconstante trato, y en la vasa mirando azia la plaza, dezia vna letra.

*Llego por agua a lo sumo
El poder deste tyrano,
No temas su esfuerço vano,
Que el fuego le hara de humo.*

A la parte que miraba a la Vniuersidad en la vasa misma opuesta a esta, dezia otra.

*A Dios, y a su Rey infiel
Violador de los tratados,
Y a sus sequaces cruel,
Con presagios bien fundados
Camina al fuego Cromuel.*

En medio de los dos Castillos, casi en frente de los balcones de la Vniuersidad, se fabricò otro tercero en igual proporcion, y correspondencia de medidas, y hechura de entrambos; en medio del se leuantaba vna viga de veinte y dos pies de

alto, no en forma de cipres como las paladas, sino de vn ramillete, de los que se suelen hazer de talcos, ancho, y delgado: empezaba a nazer sobre siete pies de tronco al principio angosto como en pñra, iba ensanchando como iba subiendo hasta el medio, en que tenia nueue pies: boluia a disminuir casi en forma de vn corazõ, formauase todode vistosos lazos rematados por la circũferẽcia en pñta de diamante, y en la parte superior terminaba en vna Corona Real de cinco pies de ancho, y tres de alto, formada tambien de lazos, y matizada ella, y el ramillete de vistosos colores. De pies sobre este Castillo arrimada al trõco del ramillete, a la parte que miraba azia Mahoma, estaua vna muger en el mismo traje que el, media luna en la cabeza, vn arco en la mano izquierda, y vn rotulo como los otros, que dezia, CASA OTOMANA: y en la vasa sobre que estriua la muger, auia esta letra.

*Dos siglos, aunque con vana
Competencia por sio
Con la que mas fee guardò
La profapia mastyrana;
La Austriaca ala Otomana
Derribar à de su orgullo,
En desplegando el capullo
El que es oy tierno boton,
Pega fuego al zancarron,
Tabrase se el pie de grullo.*

Arrimada al mismo tronco por la parte opuesta, mirando azia Cromuel estaua otra muger vestida al vso del Norte; de suerte que por entre las espaldas de entrambas subia la hasta del ramillero, y su inscripcion dezia; HEREGIA; tenia vendados los ojos en señal de su ceguera, en la mano izquierda vn nauio, instrumento de su trato, y en la vasa estaua escrito.

*Mayorazgo de la Casa
Austriaca, y Española,
Nuestra dicha nada escasa
Nos dio, y esta nueva sola
A los infieles abraza.
Su recién nacida flor
Opuesta al Ingles error
Obligarà a su desmayo,
Que vea a la luz de su rayo,
O muera a la de su ardor.*

Desde vna a otra figura tiraban dos cuerdas de fuegos: la primera salia de la mano derecha de Mahoma; alargabase cinquenta pies, y terminaba en la mano derecha de la muger, que representaba la casa Otomana: la segunda de otros cinquenta pies de largo salia de la mano derecha de la Heresia, y paraba en la de Oliuer Cromuel, y con ellos se traubaa, y vnía toda aquella hermosa maquina, quedandò tan vistosa, que a todos hizo lasti-

ma, que se huuiese fabricado para tan presta ruyna. Los Castillos tenian en cada cubo de las esquinas dos ruedas, ocho en cada Castillo, y veinte y quatro en los tres; vn infierno en cada cubo, y vna girandula en cada almena de a doze cohetes de vara. En los cipreses no se viamas que el verde de sus ojas, pero por la parte de dentro en los aros, que los armaban, auia docientos cohetes de trueno; en cada vno cinquenta varas de guias de poluora, y fuego de alquitran, y remataba cada cipres en seis girandulas de a veinte y cinco cohetes cada vna voladores. Cada vna de las quatro figuras tenia cien cohetes de vara voladores en quatro girandulas de a veinte y cinco aplicadas al cuerpo conforme sus posturas, y rodeadas a el las guias de los pies a la cabeza: el ramillete de en medio tuuo otros docientos cohetes de trueno, y ciento voladores, y fueron todos de luces, que acabados de disparar, dejaron formado de llamas todo lo que primero fue de ojas.

La cuerda començaba con vna carretilla con truenos, y seguiafe luego vn guarda sol de doze varas de luces todas; despues otra carretilla, todas de truenos, y luego vna girandula de veinte y cinco cohetes; y asi toda la cuerda, que constaba de doze guarda soles, doze girandulas, y veinte y quatro carretillas. En cima de cada vna estava vn magatin de diferente echura, y posicion, que todo el tiempo, que duraba el fuego de la carretilla, volteaba sobre ella sin cesar, ni descomponerse, en virtud de vna pesa de seis libras de plomo, conque cada vno se conseruaba en su puesto. Por las ventanas altas empeçò el incendio; dieronse al ayre innumerables voladores, y a la tierra tra-

biefos butca pies, que a toda la plaça hizieron fallir de su paso. Quemaronse seis infernos, y doze ruedas, y de la vltima baxò vn cohete a vna esquina del primer Castillo, que prendio por la guia, como si la huieran puesto cõ la mano: de las ruedas del cubo pasó a las girandulas de las almenas, hasta dar la buelta entera: entrote por las guias al co razon del arbol, fue subiendo de rama en rama, haziendo temblar la plaça el estruendo de los truenos, hasta que rematò en las girandulas, de quienes se esparcieron por el aire seis penachos, q̄ a no fer tanta su luz se huieran perdido de vista: y quando se esperò, que auian de descansar los oydos, ya por las guias auia baxado el fuego a Mahoma; ardiò hasta consumirse a manos de sus girandulas, y dejò heredero, ò heredada ya en su fuego la primer carretilla de la cuerda, dando mucho que reir la inquietud de los magatines, que ni se sabia si faltaban de temor de lo que veian debaxo, ò de contento del fin tan merecido de Mahoma.

Los guardasoles, cada vno por doze varas derramaba fuego quando le llegaba su vez, como si fuera fuente, y al acauar se abría, quedãdo en el remate de cada vara encendida vna llama mayor q̄ la de vna acha, mas clara mucho, y de bastãte dura: así fue alternando lo vistoso en la cuerda, hasta prender en el Castillo de en medio en sus ruedas, y girandulas: llegò a la casa Otomana, acabola como a su falso Profeta, y diò en el arbol de en medio, q̄ añadió a la fazon del primero el quedar se todo a quel ramillete ardiendo en luces, aũ mayores q̄ las de los guardasoles, guardãdo la misma echura, q̄ tuuo antes, aunq̄ mucho mas lucida, y durãdo todo lo q̄ durò el resto del regozijo; baxò el fuego a

la Heregia, pasó a la cuerda, prendio en el posirer castillo, consumió a Oliuer, y encerrose en el arbol tan ruidosamente, q̄ no solo la plaza, el lugar todo parece q̄ se hūdia; hasta q̄ las seis girandulas lleuaron licencia al aire para escurecerse, pidiēdole perdon del troço, que le auian vsurpado de la noche; conque el concurso de la plaza se diuidio, aunque concordés todos en admirar el buen gusto de la traça, y la felicidad de la execucion en tã grande, y peligrosa maquina.

§. 9.

*TOROS SEGVNDOS DE
la Vniuersidad.*

PARA los toros se auia señalado el Lunes inmediato a los fuegos; conque el Domingo se gastò en traerlos, saliendo toda la Ciudad desde el medio dia adelante a acompañarlos, que estendida por los cãpos formaba vn deleitoso pais; y hizo, que los brutos temiesen aun mas cercano fin del que les esperaba; recelo, que dificultò no poco el cõducirlos, apartandose algunos de los sagazes cauestrós, y resistiēdose todos avn numero increíble de cauallos y varas, que los acosaba; bien que no se si todos lleuaban vn mismo intento; que los vaqueros desearian, claro està, cumplir con su obligacion, y descansar sus yeguas, y la trauesura de Estudiantes, y Ciudadanos deseaban mas inquietar a los de apie, y alargar el festejo. Algunas

horas estuieron los toros a la vista de su carcel, dilatando su prision, y entreteniendole al pueblo. A las tres de la tarde acabaron de cerrarse veinte en el toril de la puerta de Zamora, de la vacada todos del Doctor Geronimo Crespo, celebre entre las mejores desta comarca, y la gente de acauallo se vino a la plaça toda llamada de vn clarin, que en los balcones de la Vniuersidad acertò a tocar acafo, creyendo que auia alguna nouedad, como andaban tan repetidos, y tan inopinados los festejos; y hallandose burlados, porque no se lo conociesen, ni pareciese que les salia en vano la venida, armaron tornos, y escaramuças, y corrieron parejas, gastando en esto todo lo que restò de la tarde; con tanta fazon, que ni hizo falta lo preuenido, ni necesitò de disculpa lo de repente.

Llegò el Lunes deseado, y amaneciò el Sol tan de gala, como si solo estuiera a su cargo el regozijo; hizo mas calor, que frio, y a no auerse leuantado vn poco de ayre, ofendiera el Sol en las ventanas, que heria (rara es la dicha desta Comunidad; tan fijamente se asienta en la Ciudad, que a de hazer bueno qualquier dia, que la Vniuersidad le ha menester, como si estuieran a su disposiciõ, y arbitrio todos los temporales.) Trujeron a las diez veinte toros a la plaça, corrieron quatro por la mañana; buena muestra del paño, en que a la tarde auian de probar sus filos, tambien templados azeros: y picò acauallo entre algunos vaqueros, Blas Duran, estudiãte (no es razon callar su nombre) hijo de vn Ministro de la Vniuersidad, fiado en su pulso, y corazon, mas que en su experiencia; que esta fue la vez primera que se vio en la plaça: ya bien podra fiar en vno, y otro,

pues quebrò tantas varas, y todas con tanto acierto, que le sobrà lo dichoso, para que solo este dia pudiese vassar a sacarle como celebre, experimentado.

Con este buen principio todos profetizaban con acierto lo que sería a la tarde; que en afirmando lo mejor, es facil acertar los futuros de la Escuela: bien que aun no llegaban a esperar lo que vieron, que tal vez excede la realidad a la imaginacion, y muchas la posesion a la esperanza. Adornaronse los balcones de la Vniuersidad altos, medios, y baxos, de colgaduras de terciopelo carmesí con franjas, y floaduras de oro. En los dos testeros del baxo, conformes a la colgadura dos sillas con almoadas a los pies, y sobre el balcon cubiertas con tafetanes carmesí, y puntas de oro, para el Rector, y Maestrescuela. En medio del balcon pendia vn terciopelo quadrado casi (dòde auia de ser el asiento de los Comisarios) con cenefas de brocado; y en el con cintas de colores, y corchetes, para que se desprendiesen facilmente (que no sufren largas las buenas ganas de dar) asentados los premios tan conformes, y artificiosamente, que mas parecian bordados en el, que sobrepuestos: y estos eran jarros de plata, saluillas, vasos, medias de seda, cortes de jubones, mangas, y vandas de diferentes hechuras, y colores; todo rico, y vistoso todo.

A las dos en punto ocupò la Vniuersidad sus puestos, y entrò en la plaça acompañado de su justicia (y dixe bien, q̄ nunca le ha faltado) el Vizconde de Peñaparda, Corregidor q̄ era desta Ciudad, acauallo, con toda la gala que le permitieron sus años, y su cordura: que tambien las canas son ca-

paces de decente adorno, si ay juicio, que se pa tē-
 plar cō la nieue de la cabeça el ardor de los espiri-
 tus. Publicò a pregones, que ninguno echase per-
 ros en la plaça antes, ni despues de tocar a jarrete
 (que aunque es festejo que suele entretener, a
 cundido tanto en Salamanca la casta de los dogos,
 que por comun ya se desprecia, y otende, y mas
 donde auia hombres, que sabrian hazer con las
 manos, lo que ellos con las presas) y que ningun
 Ciudadano desnudase espada en los tablados, ni
 fuera (que ni en fiestas de Ciudad sirven mas
 que de irritar los arrosos de los Estudiantes,
 ni en las de la Escuela las valentias de los Ciuda-
 danos) y cautelados cuerda, y teueramente los in-
 conuenientes, que an turbado la paz en otras o-
 caciones, se dio principio a la fiesta, entrando en la
 plaça vna zuiça de veinte mançebos con coletos
 de ante, vandas de color, sombreros, y cabos blan-
 cos, que acompañando su vadera pasaron el co-
 so, y tomarò su puesto, armados de horcones, chu-
 zos, y picas: sobradas armas para matar la fiera, pe-
 ro no para defenderse, como se vio al primer to-
 ro; que desde el toril a carrera abierta los embif-
 tio, y descompuso, atropellando a vnos, y arrojando
 de sí a otros, aunque salio tan herido de la re-
 friega, que allí acabò su vida.

Hallauanse en la plaça cinco de acuallo con
 varas largas de pino; otros tres preuenidos para
 lançadas de apie, y de acuallo; quatro forteado-
 res de apie conducidos por su estupendio, sin o-
 tros muchos, que en el terciopelo de los premios
 hipotecaban sus fincas; conque pareciendo frio
 festejo el de la zuiça, donde sobaban tantos, y
 que era poca habilidad juntarse muchos a lo q̄ se

le veria hazer a vno solo, se la mandò despejase la plaza; conque al mismo compas que entrò, boluio a salirse con general aplauso de todo aquel concurso, que lo deseaba. Ocupò su puesto vn moço Ciudadano de bastante disposicion, y decentemente aliñado; pero de mucho corazon, y de sobrado esfuerço: puso vna rodilla en tierra, en ella afirmò el cuento de vna gruesa lança, y sin mas abrigo, que el de vn muchacho, que con el capote, y sombrero se le llamaba, esperò al siguiente toro: muchas vezes se le negociò la buena diligencia, y eficaz persuasion del compañero, y otras tantas reconociò, y reusò la fiera su peligro, hasta q̄ corrida mas que de los toreadores de que vn hombre solo despreciase su corage, quiso con el medir sus fuerças, y su osadia. Entrole cara a cara, pero hallole tan firme, que se clauò por la frente todo el hierro de la lança, y mas de vn coto de la hasta, quedandole por penacho otra media vara della, y boluendo escarmentado en cabeza propria, quedò el manebro sofegado en su puesto con el troço en la mano, que le sobró de la lança, oyendose llamar de diferentes partes de la Ciudad para darle el toro, y de la Vniuersidad vna buena pieza de plara.

Vn moço de mala lengua (que la tuuiera mejor si dixera mal de alguno) entrò acauallo en vn negro esqueleto; y pienso que el solo entrò, que al cauallo se le entraron dos manebros, que le asistían: perdonaronsele las vsadas ceremonias de paseo, y cortesias, que fuera mucho pedir a quien podia dar tampoco: dejaron caer de pies al rozin los que le lleuaban, en frente del toril; empuñò la hasta el ginete, salio el toro a vista de tantos ojos,

y por quitar de delante aquel estoruo, mas que por ensangrentarle en tan despicable criatura, le entrò con tanta furia, como sino bastara fuerza menor para quien no trataba de defenderte: dio con ambos en tierra, diuididos el vno del otro mas de diez pasos, y el pobre moço se quedó tendido en el suelo de espaldas como cayó, sin poder pedir cõfesion (porque era mudo) hasta que sus compañeros recobrados del susto, y viendo al toro lexos, le metieron en brazos en las casas de la Ciudad. Lástimò a toda la plaça su imaginada muerte, y alborocò igualmente verle salir por su pie dentro de media hora, y venir al balcon de la Vniuersidad, pidiendo por señas el premio, que se le dio: no se si igual a lo que le costò el deseo de merecerle.

Tercera lançada dio vn pastelero, que fue, y ya por sus seruicios ha alcanzado a ganapan. Salio vestido de dueña con sus antojos, y tocas largas, màto de estameña, y mucho guardainfante, y por abanico en la mano vn guelto ancho, que llamã piletilla de cauallo, ò cosa peor. Entrò sobre vna caualgadura de las que llaman menores (no se porq̃, si llegã a ser tan minimas) y lleuabala adornada con balona, bueltas, ligas, borlas, y penacho de papel. Acompañabale dos peones de su misma profesion, reconocieron la plaça toda, llegaron al puesto fijo, dejaron solo en el al auenturero, retirados los compañeros pocos pasos. Salio el toro, y como tan hecho apicarlos en su primer oficio, no temio errarlo; puso le la lança sobre la espaldilla izquierda, y atrauetole casi dos varas della, que brandola en tres troços, y cayendo a vntiempo en tierra el toro de la herida, y el animalejo de cãsa do: valiole toro, y premio ademas de lo cõcertdo.

Los de a cavallo anduñeron tan airosos, y tã afortunados, que sin que a los suyos les roçase toro vn pelo; a poco mas de media tarde no auia quedado en la plaça ni vna vara, auiendo se hecho preuencion de tantas, que se juzgaron su perflussas, y estauan repartidas por los angulos a manojos, como suelen los hazes de las garrochas. Los de a pie pusieron rejones, vanderillas, y parches, auiendo entre ellos hombre q̄ venia al balcon de la Vniuersidad, y preguntaba adonde le mandaban ponerle, si en las narizes, en la frente, ò en los ojos; y si le daban orden, que en el derecho, alli se lo fijaba, y si en el izquierdo lo mismo, lleuandolos con cintas de colores, para que se distinguiesen. Auia se procurado con los Estudiãtes, que se estuñiesen quietos sin bajar a la plaça, como en fiestas de Vniuersidad lo acostumbra; que aunque es siempre admirable su vizarría, y lo que suele hazer singulares estas fiestas, es costoso entretenimiento para la q̄ los mira tan como madre, y pesa mucho mas el temor de su riesgo, que el aplauso de su valentia. A los quatro toros de la mañana consiguióse, y a los doze primeros de la tarde; pero impaciente ya de tanta reclusion su sufrimiento, dos caualleros solos Estremeniños de harta calidad, y de bien pocos años (que les priuo de la gloria de celebrar sus nombres, porque no suelen a sus padres, y dandos, mal tan alentadas trabesuras) con sus lobas, y mãteos, y espadas solo de cinta se vajaron de sir hablado, y se plantaron delante del toril, esperando a que se abriese la puerta. No pudieron amigos suyos dejarles de asistir en tanto riesgo: vnos baxaron por ayudarlos, otros se detuñeron por no correrlos, quedãdo apresiados para el despique, si algo les

sucediese; cō que al salir la fiera ya estaban seis en ala, que las saben hazer de ojas, como de plumas. Acometiolos, porq̄ no podia palar adelante sin hazerlo, no porq̄ no los temiese, y con razō, pues sin salir del circulo, que formaton, a estocadas le dieron muerte, quedando gloriosos con mucha sangre que limpiar de las espadas, y ni vna paja de los manteos.

Baxò a la plaça D. Martin de Ledesma Iuez del Estudio, temido, y amado (felicidad que han con seguido pocos en muchos años, porq̄ pocos han sabido hermanar lo cortes con lo celoso) y subiolos a las casas de la Vniuersidad, ni se si presos, ni si cōbidados; que muchas veces es menester q̄ las cosas parezcan lo q̄ no son, y sean lo que no parecen; cō que escusò que repitiesen el riesgo; pero no que otros tantos Manchegos no saliesen a esperar el q̄ se seguia, Vizcaynos al otro, y Naturales al ultimo; todos sin desgracia, y con aplausos todos; y si huiera mas toros no quedara Naciō q̄ no saliera: que aqui se reputa por empeño forçoso en vnas, sea malo, ò sea bueno, hazer lo q̄ otras hazen, sin mas motiuo, q̄ el de no parecer menos. Entre vno, y otro toro se arrojaba a la plaça desde el balcō de la Vniuersidad fuentes de dinero, y de colacion, con que la chusma se entretenia, y aun se remedia ba, solo a costa de algunos palos, y puñadas, conq̄ este procuraba detener a aquel, y todos hazer mejores presas; que es muy sufrida la codicia, y la necesidad muy poco melindrosa. Al vltimo se echaron abajo los premios todos que sobrarō, despues de auer repartido entre Alguaciles, y toreadores largamente todo lo que merecieron; y para despedir la gente salieron diez y seis montantes de

fuegos, mucha cantidad de ruedas, bombas, carrillas, y voladores, que llenaron mas de vna hora de la noche, y llenará muchos años de solemnes memorias la celebridad destos dias; que aunque todo es poco en seruicio de la Magestad a quien se dedicaron, no se puede negar, que fue mucho, en tiempo tan desacomodado, y en lugar no sobradamente socrrido.

§. 10.

TOROS TERCEROS DE
Andaluces, Estremeños, y
Manchegos.

Diuídese todo el concurso desta Escuela en ocho Naciones, cada vna regida por su Consiliario por eleccion anual, vispera de S. Martin once de Nouembre; constitucion Apostolica, y importate mucho al buen gouierno, y quietud publica, y mas si en sus elecciones se atendiera mas a las calidades, q̄ en los electos piden nuestros Pontifices Sumos. Estas son Vizcaya, que comprehende las tres Prouincias, Nauarra, y la Rioja; Campos; Galicia; Aragõ (en que entra Valencia, Cataluña, y las Islas) Portugal; Mancha; Estremadura; Andalucía: sin mas precedencia entre si, q̄ la accidetal antiguedad de sus Cõsiliarios. Destas ocho, lastres primeras, Vizcaya, Cãpos, y Galicia ya pagaron enteramẽte a su Príncipe el feudo de leales vasallos en las demõstraciones q̄ vimos, adelãtandolas a todos, ò la satisfacciõ generosa de no necesitar de exẽplares, q̄ se guir, ò la noble ambiciõ de dar a otras q̄ imitar. A-

ragō ocupò el medio, q̄ no auia de darse otro puesto a la q̄ en el amor, y estimaciō del Reyno, viue en el coraçō de toda la Monarchia. A Portugal tiene su aduersa fuerre tã apocada, y triste, q̄ ni alcança numero conque poder lucir, ni tãto regozijo fue ra bien que la desnudara del negro luto, en que llora la obstinacion rebelde de su patria.

Faltaban solas por seguir a las demas, aunque con deseos de adelantarse à todas, Estremadura, Mancha, y Andalucia, que se quedarō de industria las postreras, no cierto por mas pereçosas, que de esta nota las esentaron bien repetidas experiēcias, ni por de inferior caudal, que se los deben a la fortuna iguales a la naturaleza, sino porque gustarō de ver obrar a todas, para escoger de cada vna lo mejor; o por que durase mas en las memorias por vltimo su festejo. Pidierō a la Ciudad la plaza para vnos toros, y concedida, temerosos del mal tiempo, pusieron la primer piedra de su edificio christiana, y cuerdamente, ofreciendo trecientas Misas a las animas de Purgatorio (solicitos agentes en el tribunal de Dios) si el dia les durase a propósito; diligencia bien lograda, que el mejor de Mayo no hara poco si le iguala, auiendo sido los antecedentes, y sublequentes bien rigurosos de recios vientos, y continuas aguas; para que no se dudase, que era merecido, y debido a sus abogados lo que ganaron. Martes veinte y seis de Febrero falleron por sus toros, y huuo tanto que ver en el encierro, como en la corrida: porque se auian comprado de la otra parte del rio, y el pasarlos a esta no era facil, que por la puente no ay modo para caminar estos leones, con ser tan diestros los vaqueros de la tierra, y tan prácticos los cabestros

de sus vacadas; el río dejaba de serlo, y se pasaba a ser mar, cubiertas las azéñas, y vañada la vega de Texares con las muchas nieues, que las aguas, y el ayre derretian, tanto que muchos creyeron imposible el intento, y los mas llegaron a desesperar de poderle ver logrado; pero venciolo todo la diligencia, y el aprieto en que tantos de acanallo, y tantas varas largas los pusieron, obligandolos a echarse anado en aquella tabla espaciota, y defendiendoles la salida, que intentaron varias vezes por donde entraron, y algunas mas abaxo llevados del raudal; pero auia numero bastante de gente, para que ningun puesto careciese de defenta. Asistia a la vista toda la Ciudad, entretenida vna tarde entera que durò la posada de vnòs, y otros, sin costa de balcones, y con igual diuersion a la mas entretenida.

Diez toros se pudieron encerrar, y conocióse bien, que auia sido diligencia grande, quando la mañana del día siguiente se corrieron dos dellos, porque la fiereza con que solo cada vno sabia hazerse lugar en vn coso cerrado, entre hastas, y entre azeros, pudiera persuadir increíble, que a tantos juntos huuiese sujerado en abierta campaña el valor, y la destreza. Para la tarde tuieron su balcon colgado curiosamente los Comisarios; en el càntidad de varas para armar contra los brutos la plebe. Sobre vn paño de terciopelo carmesí visto fa cantidad de premios de plata, y sedas; falsos ançuelos, que engañosos auenturan mucho por lo que vale tan poco, a no juzgarse los premios mas que pagade la temeridad, testigos, y executoria de la vizarría. En medio de la plaça se fijò vn pino alto liso, y descortezado, y sobre su delgado re

mate vna fuente de plara , y en ella medias de seda, vandas, y otras curiosidades , para examinar la agilidad de los villanos de la comarca, cuyo es proprio este exercicio; aunque no lo pareció este dia, en que muchos que intentaron el ascenso, pagaron, sin excepcion de alguno, la ambicion de subir cõ la pena de caer (juguete, que si de rifa a los vulgares, fue enseaõa moral a los entendidos) conseruandose todas aquellas alajas tan seguras en medio de la plaça, como si estuuieran con llauẽ en el escritorio: cõ que se entretuuõ aquel numeroso teatro desde medio dia hasta las dos, en que se empezaron los toros, bien arenada la plaça, con que se remediõ lo que auia estragado el suelo la antecedente lluvia; bien adornados los balcones de todo el circo, y ocupados de sus dueños, ellos, y los tabladõs.

Antes que el primer toro saliese, entraron a cavallo dos Ciudadanos con varas largas, y con bastante aliõ; Alguacil el vno, con que lleuaba mucho andado para el acerto; que mas dificultosa es de manejar bien vna vara de justicia, que de jugar vna lança: el otro picador, sãbio mas en hazer bien, que en hazer mal a cauallos; que el saber de todo en todo es estimable, y solo este genero de animales ha conseguido seruirse en lo mas humilde de lo mas noble. Entrambos anduieron diestros igualmente, quebrando a entrambas manos tantas varas, que pareció que tenian mas dedos para su manejo; pero no igualmente dichosos; sino es parte de dicha algun desayre tal vez, en quien se sabe, que ha de lograr con ventajas el despique. Entrosẽ a vn toro por el lado derecho, cargada sobre el braço izquierdo la vara;

picole bien, pero al tiempo de quebrarla, huyendole el cuerpo el bruto, se la sacò de la mano. No tomò el agraviado ginete tiempo para discurrir lo que debia hazer, que lo tiene bien sabido; sacò el azero en limpio, y yendose a buscar al agrefor, que tambien se venia para el, cara a cara le embittio, y echandole el cauallo casi sobre los cuernos, le castigò con tantas cuchilladas, que no solo acabò alli con el, mas ni aun la piel le dejò de prouecho; el cauallo sacò vna herida en los pechos, con que fue fuerza salirse de la plaça a dejarlo; pero tan diligentemente, que al siguiente toro ya estaba con otro en la estacada, y hizo con el maravillas.

Quisieron los Estudiantes, siempre generosos, y cumplidos siempre, pagarle aquella noche el cauallo herido, y roparonle con quien solo ignora ceder a otro en lo galante, que en vez de estimar la oferta, hizo duelo del embite, y puso a muchos en cuydado para aplacarle; sanò el herido, porque tuuo en casa el medico, y al padre alcalde conque todos quedaron bien, y ninguno cò empeño. Toreò vn moço de a pie con rejoncillo, tan dietro de manos, como si el toro no las tuuiera para huyrle, ni acometerle, y tan suelto de pies, que nunca le hizieron falta los del cauallo; quebrò todos los rejonos que quiso, y adonde quiso, con tanta seguridad, y limpieza, que se temio, que le faltasen reiones, pero no braços. Otras muchas diferencias de firres hizieron otros a costa todas del terciopelo, que los Comisarios las premiaban liberales, y los toreros las merecian diligentes. Los que no supieron ganar de comer a aquel peligroso officio, lo aseguraron, asistiendo al

balcón de las Naciones; dedónde llouian fuentes de confituras diuerfas entre vno, y otro toro, con que entretenian, y pasaban el tiempo dulcemente.

Antes de abrir la puerta al quinto toro, se plantaron delante del toril quatro Estudiantes Campefinos con sus manteos, y lomas, y espadas fo lo de cinta; y a todos los que conocē a esta mocedad el humor dio no poco cuydado su salida, por el peligro no (que ya es constante, que teme vn toro mas á vn Estudiante, que a vn exercito) sino por no ser de las Naciones, que hazian las fiellas; principio muchas vezes de lastimosos fines: mataron diestramente al bruto, sin hazar, ni salir del puesto en que los hallò; pero la atencion del Maestrescuela imbio luego que los vio salir, recado al Corregidor, pidiendole se siruiese de no permitir echar otro toro tan presto, y a su luez hizo baxar a prender a los Campefinos a tan buena saçõ, que ya de otro tablado se auian arrojado quatro Estremeños, y venian requiriendo las espadas: dixeron, que para matar al toro que saliese; otros creyeron, que para defenderle: y la verdad Dios los ábe; que arta cordura fue no tratar de aueriguarlo. El Corregidor aduertido no solo executò lo que se le pedia, sino que embio al Teniente para que asistiese al luez del Estudio, y entre los dos se compuso todo amigablemente, sin que prendiese el fuego, que se temia; cõ que buel tos vnos, y otros a sus ventanas, y tablados se corrieron los tres postreros con el mismo gusto, y quietud que los cinco antecedentes.

Ybaya escureciendo la noche, y así inmediatamente pudo lucir la poluora: volò por el ayre

mucho numero de cohetes; baxaron a la tierra muchos en busca de la gente, que su remor auia desalojado de los tablados, quemaronse ruedas, jugaronse doze montantes de fuego, y estuuo bien entretenido vn lebrel, que dio en perseguir a vno de los moços que los manejaban, hasta que se le quitò de las manos, y asido con la boca andubo toda la plaça tan fiero entre sus tronidos, y centellas, que los golpes, y las llamas le enfurecian; quando el incēdio se le acercaba de masiado, le soltaba, y la boluia a prender por algo mas arriba, mudando troços, hasta que consumida la poluora quedò desnuda el hasta en que se formaba, que entonces la desprecio, porque no le resistia; conque se puso alegre final regozijo deste dia (si puede ser alegre el fin de lo que es gustoso) no al de la noche, que aun quedò mucho que ver, y admirar.

§. II.

*MASCARA DE LAS
Mismas tres Naciones.*

Como si fuera poco (que no dudo lo parecia a su noble generosidad) lo que estas tres illustres Naciones auian hecho en seruicio de su Principe, quando todos juzgaban bastante mente desempeñada su obligacion, y su credito, porque todo el dia natural fuele suyo. Despues de los toros, y fuegos de la tarde tuieron vna mascara para la noche, y fue su agilidad bien ponderable, porque auiendo asistido

a los toros enteramente con sus vestidos largos, y aun hecho de demonstracion, de que de bajo no lleuaban otros, quando se arrojaron a la plaça con sus espadas (compas enq̄ no podian ocultar lo q̄ vestia) en el espacio solo que los fuegos dieron, se fuerõ a sus casas, se desnudaron, y se vistierõ tã aliñada, y curiosamẽte, como si huiera sido empleo de todo el dia. No pudo dudar el pueblo lo q̄ de la fiesta faltaba (y así antes se augmentò, q̄ se disminuiese el concurro) porq̄ estauan combiadados de vn breue epilogo, que se les dio de lo q̄ se traçaba, en tarjetas, que la noche antecedente se fijarõ, y a la mañana se vieron en la esquina de la carzel. Era vn escudo grãde con las armas Reales, tres menores de baxo, en cada vno, sobre campo azul, vna letra grãde de plata con su corona, M. E. y A. primeras de los nombres de las tres Naciones, cuiõ auia de ser el dia, y debaxo vn cartel bien guarnecido de flores, y de ramos al natural, blanco el cãpo, y letras negras, excepto las del hombre de su Alteza, que eran de oro, y las de las Naciones, de plata perfiladas de negro, para que no se perdiesen, y dezia:

*La Mãcha, Estremadura, Andalucia,
Tres Naciones inuietas Españolas
Ilustremente grandes, como solas
A Prospero consagran este dia.
Para comun festejo, y alegria
En la figura que cortò las olas
De Creta, por Europa, en vanderolas,
Iupiter bramar à con valentia.*

*Bizarramente en brutos valerosos
En quadrillas los jobenes bizarrros
El Circo ocuparán Adonis fuertes.
Harán escaramuças poluorosas.
Aurá premios á intrepidos desgarrros,
Yaurá cometas de diuersas fuertes.*

Las seis ferian de la noche, quãdo despues de to-
ros, y fuegos, la Vniuersidad acabò de encēder cin-
quenta achas blancas en sus balcones, y a su imita-
cion la Ciudad, y Colegios Mayores pusieron en
los suyos las q̄ las vezes pasadas, y adornada la pla-
ça con este lucimiento, que hiziera poca falta en-
tre tantos como la venian; el relox de la Ciudad
desconcertado vna vez con licencia (de tantas, co-
mo el se la toma para andarlo, engañadonos las vi-
das, y mintiendonos las que serã, y las que fuerõ)
hizo señal de que descubria alguna nouedad des-
de su atalaia. Empeçò a inquietarse la gente cõ el
auito, registrando de puerta en puerta qual seria
la dela entrada, y desperdiçãdo muchos pasos por
anticipar pocos instãtes al gusto, q̄ sin costa alguna
se venia a buscarles en sus puestos: hasta que la cla-
ridad de las achas decidiò la question, y sentenciò
en fauor dela calle del Prior, adonde auian venido
à parar los de la mascara, saliendo de la plaçuela
del Rey, y vajando por la casa de las conchas,
Conuento de la Madre de Dios, y casas de Mon-
te-Rey: crecio el ruydo de las voçes, hasta llegar a
oponerse al de las trompetas, pero entrãdolas a ef-
tas de socorro las que en el balcõ dela Vniuersidad

animaban sus Ministriles, estas se oyeron solas, y a su compas se vio entrar por la plaça al Alguazil Mayor con otros seis Alguaziles, tã de gala en sus personas, y en sus cauallos, que ellos solos bastaran a hazer la entrada vistosa: seguiaute seis lacayos vestidõs de azul, y plata, que con achas blancas en las manos entraron alumbrando a su dueño: este era Don Baltasar de Figueroa, Cauallero del Orden de Santiago, y Capitan de cauallos en los Estados de Milan (para que he de dezir mas, si todo es menos, que lo illustre de su sangre, que lo generoso de sus costumbres, y lo amable de su persona?) Auianle pedido las tres Naciones, que las apadrinase esta noche; y el, porque es moço, porq̃ es galan, porque es ginete, y sobre todo porque es Cauallero, no se negò a la propuesta, que enseñar a criaturas, y mas quando se empeñan en exercicios de hombres, y agafajar forasteros, que viuen a su sombra, y solicitan su abrigo, es proprio empleo de obligaciones tan grandes, como las que se tiene a si mismo, aun quando la ocasion fuera menos vrgente, que la que al presente instaba. Admitio el combite, buscò los cauallos, asistio a vestirles, gouernoles la acción mas solemne que se vio en muchos años en Salamanca, y facoles della con todo el lustre, que se debieron prometer de tal Padrino.

Este pues (que no podia ser otro) con su vestido negro liso, sin añadir mas gala a la ordinaria (no la auia menester para estar de fiesta) que cabos de plata, cadena gruesa de oro, y rosa de diamantes en la pluma del sombrero, sobre vn hermoso alazan enjaecado costosamente, y curioso a modo de veli llos de plata blanca, dejando a la boca

de la calle su gente, acompañado de las justicias, y lacayos, entro solo en la plaza, y caminando derecho al balcon de la Ciudad, pidio al Corregidor licencia para meter su quadrilla (con gusto se la darian los que tanto la deseaban) y obtenida, con el mismo orden boluio a salir de la plaza; recibieronle con alborozo sus clarines, y acompañaronle del tablado de la Vniuersidad trompetas, atabales, y chirimias, a cuyo alegre ruydo, y al de las campanas, y relox de San Martin, que no cesaban, boluieron a entrar justicias, lacayos, y Padrino. A distancia de veinte pasos otros quatro lacayos, librea verde, y plata, y achas blancas en las manos; estos, y los demas de todas doze parejas, que a ninguna se la permitio que pasase deste numero; tras ellos dos de los tres Consiliarios, que guiaron la mascara en cuerpo como todos, porque nada embaraçate la vista de sus ayrotos talles, vestidos de rasillo de plata blanco con flores encarnadas, jaezes ricos, y tocados vistosos como todos, y achas blancas en las manos. La segunda pareja dio a sus lacayos librea de velillo de plata blanco, y se vistio de encarnado con guarnicion de puntas de plata, y cabos de la misma guarnicion.

Vistio la tercera a los lacayos de azul, y plata, y ella salio de negro quajado de lentejuelas de plata. Lacayos de la quarta entraron de naranjado, y la pareja de raso carmesi, guarnecido de esterillas de oro. De la quinta iban los lacayos de leonado, y verde; sus amos chamelote de plata azul. La sexta lacayos de negro, y plata, la pareja de blanco de plata, cubierto de vna redecilla encarnada. De damasquillo encarnado iban los lacayos de la septima, y sus dueños de tafetan doble azul, bor

dado de torçales, y cañutillos de plata. De verde, y negro entraron los de la octaua, y ella de blanco de plata con puntas de humo negras. La nouena chamelote de plata verde, y lacayos de leonado, y blanco. Dezima de pagizo, bordado de cañutillos de vidrio negro, lacayos de blanco, y negro. Vndezima de leonado, y plata, lacayos de negro, y oro; y cerraba en la vltima el tercer Consiliario con su compañero, que lo auia sido el año antecedente, de rafo de plata naranjado, con guarnicion negra, lacayos de verde, y blanco. Eran todos veinte y quatro; ocho de cada Nacion, lo mas escogido dellas, en la gala, en el aliento, y en la destreza.

En este orden pasearon toda la plaça, dándose a ver despacio a la Ciudad, a la Vniuersidad, y a los Colegios Mayores; y bueltos al puesto mismo por donde entraron, el Padrino les hizo calle entre la multitud de la gente, hasta el balcon de la Ciudad, compusofela de luces, haziendo valla de los lacayos de todos; paseofela primero, y reconocida por el, corrieron las doze parejas, tan veloces, y tan iguales, que no parecerian dos, a no reparar en que era mucha hermosura para caber en solo vno. Lleuolos desde alli a la Vniuersidad, y hizieron vnos, y otros lo que primero, mejor, si es posible mejorarse; que el afecto que esta noble iuuentud debe, y reconoce en sus Maestros, se la procura pagar cõ singularidad de cariños. Corrierõ a los Colegios, a las Señoras, que estaban en las casas del Cõde de Grajal; y pudieran correr muchas Ciudades, moços que en tierra estraña, y no sobrados (que fuera contra la profesion de Eitudiantes, que lo estuueran) así sabend desempeñar las pren-

das de su lealtad, y las obligaciones de su noble sangre. Acabadas las parejas, que juzgaron mas vrbanas, quifieron el caramuzar, y recogidos a su primer puesto, el Padrino salio solo con las justicias, y achas a desembraçarlos la plaça, intento q̄ parecio imposible, segun estaua la gente amontonada: pero viofe aqui lo que puede la cortesia, y experimentose que no ay varas, ni alabardas, en quien sabe jugarle, como vn sombrero; yo no se porque no los prohiben las justicias, pues es arma que arrastra las voluntades, que roba la inclinacion, que violenta los albedrios, y empeña aun la misma vida.

Sin mas diligencia que el sombrero en la mano se hizo Don Baltasar tan dueño de la plaza, que en menos tiempo, que ha que lo empecé a dezir, ápretada toda la multitud azia los tablados, dejaron limpio todo el espacio que quiso: pusoles los cinquenta y quatro lacayos en rueda con sus achas leuantadas a distancias iguales, que siruieron a la gente de valla, dieron sobrada luz al ámbito, y formaron vn circulo vistoso, conque el se retiró aplaudido, y obedecido juntamente, q̄ no es poco quedar bien quisto el que mada; y ellos empearõ a correr en hilera, hasta diuidirle en dos quadrillas, vna al angulo de la carcel, y otra al puesto dedõ de salierõ; de alli partierõ a vn tiẽpo entrãbas por lados encontrados, formando tornos, caracoles, y escaramuças, enq̄ se entretuierõ, y entretuierõ a todos por espacio de dos horas; hasta que echo señal por su Padrino, los clarines los recogieron, y bueltos a juntar, guiandolos el mismo, salieron de la plaça, como entraron en ella, y fueron a dar que ver al resto de la Ciudad, si alguno auia resta-

do, que no lo parecia, quedando vnos ponderando su gala, otros su destreza, y todos a su Padrino, a cuya direccion, y agalajo, que no olvidará jamas, debieron el azierto que tuuieron, y los aplausos que lograron.

§. 12.

LIMOSNAS A POBRES,
y Misas a las animas de
Purgatorio.

MVCHA materia hallaba ya la Vniuersidad de que dar rendidas gracias a Dios, viendot tan felizmente concludo el mas ocasionado, y peligroso troço de sus fiestas; porque si miraba al lucimiento, y esplendor, conque auia salido de ellas, no la dexaban que echar menos las aprobaciones, y plaeemes, conque propios, ystraños, vezinos, y forateros las celebraban, si al temporal benigno, y asable, en que se executaron; reconocia poco menos que vn milagro en cada dia de los que consumieron, si a la paz, y quietud conque se diuirtio, y entretuuo esta mocedad numerosa, era bien ponderable, y raras vezes visto en Salamanca (si se vio alguna) que ni en tantos dias festiuos, y noches regozijadas, se viesse vna espada desnuda por pesadubre, ni entreinta y ochotoros, que en tres vezes se corrieron, huuiese que sentir vnagota de sangre desgraciada; singularidades deste Prospero

clima tan deseada (y tan nunca vistas en esta plaza, de armas, nada menos q̄ de letras, en esta Vniuersidad de duelos, y pundonores) que executabā por alguna demonstraciō de agradecimiēto, ya un q̄ para las limosnas, que estaban decretadas por el Claustro, y remitidas a la Junta, el mismo dia de la celebridad eclesiastica, ò el siguiente, pareciā los mas a proposito; pero porque auia buenas ganas de agradecer a Dios lo pasado, para empeñarle en lo futuro; y porque las necesidades instaban, y crecia cada dia el numero de peticiones, acordò la Junta, que pues se auia dado ya tanto al festejo, se diese algo luego a la piedad, y tuuiesen por anticipados alguna estima mas estos socorros. Señalose la cantidad de quatrocientos ducados, y mas otros dos mil reales para dezir mil Misas a las animas de Purgatorio: y para q̄ se distribuyesen con acierto, se encargò al M. F. Pedro de Godoy, y al Doctor D. Manuel de la Parra y Tapia, que recogiesen todos los memoriales: que de los Beneficiados de las Parroquias se informasen de las necesidades mas vrgentes de sus feligreses, para que ya que no todos, fuesen al menos los mas menesterosos los socorridos, y que dellos hiziesen relacion a la Junta; quando para este efecto se conuocase. Executaròlo así con christiandad, y celo (q̄ entrābos son tã Maestros en las costumbres, como en las letras) y cada vno de los Comisarios lleuò tambien membrete de los que sabia, por si a la lista principal se auia ocultado algũ pobre; y para q̄ con facilidad, y sin necesidad de votos para cada indiuiduo, y para cada cantidad (que fuera embaraçoso, y largo) se hiziese la distribucion; todo el cumulo se repartio en tantas partes iguales, quantos eran los Comisarios

rios (falló la parte a treientos y sesenta y seis reales, y veinte maravedis) y a cada vno se le mandó fuese nombrado en voz alta a los que escogia, cō nombre, apellido, y Parroquia, y la cantidad que le señalaba, hasta llenar su partida; y lo mismo en el nombramiento de Sacerdotes para las Misas, q̄ tocaron a ochenta y tres, y el Secretario iba tomãdo la razon a cada vno en su plana, empeçando por el Rector, y Maestrescuela, y Comisario mas antiguo, hasta acabar en el mas moderno de la Junta; conque en espacio de vna hora, y menos, se hizo todo el repartimiento de limosnas, y Misas, y a gusto de todos, si se le dejò lograr el sentimiento piadoso de que nõ huiese posibilidad para hazer mas copiosos los socorros.

Determinose para la entrega el Sabado siguiente, y para ese dia se puso en poder del administrador del Hospital del Estudio la suma toda, asistiendo el en vna pieza baxa cerca de la Capilla, para que esta limosna costase los menos pasos que ser pudiese a los que auian de recibirla; y en la misma Capilla del Hospital asistieron desde la mañana a la noche el Doctor D. Manuel Gonçalez Tellez, y el Secretario del Claustro, esperando con los brazos abiertos aquel enjambre del Cielo, en cuyos pechos labra la piedad de los fieles, la miel mas dulce a su author, y con feruorosos deseos de que cada real pudiese ser vn tesoro para el que le recibia, que para el que le daba, quienduda que lo era limosna, que se repartia con tan puras manos, y tan charitativos afectos, llenos de amor de Dios, y de compasion de los proximos. Cada pobre lleuaba cedula de la caridad que le tocaba cō su nombre, y señas, firmada del Comisario que le

auia nombrado, entregabala al Secretario, esse re conocia la firma, y señas, cotejaba con la plana del tal Comisario la cedula, quedabase con ella, y daba otra para el Administrador, que guardaba la del Secretario, y entregaba la suma que decia; conque sin ruido, sin fraude, y sin molestia, buena parte de la Ciudad se halló socorrida, dando mil gracias a Dios, que así cuida de sus mendigos, a los Reyes nuestros señores, q̄ tan generosamēte nosolo ennoblecieron, sino enriquecieron también esta Vniuersidad; y a ella que tã piadosa, y liberalmente distribuye lo que goza, siendo al mundo, como Vniuersal Maestra en lo que enseña; enseñanza general en lo que executa.

§. 13.

*VISPERA DE LA FIESTA
Real de Misas, y
Sermon.*

DESDE el Iueves vltimo de Febrero cesaron las fiestas, hasta el quarto Sábado de Quaresma treinta de Março, porq̄ lo q̄ faltaba, q̄ era la solemnidad de Misas, y Sermon; no se pudo ajustar antes, que los Colegios Mayores gustan de que lo parezcã, y de verdad lo seãn sus acciones todas, y mal contentos con lo que lleva la tierra, trasplantaron a ella tanta riqueza de la Corte, que no pudo en poco

tiempo dar su fruto. Martes onze de Março se cerraron las Escuelas Mayores para empear la fabrica, dejando las Menores abiertas, por si quisiesen leer algunos de los Cathedraicos, y quisieron todos; que es tanto el celo de la enseñanza publica en los profesores de estos tiempos, que ni tan legitima causa bastò a retirarlos de su penosa ocupaciòn, y aunque mudando horas, estrechandose en generales menos capaces de lo que piden sus numerosos concursos, y echando dellos a los que leen de extraordinario, todos se acomodaron, sin que faltase leccion, actos de conclusiones, y oposiciones, hasta el mismo Sabado por la tarde víspera de la fiesta, que por la mañana todo corriò como en los dias antecedentes. En las Escuelas Minimas estaban repartidos por los generales talleres de diferentes officios, Escultores, Ensambladores, Carpinteros, Pintores, y Doradores; y todo lo que en estas se fabricaba, se iba asentando en las Mayores, repartidos los Ministros de la Vniuersidad, vnos a vna parte, y otros a otra, conque ni se podia recelar el menor descuydo, ni auia oficial que no fuese sobrestante, y aun fiscal de si mismo; que el gusto conque todos sirven a esta gran Comunidad, en qualquiera ocasion se experimenta.

Los deseos de toda la Ciudad, y de innumerables forasteros, que de muchas leguas auian còcurrido traídos de la fama de la celebridad de estos actos inimitables a otra qualquiera poblacion de todo el Reyno, no acababan de decidir, a que parte inclinarse; quisieran que llegara el Domingo quarto (nunca con mas propiedad Dominica le tate, que en este año) porque las preuenciones, los gastos, y las premisas todas que se veian, per-

suadian grandeça nunca vista la que se esperaba, y quisieran tambien que se dilatase, porque el tiempo iba corriendo tan aspero, y desabrido de ayres recios, y fríos, nublados gruesos, y obscuros, aguas, nieues, y granizos sin cesar, que obligaban a temer vn lastimoso malogro de funciones tan Reales, y aparatos tan magnificos. Lastimandose estaban en el patio de la obra dos dias antes de la fiesta del temporal riguroso, que temian, algunos aficionados a la Escuela, y oi por cierto a vno bien entendido, y de puesto grande, que llegò a la conuersacion, estas palabras: *¿Quetemen? No son fiestas de la Vniuersidad? Pues trabaxen, y rianse de lo que ven, que el dia serà como pueden desearle.* Profecia fue fundada no en mas reuelacion, que en la experiencia de lo que Dios fauorece a este gremio docto, y al celo conque emprende lo que executa. Echose el ayre a media noche del Viernes, serenose el Cielo, escarcharonse los campos, y salio el Sol el Saba do tan risueño, que parecio, no que despertaba, sino que se leuanta haziendo burla de los que le temieron dormido, y dando vaya a los desconfiados de su cuidado, y finezas.

Dieron las doze del dia, y empeçò el relox de Escuelas a alborocar la Ciudad con sus pulsadas roncadas, que las eladas fuertes de tan inclemente invierno le auian abierto vna pequeña hendidura, y aunque para este dia se le auia acudido con todos los lamedores, de que son capaces sus labios, no bastaron a defacatarrarle, y el tiempo no ayudò para fundirle de nueuo, como se auia propuesto, y intentado. Siguiéronse inmediatamente todas las campanas de la Cathedral, graue, y sonora armonia, que publica a voces la vnidad, y frater-

nal amor destas dos Comunidades, siendo iguales las demostraciones de entrambas en las ocasiones de cada vna. Acõpañò el relox de la Ciudad, debialo a su Principe, y pagaralo a tu Escuela, que tambien la es deudor, por lo que la venera, y por lo que la ennobleze, y realça, haziendola conocida en todas las Naeiones, embidiada de todos los Reynos, y celebrada en toda la redondez de la tierra. Todos los Conuentos, Colegios, y Parroquias los imitaron; vnos porque se lo auian pedido, y otros porque no se conociese que los olvidaban: que todos se precian de parecer miembros deste cuerpo Gigante, y todos tienen por grandeza rendirle algun vasallage. Durò la ruidosa musica de doze a vna del dia, y a la noche de siete a ocho se repitio la misma, mientras que el patio de las librerias vniforme; y capaz quadro para aspirar a ser plaça, ardia en luminarias lleno de achas blancas, como las vezes pasadas, por todas las almenas de la fachada de Escuelas, ventanas del Hospital, y casas de oficiales que le ciñen, y de tiestos, y ogueras las quatro calles de la Isla desde las casas Episcopales, hasta la Parroquia de S. Isidro. Los quatro Colegios Mayores bañaron toda la Ciudad de luz, con la que daba tanta muchedumbre de achas blancas, y tiestos como encendieron en sus distritos, sin que quedase retiro a donde no alumbrase su resplandor, y alcanzase tu claridad: que mucho que los que tanto lucen aun sin querer, la inunden todo en rayos, quando afectan el lucir.

Aniase conferido la tarde antecedente entre las cinco Comunidades, si se añadirian otros fuegos de poluora a los de las luminarias. La Vniuer

fidad por su parte acordò que no , porque no hablaba adonde; no en la plaça mayor, por auer sido tales los que ya encendio en ella; que ir de mas a menos no era decente a Comunidad tan grande , y de menos a mas no era posible, auiendo sido los pasados disposicion , y traza del Doctor Don Joseph Fernandez de Retes, sujeto, que aunque tan lleno de leyes para todos, para si no parece que aprendio otra mas, que la de no ignorar cosa alguna, tan obseruante en ella, que en quãto obra, lo mas que puede hazer es hazer que parezca suyo. En el patio de las librerias, donde por mas recogido bastara menos, rambien las huuo ya, y aunque esto no embaraçaba, que otras muchas cosas se repitierõ tres, y quatro veces, como se ha visto, aquella noche no era dable, q̄ estando ya colgado aquel patio, y tan ricamente alajado el de Escuelas Mayores, no era euitable el peligro de algun incendio, que se debia temer , y cautelar sobre todo. Los Colegios resoluieron lo mismo; que pues la Vniuersidad se contenia en solas sus luminarias, todos quatro las pusiesen, y no pasasen a mas, para q̄ empeçase con visperas la Vniformidad , que obseruan todo el año, y estaua decretada con especialidad para el dia siguiente. Esto acordò la Junta de Colegios, y aunque algunos teniã hecha costosa preuencion de ingenios y artificios , quisieron mas perderla, que defaueñirse , ò desigualarse en aquesta menudencia; vtil sujecion, que estas illustres Comunidades se deben así mismas, pues a no tener cada vna el freno de la otra, sus liberalidades se pasaran a desperdicios, y el recelo de no ser excedidas, las obligara a exceder de lo prudente, y acaso de lo posible; que es no menor que en loli

teral la amigable oposicion, que obseruan en lo lustroso, siendo aunque mayor la medida de cada vna, tan igual, como grande la de todas.

§. 14.

*TRIVNFO REAL EN
el patio de las librerias.*

MVcho madrugò el Domingo quarto de Quaresima treintay vno de Março la curiosidad de toda Salamanca, y de las Ciudades, y Villas de su contorno a ver lo que en el patio de Escuelas Mayores se promeria, ya sus puertas francas desde el amanecer, sus campanas con todas las del lugar llamando a aquel hermoso, Real, y nunca imaginado teatro, y el Cielo con inopinada serenidad, y alegria combidando a salir aun a los mas pereçotos; pero aunque madrugò mucho, llegò muy tarde, que no cabiendo en la dilatada capacidad de solo vn atrio tanta grandeza, la auia rebosado al de las librerias, y ninguno llegò a el, a quien no costase larga detencion lo q̄ en el huuò que ver, y que admirar. Estuuò el patio todo vniforme, y curiosamente colgado de vistosas sedas de colores, que el ser plaçuela abierta, y auer de pasar noche en medio, hizo que se afectase lo aliñado, y no lo rico. En medio casi del, mas cerca de la fachada de Escuelas, que de la pared opuesta, se leuantaba vn tablado plataforma de quinze pies de alto, y quinze en quadro, cercado a cinco pies de distancia, de vna ronda, ò juego de varaustes, que con sus pedestales, y antepechos subian casi vna vara, su adorno

eran sedas conformes a la colgadura de la plaçuela, y su fin ser erario de toda la riqueza de los mejores ingenios de Castilla; de las poesias digo, y geoglificos, que de varias partes respondieron al certamen, que fueron tantas, que ni en todo el patio cupieron; baste dezir, que solo el Colegio de la Compañia de Iesus llenò enteramente vn angulo entres ordenes de papeles con hermosissimas tarjetas, ya dibujadas, ya impresas de los mas ilustres ingenios, Latinos, Castellanos, y Griegos de su Prouincia. Coronaban el tablado varandillas de quatro quartas de alto entresolera, varaustes, y pasamano, que en las esquinias del, y a cada cinco pies de distancia afirmabã en doze pedestales, tres de cada lienço quadrados, que sustentaban por remates otras tantas jarras de rosas, y azucenas de mano imitando el natural tan al viuo, que sola la atencion al tiempo pudo desmentir el engaño de los ojos; y asi estas varandillas, como las baxas, todas eran de azul, y plata.

Porque lo alto, y estendido deste cuerpo podia estornar la vista del que sobre el se seguia a los que le mirasen de cerca, fue preciso meter entre el primero, y segundo vn cocalo de vara y media de alto, y tres varas de largo, fingido su maçizo en quatro lienços de primorosa pintura, que hazian vista a las quatro plagas del atrio, ò plazuela. En el primero que miraba a la puerta de las Escuelas Mayores se pintaron dos escudos de armas, orlados, y diuididos con cintas de oro, que en campo azul los separaban, y distinguian; el de las Reales a la mano derecha, y a la siniestra el de las de la Vniuersidad, con esta letra: *Princeps Salmantica docet, religionem in Deum, obsequium in Principem: anti-*

guo mote deste fabio escudo, que a vn tiempo enseña a los propios su obligaciõ, y publica a los estraños su exercicio.

En el segundo lienço, que miraba al Hospital del Estudio se mostraba vna triunfante Aguila coronada con las alas tendidas, rizado el plumage, y en frente della su Real polluelo, coronada tambien la altiuafrente, y batiendo con sus tempranas alas el fácil viento. En la parte superior del lienço a su lado derecho, que corresponde al izquierdo de quien le mira, se figurò entre varios çelages de densas nubes vn rayo trifulco, como acostumbran pintarse los de Iupiter, y al rededor del çelage corria esta letra, tan recibida de todos los Poetas antiguos, como imitada de los modernos: *Iupiter intonuit læuum*, en significacion de prospero vaticinio, por ser lado derecho del Cielo, el que corresponde al izquierdo de quien le atiende. Entre la Aguila, y su hijo se leia esta letra:

*Notanto Semeles debe
Al rayo que la alumbrò,
Quanto el auereyna al rayo
Del Iupiter Español.*

En el lienço tercero, que miraba a la puerta de Escuelas Menores, opuesto al de las Mayores, se representaua viuamẽte el antiguo temor, y presente gozo de ver ya estable, y firme la Corona de Castilla en Principe varon que la herede, y la continue. Pintose la Isla de Delos naufragante en vn mar tempestuoso, por ser vna de aquellas, de quienes se dize, que eran mobibles, a arbitrio, y elec-

cion del inconstante mar, por no ser continentes
cen lo solido de su profundo; pero despues que A-
polo Delio nacio en ella, se vnio a su firme suelo,
y quedò quieta, è immobile, como las otras. A la o-
rilla de la Isla, margende aquel caudaloso oceaa-
no, se diuisaba vn niño recién nacido, en cuna na-
tural de matizadas flores, lirios, y azucenas, cu-
bierto con vn rico brocado, coronada la cabeça cõ
puros rayos del Sol, y con esta letra del Principe
de los Poetas, que corria por la cenefa del cober-
tor de su cuna, ò ropaxe de su abrigo.

Delumque natantem,

Immotam dedit iste coli, & contemnere ventos.

Y al lado opuesto del lienço estos versos Castella-
nos.

*Del viento, y del mar despojo
Fluctuè, qual fragil leño,
Hasta que naciò en mis braços
El quarto Planeta Delio.*

*Tambien y a segura España
Desprecia injurias del tiempo.
Porque a su firmeza nace
El Quinto Planeta Hesperio.*

En el quarto, y vltimo lienzo, que miraba al
de las librerias, opuesto al del Hospital, se pintò,
al medio del, en la parte superior, vn Sol her-
moso, que en la inundacion lucida de sus ardien-
tes rayos igualmente bañaba de claridad, y alegre

resplandor dos mundos, que inferiores a aquel cuerpo tolar en proporcionada distancia se figura ban; debaxo del Planeta corria esta letra: *Vtrumque beas*; y en el infimo del lienço, por elegante uafa de los dos mundos esta epigrama.

*Candidus alternos sortitur Cynthius ignes
Tu simul, & totus, Prosper, vtrumque beas.
Brumali aestiuos commutat frigore soles,
Vere, sed eterno, Prosper, vtrumque beas.
Subtrahit è terris letas nox inuida luces,
Non obscurandus, Prosper vtrumque beas.*

Asi perficionado ingeniosamente el zocalo, sobre sus angulos cargaban ocho columnas, dos a cada esquina, haziendo frente a dos lados, que con uafas, y capiteles subian tres varas, y dejaban de hueco a cada vno de los quatro lados, otras tres de esquina a esquina, las cornijas, frisos, y arquitrabes, que cerraban los quadros, y coronaban huecos, y macizos, subian tres pies; y asi estas, como los capiteles, columnas, y uafas imitaban viuamente jaspes de varios colores, marmoles, y alabastros, firuiendo esta costosa arquitectura de guarnicion, y marcos a quatro lienços, que llenaban los huecos, cada vno de a tres varas en quadro, en que mostraron el primor de su arte, lo sutil de sus pinceles, y la emulacion en su destreza los mejores pintores de Salamanca.

En el lienço de la primera frente, que miraba a la puerta principal de las Escuelas Mayores, y distaba della solo el ancho de la calle Real, y el del muro de varandillas, era la inscripciõ: *Triumphus belli, & pacis*. En el medio del lienço, que era de nueue pies en quadro, se mostraba el Princi-

pe nuestro señor armado de todas piezas, con vn baston de General en la mano derecha, la cabeza descubierta, sobre vn brioso cauallo vayo obscuro, tan de plano a la perspectiva, que igualmente hazia cara a los dos lados del lienço, y permitia a la vista los pies entrambos del joben. Por el estriuo derecho le salia al encuentro España reuerentemente inclinada a su dueño, con morrion, y peto de azero, y de la cintura a la Sandalia, con habito de matrona Castellana; de brocado fondo en en carnado, y labores de oro de menudas coronas reales. En la mano derecha tenia vna lança, y acompañabanla a su lado ocho Naciones en forma de mugeres armadas, como la primera, con morriõ, peto, y braçales, y lo restante ropaxe rico de diuersos matices, y labores, significando las ocho Naciones, en que diuidida la noble iuuentud de España compone el numeroso concurso de la Escuela: Campos, Galicia, Vizcaya, Portugal, Aragon, Andalucia, Estremadura, y Mancha. Cada vna destas illustres Naciones lleuaba vna guirnalda en las manos de diferentes ramos, y yerbas, y estaban pintadas en tal proporcion, que las dos primeras Naciones, aun en humillacion afectuosa alcançaban a la cabeza de su Alteza con sus guirnaldas, y sin asentarlas, hazian la demonstracion de querer coronarle. Las dos primeras coronas erã la grãminea obsidional, y la de encina ciuica, las demas de laurel, y oliua, y aureas, por nauales ouantes, y triunfantes, y desde la boca de la efigie de España, hasta el pecho del Principe nuestro señor corria este exametro.

Destinat hæc tibi bellatrix Hispania ferta.

Por el estriuo izquierdo de su Alteza entra-

ba la Vniuersidad en habitogalan de matrona Romana, con tunica, y mantotalar, aquella encarnada, bordada de varias flores, azules, y pagizas, y este verde con lazos, y labores blancas, colores en que significò todas las Ciencias, por ser los de sus insignias. La posicion del cuerpo era la de quien haze vna graue reuerencia, y su acompañamiento, y sequito era de siete virtudes, que ya en las tunicas, ya en las manos lleuaban los geroglificos, y diuissas proprias de cada vna, la justicia, la fortaleza, la clemencia, la prudencia, la liberalidad, la veracidad, y la Fe, cada vna tenia en la mano vna guirnalda de diuersas flores, y todas se pusieron a tal proporcion, que las dos primeras aun inclinadas humildemente alcanzaban a la Real cabeza del Príncipe, haziendo la demonstracion de intentar coronarle, a la manera las virtudes, que las Naciones lo pretendieron, y desde la boca de la Vniuersidad, hasta el pecho del joben corria como el primero este exámetro.

Destinat has tibi coelestes Academia dotes.

En el segundo lienço, que hazia frente a la puerta, y ventanas del Hospital del Estudio se pintò vn Geroglífico, que tenia por inscripcion, y titulo glorioso: *Genesis. Prosperi*, y explicaba su realçado concepto desta forma. En lo mas superior, y eminente del lienço se mostraba la maquina casi incognita del firmamento, y en ella misteriosa linea del zodiaco que le penetraba, y ceñia. En el zodiaco se via todo el signo de Leon, conio ascendiente, y en la parte superior del firmamento se descubria toda la constelacion

de la Aguila mirando al Leõ, y mirada de el ito en ito. A estos dos cuerpos celestes se les dieron las precisas estrellas Astrologicas, que los Astrologos enseñan, nueue a la Aguila, vna de segunda magnitud, quatro de la tercera, vna de la quarta, tres de la quinta; y veinte y siete al Leon, dos de primera magnitud, dos de segunda, seis de la tercera, ocho de la quarta, cinco de la quinta, y quatro de la sexta. De las del vno, y otro signo, por reciprocos rayos se reluminaban, y reuerberaban entrambos, y desta copiosa reuerberacion descendia vn dilubio de luz, y embuelto en el este exámetro del Principe de los Poetas.

Iam noua progenies caelo demittitur alto.

Y esta luz paraba en vn espejo muy capaz, y cristalino de tal forma escorcado, que derecha mente miraba a los dos cuerpos celestes, Leon, y Aguila. Este espejo se afirmaba en la superficie con vexa del globo del mundo, que estaua situado en la inferior parte del lienço, y deste espejo asire luminado nazia vn brioso, y hermosísimo garçõ, armado de todas armas, que poniendo el pie derecho en el mundo, y dejando el izquierdo trabado en el espejo de su nacimiento, desviado del todo el cuerpo, se abañcaba con ambas manos a dos coronas, vna Imperial, y otra Real, que consideraba cercanas, y desde el pie derecho por la superficie del mundo corria este distico Castellano.

Animado reciproco espejo

Prospero fue de tan augusto espejo.
En el tercer lienço, que hazia cara a las ven

tanas del general mayor de Escuelas menores, o puesto a la puerta principal de las Mayores, se formò otro Geroglífico, cuya inscripcion era: *Cœli Pythagoricum*, y su dibujo así: en vn angulo del lienço se leian estos dos exámetros de Angelo Policiano en su *nutricia*.

*Stellantesque globos, sua quæque innoxia Siren
Possidet, ambrosio mulcens pia numina cantu.*

En medio del lienço se pintaron once cielos, desde el de la Luna, hasta el Empírico, y en su centro el globo de la tierra, esferas de ayre, y fuego: en cada vno de los once cielos se pintò vna inteligencia, ò sirena, con habito, y túnica talar, recostada cada vna en la suprema linea de su cielo, con la mayor eleuacion, y suspension que alcanzò el arte. Corria, derramada por el cielo de cada inteligencia, la túnica, y manto roçagante, quanto daba lugar la proporcion de la efigie, y la latitud de la esfera de cada vna, con tal proporcion dispuestas, que vnas ocupaban las lineas altas de sus cielos, otras las infimas de los suyos, otras las colaterales para poderse atender, y mirar las vnas a las otras sin embaraço. De la boca de cada inteligencia nazia esta voz: *Prosperus*, y corria por el cielo de cada vna, escrita con letras de estrellas. Desde el cielo de la Luna hasta el firmamento no se puso fuera de la sirena otra insignia mas, que el Planeta que le mueue en cada esfera. El firmamento, demas de su inteligencia, se pintò con todos sus cuerpos celestes, y en vn angulo baxo del lienço se via escrita a questa estancia.

*Prospero el ritmo, Prospero el conuento,
Prospero el ruido de los Cielos era;
Y de Prospero el nombre esclarecido
Eco es sonoro de vna, y otra esfera.
Espiritu del mundo es este accento,
Y caracter del Cielo este apellido;
Todo es prosperidad, Prospero el dia,
La fortuna, la edad, la Monarquia.*

En el quarto, y vltimo lienço, que hazia frēte al lado de las librerias opuesto al del Hospital del Estudio, era la inscripcion: *Labarum Prosperi*, y para explicacion del pensamiento vna carroça, ò carro que tirabandos cauallos blancos, la hechura era de andas, ò custodia, en que se veneraba la forma del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, y las riendas de los cauallos gouernaban, las del vno la mano derecha de vn Leon, que en la izquierda empuñaba vn cetro, y las del otro la diestra garra de vna Aguila, que ocupaba con vn cetro la siniestra. Del timon de la carroça, asido de vn carcax de oro nacia la hasta de vn pendon, que calandose por el cielo, y por el ayre, descendia ados mūdōs, y començando por la America, se penetraba en Europa, y paraba en las columnas de Hercules, de modo, que las borlas del pendon se entrabā por dos argollas de ambas columnas. Este pendon era de raso encarnado, proporcionadamente ancho al go menos de media vara; y en el de arriba abaxo iban pintadas todas las armas Reales, començan-

do por las de Castilla, y Leon, y figuiendose en la conformidad de los escudos ordinarios, de manera, que auia insignias para todo el pendon, siendo enarbolado, y arqueado de mas de quatro varas. Al penetrarse este pendon por el Oceano le ocurria en el mar la naue de la Iglesia, nauegando viento en popa vistosamente adornada de flamulas, y gallardetes, y en la vltima gauia del arbol mayor por insignia, y remate la Tiara de San Pedro. En la parte del pendon, que correspondia a la naue, se pintó vn leon coronado, que atendiendola, y mirandola, la iba haziendo escolta en su viaje, y en el globo, que tocaba a la Europa, proporcionandose, y ajultandose el pincel al sitio de nuestra España, nacia vn Sol entre dos montes, y debaxo de ella *Prosperum*. Por la vltima superficie deste globo se figuraron los montes Caspios, y en ellos esta letra: *Iter*, y en la vltima coronacion de la forma del Santissimo Sacramento se leia esta: *Faciet*; que todas juntas decian con el Profeta Psalmo 54 *Prosperum iter faciet*; y no se puso mas letra al Geroglifico, por ser claro, y significarse manifestamente en ella la antigua, y entrañable deuocion de la Cesarea casa de Austria al Santissimo Sacramento, y la cordial reuerencia, y religion a la Iglesia Catholica Romana.

Cerrado todo el quadro con tan vistosas pinturas, por encima de la cornija le coronaron varandillas con pedestales a trechos, y en las esquinas, y sobre ellos por remates bolas, todo de la labor, y colores, que los del muro ò barbacana, y plataforma; entre los varauites se leuantaba vn zocalo de tres pies, y sobre el cargaba vna media naranja, imitando los jaspes de las columnas; cerra-

ba en vn gollere redondo, sobre quien asentaba vna vrna curiosa, guarnecida de ojas, cartelas, y follages que seruia de vasa, y pedestal a vna estatua del Rey nuestro señor, armado de peto, espaldas, y braçales de oro, lo restante de gala; el braço izquierdo sobre la guarnicion de la espada; en la mano derecha vn baston de General, y en la cabeza corona de laurel, glorioso remate desta fabrica ingeniosa, cuyo acierto dizen bien tantas copias como ya se han estendido por la Ciudad de sus lienzos, pero mejor que ellos lo dize el auer sido idea del caudal grande del Doctor D. Joseph Nuñez de Zamora, tan vniuersal en todas buenas letras, que auna la estampa la faltaran para referirlas.

§. 15.

PATIO REAL DE ESCUELAS Mayores,

HECHA ya la vista a tanto objeto, creyò que tédria que mirar, pero no que admirar en lo que faltaba, engaño, que se alargò a pocos pasos: porque a los primeros que se daban desde el trono dicho, azia el portico se descubria tanto cielo, que inculpablemente hiziera olvidar a qualquiera mucho mas que huiera visto.

La planta del patio deajo, porque la hallo referida en muchos libros; baste saber, que es vn quadro perfecto casi, de arqueria antigua a medio

punto, seis arcos en cada lienço de los tres, y cinco en el que mira a la puerta principal del medio día, que llaman de las cadenas, porque correspondiese claro en los arcos al claro de la puerta; su hueco es de ochenta pies de arco a arco, dos pies y medio las columnas, ò pilastras de cada lienço, y quince pies cada claustro, conque por todos haze de pared a pared ciento y quince; las columnas, y arcos suben veinte pies hasta la cornija, y en los dos lienços de oriente, y medio día, sobre ella assienta el tejado, que parò allí el edificio, por no minorar la luz a los generales; en los otros de Poniente, y Septentrion ay sobre claustros, por donde a vnaguella se mandan Contaduría, Librería, Choro de la Capilla, y quadra de las luntas; estos son cerrados con ventanas al patio a igual distancia, y suben desde la primera cornija, hasta la segunda, en que carga el tejado treinta pies, cinquenta todos desde el pavimento, en estos dos lienços, y en los primeros solos veinte como he dicho.

En estos dos lienços baxos se quitaron los tejados, y sobre la cornija se armaron dos corredores a modo de sobre claustros diuididos con pilastras, en que afirmaban entresoleras, y pasamanos, varauites de a quatro pies por entrambos lienços, y con frisos, architraues, y cornijamento subia esta fabrica diez y ocho pies sobre la primera cornija. Sobre esta segunda se leuataron otros doze pies de pared en falso, en los dos lienços de corredores de oriente, y de medio día, conque la cornija postrera vino a correr igual en los dos lienços de oriente, y medio día, con la de los dos de poniente, y septentrion, dejando aquel quadro

igual en todas menfuras, altura, longitud, y latitud de todos quatro lienzos, excepto, que los dos primeros formaban arqueria alta, y baxa, y así tres cornijas, sobre la baxa, sobre la alta, y al tejado, y en los otros dos sola vna baxa, cõ dos cornijas, vna sobre ella, y otra la del remate de todo el edificio.

A vn poço, que el patio tiene en medio se le quitò el brocal, y se cubrió de vn estrado, ò tarima de quarta de alto, veinte y ocho pies de largo desde oriente a poniente, y catorce de ancho de septentrion a medio dia, cercada de verxeria, pedestales quadrados en las esquinas, que sustentaban bolas proporcionadas a su tamaño; otros dos casi en medio a la parte del septentrion, que formaban puerta de las mismas varandillas al estrado, y otros dos a la del medio dia, dedõde nacia vna espaciosa escalera de diez y seis pies de ancho, y veinte y dos pasos de alto, subiendo hasta descansar su remate sobre la cornija del corredor de aquel lienço, guarnecida por los costados de varaustes, pasamanos, pedestales, y bolas, en correspondencia de los del estrado, ò tarima, y de los dos corredores, ò sobreclaustrros.

Armado con toda proporcion este magestuoso teatro se vistió ricamente de terciopelos, y damascos carmesies, con aguas, y franjas de oro de Milan en los dos lienzos de Choro, y Libreria, que como dixe son cerrados en el segundo cuerpo, y hazen solas dos cornijas, caian las colgaduras treinta pies desde la alta ala primera, dejando toda la pared hermosamente cubierta, y solas las ventanas de los sobreclaustrros en vacio; en los otros dos de oriente, y medio dia, en que se fabri-

caron los corredores, y por razon dellos formaban tres cornijas, caian solos doce pies desde la alta a la segunda, que era la pared en falso, conque igualaban las aguas. Por la cenefa de toda la colgadura jugaban escudos de armas pintados en lienzos grandes, y guarnecidos de curiosos marcos, vno en medio de cada lienço de pared de dos varas en quadro con armas Reales, dos menores a sus lados con las de la Vniuersidad, otros dos de las Reales a igual distancia, y otros de las de la Vniuersidad azia las esquinas, siete en cada lienço de pared, conque por todos eran veinte y ocho los que corrian por toda la cenefa, y coronaban el patio.

Desde la segunda cornija a la primera de los dos primeros lienzos no auia colgadura alguna por la parte exterior dellos, porque cornijas, frisos, arquitrabes, capiteles, columnas, vasas, pasamanos, varaustes, soleras, pedestales, y bolas ali de los corredores, como de la escalera, y estrado, todo lo auia bórdado curiosamente el pincel de azul, y plata, haziendo tanto relieue sus labores a la vista, que el mismo arte, que las dio el primer ser las desconociera pintadas, que es la vista entre los sentidos el mas facil de engañar, quças porque ni estas señas le falten del mas honrado. Por lo interior si, se adornaron entrambos corredores, el de oriente que corresponde a los generales mayores de Canones, y Theulugia (y estaua destinado para huespedes, Prelados de las Religiones, Lectores, y otras personas de respeto) se colgó como lo restante del patio de los mesmos terciopelos, y damascos, así los techos, como las paredes, poblado bien de punta a punta de diferen-

res ordenes de bancos, sin que quedase vacio mas que el que era forçoso para el transito, con que se pudo dar bastante comodidad a todo lo preciso. El del medio dia, que corre sobre la puerta principal de las cadenas en frente de la lonja de la Iglesia, y era el puesto de la Vniuersidad, se adornò el techo como el pasado, y la pared de vna colgadura nueva, que casi se estrenò este dia, de terciopelo carmesi de Granada, con aguas, y esterillas anchas de oro, y por la cenefa escudos de armas de la Vniuersidad, bordados ricamente de oro de Milan, y sedas de matices del mismo ramaño en quadro, del alto de la cenefa, graue, y señõril alaja de la Capilla, cortada a su medida, y merecida solo de su Real pieza.

En medio deste corredor, ò sobre claustro se colocò el altar, que se formaba de vn hermoso dosel de terciopelo carmesi, fluecos, esterillas, y alamares de oro, hermano de la colgadura, con los mismos escudos de armas que ella; seruia este dosel a un quadro grande de pincel, ricamente guarnecido, e figie del Salvador, en aquel trage, en que la pia afecciõ a Doña Marina de Escobar nos le ha hecho venerable. Esta viuã copia de nuestro Redemptor estriuaba en vna gradilla de terciã de alto, en cuyo medio estaua vna hermosissima Imagen de talla entera, de la purissima Concepcion de nuestra Señora (mysterio tan entrañado en la deuocion desta Escuela) de vara de alto, y a sus lados ocho candeleros, y ocho tiestos grandes de plata (que no podian llamarse ramilleteros los que eran de aquel tamaño) quatro candeleros con velas de a libra, y quatro tiestos a cada lado. Esta grada asentaba sobre vn espacioso altar, en que solo

auia vna cruz de plata grande del mismo juego de los candeleros, y dos atriles de plata con sus misales, quatro seifles asistieron con sus ropas, y roquetes a las esquinas con achas, que en blandones no se pudieron poner, aunque estauan preuenidos, porque leuantaban mucho, y quedaba el techo cerca, y bien colgado; el frontal era de tela de plata blanca de Seuilla, con mucho oro, el mas rico, que truxo a Salamanca su Obispo D. Iuan Baptista Valençuela, facitoles para Epistola, y Euangelio de lo mismo, y tambien el paño del pulpito, que estaua al lado de la Epistola, enfrente del uerno izquierdo del altar, arrimado a la escalera, sola vna grada mas alto, que la huella del sobreclaufro con que venia a estar a veinte y quatro escalones sobre el patio delante del altar: entre el, y la escalera a los dos lados se pusieron dos grandes braseros de plata, y en ellos perfumadores ricos, y curiosos, que exalaban suaua fragancia a toda la capacidad estendida de aquel ambito. Al lado izquierdo del altar se armó vna crehencia con frontalillo correspondiente al grande, y en seis gradas della tantas fuentes, aguamaniles, y pomos, que desde el patio se admiraban, mas que se distinguian, y antes que aparador de seruicio, se juzgaba vn monte de riqueza.

A los dos lados del altar estuuieron dos sillas de terciopelo carmesi, con gruesa clauaçon dorada, aguas, y franjas de oro de Milan, y en los respaldos escudos bordados de oro, y matizes de las armas de la Vniuersidad, de la misma labor, aunque de menor tamaño, que los de la colgadura, y dosel; a los pies dellas, almoadas correspondientes para el Rector, y Maestrescuela: y todo el

panimento del corredor se vistió con finisimas alfombras, como tambien la escalera, y tarima, ò estrado de su entrada; y desde las sillas, hasta el fin del corredor tiraban por ambos lados tres ordenes de bancos de respaldo para la Vniuersidad, y sus huéspedes; y en el quadro en que se juntan, y hazen esquina los dos lienzos de oriente, y medio día, se formò vna diuision, que pudiete seruir de Sacristia, que aunque para poco, ò nada auia de ser menester, no quiso la prouidencia del Doctor Don Manuel Gonçalez Tellez, que cosa alguna se echase, ò se pudicie echar menos.

De la cornija abaxo (colgados los dos porticos de vistosas catalufas, y el pilar, que mira a la puerta del septentrion, de terciopelo carmesi, cõ franjas de oro, y en el dos escudos de armas de la Vniuersidad: vno azia la puerta, y otro azia el patio, como por sobrescritò, y titulo glorioso de todo el acto) poco quedò que hazer a los Comisarios, pero lo mejor, que fue, facar a luz los amables retratos de nuestros dueños, de V. Mg. digo, y de la Reyna nuestra señora, para que presidiesen en aquel magnifico teatro las copias, cuyos originales reynan en nuestras almas. A los dos lados de la Capilla Real se pusieron para este efecto dos doseles, desde el techo, hasta las losas de damasco carmesi, subientes, y goteras de terciopelo con fluecos, franjas, y alamares de oro, que aunque se pudieron hallar mas ricos, no tã conformes, y no parecio diuidir ni aun en el ornato, a los que nuestra dicha vnio en el deseado iugo de oro, de tan feliz Himeneo, fuera de que empezada a afectar esta materia, y este color en todo el patio, aunque rica, fuera mancha en aquel rubi precioso

qualquier variedad de matices. En el de mano de recha estaua el retrato de V. Mg. en el de mano izquierda el de la Reyna nuestra señora, entrambos de estatura natural, y la puerta de la Capilla Real en medio, (coronabala vn escudo grande de las armas de la Vniuersidad, bordado castosamente de oro en terciopelo carmesí, que ocupaba el vazío entre el lintel, techo, y doseles) en significacion, ò de q̄ nuestras catholicas Magestades son la segura guarda de la Iglesia, ò de que no ay entrar a Dios, menos que por la puerta de la obediencia de nuestros Principes.

§. 16.

SITIO, Y ALTARES DE los Colegios Mayores.

HASTA la primera cornija del patio hemos baxado ya con el adorno, a qui era menester subir con el estilo; que tanta magestad como cupo a esta porcion vltima de aquel sagrado teatro, o se ha de estrechar mucho, ò no ha de caber en la humildad de mis terminos (como podia no ser grande en la que echaron el resto las Comunidades mayores?) quiso Dios; que ellas mismas se ciñeron, para que el sitio las abrazase, capitulando entre si vna igualdad sumptuosa, de que ninguna excediese, dexando libre sola la calidad, y determinada la cantidad del acompañamiento, de los ministros, y del adorno, que a dexarse llevar de su grandeza, ni pudie

ran llenarse todas quatro, ni todo el libro bastara para sola vna. Con la Vniuersidad nada huio que ajustar, por que a la primera propuesta, que se le hizo por parte del Colegio de San Bartolome en nombre suyo, y de los demas, sobre que la Vniuersidad saliese la primera a su puesto, pues que todos entraban por el orden de sus antiguedades; sobre que la venia del sermon fuese igual, y a vn tiempo a todas cinco, y sobre otros puntos semejantes, respondió por medio del Maestro F. Francisco de Roys, que arbitrasen lo que fuese mas de su gusto, que en estos, y en qualquier otro reparo deseara solo su mayor agasajo, y vendria en lo que la junta de Colegios acordase, de quienes esperaba su mayor lucimiento en esta, como en las demas ocasiones; con que todo quedò llano, y todos obligados vnos de otros.

COLEGIO MAYOR DE
San Bartolome.

AL Colegio de San Bartolome por mas antiguo tocò en los claustros el lado del Euangelio, y en el desde la puerta de Escuelas, que sale à la Iglesia mayor lo que resta del lienço, hasta el general de Decreto, y la mitad del q̄ corre azia el general de Theologia, enq̄ se cõtienē cinco arcos y medio, y treinta y quatro varas de pared. En este distrito se leuãtò vn estrado (dexãdo libre el hueco de medio arco de los tres que le tocaban en el lienço del general de Theologia, para entrada del Colegio) de

tres quartas de alto todo, excepto el vltimo arco, y medio, que confina con la puerta, que sale a la Iglesia mayor, que no tuuo mas que quarta y media a distincion del sitio del Colegio (por auer de ser este trozo de los Capellanes, y Musicos, atriles, y organos) el techo de todo este distrito se vistió historicamente con paños de terciopelo carmesí, bordados de cortaduras de telas de oro, con torçales de lo mismo, y matices de sedas, lazos, jarras, ramilletes, y Sirenas. La pared toda de los generales de Medicina, y Decreto se adornò con vna preciosa, y extraordinaria colgadura de terciopelo carmesí, y en el bordados de aguja, para ostentacion de trages diferentes de diuersas Prouincias del Vniuerso, dos efigies en cada paño, de estatura natural, de cada nacion varon, y hembra; los ropages de oro, los rostros, ramos, y plumas de los sombreros, gorras, y turbantes de sedas de matices, siendo aquellos tan realçados, y estos tan al viuo, que igualmente admiraba lo rico, y lo primoroso: cada pareja se diuidia de la otra con vna faja de media vara de ancho, bordada de lazos de oro, y la cenefa de terciopelo carmesí, con los mismos lazos, como todo el campo que sobraba, desde las medallas, hasta el galon postrero de su remate, haziendo vn modo de rodapiés a toda la colgadura. Las pilastras por todas quatro caras, y los arcos de entre vno, y otro pilar, se vistieron cõ otra colgadura de cañamazos de oro bordados sobre el de aguja, troncos, ramos, y frutas de oro, y sedas de matizes a toda costa, y a todo aseò. Coronaba este real aliño vna cenefa de la misma forma, y de la misma materia, que caya desde la cornija (que por su buena dicha dejamos desnuda en el nu

mero pasado) por la parte exterior del patio (que por la interior la cenefa era de terciopelo carmesí, y escudos de las armas del Colegio de oro, y sedas, en correspondencia de la colgadura de las paredes, y de su cenefa) y sobre ella al peso de los pilares se asentaron escudos, vno de armas Reales, y otro de las del Colegio alternando, pintados de oro, y colores tanjarisamente, que aun se hizieron lugar entre lo rico, y curioso de la cenefa.

De la misma se aliñaron los dos arcos, que quadran el angulo en que hazen los dos lienzos esquina, y los ocho cuchillos interiores, y exteriores de los dos arcos de terciopelo carmesí, y sobre el ocho escudos de armas del Colegio de oro, y matices; las colgaduras llegaron a frisar con el estrado, y desde el al suelo se cerrò de tableros el hueco, fingiendo silleria de marmoles, y jaspes de diferentes colores, para que nada huuiese desde la teja, a la losa que no se lleuase los ojos. Todo este estrado se cubrio de finisimas alfombras, escogidas las mas iguales, y semejantes entre todas las del Colegio, y al rededor se cerrò de varandillas de vara y media de alto doradas, y bruñidas cõ mançanillas, y bolas sobre el pasamano, en correspondencia de los varaustes, de que se formaron dos puertas, vna en la frente opuesta a la pared del general de Medicina, para entrada del Colegio por tres gradas, y otra en la frente opuesta a la puerta del general de Decreto, para el seruicio del altar, y Capilla, obra biẽ costosa, en que tuieron que hazer seis doradores por espacio de vn mes, y se les estimò la buena diligencia.

Arriado a la pared del general de Medicina

mirando a la naue del general de Theulugia se plã
 rò vn espacioso altar, a quien cubria vn frontal de
 tela blanca de Milan bordada de curiosos dibujos
 de sedas, plata, y oro; en el ocho candeleros gran-
 des con velas de a libra, cruz, palabras de confa-
 gracion, y dos atriles de plata todo, vna gradilla
 de tercia de alto, con su cenefa igual a la frontale-
 ra, sobre ella vn quadro grande del Apostol S. Bar-
 tolome, aduocacion del Colegio, con marco cu-
 rioso dorado, a su lado derecho vn escudo de ar-
 mas Reales, y al izquierdo otro de las del Cole-
 gio, todo de bajo de vn grande dosel blanco de bro-
 cado de tres altos, con flocadura, esterillas, y ala-
 mares por todas las cenefas de su cielo, y de sus
 caidas. En frente del altar estauan quatro ache-
 ros, dos a cada lado de oro bruñido con armas del
 Colegio, del juego mismo de las varandillas; en
 medio dellos vn gran brafero de plata, sobre el vn
 perfumador, que en forma piramidal subia cinco
 quartas, con variedad de figuras, de hombres, pe-
 zes, pajaros, y animales vaciados; y remataba en
 la de Iupiter sentado sobre vna Aguila, y despidiẽ
 do de la cabeza lucidos cercos de rayos. Al lado
 de la Epistola vna vara distante del altar, se fijò la
 crehencia con frontalillo, semejante al principal,
 y tres gradas, en que huuo solas tres fuentes,
 tres aguamaniles, y lo demas necesario al serui-
 cio del altar, como braferillo, pomo, portapaz,
 vinageras, y otras cosas, retirando el Colegio to-
 do el resto de plata de su Capilla, por no exceder
 vn punto de lo contratado.

Debaxo del arco, que forma el quadro al an-
 gulo en el lienço del general de Decreto, al lado
 del Euangelio, haziendo espaldas la pared del ge-

general, se puso para el Rector vna silla de hechura antigua, que son las de quatro astas (porque ni en esto defmintiese su obseruancia à su nombre) era de terciopelo carmesi, floreadura, y franjuncillos de oro, vn escudo de armas del Colegio, bordado en el respaldo de oro, y sedas; la maderanogal, embutidas en el cortaduras, lazos, y escudos de armas de bronçe sobredorado, y à los pies almoadas de la tela, y guarnieion que era la silla; en frente della debaxo del mismo arco al lado de la Epistola tres taburetes conformes en la tela, y guarnieion, para el Preste, y Ministros; y desde ella abaxo azia el general de Theulugia bancos de respaldo de nogal, con clauazon, y escudos de sus armas sobredorados para el Colegio; con que quedò este angulo admirable por lo rico, y por lo afeado: y pudo bien quedar desvanecido el Licencia do Don Esteuano de Arroyo Valdiuieso, por cuya quenta corriò la disposicion, y execucion de toda aquesta maquina, à no ser tanta su modestia, como el credito de su juicio, de su ingenio, y de sus letras.

*COLEGIO MAYOR DE
Cuenca.*

DICHA ya la disposicion de vn Colegio, y la vniformidad, que capitularon, facil sera de referir, y de entender la de todos, y de creer tambien, que à ninguno pudo quedar à deber cosa alguna el que se sigue, sabiendo que estuuò a cargo de Don Iuan

Ximenez de Montaluo, cuya sangre acredita su animo, y cuya traza sola es bastante testigo de su buẽ gusto. Cupole à su Colegio, que es el Mayor de Cuenca, segundo en antigüedad (que en lo de mas ninguno tiene primero) el angulo del lado de la Epistola; y en el desde la esquina de la puerta de Escuelas, que sale à la Iglefia mayor lo restante de aquel lienço por el general de Leyes, y la mitad del que corre por el de Lenguas, hasta el dosel del retrato de V. Mg. y puerta de la Capilla, q̄ son cinco arcos y medio, y treinta y quatro varas de Pared, como al Colegio Viejo. A qui se leuantò vn estrado de tres quartas de alto en el quadro del angulo, y dos arcos y medio de lienço de la Capilla (porque el otro medio quedò libre para la entrada) y en los dos del general de Leyes, hasta la esquina de la puerta de Escuelas de quarta y media: aquel para el Colegio, y este para choro de Musicos, y Capellanes. El techo de entrambos Claustros se cubrio de damascos carmesies con franjas de oro; y en medio del lienço de la Capilla vn escudo grande, que casi le cogia todo, de las armas del Colegio con vn hermoso marco, el hueco de las medias cañas del color morado de sus becas, y los bocelos, gruesos, y relienes de oro, y plata; las paredes de ambos liencos de los generales de Leyes, y de Lenguas tuuieron vna hermosa tapiceria de lana, y seda dibujo de Rubenes, y historia de Alexandro, q̄ creo es la primer vez q̄ se vio en publico. Los pilares por la parte interior del claustro, de los damascos, y franjas que tuuò el techo, corriendo por sobre ellos cenefado lo mismo con flocadura grande de oro de Milan. Los cinco arcos por las tres caras, la que mira al

patio, y las dos de los lados goçaron dos libreas, y mudaron vestidos, por que temiendo que no fuera posible acabar el empezado, primero se cubrieron pilares, y arcos de chamelote de aguas de plata carmesi, y acabada la que se auia trazado la vispera de la fiesta a las quatro de la tarde, en lugar de los chamelotes se colgaron de gasas afordadas en velillos de plata de peso blanco, bordadas de sedas de matizes, flores, frutas, pajaros, y animales con vna franja de oro al canto de cada gasa de tres dedos de ancho; desde la cornija caia la cenefa del chamelote dicho con flucco de oro enredado de nudo de cerezo, de terciade ancho, y sobre la cenefa escudos de armas Reales, y del Colegio al cordel de los postes, el campo de los bastidores morado, y las armas de plata, y oro; el arco que formá el quadro del angulo del lienço del general de Leyes (por que el otro está en falso) se cubrieron de la cenefa propia, los quatro costados interiores, y exteriores de damasco carmesi, y en ellos quatro escudos de las armas del Colegio. El suelo de todo el estrado cubrieron alfombras de viuifimos matizes, desde el, hasta las losas del patio, tableros de morado, y plata, que cubrian el hueco, y sobre ellos varandillas torneadas con mançanillas, y bolas sobre el pasamano al peso de los varauites tambien moradas, y de plata las molduras, que cerraban los arcos, dejando puerta para la entrada del Colegio, sobre tres gradas a la puerta de la Capilla, y otra sobre dos, para el seruicio del altar, y choro a la puerta del patio que corresponde a la Iglesia.

A la puerta del general de Leyes, mirando todo el largo del lienço de la Capilla se erigio el

altar de quatro varas de largo, que cubria frontal de tela de plata blanca con flores de oro escarchado, sobre el cruz grande de cristal con dos candeleros de lo mismo de aquatro luzes, otros seis candeleros con velas de a libra, y palabras de consagracion de plata, y dos atriles de carai embutido, con sus misales; de tras se leuantaba vna gradilla de tercia de alto con cenefa de gafa bordada de sedas de matices, y aforrada en velillo de peso, como la colgadura de los arcos; y en ella asentaba vn hermosissimo quadro de dos varas de alto, y dos y media de ancho del Descendimiento de la Cruz, pinçel sutil del Ticiano, y tesoro de inestimable valor por su primor, y por venido de mano del señor Rey D. Felipe el II. que de Dios goza, à las del Doctor luã Fernãdez de Lieuana Presidẽte que fue de Valladolid, hijo, de quiẽ le heredò el Colegio, como tambien la Cruz, y los candeleros de cristal; à los lados del marco estauan dos escudos de armas como los de los pilares, las Reales al lado del Euangelio, y al de la Epistola las del Colegio, y todo esto cubria vn grandosel de brocado blanco, con guarnicion de fluecos, franjas, y alamares las cenefas del cielo, y de las caidas. Delante del altar se puso vn gran brasero de plata con su perfumador encima, de lo mismo, de hechura de vna torrecilla, con molduras, y labores grauadas y sobre puestas. A sus lados quatro acheros morados, como las varandillas, y las molduras plateadas; y al cuerno de la Epistola à vna vara de distancia, la crehencia, con frontalillo como el del altar; tres gradas vestidas de la gafa de la colgadura, y en ellas tres fuentes, y tres aguamaniles de plata obredorado, braserillo, pomo, portapaz, vi

nageras, y cruz, con lo demas requisito a la celebracion del santo Sacrificio.

Al arco en falso, que auia de formar el quadro de todo el angulo, en el lienço de la Capilla, arrimada a la pared del general de lenguas, auia vna silla para la persona del Rector, de terciopelo morado, con clauazon dorada, flucos, y galones de oro, y almoadas a los pies de lo mismo; desde la silla abaxo, azia la Capilla Real, seguian vanos de nogal con clauazon, y escudos de armas de el Colegio de bronçe sobredorado, tres taburetes en frente de la silla debaxo del mismo arco para los Prestes, y dos bancos en el sitio del choro, de la misma materia que silla, y taburetes, para los Caperos; los demas bancos de este trozo de estrado, ordinarios para los Capellanes, y los cantores.

*COLEGIO MAYOR DE
Ouedo.*

EL Colegio Mayor de Ouedo ocupò el segundo angulo del lado del Euangelio, desde la esquina del portico, que sale al patio, plaçuela de las librerías, por el general de Retorica, hasta la puerta del general de Institura, y la mitad del lienço del general de Theulugia, que son cinco arcos y medio, y las mismas treinta y quatro varas, que los dos pasados. Aqui leuantò tarimas del proprio alto, que las demas, tres quartas en los dos arcos y medio del general de Theulugia para el Colegio (dexas

do el otro medio libre para la entrada, con que en tre los dos Colegios mediaba vno) y quarta y media en el otro, para Musicos, y Capellanes. El techo de toda la distancia se cubrio con damascos verdes, diuididas las telas con franjas de oro, y las paredes de entrambos liengos con vna tapiceria en conformidad del angulo opuesto, de lana, y seda, la historia de los trabajos de Hercules, y el dibujo del celebrado Rubenes (alaja señoral de D. Antonio de Piña Hermosa, que ya que no pudo (por legitimos embaraços) realçar esta solemne función con su persona (deseada en el concurso de muchos, como amada, y venerada en el Obispado de todos) la enriqueció franqueando a su Colegio todo el omenaje de su oratorio, y casa. Ni necesitaba de tanto arrimo Don Antonio Ramirez de Arellano Comisario del Colegio, que su solicitud, y buena maña le facilitara la paga de lo que se debe a si mismo) todos los postes del angulo por las dos caras interior, y exterior azia el patio, y la pared, se vistieron de vistosos brocateles, color anteado, y por las de los lados, hasta cerrar los arcos, de cañamazos labrados de ojas, cogollos, flores, y frutas de sedas de matizes, con perfiles, y perdidos de oro; la cenefa por la parte exterior de los brocateles de los postes, con escudos a su nivel de armas Reales, y del Colegio del mismo tamaño, y hechura que los de los otros angulos; y por la interior de damascos verdes, bordados sobre ellos escudos de oro; y sedas de las armas del Colegio, fluecos, y galones de oro de Milan: de la misma cenefa se adornaron los dos arcos, que quadraban el angulo entré vno, y otro liengos, cubiertos sus cuchillos de damascos verdes, y los damas

cos, de ocho escudos de sus armas, quatro a la parte del altar, y quatro a la de los claustros; las alfombras de todo el estrado fueron pocas, por que las ruuieron crecidas; los tableros que baxaban hasta el suelo del patio pardos, y azules, por que significen los colores de manto y veca, y las varan dillas de vara y quarta de alto, que cerraban todo el sitio, con maçanillas, y volas, y el color azul, y plata, baziendo dellas sobre tres gradas puerta para el Colegio en la naue del general de Theulugia, y sobre dos otra a la parte del patio para el sirio de Capellanes, y Musicos.

Delante de la puerta del general de Instituta, haziendo frente a todo el largo del claustro del general de Theulugia se fijò el altar, cubriole vn frontal de primavera de plata blanca con ramos, y flores de matices; sobre el ocho candeleros con velas de a libra, cruz, palabras de consagracion, y dos atriles, de plata todo. Arrimada a la pared estaua vna gradilla de tercia de alto con cenefa a la manera del frontal, y sobre ella asentaba vn lienço, imagen de nuestro Salvador, y vocacion del Colegio, con vn marco espacioso de azul, y oro, y à sus lados dos escudos de armas Reales, y del Colegio, todo debaxo de vn dosel de terciopelo carmesi bordada la cenefa de lentejuelas, y de torçales de plata. En frente del altar tuuo vn gran brasero de plata cõ su perfumador curioso, y rico, dos grandes blandones de plata a cada lado del, y al izquierdo del altar vna crehencia con frontalillo, como el mayor, tres gradas cubiertas del mismo cañamaço de los arcos, y en ella la plata que permitio la concordia, tres fuentes, tres aguamaniles, braserrillo, pomo, vinageras, portapaz, cruz,

y lo demas perteneiente a la misa.

Debajo del arco, que quadra el angulo en el lienço de Theologia, dexando à las espaldas la pared del general, se puso silla, y almoada para el Rector de terciopelo azul con guarnicion de oro, desde ella abaxo azia el general de Decreto corrian para el Colegio bancos de nogal con escudos de sus armas, ellos y el herrage todo de bronce sobredorado, y en frente de la silla tres taburetes debaxo del mismo arco a la parte del pilar, tambien de terciopelo azul, y galones de oro para el Preste, y sus Ministros.

COLEGIO MAYOR DEL *Arçobispo.*

HIZO acertada eleccion el Colegio Mayor del Arçobispo de la persona de Don Pedro de Solís para su Comisario por que quando faltaran todas las experiencias, que acreditan su sollicitud, y cuidado, era buen fiador en ocasion del culto de entrambas Magestades su antigua, y noble familia tan a mano, a quien lo venerable de su conocida sangre empenò si èpre en el seruicio de la humana, y lo solido de su embidiada virtud en el de la diuina. Dios no obstante para esta descripcion corta materia, que la vniformidad admirable, y señorial, que afectò en todo su distrito, hizo, que se pondere cõ muchas admiraciones, pero que se refiera con muy pocas palabras. Tocale el segundo angulo del lado de la Epistola, y en el desde la esquina del

portico por donde se entra desde el patio de las librerías, todo lo restante por el general de Leyes, y la buelta por el lienço de la escalera del claustro hasta el retrato de su Mag. de la Reyna nuestra señora, y puerta de la Capilla, que son cinco arcos y medio, y de pared, las treinta y quatro varas, que los otros tres Colegios. El techo de todo este distrito se colgó de damascos encarnados, y azules las paredes de entrambos lienços, los pilares, por dentro, y fuera de brocado rico, encarnado, y azul, tomadas las orillas con anchos galones de oro. La cenefa, que corria al patio sobre los arcos, por la parte de dentro azia el estrado, y por las paredes en el lienço de la escalera del claustro, y del general de Leyes sobre la colgadura, toda de brocado encarnado con franja, y galones de oro, y de la misma se cubrió por entrambas caras el arco que forma quadro al general de Leyes (porque el otro queda en falso) en el angulo de los dos lienços, siendo mas de cien varas las que se consumieron de cenefa, y al pie de quatrocientas todas de vna misma colgadura, que quando fuera de estofa mas humilde, de menos rica materia, admirara por lo copioso, y hermoſeara todo el quartel por lo vniforme: hasta las alfombras se procuraron tales, que en ellas sobresaliese lo azul, y lo encarnado, para que en suelos, y techos, paredes, y arquería se hermanase el ornato, quanto permite la desigual nobleza de los sitios. Sobre la cenefa a la parte del patio en igual de los pilares, se alternaban escudos de armas reales, y del Colegio, y destas otros quatro sobre el mismo brocado de la colgadura cubrian los quatro cuchillos del arco del angulo formadas de oro, y plata en campo rojo. Los

tableros, que vnian las losas del patio con el suelo del estrado, tambien rojos con cintas de oro, y sobre ellas varandillas, cuyos varanfiles, pasamanos, soleras, mançanillas, y bolas de esmalte de coral ondeado de oro, cerraron rodo el puesto, dejando puerta a la de la Capilla Real sobre tres gradas para entrada del Colegio enfrente de la del de Cuenca, y otra al portico del atrio sobre dos, para Musicos, y Capellanes enfrente de la de Ouiedo.

A la puerta del general de Leyes, mirando todo el largo del lienço de la Capilla, se colocò el altar con vn frontal de tela de plata de prima uera, y frontaleras bordadas de oro, y matices, cõ ve las de a libra, ocho candeleros grandes, cruz, palabras de consagracion, y dos arriles, de plata todo; vna gradilla a la pared de tercia de alto con la misma cenefa del frontal, y sobre ella la hermosissima Imagen de Maria Señora nuestra, en el mystero de su Concepcion immaculada, bulto grande de talla entera, con rico adorno de corona de estrellas, y de rayos. A sus lados dos escudos de armas Reales, y del Colegio, todo de baxo de vn precioso dosel de brocado blanco, con flocadura de oro, esterillas, y alamares en sus cenefas. Delante ardiã quatro achas en blandones del mismo esmalte de coral, y cintas de oro, que las varandillas, y tableros; vn brafero de plata en medio dellos con perfumador alto, rico, y costoso; y al lado de la Epistola vna vara distante del altar se puso la crehẽcia con frontalillo como el mayor, y en sus gradas vna vistosa concha de plata sobre dorada entre dos fuentes, tres aguamaniles, braferillo, pomo, portapaz, con los demas vasos, y pieças tocantes al Sacrificio.

Al lado del Euangelio, debaxo del arco fingido, que haze el angulo a la pared de la escalera del claustro, estaua la silla, y almoadada Retoral, de terciopelo carmesí, dizen que era, pero ocultabanle esterillas de oro escamadas, que todo le cubrian; clauazon sobredorada, y fuecos de oro; desde la silla azia la puerta de la Capilla Real baxaban bancos de respaldo para el Colegio con escudos de sus armas, y clauazon sobredorada, y en frente della al lado de la Epistola debaxo del mismo arco tres taburetes de terciopelo carmesí, guarnición de oro, para el Preste, y sus Ministros, al año todo en que trabajò desde sus primeros principios (como sino bastara para tan grande empeño su Comisario). Don Isidro de Camargo Guzman, y Paz, deponiendo, en lo ceremonial, por aquellos patios, la dignidad de cabeza de su gran Comunidad, por ostentar mejor quanto mas estimala de fiel, y obligado vasallo de su Principe.

§. 17.

ENTRADA DE LA VNI uersidad, y de los Colegios.

QVIEN sin auer pasado por el patio se hallara en la Capilla Real de Escuelas creyera segun su ornato, que la festiuidad se celebraba en ella; por que el cuydado, vigilancia, y diligencia del Doctor D. Manuel Gonçalez Tellez (Primicerio, que es este año) se esforçò de manera, que no contento cõ

empezar el año desde las plazas, y atrios exteriores, se pasó de los patios, y se entró hasta lo mas interior de aquel sagrado retiro; incumbiale por su oficio, y por Comisario, el cuydar, y asistir a todo, pero si le obligaba como a dos, trabajo como muchos en los toros, en los fuegos, en las mascaradas, y en los patios, mostrando su capacidad en disponer, y su actividad en executar, bien igual a su ingenio lucido, y al merecido credito de sus estudios. Tuuo la Capilla colgada de terciopelo carmesí desde la bobeda al suelo con esterillas, y franjas de oro; el altar adornado grauemete, curiosamente alajados los aparadores, y Misas sin cesar desde el amanecer, hasta mas del medio día. A qui se juntó la Vniuersidad entre diez y once con sus cabezas (Retor, y Maestre escuela) sus cõbidados, y sus ministros, esperando que fuese tiempo de salir a tomar en el patio su señalado puesto.

Serian como las once y media, quando auisa do el Retor de que ya era hora, mandó que se empezase a caminar, y el acompañamiento salio desta manera. Iban delante los Alguaciles de la Ciudad haziendo calle con obras, y con palabras, y nada estuuo de mas, que ni el auer inuocado el auxilio del brazo secular baltó a facilitar la salida, y fraquear paso capaz para tomar la escalera; seguianse los ministros, y oficiales de la Vniuersidad, hasta numero de veinte, diez a cada lado; luego los Doctores, y Maestros, todos (menos los dos mas antiguos) conforme a su antigüedad; tras ellos dos Caualleros conseruadores, Don Bernardino Manrique, y D. Gonçalo Godinez de Paz (que no auia mas en la Ciudad) vno a cada lado (que estos Caualleros, como propios, y en su casa estilan dar

el mejor lugar à todos los combidados) seguiante Prebendados, y Regidores, doze de cada Comunidad (que el aprieto del sitio no dio lugar a combidarlas enteras) entre ellos algunos Proceres de los que acompañaron al Retor a la entrada de la Capilla. Después Don Antonio Tribiño Cauallero del Orden de Santiago, ya electo (y muchos dias antes deseado de todos Gremios) Corregidor de Salamanca, no cierto por lo que la nohedad se haze siempre apérecible, sino por que vn año de luez de Millones le auadado a conocer bastantemente, y sus releuantes prendas solo han menester ser conocidas, para ser amadas; seguiante dos Graduados los mas antiguos; cerraba el acompañamiento entre el Primicerio, y Cancelario Don Joseph Manrique de Lara, Retor; las dos cabezas con el sequito de Caudatarios, Capellanes, y pages, que pedía la decencia de sus personas, la grandeza de sus officios, y la magestad del teatro; delante de los dos, los dos bedeles con sus mazas al ombro, y el Maestro de ceremonias con su bengala en todas partes, gouernando la acción, señalando los pueitos, y componiendo los choros.

En esta disposición, y con este orden (haziendo dulce salua la musica de ministriles desde las ventanas de los sobreclaustrs de la libreria) salieron de la Capilla, atrauesaron el patio, entraron por el estrado (quedandose las justicias en guarda de su puerta) subieron por la escalera de dos en dos con grauedad, y cortesia, y ocuparon sus pueitos, el Retor, su silla, y almoada del lado del Euan gelio, y el Maestrescuela la del lado de la Epistola, y los Huespedes, y Graduados por el orden que llegaron en los bancos de entrambos choros, don-

de sentados esperaron la venida del Colegio de S. Bartolome, que por mas antiguo auia de entrar despues de la Vniuersidad el primero; y por que no se hiziese molesta su tardança (que es prolija en lo que se desea) cesaron las chirimias, y la Capilla entretiuo el numeroso concurso con este villancico.

*Al Almanaque, al Almanaque
pronostico cierto, nueuo, y flamante:
del Reyno que viene,
quetomenle, y lleuen,
que lleuen setodos los que le quisieren:
todrs le lleuen, lleuen, lleuen,
que nos saben, lo que se pierden.*

En el pronostico nueuo
el juicio del Reyno empieza,
que sino empieza con iuicio,
no dirà cosa à derechas.

No es como e fotros lunarío,
y así tienen tantas quiebras,
que es pronostico de Sol
que nunca conoce mengua.

Mientras durare este Quarto,
que dure edades eternas,
aurà conjunción, con que
tendremos muchos Planetas.

Señor del año ferà
el Sol, que por línea recta
mira à Dios de aspecto Trino

con notable reuerencia.

Y por nacer en la casa
de Mercurio, se demuestra
à los Doctos grande premio,
mucho aumento à nuestra Escuela.

Y por juntarse el Leon
à Mercurio, nos enseña,
que gouernará las armas
con grãdissima prudencia.

A esto añade hallarse Marte
y Marte, y Mercurio juntos
hazen la guerra discreta.

Despues entra el Sol en **Libra**,
que libra à toda la tierra
de molestias, de tributos,
y de trabajos, de guerras.

En Aquario significa
en el mar muchas galeras,
por que le mira Nepruno
con conocida influencia.

En Cancer dize, sera
cancer, y polilla eterna
de todas las heregias,
que las come, y que las quema.

En Geminis pronostica
casamiento à dos bellezas,
viages de dos Infantas,
y corona à dos Princesas.

Aura vn eclipse de Luna,
que todo el mundo le vea,
con que la luna Otomana
no leuante mas cabeza.

De enemigos se veran

en el ayre huéste fieras,
 y es por que se ha de quedar
 en el ayre su soberuia.

No aura Cometa ninguno
 que à dar cuydado se atreua,
 que en viendolo al Sol los rayos,
 no ha de auer quien acomera.

Dios sobre todo, que aqui
 el pronostico se cierra,
 y es quien à Dios sobre todo
 tiene quien prospero Reyna.

Menos tardò el Colegio de San Bartolome de lo que se temia, que puntual siempre en todo lo que es de su obligacion, y de cortesia, auisado, de que la Vniuersidad auia tomado su puesto, pario en esta forma de su Capilla. Vnguion, y ciriales de plata blanca lo primero, que lleuaban Diacono, y Acolitos con almaticas; veinte y quatro Capellanes en dos hileras de a doze, cõ sobrepellices, y velas blãcas en las manos; dos Caperos cõ cetros de plara blanca, dos Subdiaconos de tras dellos con almaticas, y incensarios; otro Sacerdote con sobrepelliz, y cetro, que en medio de la procesion la gobernaba; de tras de todos estos la Capilla, que se compuso de voces escogidas, y ministriles de diferentes Iglesias, cantando el *Te Deum laudamus*, y el Subdiaconõ, luego el Diacono, y el Preste, reuettidos para la Misa con vn riquissimo terno de rela blanca de Milan bordadas cenefas, y faldones de oro, y plara, como el frontal, que ya digimos arriba, y todas las almaticas, y capas del acompañamiento eran de rela de plara blanca, y flores de oro. Despues del Preste se seguia el Co-

legio diuidido a dos choros, conforme a la antigüedad de sus becas, y entre los dos postreros algo detras, y distante dellos Don Iuan de Laysea Aluarado, Retor que es este año; lleuando sobre el bonete el Capellere, que es vn sombrero de copa baja mucho, y estendido de falda, con cairel, borlas, y tiracoles, insignia del fundador; y de tras de su persona los familiares; vno para quitar, y poner el Capellere, y bonete (que van vnidos) las raras veces, que acostumbra en semejantes actos; y los demas de acompañamiento, y guarda de la persona.

De esta forma salieron de su casa, subieron por la calle de las cadenas, torcieron sobre mano derecha a San Isidro, y sobre la izquierda por la calle de las librerías; llegó a la puerta de Escuelas Mayores (donde auisada la Vniuersidad por dos Capellanes del Colegio, que venia cerca) aguardaban doze Graduados, quatro Juristas, quatro Theologos, dos Medicos, y dos Artistas para recibirle. Hizieronse vnos, y otros en llegando a pararse, cortesés reuerencias, todos con los bonetes, y sombreros en las manos, excepto el Retor, que sin quitarse el suyo, la commutó engraves inclinaciones, y tomando los lados del Colegio los Graduados, seis a cada vno por sus antigüedades, el Retor en medio, y igual con los dos postreros; entraron por el patio, dandoles los ministriles desde las ventanas del sobreclaustro la bien venida. La Vniuersidad en su puesto, pasados Capellanes, y Musicos, en descubriendo el Colegio, se puso en pie, retornando cortesías a las que de abaxo embiaban todos los que iban pasando, hasta llegar el Retor a la mitad del patio, donde el familiar le

quitò bonete, y Capellete junto, y buelto serena-
mente azia la puerta de la Capilla sobremano de-
recha, hizo vna profunda inclinacion a los retra-
tos de Vuestras Magestades, voluio azia el corre-
dor de la Vniuersidad, y hizo otra, que se retornò
con toda la demonstracion que se pudo, y buelto
a poner por el familiar el Capellete, entrò a su
puesto (ya en sus asietos la Vniuersidad) donde he-
cha oracion, y cesando los ministriles de la Vni-
uersidad, la Capilla del Colegio entretuu al au-
ditorio con saçonados villancicos desde las doce
y media que entrò, hasta que llegó el siguiente.

A la vna entrò el de Cuenca, que salio de su
casa, auisado de que era hora, y vino por la calle
de Placentinos, por la de Serranos, y la Trauicla,
con guion, ceroferarios, Caperos, incensarios, Ca-
pellanes, musica, y Prestes, como el primero, sin
faltar, ni exceder en cosa alguna, que aqui era dõ
de auia de tener su principal vigor lo capitulado;
la musica fue la del Religiosissimo Conuento del
Serafin Francisco; el terno, de la tela que los frõ-
tales, con cenefas, faldones, y mangas, bordados
de costosa imagineria de oro, y matizes, y las ca-
pas, y almatias de todos los ministros de damas-
co blanco con franjas de oro. A la puerta de las li-
brerias los mismos doce Graduados, Theologos,
Juristas, Medicos, y Artistas (auiendo recibido
de dos Capellanes suyo recado de que llegaban)
entraron con las mismas ceremonias, que el pri-
merò, en medio de los dos Graduados mas anti-
guos, Don Pedro Carrillo y Manuel, Cauallero
del Ordende Alcantara, Retor este año. Reci-
biolos la Vniuersidad con su musica, y cortesias, y
tomado su angulo, descansò la Capilla de San Bar

tolome, y cantò la de San Francisco diestramente lo que dio lugar la venida del de Ouedo.

Seria la vna y media quando el Colegio de Ouedo, que auendolo dado auiso de que era tiẽpo, salio con su guion, ciriales, Caperos, turibularios, Capellanes, y musicos, cerrando el cuerpo del Colegio Don Geronimo Blanco su Retor, igual en todo, y por todo con los pasados; el terno de la materia, y forma que los frontales, capas, y almaticas de todos los ministros blanco, y oro; la musica (cantando *Te Deum laudamus*) la Capilla entera de la Cathedral de Zamora, y el camino q̄ lleuò, el mismo, q̄ el Colegio de Cuenca; llegò a Escuelas, recibierõse a la puerta de las librerias los doce Graduados, atravesò el patio con las ceremonias, y cortesias de vna, y otra parte, de los que estauan, y de los que venian, que los pasados; y auiendo entrado en su sitio, y despidiõse los acompañantes, ocuparon sus puestos, y su musica diuirtio a todos con variedad de instrumentos, y villancicos.

Diose recado al Colegio del Arçobispo, de que solo faltaba, y partio de su Capilla con el mismo ornato, y numero de acompañamiento, que los tres; Retor Don Isidro Camargo de Guzman y Paz; cinco almaticas de los que lleuaban cruz, ciriales, y incensarios, de brocado blanco con flores de oro; las capas de los de los cetros de tela blanca; el terno de primavera de oro, como el altar, y crehencia; y la musica la de su Capilla, agredas algunas otras voces de la de la Cathedral de Ciudad-Rodrigo; fue por la plaçuela de S. Francisco, Conuento de Santa Ursula, Parroquia de Santa Maria de los Caualleros, casas de Monter-

rey, y de las conchas, viniendo a parar por San Iñigo en el patio, y puerta de las librerías, donde auisados de dos Capellanes, los doze Graduados le recibieron, y acompañaron hasta su estrado, cumplidas en el camino sus ceremonias grandes, y bueltos a la Vniuersidad los doze Graduados, con su Maestro de ceremonias, que los acompañaba siempre, cesaron los instrumentos, por que eran mas de las dos, quando acabò de entrar el Arçobispo, y no quedaba que esperar mas que las Misas.

§. 18.

EMPIEZANSE LAS Misas.

CANTO no obstante la musica del Colegio del Arçobispo breuemente vn villancico, mientras para dezir a la Vniuersidad la Misa, se vistio de ornamento sagrado el Doctor Don Rodrigo de Mandiá y Parga Cancelario; y para el Euangelio, y Epistola los Maestros Fray Alonso Garcia, y Fray Mauro de Somoza Cathedraicos de Artes que han sido entrambos, y entrambos Monges del Colegio de San Vicente, Orden del Patriarcha grande de las Religiones Benito, asistido de quatro Caperos, quatro Capellanes con sobrepellices, quatro Seifes con achas, dos Acolitos con incensarios, el Sacristan mayor con su varilla de plata, y el Maestro de ceremonias. Para las de los Co-

legios de sus casas salieron vestidos todos; para la de San Bartolome fue el Preste Don Antonio Manrique de Guzman, Capellan del Colegio, Canonigo de Toledo, y Sumiller de cortina de Vuestra Magestad; Diacono, Don Fernando de Auila, tambien Capellan del Colegio, y Canonigo de Toledo; y Subdiacono Don Felix de Vbagoy Rio Colegial, y Canonigo de Santo Domingo de la Calçada. La de Cuenca dixo el Maestro Don Gabriel Vazquez de Saabedra y Rojas, Cathedratico de Prima de Theologia, Canonigo Magistral desta Santa Iglesia; el Euangelio el Maestro Don Pedro Cardoto y Valdes Cathedratico de Phisicos, y Canonigo Magistral de la misma Santa Iglesia entrambos Colegiales que han sido de Cuenca; la Epistola Don Domingo Polo, que actualmente lo es, y Cathedratico de Artes de la Vniuersidad. La de Ouiedo tocò a Don Antonio de Medina Cachon, electo Prior de Guadix; el Euangelio a Don Andres Briso, Colegiales entrambos, y Cathedraticos de Artes; la Epistola a Don Francisco de Sobremonte Prior de la Colegial de Soria, y Visitador general del Obispado de Salamanca. Y la del Arçobispo a Don Jacinto Ramon Arcediano de Ronda, Dignidad de la santa Iglesia de Malaga, y Colegial actual; el Euangelio a Don Hermenegildo Ximenez Navarro, Capellan; y la Epistola a Don Domingo Martinez Colegial.

Acabados de aliñar los Ministros, y hecha señal desde arriba con la campanilla, aun tiempo mismo empezaron todas cinco Capillas el introito de la Misa de la Santissima Trinidad; admirable confusion, en que solo pudo infundir granedad la

magestad de este cuerpo; acabado el Introito, Ky-
ries, y Gloria, y dicha la Oracion, y Epistola, vn
admirable triple de la musica de la Cathedral de
Salamanca, que oficiaba a la Vniuersidad, antes
del Euangelio cantò estas quintillas.

Con la nueua que ha tenido
la Escuela gozola està,
pues que por ella ha entendido,
que el Principe la vendrà
como si fuera nacido.

En el tendrà España vn hombre
con que nadie la harà cocos,
pues no se halla a quiẽ no afombre,
que aunque le conocen pocos,
pero tiene mucho nombre.

En las leyes ferà vn Numa,
y el escriuir las colijo,
y reducir las à fuma,
que siendo de Aguila hijo
ha de tener buena pluma.

Y en aquesto me consuela
el ver que con la mantilla
en que sepa se desvela
su Padre, y con su cartilla
nos le ha embiado à la Escuela.

Vizarra la Reyna es,
y à alabarla así me rijo,
en que alentada, y cortes
al Rey que le pedía vn hijo,
se lo dixo dos por tres.

Con todo aquesto aquel día
la rosa se vio aleli,
y el remedio que tenía

de no enfermar fuera, si
mirara lo que paria.

Al Rey, y à la Reyna salua
se haze por el arrebol,
que de lanoche nos salva,
el dize es hijo del Sol,
y ella mas no fino el Alua.

Ya dijo buelta la fortuna
con vn Rey como vnos oros,
que es Sol estando en la cuna,
con que los señores Moros
se quedaran à la Luna.

Y la Escuela en este lance
dicha tendrà, pues al fin
por que la dicha la alcance,
fabrà el Príncipe Latin,
y lo dirà en buen romance,

A los rebeldes deshechos
miro con espada tal,
y aun pasará los estrechos
à la India de Portugal,
por que fabrà sus derechos.

En fin es hijo de Padre,
y le basta solo el nombre
para que à todos nos quadre
que a questo Príncipe es hombre,
y no su señora Madre.

Mientras se cantaba el villancico, baxaron por el Predicador a la Capilla Real de Escuelas, donde esperaba auiso, el Alguacil mayor, con quatro Alguaciles de la Ciudad, el Maestro de ceremonias, con quatro Ministros de la Escuela, y el Sacristan mayor con quatro Capellanes; y a-

uiendovécido la resistencia inuoluntaria de aq̃lla
 increíble muchedumbre , y subido al altar
 con ardua dificultad , y aprieto, recibida
 del Preste la bendicion mientras
 el Euangelio; este acabado, y
 tomados asientos por to-
 dos los ministros, y sus
 Comunidades, dio
 principio delea
 do à su Oració.
 desta ma-
 neral.



Mientras cantaba el villano de parador
 por el predicador a la Capilla Real de Benda
 donde esperaba tanto el Alguacil mayor con
 quatro alguaciles de la Ciudad, el Mariscal
 de Armas con quatro alguaciles de la Real
 y el sacristan mayor con quatro capellanes, y a

§. 19.

SERMON

QVE

PREDICO A LA

VNIVERSIDAD , Y COLEGIOS

Mayores en el patio Real de las Escuelas

de Salamanca, en el hazimiento de gra-

cias à Dios por el nacimiento dichofo

del Principe deseado Don Felipe

Prospero nuestro Señor, el

M. Fr. FRANCISCO DE ROYS,

Predicador de Vuestra Real Magestad,

Cathedratico en propiedad de Philoso-

phia Moral de esta Vniuersidad,

y Definidor General del

Orden de San Ber-

nardo.

19

SERMON

QUE

PREDICADO A LA

VNIVERSIDAD, Y COLLEGIOS

de Salamanca, en el Ayuntamiento de

esta Ciudad por el nacimiento de

el Rey de España, don Felipe

tercio, nuestro Señor, de

M. F. FRANCISCO DE ROY

predicador de V. M. de V. M.

de la Real Universidad de Salamanca.

Y Director General del

Orden de San Jeronimo.

Madrid



ARA QVAN-
dese hizo aqueſa
Real Capilla, ſi en
nueſtras mas ſole-
nes feſtiuidades la
hemos de mirar
ocioſa? Para que
ſe llama Real, ſi
ſiempre ſe conde-
na inutil, aſi en lo
lugubre, como en
lo feſtiuo de ſus

Auguſtos Monarchas? Raro empeño es por cier-
to, querer, que por que los hombres no ſe eſtre-
chen en el Templo, Dios ſe defacomode, el Sa-
crificio ſe celebre en los patios, y el manjar mas
ſoberano ſe cueza ſobre eſas loſas. No es eſcrupu-
lo mio, que muy de ante mano le preuino Dios, y
en terminos bien propios le aduirtio al Profeta
Ezequiel lo que en ordena eſte altiſimo miniſte-
rio excede al patio aquella Real Capilla. *Et intro-
duxit me* (dize el Profeta en el cap. 46.) *per ingreſ-
ſum, qui erat à latere porte in gazo philaxia Sanctua-
rij ad Sacerdotes, & erat ibi locus vergens ad Occiden-
tem.* Introduxome el Angel, que me guiaba por
vn atrio eſpaçioſo, y a vn lado de la puerta por dō
de entramos al patio, me enſeñò vn Santuario, vn
Oratorio, ò Capilla a la parte del poniente (no ſe
me pierda circunſtancia, que ninguna ay. tan me-
nuda, que no me la dè expreſada el texto ſanto) y
en viendola, me dixo: *Iſte eſt locus, vbi coquent Sa-
cerdotes pro peccato, & pro delicto: vbi coquent Sacri-
ficium, vt non efferant in atrium exterius, & ſanctificetur
populus.* Eſta Capilla que eſtà allado de la puer

Ezech.
46. 19.

Ibi, 20.

ta del patio, y mira azia el poniente, es el lugar que Dios elige, y a donde manda que se le hagan los sacrificios; en el patio, ni por pensamiento, que fuera de la descomodidad que a Dios se le haze en sacarle de su casa, es indecencia mucha que vn lugar mismo sea comun a Sacerdotes, y a Legos, a lo sagrado, y profano. Pues si tenemos Santuario tan semejante en todo al q̄ Dios elige, para q̄ puede ser bueno de ampararle? trasladar los sacrificios al atrio? erigir aras por esos angulos? y mezclar lo profano con lo diuino? Dificultosa es la razon de dudar (yo lo confieso) pero mas dificultoso es creer, que cinco Comunidades las mayores del Orbe en quantas son, y han sido, que estan enseñando aciertos a todo el mundo, lo errasen, y que V. Señorias en quienes gloriosamente afiança el mas dilatado imperio su gouierno, obren contra razon, y contra derecho. Nadie podrá negarlo, ni yo dudar de que todo quanto se percibe en este magestuoso aparato es muy conforme a lo que Dios dispone, y ordena a su Profeta, si en el mismo capitulo 46. que fundo la duda, sollicito el desempeño. Oygamos sus palabras, solo vn verso mas a baxo: *Et eduxit me in atrium exterius, & circumduxit me per quatuor angulos atrij, & ecce atrium erat in angulo atrij, atriola singula per angulos atrij, in quatuor angulis atrij atriola disposita & c. mensura vnius quatuor erant.* Desde la Capilla (dize Ezequiel) me sacò el Angel al patio, por donde se entraba a ella, hizome le pasear por todos lados, y vi que en cada vno de sus angulos se formaba vna diuision, vn apartamiento, vna Capilla, de suerte que eran quatro en los quatro angulos, tan vniformes, y iguales, que en nada se diferencia-

Ibi, 21.

ban, y solo en el numero se distinguián. *Et atrium super quatuor*, añadieron los 70. y mas vi otra mansion, otro apartado, ò Capilla eminente, y superior a las otras, con que por todas eran cinco, vna arriba, y quatro en los quatro angulos de el atrio. Y dizese para que son, ò de que han de servir las cinco diuisiones? Si; tambien me lo dixo el Angel: *Hec est domus culinarum in qua coquent ministri domus Domini victimas populi*. Para que en todas cinco oficinas se cuezan a vn tiempo mismo las victimas que a Dios ha de ofrecer el pueblo religioso. Pues para eso no estaba la Capilla? No queda ya mandado que en ella, y no en el atrio se hiziesen los Sacrificios? *Vt non efferant in atrium exterius, & sanctificetur populus*. Es verdad (dize la glosa de Lyra) pero distinguidme las victimas, y concordareis los mandatos. Si el Sacrificio era por delito, ò por pecado, que todo se consumia, y nada tocaba al pueblo, en el templo auia de hacerse, y no en el atrio, el mismo texto lo aduertte: *Iste est locus, vbi coquent Sacerdotes pro peccato, & pro delicto, vt non efferant in atrium exterius*. Pero quando eran hostias pacificas, en que tocaba parte a Dios, parte a los Sacerdotes, y parte al pueblo, auia se de dexar el Templo, y salir al atrio, diuidiendole en cinco mansiones, estancias, ò Capillas en los angulos, y sobre ellos, *atrium super quatuor, atriola singula per angulos atrij*, para que todos cupiesen, y a vn tiempo celebrasen. Y que es hostia pacifica? Acabemos de ajustarlo todo. El doctissimo Abulense: *Cum aliquis fortiretur aliquid quod optauerat, in pace erat, idest, in completo desiderio, & ei Sacrificia pacifica conueniebant*. Quando el pueblo afectuosamente auia deseado alguna grande

dicha, y de la liberal mano de Dios a medida de sus votos la lograba. ofrecia hostias que se llamaban pacificas, y estas eran las que auian de celebrarse, no en el Templo, sino en el atrio. *Hec est domus in qua coquent ministri domus Domini victimas populi.* Diuidiendole en cinco estancias, alta, y baxas, para que todos los interesados en el beneficio pudiesen concurrir juntos al agradecimiento. Que pudo discurrirse mas proprio de nuestro caso? Han deseado estas nobles, ilustres, grandes, y mayores Comunidades de todo el Orbe cosa en su vida mas, que ver afiançada la Catholica Corona, y aseguradas sus dichas en vn Principe, que con la sangre Real, y las virtudes heroicas de sus Augustos Progenitores herede el inuolable estillo de honrarlas, fauorecerlas, y adelantarlas? Han tenido humanos deseos, logro mas prospero, colmo mas feliz, que el que celebramos en este alegre dia? Toda esta Real ostentacion, y magestuoso aparato, en que nos ha empeñado nuestra lealtad, igual a nuestra dicha, no es hazimieto de gracias por el beneficio, superior a nuestros meritos, que de la liberal mano de Dios hemos logrado? Luego son hostias pacificas oy nuestros Sacrificios, y si estas se han de celebrar, no en el templo, sino en el atrio: *Et eduxit me in atrium exterius,* Religiosa, sabia, y cuerda mente se ha condenado por oy nuestra Capilla, juntandose V. Señorias cinco en este sagrado patio, donde puedan ser de todos los Sacrificios, y donde sean de todos juntos las gracias. De la diuina necesito para indiuiduar, como el lugar, el suceso. Pidamosle a Dios, y la intercesion a su Madre.

Aue. Maria.

*Cum venerit Paraclitus, quem ego mit-
tam vobis à Patre. Ioann. c. 15. 16.*

PUNTO I.

Que la fortuna es mudable, y quanto es
mayor la dicha, que nos aguarda,
tanto mayores son las buel-
tas que la preceden.

§. I.



VNCA HE ES-
tado bien (Ilustrisi-
mos Señores) con
fortunas muy conf-
tantes, mas me a-
grada la variedad
de sus circulos, por
que siendo de su na-
turaleza mudable,
violenta, aurà de es-
tar, si estuviere per-
manente, y lo vio-

lento siempre es de temer, que pare en vn mor-
tal precipicio. Vna salud quebrada suele ser la
que mas se conserua, y vn natural robusto, que ja-
mas vio la cara al accidente, es el que en el primer
achaque mas peligra. Así vna fortuna mezclada
de pesares, y placeres, en sus fines promete col-

madras felicidades, que vn hado siempre prospero, feliz siempre, en el primer tropieço se despedaza.

Que buena estrella que tuuo siempre Esau, desde el vientre de su madre se le mostrò risueña la fortuna, allí empeçò a leuantarse a mayores, allí tuuo contiendas con Iacob su hermano, y aun allí sin trabaxo triunfò de su enemigo. Mudaron de campaña, salieron a mas dilatada palestra, y en ella entrò Esau tan pujante, que ni del pie se dignara de dar a su contrario, si el rapaz de Iacob no se le asiera. Con el mayorazgo se lleuò todos los cariños de su anciano padre, sin mas costa, que el exercicio de su mayor pasatiẽpo. Para Esau se hizierò todos los recreos de la caza, todas las delicias del cãpo, solaçandole en el desde el coronado Leon, hasta el tímido conejillo. A quarenta años de edad (edad tierna en aquellos siglos) ya se hallaba casado con dos mugeres, por lo noble, y por lo rico, como pùdiera delinearlas su apetito. Y por primera, y vltima clausula del testamento del Padre le tuuo discurridas bendiciones, que ni le de xaran mas que poseer, ni aun mas que codiciar. Ay mas estraña fortuna? Quien jamas la experimentò tan constante? Sin vn día malo si quiera? Y en que vinieron a parar tamañas felicidades? En que? En vn desliza, en vn tropieço, en vna niñeria, en vn descuido suyo, y en vna equiuocacion de su Padre, que le costò la libertad, haziẽda, descanso, y bendiciones. *Vives in gladio, & fratri tuo seruis.* Enfermedad de que jamas conualecio que durò lo que la vida, y solo pudo acabarse con la muerte.

Genesis
27. 40.

Y Iacob como viuió? Toda fue varia su fuer

te, toda su fortuna fue mudable. Hollado nació de su mayor hermano, pero preferido de todos por su hermosura. Poco agalajado fue de su anciano Padre, pero hallò en su Madre cariñoso abrigo. Perdió el mayorazgo por segundo en el nacimiento, pero por primero en la astucia se lleuò las bendiciones. De su patria le desterraron amenazas de su hermano, pero en el camino le consolaron beneficios del Cielo. La necesidad le obligò a servir en tierra estraña, pero la esperança de Rachel le hizo su auer su seruidumbre. A Lia aborrecida le dieron por contrapeso, pero su fecundidad hizo en breue amable su compañía. A pesar es, è ingratitudes le echò de casa su fuego, y aun le siguió vengativo, pero el ardid de su esposa trocò en nuevos lazos de amor sus pasadas aménazas. Turbole ansiosamente la inopinada ocurrencia de su ofendido hermano, pero los brazos de Dios le infundieron valor para resistirle. Valgate Dios por mançebo! Ay tal variedad de sucesos, ay tal eslabonar de dichas, y de miserias, de consuelos, y de aflicciones! En que ha de parar tal complicacion de humores? En que? En vna quieta, y pacífica posesion de su mayorazgo, en vn logro feliz de sus bendiciones, y en vna descendencia, y posteridad dilatada, hasta lograr el honroso titulo de primogenito del Mesias, y Padre del mismo Dios. *Benedicentur in te, & in semine tuo cuncte tribus terra.* Que bien Enodio. *Quando acrius vrit ad versitas, prosperorum mutatione blanditur.* Alagos son de fauorable estrella las aduersidades, q̄ lo violento de vna fortuna firme, rebienta en lamentables destrozos, pero lo natural de su curso variable, es prelagio leguro de estables dichas.

*Ibi, 26.
4.*

Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre, nos dize oy el Euangelio. Conuelo os ha de venir, y yo os le tēgo de embiar, pero tengome yo de ir, para que el venga, que por el o digo, que es conueniēcia vuestra mi partida. Expedi vobis, vt ego vadam. Conueniēcia nuestra Señor? Dificultoso es, que pueda sernos vtil vuestra auſencia. No nos estuuiera mejor, que viniēse el Paraclito, quedandoos vos presente, pues os es tan facil llamarle, como remitirle? No, que vna dicha tras otra dicha, mas fuera de temer, que de codiciar; ya a la soledad antigua se siguió el consuelo de mi presencia, tras la dicha de mi compañía, sucedan otra vez las lagrimas de mi jornada, que esa variedad de fortunas alegurar a el consuelo, que para adelante os ofrezco. Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre. Pues quanto es mayor la dicha que nos aguarda, tãto mayores son las bueltas, que la preceden.

§. 2.

Isaia 8.



ALAMIDADES grandes refiere de Samaria el texto santo, al fin del cap. 8. de Isaia, horrores, tinieblas, pestilencias, hambres, guerra, y mortandades. *Ecce tribulatio, & tenebre, dissolutio, & angustia.* Pero si guese presto tiempo, en que su hado infelize se mejora, que no auia de durar inmoble aquella rueda voltaria, algo se minoraron, y no poco sus dichas, bastante aliuio tuuieron sus trabajos. *Primo tempore alleuia-*

ta est terra Zabulom, & terra Nephthalim. Conseruose mal en aquel estado alegre, por que boluio Dios a desembaynar la espada de sus castigos, y Samaria a llorar, sino sus culpas, sus penas; *Nonissimoz grauatata est via maris trans Iordanem Galilee gentium.* Ablandaron sus lagrimas la dureza de los Cielos, y abriose la vn resquicio por donde bruuleo cercanas luces de su remedio, claridades desfeadas la amanecieron, auyentando sus sombras, y desvaneciendose como humo sus lobregezese, por que vno ocupadas sus casas, aumentados sus moradores, y poblados sus desiertos, con que juzgo acabadas sus desdichas. *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam, habitantibus in regione umbræ mortis, lux orta est eis.* Mas ay dolor! que no fueron los habitadores los que esperaba, con que buelto a aguar su gozo, en su llanto anegó sus esperanças. *Multiplicasti gentem, sed non magnificasti letitiam.* Ay tal taracear de fortunas! Nunca hemos de llegar a algun estado que dure? Si, ya está cerca, dos versos mas abajo. Pero que tal será, prospero, o aduerso? Prospero, quien lo duda, despues de tantas mudanças? Refierale el texto santo: *Parvulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, Consiliarius, Deus, fortis, Pater futuri seculi, Princeps pacis, multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis.* Ya se acabaron las plagas de Samaria, ya no ha de dar mas bueltas la rueda de su fortuna, por que le ha nacido vn Principe, en cuyos ombros quietamente se toda la pesadumbre de su dilatada corona; su nombre será admirable, Consejero, Dios, fuerte, Padre de la patria, y Principe de la paz, por que

fin el estruendo de las armas dilatara los terminos de su imperio. Que fortuna tan variable, como la que precedio a su nacimiento, era seguro anuncio de felicidad tan de dura.

Pareceme que estoy leyendo en este caso vn traslado autorizado, ò vn original profetico de los sucesos de España en estos años postreros. Que hermoso ramillete de alegres, y tiernas flores nos entregò la Magestad del señor D. Felipe III. que Dios tiene, para aliuio de su perdida, y consuelo de su falta; tan poblados gozamos los Alcazares Reales de aquella Augusta familia, que en su estendida grandeza faltò capacidad para hospedarlos (que dicha para el Reyno, ver con tantos fiadores su Corona.) No la merecieron durable nuestròs excesos, y casi todas estas flores se marchitaron en breue, dexando apoyado todo el peso de la Magestad, y aun de la Iglesia, en los ombros, aunque fornidos, solos, de nuestro inuicto Monarcha (que desconuelo, ver tan desarraigada plãta, que se codicia inmortal.) Mejor se algo la suerte. Dionos Dios vn Principe de su primer matrimonio, y ya con el respiramos, ya empeçabamos a gozar de algun alibio. *Primo tempore alienata est terra.* Pero perdimosle presto, boluio el azote de Dios por nuestras culpas, y quitonos en Madre, y hizo las joyas de mas estima. *Novissimò aggrauata est via maris.* Casò su Magestad segunda vez, y gozaron nueuas luces nuestras esperanças; publicaronse cumplidas faltas deseadas, en la que toda es sobra de perfecciones, y el pueblo, que habitaba en tinieblas, dudoso de la mano, que auia de empuñar el Cetro de su gouierno, logro premisas dichosas de su aperecido consuelo. *Populus qui ambulat*

labat in tenebris, vidit lucem magnam. Mas ay Señor permitidme que diga, que vna hija, y otra hija, alegría fueron del Reyno, claro esta, mas no toda la que nuestro desconsuelo pedia, y nuestras suplicas solicitaban. *Multiplicasti gentem, sed non magnificasti letitiam.* Pero albricias Españoles, albricias Christiandad, que ya llegamos al termino de nuestras fortunas, prosperò infaliblemente despues de tantas mudanças. *Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis.* Ya Dios te ha dado vn hijo para Principe de tu imperio, cuyo nombre, por lo Prospero, serà admirable, que sea Padre de la patria, que te conferue en paz, que dilate los terminos de tu Monarchia, y alegure las creces de tu Corona.

PVNTO II.

Que quiso al Principe Austria de Padre, y Madre nuestra fortuna, para que hijo del Leon, y del Aguila, añadiese a lo fuerte lo ligero.

§. 3.

PERO que caro, mi Dios. es posible que vuestra liberalidad tirase así con nuestra España la varra, que vn Principe nos huiese de costar la vida de otro Principe?

Para esto quedáramonos, como nos estabamos, pues ya auia hecho fuertes artas en nosotros la fortuna. No era mas facil conseruar el que nos teniamos, que alterar tantas cosas para darnos el que gozamos? Si, mas facil fuera, si para Dios huiera en lo facil mas, y menos, pero para nosotros no se si fuera tan util, que me persuado, a que aficionado Dios a esta su Catholica Monarchia, quiso, que el Principe, cuyo ha de ser, contra el venenoso dragon, el manejo de las armas de la Iglesia, ni careciese de lo fuerte, ni de lo ligero, sino que hijo del Leon, y del Aguila heredase de la madre las plumas, como del padre las presas.

Vna muger vio san Iuan en su Apocalipsi tan admirable, que le obligò a llamarla grande, mas que por el tamaño de su estatura, por lo raro, y comúnado de su belleza: *Signum magnum apparuit in caelo, mulier.* Reyna debia de ser, por que ademas del ornato lucido de su persona, texido de ebras de oro de rayos del Sol puro, ademas del magestuoso trono de sus plantas fabricado de la bruñida plata de la Luna, ceñia sus sienas corona de doze preciosas piedras, estimables, nada menos, que doze estrellas: *Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Si Reyna era, dize la comun de Padres, y de Interpretes, por que era la Iglesia Catholica Romana, fundada en la solida basa de plata pura de la humanidad de Christo su Redemptor, y alumbrada con las luces del Sol de su ser diuino, a quien vna vez vio Iuan en forma, y trage de cielo, otra de Ciudad, yaqui de Reyna. Concibio la Real matrona, y cuplidos los terminos prolijos de su preñado, dio a luz vn hijo varon tan robusto, y bien dispuesto,

aun en aquella tierna edad, que parecio, que auia poco mundo para el, y que no auia de auer ceruiz tan dura, que no se sujetase al poderoso iugo de su Imperio: *Peperit filium masculum, qui recturus erat omnes gentes in virga ferrea*; que mucho si aunque de su madre solo heredase hermosura, tuuo al padre Leon de Iudà, a quien pudo suceder en la fortaleza: *Veni, ostendam tibi sponsam uxorem igni*, le dixo a Iuan el Angel, aunque el le hallaba Leõ en buscandole cordero: *Vicit Leo de tribu Iuda, radix David*. Durò no obstante el Principe muy poco, por que el dragon venenoso dio en perseguir su inocencia, y Dios que le amaba tiernamente, en flor le arrancò de entre las malezas, y peligros del campo esteril del mundo, y le lleuò a tu descanso: *Et raptus est filius eius ad Deum, & ad thronum eius*. Rara lastima por cierto, no del Principe que falta, que si por palacios caducos goza incorruptibles Cielos, y en vez de espinas, y abrojos pisa estrellas, que mas afortunado, y venturoso? Sino del padre, que le pierde, y del mundo que no le goza; segun esto quedarase el Leon sin sucesor, y su Reyno sin heredero, que el dragon contra todos los que el Leon engendrare, y la Iglesia concibiere, ha publicado la guerra: *Et abijt facere praelium cum reliquis de semine eius, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimonium Iesu christi*. En odio de la religion Catholica Romana, y de la fe infalible de Iesu christo, y si al primogenito no le valio la fortaleza de su padre el Leon para defenderse, ni tuuo mas remedio, que morirle, en que podremos fundar para el que despues naciere las esperanças? En que? En la medicina de que despues vsò el cielo: *Et datae sunt mulieri a le duæ Aquilæ magnæ; profi*

Ibi 5.

Ibi, 21.

9.

Ibi, 5.5

Ibi, 12.

Ibi, 17.

Ibi, 14.

que el sagrado texto; si el padre tiene presas de Leon, tenga alas de Aguilá la madre, y verán, como contra el mas venenoso dragon se asegura la vitoria por el infante, que heredero de la fortaleza del vno, y de la velocidad del otro, gozará todo lo que Dios busca en vn Principe perfecto.

Primogenito de la Iglesia era nuestro Principe Don Baltasar Felipe, que de Dios goza, que así llamó Iuliano a nuestra España (y pudiera a su dueño) *Verè primitiæ ceterarum gentium*: por auer sido la primera, que mediante la predicacion de Santiago recibió el Euágelio; hijo era del inuictissimo León, coronado, no en vno solo, sino en dos mundos, de cuyo generoso aliento, quando necesitabamos, mas que nunca, para que se opusiese a la astucia del venenoso dragon, y redujete a su cetro tantos trozos desmembrados aleuemente de su corona, nos le arrebató Dios, y le trasladó a su descanso: *Raptus est filius eius ad Deum, & ad thronum eius*. Pues por que Señor? quereitnos dexar sin Principe, y en manos del dragon sin su defensa? Que no, dize Dios, no quiero no, sino mejorarle, que el primogenito de la Iglesia, el hijo varon de España, que ha de ser caudillo de las armas de la Christianidad, y azote mortal de los infieles, ha menester heredar de su madre las alas, como de su padre las presas. En la serenissima Infante, frondosa oliua, que ablandará los filos de tan mortales se gures alado Caduceo, que ha de concordar en la vara de la razon tan discordes pretensiones, y matizado Iris, que ha de asegurar la paz vniuersal de toda Europa; en la hija, digo, dure en hora buena la esclarecida, y christianissima sangre de Borbon,

a ninguna en todo el orbe segunda, y las Lyfes gloriosas de sus armas, pues ni en las hembras haze falta lo ligero, ni está demas lo florido; pero para dar varon a la Monarchia, Príncipe a España, y General a la Iglesia, nadie me persuada a Filipo Lyfes de Francia, ni Cruzes de Saboya, aunque mas conueniencias se discurran en esos lazos, que no han de ser sino Aguilas de Alemania las que coronen Leones de Castilla, por que diuidido lo fuerte de lo ligero, podra ser que peligre lo vno, y lo otro, y mejoradas las presas deste con las plumas de aquella en el hijo, que de los dos procediere, padeceran vn compuesto sus enemigos a ellos, y a todo el mundo formidable.

§. 4.



LEONES llamó a los temerosos de Dios el 20. y el 28. de los Proverbios, el del Ecclesiastico, y el 5. de Micheas, por que el temor de perder lo celestial, les infunde desprecio de lo terreno, y fuertes como Leones contra todo lo caduco, con vizarro denuedo, sin susto, ni pavor se abalanzan a lo eterno. Asi tambien el 21. de Isaias. Pero hazeme dificultad no pequeña, que poco mas abajo parece, que deshaze el mismo toda la semejança, ò pone oposicion entre las virtudes, viuiendo todas ellas entre si tan hermanadas. *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudi-*

Isai e 40
31.

mem. Estas coronadas fieras del cielo, e los bravos Leones de la Iglesia militante, en poniendo su confianza en Dios, que es piadoso Padre, que es cordero manso, luego dexan, luego mudan su fortaleza. No lo entiendo; pues que, pierden por esperar en Dios, lo que tienen por temerle? Eso mas parece, que es vituperarlos, que encarecerlos, q̄ en quitandole al Leon el aliento generoso de su real corazon, nada le queda de estima. Que le dio la corona entre los brutos? la primacia entre las fieras? y aun la estimacion entre los hombres, sino lo fornido de sus miembros, lo tenaz de sus garras, y lo mortal de sus presas? Su hermosura? No, que aquella rizada guedeja fuera ignominia en él, a ser artificiosa, a no ser indice natural de su coraje. Su vtilidad? Tan poco, que para nada es bueno, sino para admirado, por temido; luego si la esperanza en Dios les ha de hazer perder su fortaleza, harales perder tambien todo lo que en el simill es de estima. Que no (dize el docto Cornelio à Lapide, y con el los Expositores todos) Leones se quedan robustos, fuertes, y animosos, como eran antes, y aun mucho mas que antes eran, que aquel, *mutabunt fortitudinem*, no es dezir, que la perderan, sino que mejorarán de fortaleza: *mutabunt fortitudinem*, idest, *innouabunt, instaurabunt, integrabunt*. Es dezir, que la aumentarán, que la renouarán, que la tendran con incomparables mejoras. Eso està bien, pero prosiga el texto sagrado el modo de mejorarla. *Assument pennas sicut Aquile, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient*. Vestirale el Leon de las plumas del Aguila, y vnida la ligereza desta, a la fortaleza de a-

Ibi, 40.
31.

quel, entre los dos formarán yntodo formidable a sus enemigos, que corriendo indefecto, volando infatigable las campañas obliadas de sus contrarios, ni por lo remoto se pierda nada a sus plumas, ni por lo rebelde resista nada a sus presas.

Por Leones han sido siempre conocidos los Monarchas Catholicos de Castilla aū mas por el aliento vizarro de sus corazones, que por las Reales Coronas de sus sienes, pero no se puede negar, que haze gran falta siempre la velocidad a la fortaleza. Aguilas han sido siempre los Principes Augustos del Imperio, aun mas por el abrigo de la Christiandad, que por la vnion de las dos distantes sillās, pero de que sirve la presteza en acudir donde falta fuerça para sujetar? Pues buen remedio para entrambos, dize Dios: *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem*. Ya que Felipe el Grande, Leon de Castilla, y aun de entrambos mundos, tan firmes pone en mi sus esperanças. *Assument pennas sicut Aquila*. Tenga Esposa del Imperio, que yo le darè hijo, y hijos de ese matrimonio, en quienes vnidas las presas del Leon con las plumas del Aguila: *Current, & nõ laborabũt, ambulabunt, & non deficiet*. Ni carezcan de lo

fuerite, ni de lo ligero, con que sin

dificultad, sin cansancio, ni re-

sistencia, todo lo anden,

todo lo buelen, to-

do lo rindan, to-

do lo aua-

fallen

(:)

PVNTO III.

Que nos dilatò Dios este bien , para que
comprado à precio de Oraciones,
le gozemos sin sustos de
perderle.

§. 5.



vn bien tan grande
mi Dios nos le dila-
tabades tanto? Tan-
tos años de defear-
le , y tantos de no cõ
seguirle? No os me-
recieron mas fine-
zas nuestras ansias,
nuestra Soledad , y
desamparo? Que lo-
grabades Señor en
afligirnos? Auiayo reparado para responderme,
que el Consolador que en el Euangelio ofrece oy
Christo al mundo. *Cum venerit Paraclitus, quem ego
mittam vobis à Patre.* No vino ael, luego que el
Hijo se partio a los Cielos, primero les dexò pa-
decer soledad, y sentir desamparo , aguardando a
que se le comprasen, como dixo S. Lucas, con rue-
gos, y oraciones: *Hi omnes erant perseuerantes una-
nimiter in oratione, cum mulieribus, & Maria matre se-
su, & fratribus eius.* Para darles despues el consue-

Astor. I

14.

lo como vendido, y de aqui colegia, que dilatar-
nos tanto Dios el Principe deseado, fue para que
se le comprásemos con deuociones, y ruegos, pa-
ra darnosle vendido en precio de suplicas, y ora-
ciones.

Bien inferido, pero hazefeme comun a sum-
to, facil mucho de probar. Paso mas adelante, y
juzgo que nos le vende Dios para asegurarnosle,
para certificarnos que le tendremos durable, que
vn bien todo de gracia, temerse puede prestado,
pero el que se dio por precio, ningun recelo dexa
de que el que nos le dio, nos le quite. Pecò Da-
uid contra Dios, y contra Vrias, manchando el cas-
to lecho de Bersabe su Esposa, y tiñendo sus cam-
pos vencedores con la inocente sangre del mas
leal vasallo, que siguió sus pendones; y para abrir
al Rey los ojos (que no son faciles de abrir a vn po-
deroso) le entrò Nathan con esta legacia: Princi-
pe inuicto, le dice, vn caso ha sucedido en tu Rey-
no, que aunque parece menudo, le juzgo digno,
asi de tu atencion, como de tu castigo, escuchale,
y sentencia, que no he de expresar las partes, haf-
ta que ayas pronunciado, no sea que la passion te
inflame, ò el afecto te reprima. Sabras que en cer-
ro lugar viuan dos hombres, rico el vno; y pode-
roso, el otro pobre, y mendigo; tenia aquel mu-
cho ganado, este sola vna oveja tenia, pero tã que
rida, y estimada, que jamas la apartaba de su lado,
dabala de comer de su misma mano, quitabale
de la boca para su regalo, haziala en sus brazos le-
cho, y al fin haz cuenta, que en ella tenia vna hija.
Llegole al rico vn huésped, y como los que tie-
nen mas, son los que saben mejor guardar lo mu-
cho que tienen, pudiendo hazer al combidado el

plato de sus reses, se le hizo a costa del pobre, ro-
uandole su ouejuela, y echandole luego el cuchil-
lo, para conseruar entero su ganado. Mira que he-
mos de hazer en este caso? Que hemos de hazer
me preguntas? dize indignado David: *Viuit Domi-
nus, quoniam filius maris est, vir, qui fecit hoc. Quem red-
det in quadruplum, eo quod fecerit, verbum istud.* Viue
Dios, que el ladron ha de morir a las manos de vn
verdugo, haz luego que de sus rebaños se le esco-
jan al pobre quatro ouejas, y que el rico, para es-
carmiento publico de todos, pague no menos que
con la vida su pecado.

Tened señor que parece excessiua la senten-
cia, y es mas proprio de la piedad de los Principes
moderarlas, que excederlas. Esto viene a ser más
que vn hurto de vna oueja? Pues por que se ha de
pagar con la vida de vn vasallo? Que de quatro
por ella está biendicho, que es texto expreso en
el 22 del Exodo. *Si quis furatus fuerit bouem, vel o-
uem, & occiderit, aut vendiderit, quinque boues pro v-
no boue restituet, & quatuor oues pro vna oue.* Pero a-
ñadirle vos pena de muerte, que la ley no dispone,
es quebrantarla por el lado del exceso, y los Prin-
cipes deben las siempre obseruar, violarlas nun-
ca, y menos por ese lado. O sino dezidnos, que ha-
llastes en esa culpa, para justificar la sentencia, y a-
grauar tanto el castigo? En verdad que no es fa-
cil la respuesta, pero reparese en la circunstancia
que advertio, y no acaso el relator de la causa, po-
dría ser que en ella hallásemos la salida. *Pauper au-
tem nihil habebat omnino preter ouem vnā paruulā
quam emerat,* y añadió Simacho *Quam emerat ab eo.*
Aduertid señor que esta oueja que el rico robò al
pobre, se la auia comprado el pobre al rico. Pues

2. Reg.
12. 5.

Exod.
22. 1.

2. Reg.
12. 3.

no me digais mas, dize Dauid: *Viuit Dominus quoniam filius mortis est*, otra vez digo que muera, que fino ay ley que lo ordene, quicás fue por que no ocurrio factible semejante delicto, sino fuera mas que vn hurto, ya se que con pagar quatro ouejas estaba todo acabado, pero aqui crecio mucho la malicia, y quiero asegurar a los hombres, de que lo que se da vendido, y se tiene comprado, se goza sin peligro de perderse.

§. 6.



OR aqui entiendo vna proposicion de Cain, que muchas vezes, cierto, me parecio dislate, y desvario de vn hombre desesperado, y caigo agora en que pudo tener grande mysterio. Dio muerte atroz a su inocente hermano, creyendo que se ocultara aun al cielo su delito, hizole Dios el cargo con señas a que no pudo negarte, hallose conuencido de su culpa, y preuiniendo en la imaginacion, para atormentarte asi mismo de presente, los peligros, y riesgos, que podian ocurrirle de futuro, le dize a Dios mas turbado, que arrepentido. *Ecce eijcis me hodie à facie terra, & à facie tua abscondar, omnis igitur, qui inuenerit me occidet me.* Desterrado voy, Señor, de vuestra presencia, resuelto a huir quanto pudiere de vuestro rostro, fugitiuo de las gentes, y los poblados, habitarè las soledades, y montes, haziendo en ellos compania a los riscos, y a los troncos, si me dexan viuir vuestras criaturas, por que voy sospe-

Genes.
4. 14.

Ibi, 10.

chofo, fino cierto, de que el primero, que me encuentre hecho juez de mi causa, me dè muerte temprana, y acabe con mi vida mis fatigas. Que dices desdichado? Sabe si quiera temer, ya que no sabes llorar. De los hombres recelas, y no de Dios el castigo? No es mas creible que Dios te quite la vida, que te ha dado, que no los hombres? que quantos en el mundo fueren, ò seran tus hermanos, tus hijos, ò tus sobrinos? No es Dios el ofendido? Si la sangre de Abel pide vengança a Dios, no a las criaturas: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra*, como no temes a Dios, que admitiendo la querrela se declare por juez de aquella causa, y temes a los hombres, que ni te han de hazer partes, ni seran juezes?

Bolvamos vn poco a tras, que mas a tras juzgo que se ha de hallar la salida. Pecò Eua engañada de la serpiente astuta, que la rindio con promesas; salio desterrada de aquellos Reales Penfiles del Parayso, y temerosa aun mas que de la muerte, de la esterilidad que conocio merecida por su culpa, despues de averla llorado amargamente, y lauado con sus lagrimas la mancha de su pecado, con suplicas instantes, con afectuosos ruegos pidió al cielo no le negase a Adan la sucesion deseada. Despachola Dios felizmente sus memoriales, concibió, y parió a Cain su mayorazgo, y advirtiéndole que le logra en fuerças de sus suplicas, y oraciones, alegre dize a su Esposó. *Possedi hominem per Deum*, ò como leyò Ole astro del Hebreo: *Emi hominem per Deum*. Este hijo que he parido beneficio es de Dios, que se dexò obligar de mi tierno llanto, merced es de su mano, yo lo confieso, pero no penseis que le logré de valde, que Dios me le

Ibi, 1.

ha vendido, y yo se le he comprado, y por eso será su nombre Cain, para que nunca se le borre de la memoria, dize Procopio Gazeo, que es posesion de Dios comprada con mis ruegos, y oraciones: *Emi hominem per Deum.* Asi, dize Cain, que en mi nacimiento ha auido compra, y venta, pues yo no puedo temer; que me quite Dios la vida, que me ha dado, que lo que se dà por su valor, y precio, se dà con calidades de durable, y permanente; a los hombres solos temo: *Omnis igitur qui in venerit me, occidet me.* Pues hazes mal, dize Dios, que yo les tendrè a raya con la amenaza de mi feuero castigo. *Nequaquam ita fiet, sed omnis qui interfecerit Cain septuplum punietur.* Que el auesse vendido en precio de oraciones; me tiene ran empeñado en conseruarte, que no solo no te darè yo la muerte, que mereces; sino que me andarè a tu lado; para defender tu vida, y castigarè siete vezes doblado al que intentare matarte.

Os parece, señores, que ha sido poco beneficio de Dios dilatarnos tanto tiempo el Principe deseado? Pues no ha sido menos; que asegurarle durable, guarnecerle, y fortificarle contra los peligrosos asaltos de vna temprana muerte, que quantas penitencias, quantas oraciones, y Sacrificios nos ha dexado agregar a su justo precio, tantos fiadores ha añadido a su larga vida; mucho nos ha costado, pero tanto bien todo lo ha merecido.

PUNTO IIII.

Que nos templò Dios el gusto del hijo,

con el fusto de la Madre, porque no peligrasen a manos del alborozo las vidas de Reyna, y Reyno.

¶ 7.



Demos gracias a Dios, fieles, que no nos costo mas caro, que en verdad, que el aprieto en que el sobre parto puso a la Magestad de la Madre, nos dio biẽ que temer, que pasase de oraciones el precio, y compra del hijo, y que vbiẽn nos costase vna desdicha. Ese fusto mas? Si, pero mejor que fusto le llamare otro nũe uo beneficio, que vngusto matar suele, como vn pesar, y en las ansias con que su Magestad viuia de dar heredero al Reyno, prouidencia fue especial moderar con el accidente el alborozo, para que no peligrase en la dicha, la que en los hazares peligrò ya otras vezes.

No es bueno, que le pareciese a Leoncio piedad, misericordia, y dulçura el castigo exemplar que hizo Dios en nuestra Madre primera, por la culpa mortal de su inobediencia, condenandola a descabellados dolores en sus repetidos partos. *Multiplicabo erumnas, & conceptus tuos, in dolore paries filios:* la dize Dios. Caro te ha de costar a ti, y

Genes. 3
16.

a sus descendientes la sucesion deseada de aqui adelante, hijos tendreis tu, y elias, pero saldran a luz tan a riesgo de vuestras vidas, que cada dolor os sera vn paradisimo, y cada paso, que a la vida de el muchacho, a vosotras os hara dar otros muchos azia la muerte. *O Domini commiserationem. O Domini indignationem*, dize el Padre. O piedad grande de Dios! Estos son Señor vuestros enojos? En esto vienen a parar vuestras iras? Estos son vuestros castigos? Vn beneficio por vna inobediencia, vna merced por vna transgression, y vn regalo por vn desprecio? Regalos os parecen, y beneficios? Diganlo las que los padecen, que en esto de dolores, solos pueden votar los que los pasan. Si es por que su culpa merecio mayor castigo, advertid q̄ lo temporal no la escusa de lo eterno; en aquella muerte, con que la amenazó al tiempo de intimarla su precepto esta entendida la de cuerpo, y alma: *In quacumque enim die comederis ex eo, morte morieris*. Y si para temporal se os haze poca, consultad a Rachel, y a otras muchas, que exalaron el alma a su violencia. *Egrediente anima pre dolore*. Preguntad felo a Christo, que toda la llunja, toda la inundacion de afrentas, tormentos, y martirios que le costó mi rescate, le reduxo a la affliction de dar al mundo vn hijo: *Clamabar parturiens, & cruciabat, ut parerem*. Examinad a Dauid, que entre todos los que en esta vida mortal padece vn cuerpo, no halló dolores mas parecidos a los que en el infierno padecen los condenados. *Ibi dolores ut parturientis*. Pues en que hallais la piedad, la merced, y el beneficio? Oyganos sus palabras, que dexaran poca duda: *Ut dolor, & gemitus inualesceret mortem exuat voluptatem*. Para que supiese, que su

Ibi. 17

Ibi 35.

18.

Apocal.

12. 2.

Psal. 47

7.

culpa, y su pena se auian de transfundir en su posteridad, era fuerça darla auiso de su descendencia, y como es tanto el regocijo, que en la que se escogio para Madre causa la sucesion, y vngusto grande mara, no menos que vn gran pesar, piado-
 lo Dios la trujo a la memoria los mortales dolores de su parto: *In dolore paries filios*. Para que el susto de lo que ha de padecer, le escuse de la muerte, q̄ pudiera temer a manos de la dicha, que se promete gozar: *Vt dolor, & gemitus inualefcens mortem, exuat voluptatem*.

En riesgo conocido puso a su Magestad el accidente, todos le temimos, y le lloramos, pero tã bien la puso en seguro, que a fuer de Princesa grã de viuia con tantas ansias de dar Principe a la Corona, que se pudiera temer mas mortal impresion del gusto, que del accidente, y templar con este aquel, fue no menos bien, que asegurarnos su vida. En congojosa affliccion puso a la Corte el peligro, pero fue prouidencia especial, atenta a la cõseruacion de Reyna, y Reyno, que a venir sin zozobra el contento indezible de aquel deseado dia no pienso yo que hiziera menos peligrosa mella, que en la vida de la madre, en los leales pechos de los vasallos fieles de su Corona.

§. 8.



ON que tiernas ansias, con que afectuosos deseos pedia a Dios el pueblo de Israel vn hijo de Phinees para su Principe, vn nieto de Heli, vn sucesor del Sumo Sacerdocio, y vn heredero

del que por espacio de quarenta años les auia go-
 uernado con tan igual rectitud, con tan crecidos
 aciertos, y tan mayores felicidades. Oyoles Dios
 sus suplicas, por que eran ajustadas, y dioles vn
 Infante, en el lance mas lastimoso en que jamas se
 vieron, en el estado mas miserable en que pensa-
 ron hallarse; fugitiuas afrentosamente sus vande-
 ras de sus contrarios, desvaratado lastimosamen-
 te su exercito de sus enemigos, despedazados
 cruelmente los cuerpos de Ophni, y Phinees sus
 mejores cabos, captiua el arca de Dios en poder
 de los Philisteos, muerto Heli su Sacerdote al pe-
 so de sus años, y al golpe de vna caida, y agonizan-
 doya la madre del recién nacido Infante a la vio-
 lencia del dolor, ò de su temprana viudez, ò del
 estrago del pueblo mas escogido. *In ipso autem mo-
 mento mortis eius dixerunt ei, quae stabant iuxta eam;
 noli timere, quia filium peperisti.* Hallabante presen-
 tes al peligroso parto algunas de sus vezinas, ami-
 gas, y parientas, que viendola espirar en aquellos
 tiernos años, compadecidas de su malogro la dix-
 ron; no temas, por que has parido vn hijo. Gentil
 consuelo por cierto para quien se acaba; sino le ha
 de gozar, que la importa auer parido? Es dificul-
 toso lugar, y en el alienta la comun inteligencia,
 que habla aquel consuelo, no con la madre, que
 moria, sino con el pueblo, que quedaba. Y para vn
 pueblo afrentosamente vencido, insanablemente
 derrorado, se puede hallar en lo humano consue-
 lo? Si, dixo en este mismo puesto, y casi en la mis-
 ma ocasion vn hijo Ilustrissimo de San Bernardo mi
 Padre (que ya parece executado, que esta gran
 Madre, esta infigne Vniuersidad note con la pie-
 dra blanca de mi candida Cogulla sus mas festiuos

1. Reg. 4.
20.

dijs, sus mas alegres festiuidades.) Si, dixo, que todos quantos males pueden suceder aun Reyno son menores, que el carecer de Principe heredero; si Dios le ha daado varon, no tema el pueblo, que mas pesa sola esta felicidad, que todas aquellas de dichas.

Por aqui mal podrá adelantarse el pensamieto, to, to, nemos otro rumbo: *Ne timeas, quia filium petisti.* Entiende a otros, que aquel *quia*, no es casual del gozo que les persuaden, sino del temor q̄ les reprehenden. Explicome mas, no le dicen al pueblo, que el hijo que ha nacido le sea materia de gozo, sino que no le sea materia de temor, y así el sentido no ha de ser, no temas, pues que te ha nacido vn Principe, sino no temas el Principe, que te ha nacido. Mas dificultoso es esto. Pues si todas las ansias del pueblo son por ver heredero de su corona, como les podia ser ocasión de temor el querle logrado? Por eso mismo, fieles, si atendemos bien a la fidelidad de ese escogido pueblo. Descaban tan afectuosamente sus subditos vn heredero a Phinees, que se pudo bien temer, que el gusto de lograrle, llegase a costarles la vida, y que este contento grande, hiziese en ellos el estrago, que pudiera la pena mas crecida, con que ha advertidas las matronas, viendo de vna parte el pirando a la madre: *In ipso autem momento mortis eius*, y de otra al Principe recién nacido, *quia filium peperisti*, con razon dicen a los vasallos que no teman, *ne timeas*. Mirando aquella lastima no temais a que este gozo, que es special providencia de Dios ha juntado lo vno con lo otro, para q̄ templado este gusto con aquella pena, ni el contento os ahogue, ni os falte vida para gozar tanta di-

cha: *Ne timeas, quia filium peperisti.*

Mejor lo ha hecho Dios, Españoles, cō nosotros (o si supiesemos serle vna vez agradecidos) pues contentandose solo con el amago, con señalar solo el golpe, detuvo a tiempo el brazo, y dan donos del veneno lo que en el estriaca, con el furo del riesgo de la madre, evito que ahogase nuestro trahealtad, el alborozo del nacimiento del hijo, no ya lleuandonos vna vida por otra vida, antes dando en breue a su Magestad mejoría, a su Alteza salud, al Reyno regocijos, y rayces a la Catholica Corona, que la que carece de sucesion tibia, y el sucesor la afirma, y la asegura.

PUNTO V.

Que con el nacimiento deseado de nuestro Principe, se asegura firme, é inmortal la Corona de nuestro Imperio.

§. 9.



ARO prodigio, mortales, dize a la Christiandad Iſaias; escuchadme vna marauilla de la gracia, mas que de la naturaleza, q̄ en siglos ya cercanos, que seran siglos de oro, gozarán los venideros. Sabed que de la rayz de Iese; ilustre portan copioso numero de Magesta-

Isaie II.
2.

des, que la coronan, ha de nacer vna vara lisa, tersa, derecha, sin doblez, sin nudo, y sin corteza, y vna flor nacerà de esa rayz, hermosa, fragante, y saludable, digna solo de nazer en los verxeles de Dios, y de ocupar su mano poderosa. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Es verdad, cosa es bien maranillofa, dexar la flor la vara, y nazer de las rayzes, no sucede en otras flores; lo q̄ hasta aqui no auia enseñado la agricultura, y tambien la experiencia, es que las flores nazē de la vara, y la vara de las rayzes. Aguardad por vida vuestra, dime mi Padre San Bernardo, que aqui sucede lo mismo, no es singular a questa flor en esto, que aquel *& flos de radice eius ascendet*, no fue excluir, y dexar aun lado la vara, como pensais, para que haga lugar al nacimiento milagroso de vn boton brotado de las rayzes. No fue dezir que nazerà la flor inmediatamente de las rayzes, sino mediante la vara, esto es la flor de la vara, y la vara de las rayzes, con que tambien de la rayz vendrà a nacer la flor mediata, ya que no inmediatamente. Querislo ver bien claro, y de fe quando menos? Pues advertid que la flor es Christo Dios, y hombre, hermoso y rrio, candido por su pureza, cardeno por su Pasion, que desojado en la afrentosa prefa de vn madero, dio a nuestra sed el licor mas precioso, y a nuestra dolencia el balfamo mas saludable, y de valor mas subido. La vara es Maria, que sin nudo de culpa original, sin corteza de pecado actual, y sin doblez aun de venales delcuidos, toda hermosa, toda sin arruga, y sin mancha, merecio ser digna Madre del que en ella obrò redempcion tan preuenida, y siendo Christo hijo de David, por que lo fue de Maria, claro està que la flor

nacio de la vara mas inmediatamente que de las rayzes, y así leyò con mas claridad el Chaldeo: *Egredietur Rex de folio Iesse, & Christus de filijs filiorum eius Ingeretur.*

Pues segun esto acabose el prodigio, que de esa suerte tambien nacen las flores todas. Es verdad, que aqui se acabò el prodigio, pero agora empieza el misterio. Quien es la rayz de aquesta vara? Profiga el mismo Profeta: *In die illa radix Iesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum.* La rayz de Iesse, que producirà la vara, de quien nacerà la flor, ferà aquel, que enarbolado como estandarte Real en vn madero conducirà sus tropas las mas rebeldes Naciones del vniuerso, ferà aquel en cuyo atamamiento, y a cuyo admirable nombre doblen las rodillas en tierra, desde los celestiales de la gloria, hasta los infernales espiritus del abismo, ferà aquel cuyo sepulcro de fondo de los horrores de la muerte, para hospedarle se vista de gloriosas claridades: *Qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum.* Estas todas parecen señas de Iesuchristo. Y lo son, dize la glosa de entre renglones, ya en el ara de la Cruz: *In signum populorum*, ya en el corazon de la tierra: *Sepulchrum eius gloriosum*, ya despues de resuscitado: *Ipsum gentes deprecabuntur.* La dificultad agora. Pues si Christo es la flor q̄ nacio de la vara: *Egredietur virga de radice Iesse*, como ha de ser la rayz de quien la vara naze: *Radix Iesse qui stat in signum populorum?* Por eso mismo, que vna vara sin fruto es vara sin rayzes, vna madre sin hijo es palo defarraigado. Digalo el texto Hebreo, que a donde nuestra vulgata refiere, que Isaac rogaba a

Ibi 25.
21.

Dios curase la esterilidad de Sara su muger : *Eo quod esset sterilis*, leyò a nuestro proposito : *Eo quod esset eradicata*. Estaua Sara sin rayzes, era vn tronco del arraigado, por q̄ estaua sin el hijo, que à Dios pedia, que los hijos siempre han sido las rayzes de sus padres.

Bien pudo blandirse, y temblar nuestra Catholica Corona, ya a manos del tyrano que pretẽdiò desgajarla, y ya a golpes del hereje, que embiò de la firmeza, y estabilidad de la Iglesia, para arruinarla, tratò de derribar primero la columna mas firme, sino la sola, que sustenta el peso de su celestial edificio. Bien pudo, digo, bacilar miẽtras que carecio de Príncipe heredero, por que la faltaban rayzes, pero oy, que a Dios gracias, las ha echado tan hondas, ran a medida de nuestros largos deseos, ya es estable su firmeza, ya es su duracion segura, ni aurà golpe que la derribe, ni vaibben que la blandee, ni ierno que la aje, ni cerco que la marchite.

¶ 10.



IELES mios, dize el Apostol S. Pedro, apacentad los rebaños de Dios, que su prouidencia encargò a vuestra solicitud, y tanto celo, no violentos, no forçados, como mercenarios mendigos, sino espontanea, y libremente, como obreros voluntarios, no arrastrados de la codicia, mancha vil de las hazañas mas heroicas, sino de la honra, y gloria de Dios, motiuo que eleua a grandes las acciones mas humildes, no ajando, no oprimiendo, el patrimonio del cielo, esto

es el estado de la Iglesia, y sus inmunidades sagradas, sino conseruando, amparando, y defendiendo à Dios, y a sus ministros, lo que por tales es suyo, y no se os denada de que las flores de vuestra guirnalda se marchiten, de que se empañen las piedras de vuestra corona, que poco las durará ese deslustre, permitido del Cielo para vuestro exercicio; y espirituales mejoras: quando aparezca, ó quando nazca (que todo es vno) el Principe de los pastores, las glorias de vuestro imperio se harán indefectibles, y se afirmará inmoble para siempre vuestra corona: *Pascite, qui in vobis est, gregem Dei, providentes non coacte, sed spontaneè secundum Deum, neque turpis luci gratia, sed voluntariè: neque vt dominantes in cleris, sed forma facti gregis ex animos; & cum apparuerit Princeps pastorum, percipietis immarcescibilem gloria coronam.*

Que texto tan ajustado a este Reyno, y a este dia; Entiendale, ó expliquele cada vno como quisiere, que yo, para mi consuelo, valiendome del sentimiento acomodaticio; se tengo de entender de España, y de nuestro Principe. O síno, pregunto, que otra nacion ha sustentado los rebaños de Dios en tan puros, y saludables pastos, como España? Criándolos Tribunales, formando Consejos, y diputando Ministros, que con sollicitud, vigilancia, y diligencia examinen escritos, registren vidas, y censuren palabras, solo por que no se mezele alguna mala yerba entre los pastos puros de sus ovejas? *Pascite, qui in vobis est gregem Dei.* Que otra Provincia ha dado tan voluntarios ministros al Evangelio, como España, penetrando mares, conquistando Reynos, y padeciendolos rigurosos martirios, por introducir la luz de la verdad a los que siem-

1. Pet. 5
4.

pre viuieron en ciegas obscuridades, y mortales lobregeztes? *Prouidentes non coactè, sed spontaneè.* Que otro Reyno ha sido tan desinteresado en su Religion como el de España, que sin reparar en menoscabos, y perdidas de millones de rentas, y de vasallos, con repetidas expulsiones de infieles, ha purgado su cuerpo místico de la vascofidad, q̄ pudiera inficionar sus bien templados humores? *Neque turpis lucri gratia, sed voluntariè.* Que otra Monarchia se ha conocido en el mundo, donde el estado Eclesiastico, derecho brazo del cielo, vñna con tanta veneracion, y reuerencia, como en España, feruido, enriquecido, y amparado de la plebe, y de la nobleza, sin que la muchedumbre le emullezca, ni las necesidades le opriman? *Neque ut dominantes in Cleris, sed forma facti gregis ex animo.* Que otra porcion en toda la redondez de la tierra podrá gloriarse, sino tolo España, de que en ella felizmente se cumplio el vaticinio temprano de Isaías: *Et iudicabit gentes, & arguet populos multos, & confuabit gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Pues quantas armas ha metido en la Africa, en la Asia, en las dos Americas, en la India oriental, en las Philipinas, en el Japon, en la China, y en los demas Imperios de su gloriosa conquista, todas se han conuertido en arados, y instrumentos, para sembrar la palabra de Dios, y para coger sazonado el fruto de su larga sementera. Que otros son los tabernaculos de los Pastores, donde el Espofo encaminaba a la Espofo en los Cantares, para que sin tropiezo pudiese seguir sus pasos, y gozar de su dulce compañia, sino las escuelas limpias de toda maleza de nuestra España: *Pasce oves tuos in aera tabernacula Pastorum.* Y si España es

Isaie 2.

4.

Cant. 1.

8.

la tierra de los pastores, luego el Principe de los Pastores es el Principe de las Españas. Diga pues el Apostol S. Pedro (y seanos para bien su favorable dicho) que entouces gozarèmos sin riesgo de marchitarse nuestra Augusta Corona, quando naciere al mundo el Principe de los Pastores: *Cum appauerit Princeps Pastorum percipietis immarcescibilem glorie coronã.* Y entiendolo cada vno como quiliere, que yo por profecia lo he de tener del nacimiẽto dicho, no de otro, que del Principe que oy gozamos, y mas si careo esta con la de S. Malachias mi Padre, que hablando quatrocientos años ha de las cosas futuras de España, como si las tuiera presentes, ciñe la historia del sucesor de nuestro Quarto Felipe en esta clausula breue: *Sed quintus quintũ caro lumine suscitet, ne pius ipse piũ plus canter, Anglum Germanum amore plectet, & satis senex ipse quiescet.* Pero esto pide mas dilatados comentarios.

PUNTO VI.

Que faltando el Principe heredero, lo mismo que se tiene falta; y teniendo lo, se tiene todo.

§. II.

SOLO me haze dificultad en este texto, para aplicar la explicacion que sigo, que nos diga el Apostol, que con el Principe recibiremos la corona: *Percipietis immar-*

cesabilem glorie coronam; su inmostalidãd, y permanencia; vaya; pero la corona mefina? No es coronado Leon en dos mundos nuestro Filipo Quarto? Pues como ha de recibir del Quinto la corona? q̄ lo que se posee, no escapaz de recibirse, y lo que se recibe, no puede suponerse poseido. Yo lo dirè, si acierto, por que es tal la importancia de el Principe heredero, que con el viene todo, y su falta tan grande, que sin el todo falta, lo mismo que se tiene no se goza, y lo mismo que se goza parece que no se tiene.

Que feueroha effado Dios con migo, dezia el pacientissimo Job a sus compañeros molestos! Que pesada ha descargado sobre mi infelice vida la mano de sus rigores, ò sean mercedos castigos de mis culpas; ò feueros juicios de su prouidencia; no sè que aya dexado piedra que contra mi no mueua, elemento a quien no aya criado riguroso ministro de sus venganças, ni criatura de quiẽ no aya echado mano para ofenderme. Hame quitado la hazienda, los amigos, la salud, el credito, los hijos, y hasta la corona me ha derribado de la cabeza. *Spoliauit me gloria mea, & abstulit coronam de capite meo.* La corona tambien? Mucho es, que si eso fuese asi, el texto no lo explique, y que del no conste, que tiranos la quitò, en que tiempo, con que exercito, y en que campaña: Mucho es que a pocos lanceos os buelua a suponer restituído, sin dezir de que modo, si por fuerza, ò por industria, si por armas, ò por conciertos. Como que no? dize Barablos. No expresa que le quitò Dios los hijos; que auian de sucederle en el Reyno? Pues eso fue expresar el modo, el como, y el quando le quitò Dios de la cabeza la corona. El se ex-

Job. 19.
9.

plicò en propios terminos, no ha menester mas comentos. *Quasi ex vulsa arbori abstulit spem meam,* dize Batablo. No auéis visto la acerada segur de vn leñador desnudar a golpes a vn arbol de sus ramas, dejando al que antes era verde pavellon del prado, hecho esqueleto inutil de los troncos, sin fruto, y sin esperanças? Pues eso es lo que Dios ha hecho con migo desnudando los filos de vn furioso vracan, que batiendo a vn tiempo mismo los quatro angulos de mi antiguo solar, en su lastimo faruinamente sepultò mis hijos todos, y dexandome sin ellos, me dexò la cabeza sin corona: *Abstulit coronam de capite meo.* No por que a la verdad yo la perdiese, que Rey de Idumea, y Rey de Reyes, no por eleccion, sino por herencia, como sienten muchos, si la falta de Principe heredero no me pudo quitar el ser hijo de Zaran, tampoco me pudo quitar la corona de la cabeza, sino por que faltò de su cesor, es el reynar para mi, como sino reynara, que a donde no ay heredero, lo mismo que se tiene no se goza, y eso mismo que se goza parece que no se tiene.

§. 12.



VE será, dize David, hablando del Mesias, que así se ayan amotinado las gentes, coligados los Reyes, y unidos los Principes, turbando la paz del mundo, y llenando las campañas de marciales, y belicos estruendos contra el Señor, y su Christo. *Quare frenuerunt gentes,*

or idr

& populi meditari sunt inania? assiterunt Reges terris,
 & Principes conuenerunt in unum aduersus Dominum,
 & aduersus Christum eius. Mas para que lo pregun-
 to, si no lo ignoro? Si ya lo se, para que lo dificul-
 to? Emulacion es todo de su grandeza, embidia
 de su magestad, y deseo de facudir de sus duras cer-
 uizes el yugo siempre luatue de su imperio. *Dinum
 pimus uincula eorum, & projiciamus a nobis iugum ip-
 sorum.* Pero que importaran sus mortales amena-
 zas, quando Dios, a quien nada se oculta, ni pre-
 sente, ni futuro, esta haziendo rita de sus intentos
 vanos: *Qui habitat in caelis iridebit eos, & Dominus
 subsannabit eos.* Que importaran quando benigno
 el cielo conuierde sobre sus mismas cabezas los
 males que maquinan contra mi inocente vida:
*Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo contur-
 babit eos.* Que importaran, si quando ellos me a-
 borrecen Principe Dios me ha coronado Rey, y
 afirmado en mis sienes la corona, quizas por lo q
 me he esmerado en la predicacion, y enseñanza
 de sus preceptos: *Ego autem constitutus sum Rex ab
 eo super Sion in ierusalem. Tunc eius, predicans preceptum
 eius.* Rey coronado Señor? No bastara que os aya
 jurado Principe? No, dize, sino Rey, no Principe
 solamente: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo.* Esta
 bien, proseguid adelante, que mi duda se explica-
 ra a su tiempo. *Dominus dixit ad me, filius meus es tu,
 ego hodie genui te.* Eres mi hijo, eres mi vnigenito,
 me dixo el Padre, engendrado en aquella mis-
 teriosa eternidad, sin principio, ni fin, sin preterito,
 ni futuro, duracion interminable toda junta, pre-
 sente toda, que codiciaras, que no consigas? que
 pediras, que no alcances? *Postula a me, & dabo tibi
 gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam remi-*

p. 176

I

nos terre. Pideme no seas corto, gentes, herencia, y posesion, que todo te lo dare quanto boqueares.

Mi dificultad agora, que si se dixera, que le ania jurado Principe, fuera ninguna, pero auendolo coronado Rey, queda muy grande. La coronacion no dà entera posesion, y entrega de todo el Reino? Si, q̄ en esto se diferencia de la jura, en que esta no dà cosa de presente, solo de presente ofrece dar posesion de futuro, y así el Principe jurado aun podrá pedir, y rogar a su Padre que desde luego le de la posesion de la herencia, prometida para adelante, pero la coronacion desde luego pone en posesion quieta, y pacifica de toda la herencia, y Reyno, que por la jura estava prometida; luego al que es Rey no le queda que pedir. Pues como le dize Dios al hijo, a quien no solo juro Principe, si no que le coronò Rey de todo el vniuerso. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo*, que le pida, y le darà su posesion, y herencia. *Postula à me, & dabo tibi gentes, hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terre.* Que lo que ya se d'io, no es materia de nueva donacion, lo que ya se posee, no es capaz de recibirle. Bien curiosa es, y bien a mi proposito la solucion de Ireneo, q̄ tambien se colige del Christotomo. Es de notar, dizen en rambos, que a Christo coronandole Rey, le dio el Padre, por natural derecho, posesion de gentes, y de herencia, pero no le dio hijos varones, que son los que, a diferencia de las hembras, significan en las Escrituras sagradas los herederos de la eterna gloria, que estos aguardò, a que con sus ruegos; con su sangre, y passion se los mereciese; faltar Christo de sucesor, estava faltar de herencia, de Reyno, y de coro-

na, no por que no la poseyese, sino por que no la gozaba, y viendo su soledad el Eterno Padre, le dize: *Postula à me, & dabo tibi gentes (id est filios adoptionis per gratiam.)* Explica el Padre: *Hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terre.* Pideme hijos varones, que ya te los preuiene la eficacia de tus meritos, y de mi gracia, y con ellos te darè herencia, y posesion de tu Reyno, y tu corona, no por que ya no la tengas, sino por que donde falta sucesor, ese modo de poseer es no gozar, y ese gozar es lo mismo que no tener.

O Catholico Monarcha mio, no soys vos el Chrillo del Señor? Pues que lastimolo clima es este que ha pasado, en que de los propios, y de los estranos se leuantaron tantas conjuraciones, y tempestades contra vuestra quietud, y sosiego? *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Astiterunt Reges terre, & Principes conuenerunt in unum aduersus Dominum, & aduersus Christum eius.* Mas para que lo pregunto, sino lo ignoro? Embidia es de vuestra grãdeza, y deseo vano de sacudir de sus ceruizes duras el iugo suave siempre de vuestro imperio. *Diripamus vincula eorum, & proieciamus à nobis iugum ipsorum.* Pero que importarán sus amenazas, quando Dios se está riendo de sus intentos, y labrando dellos mismos sus castigos? *Qui habitat in caelis, iridebit eos, & Dominus subsannabit eos. Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos.* Acordad Señor a vuestros enemigos, que hizo Dios Reyna inmortal a la esclarecida casa de Austria, por el celo santo de su Religion, por la enseñanza continua de su ley, y obseruancia inuiolable de sus preceptos, y no esperaran que fundada en tal cimiento en alguntiem-

po peligre. Ego autem constitutus sum Rex ab eo super
Sion montem sanctum eius, predicans preceptum eius.
Que si por falta de Principe heredero la juzgaron
menos firme, ya oy le logran vueitros ruegos.
Postula á me, & dabo tibi gentes, (idej filios.) Que tan
ta variedad de fortunas, no auia de parar en me-
nores felicidades, que la de darnos Dios vn Prin-
cipe hijo del Leon, y del Aguila, en quien se com-
pita lo fuerte, y lo ligero, para aumentar nueuas
dichas a su Corona, no ya al quitar como antes,
sino durable mas que nunca, por comprado,
y vendido a precio de Sacrificios, y ora-
ciones, en cuya larga vida vincula
mas prosperidades su Imperio
mas poseedores la gracia
y mas herederos la
gloria. *Quam*
mihí, & vo-
bis, &c
(:)



PROSIGVENSE LAS MISAS, y despídense los Colegios.



DO CAS veces se ven estas funciones solemnes en Salamanca (en lo restante de la Corona ninguna) pero entre todas ha sido la presente singular de muchos modos, y no fue lo menos ponderable la quietud, y silencio, que guardò el patio todo el tiempo del Sermon, sin que bastase el numero increíble, la descomodidad del estar todos en pie, y la irregularidad de la hora (serian cerca de las tres, quando empezò; quando acabò las quatro) a hazer perder vna sílaba, a una los mas distantes, y retirados del pulpito; lastima es que no gozasen esta dicha Oradores que la mereciesen; pero no es nuevo ser muchos a oír, lo que puede dar materia que censurar, y pocas a escuchar, lo que se debe aplaudir. Entrò el Credo tras el Sermon, cantando a por sí, y en competencia las cinco Capillas juntas lo que las tocò hasta el alçar; y acabada la eleuacion, la musica de la Vniuersidad cantò este villancico. Y aduier to, que todas las vezes que se cantò a la Vniuersidad, se cantò a los Colegios, pero no he podido auer los villancicos, aun que los he pedido, y solicitado, con que solo he puesto los que he tenido, que por ser todos del P. F. Athanalio de Zepeda, Maestro por Alcalá, y Predicador mayor deste

Colegio (cuyo ingenio no dexará de darse a ver con aprobacion en el Certamen) acertaron con el y boluieron a casa sin malograrle.

*Suenen, suenen los instrumentos,
Tcon dulces armonias
Rompan el ayre, y ocupen los vientos,
T digan las dichas mas,
Pues tengo vn Rey Español,
Que como rompe las nieblas el Sol
Romperá las heregias.*

De vn Aguila, y vn Leon
nace vn Principe, que hereda
del Aguila Real la vista,
y del Leon la fortaleza.

Armadas las dos Coronas
se enlazan, para que tenga
vn solo Principe España
dueño del ayre, y la tierra.

Ya los focorros de España
la nota de tardos pierdan,
que el Leon que se viste plumas,
se deslinda de perezas.

Del Aguila hará
beuerle al Sol luces bellas,
que esto de mirar al cielo,
es de vn Rey la mejor prenda.

Como Leon tendrá abiertos
los ojos aun quando duerma,
que en cerrando vn Rey los ojos,

tiene perdidas las fuerzas.

Como Aguila a sus hijos
les siruirà de defenfa,
que puestos sobre sus plumas
expone el pecho a las flechas.

como Leon al rendido
perdonarà con clemencia,
siendo el rebelde del pojo
sangriento de su siera.

Como el Aguila ferà
el amparo de la Iglesia,
que quien tanto atiende al Sol,
aun a su sombra respeta.

Como Leon darà a España
aliento para que venca,
que vn Rey que respira lumbre,
haze vasallos hogueras.

Y como Aguila, y Leon
ferà amparo desta Escuela,
que el Leon es Rey de armas,
y el Aguila de las letras.

Los villancicos duraron hasta que la campanilla hizo señal para la oracion postrera, y ella dicha, con el Evangelio, entrò la musica de chirimias, mientras se dudaron el Maestro escuela, y sus Diaconos, y tomaron sus lugares, que ocupados, el Maestro de ceremonias auiso a los doze Graduados, que baxasen a acompañar los Colegios. Llegarò al sitio de San Bartolome, y hechas sus cortesias, salio la cruz, Capellanes, musicos, y Preste, como vinieron, luego el Colegio en medio de los Graduados, los dos mas antiguos a los lados del Rector, que en medio del patio parò, y

quitandole el familiar el Capellete se inclinò a los Reales retratos, y luego a la Vniuersidad, como a la entrada, boluiosele a poner, y pasó adelante, estando en pie todos los demas, hasta tenerle de espaldas, como tambien lo hizieron con ellos al recibirlos. Los doze acompañantes los despidieron a la puerta, y boluieron a la estancia del de Cuenca, que con las mismas ceremonias salio del patio. Luego Ouiedo; y el Arçobispo luego, como entraron con la misma authoridad, y por el mismo camino que vinieron, repitiendo sus musicas otra vez el *Te Deum laudamus, &c.*

Despididos tan grandes huespedes, baxò la Vniuersidad como auia subido acompañando a su Retor, y Maestrescuela hasta la Capilla Real, donde todos se dinidieron, dando gracias a Dios, de que les huuiese dexado ver dia de todos tan apetecido, y tan para admirado de todos, que ni aun la imaginacion llega a aprehender posible tanta grandeza en vn subdito, y tanta magestad en vn va fallo.

Desèò el pueblo ansiosamente, que aquel sagrado teatro no se descompusiese tan presto, y como pudieran en los profanos, a voces le arrojaron a pedir, que durase en su alñio siquiera el dia siguiente, que vno solo auia sido muy limitado el espacio para saciar la sed de tantos ojos; y dierase les sin duda a questo gusto mas, si el tiempo lo huiera permitido, pero como solo se mejorò en obsequio de la Vniuersidad, y a ruegos suyos, por q̄ no se dudase quienes eran los deudores desta fineza, a penas llegaron a sus casas los Colegios, quando se leuantò tal ventisca, que obligò a que a toda priesa acudiesen los Comisarios, y ministros

de todas cinco Comunidades a recoger sus alajas, sin que sobrase alguna diligencia, que la tormenta crecio de modo, que lo que aquella noche no se pudo descolgar, a la mañana no dio que hazer, que el ayre lo auia descolgado, volando algunos escudos de armas a donde nunca parecieron; y al ayre sucedio lluvia continuada por toda la semana siguiente, nueva materia de admiracion, y confirmacion nueva del leal, y piadoso zelo con que obra esta Princesa de la sabiduria, pues el cielo, y los elementos, todos son a fauorecer, facilitar, y aplaudir sus empeños, y sus demonstraciones.

§. 21.

CERTAMEN POETICO

A VNQVE es lo vltimo que refiero el certamen, y sus poesias, por no diuidir de lo regulado la regla, y por que al lado de la medida salgan mas el ajustamiento de lo mensurado, fue de lo primero que en el Claustro se acordò, que en la junta se dispuso, y se celebrò en los patios, y lo que debio ser despues de lo sagrado lo primero, que ni en la campaña hã de ceder a otro exercicio las armas, ni en la Escuela la hã de dar a otro la precedencia las letras; verdad es, que en quanto se executò se debio la parte principal a los ingenios, dexando el saber al poder embidiosos, y aun corridos; pero el que tanto luclò aun en jurisdicciones agenas (si ay alguna que a los sabios les sea estraña) razon era tambien, que se mostrase en la propia, y ninguna mas que la estuclosa lid, y animoso certamen de las sagradas Letras; y pues ya dixè en el §. 3. que este corrió por quenta de tos Doctores Don Joseph Nuñez

de Zamora, y Don Francisco de Puga Feijoo, y de los Maestros Antonio Alvarez, y Hector de la Barreda, quien duda que desde entonces los animos inquietos, culpando mi tardança estaràn pulsando el curioso deseo de verle, y de aplaudirle en los q̄ no le lograron, que de caudales tan habituados a acertar aun en los acasos, mucho prometen, abonan, y aseguran los estudios. O quiera Dios no seã esta vez, como el sonoro metal, que combidando al Templo, se queda siempre fuera, que si como nos dièrò los asumptos, nos diesen obras propias con que llenarlos, segura corra esta segunda parte de nuestra descripcion, de lograr la aprobaciõ, y aplauso de los que la leyeren.

En vna vara de raso blanco guarneçido con galon ancho, y puntas grandes de oro se imprimio el cerramen, y con autorizada pompa, y sequito solemne se lleuò a las Escuelas mayores: por las calles mas publicas a los primeros de Enero, donde al lado izquierdo de la puerta de la Capilla Real le esperaba vn dosel de terciopelo carmesi con cenefas, y subientes de brocado, galones, flucos, y alamares de oro; fijo se en medio el raso, y sobre el vna corona, ò guirnalda de laurel, principal premio de los que con acierto le obedeciesen, y aunque entre sus leyes, vna era, que estuuiesen entregadas al Secretario las poeasias a los veinte de Febrero, por juzgar que las fiestas se pudieran publicar para veintiquatro, como con los accidentes dichos en el §. 5. se dilataron hasta el postero de Março los terminos se abrieron, y se cuydò de dar auiso dello a todas las Ciudades, a quienes se auia remitido papeles del cerramen, que fue como se sigue.

NASCENTEM
HISPANIARVM PRINCIPEM.

PHILIPPVM
PROSPERVM, MAXIMVM,
SEMPER AVGVSTVM,

SVA
SALMANTICENSIS

ACADEMIA HOC NATALITIO
DONO SALVTAT, ADORAT.



VM TE NAS-
centem (IVCVNDISSI-
ME PRINCEPS) tam
hilaris Cæli facies, quàm
læta Mortalium frons ex-
ceperint, credendum est Mortales, atq̃
Immortales te Mundi Imperio unani-
mitèr destinare: Illuxit equidem genesi-
tus non tantum cælorum clementia im-

mensurabilis, verum etiam Orbis terrarum immetatus amor, et populare hoc regiae felicitatis prognosticon, auspiciatissima fortuna tuae vaticinia, nec in adulationem quidem, nec dum in superstitionem laui pateretur. Validiora sunt, Principalis fortuna sidera effusus Populi favor, prona in Principem reuerentia, et bona crescentis indolis spes, in sinu maiestatis alta; Haec tuis influunt astra natalibus **OPTATISSIME PRINCEPS**, haec te **PATERNI IMPERII** vicariam cervicem sufficiunt, haec ingruentium hostium te debellatorem portendunt, haec periclitantis religionis te adsertorem annuntiant, haec nos aurea saecula propediem manere pollicentur. Praeludimus **SVAVIS SIMILE PVPE**, inter infantiae tuae crepunda in sinuantis se iam virtutis facinora, atque erumpentis fame clamor iam nunc cunabula tua pulsat, vagitusque obruit; nec quidem sine numine; Dum enim teneras adhuc aures fortiori sistro

ciemus, id agimus, ut experrectus quàm
 primum Diuina indolis vigor, non te
 prius puellaris, quàm virilis ingenij ad-
 moneat: oportet enim Principis annos,
 non ex cunabilis, sed ex fastis gloria nu-
 merare: Ast, hoc Musarum opus est,
 quas Academia, hac tua impensè colit;
 cum his fœdus tibi ineundum est, has nu-
 trices te habere decet; ut earum præconia
 regio tuos spiritus, rursusque virtus tua
 alacrem earum venam stimulent: Ibunt
 ea licentia Muse: Gymnasia nostra in-
 trabunt; iuuentutem implebunt, senio-
 rum etiam subsellia invadent, ut dum
 armatæ legiones præ gaudio tui vacant,
 Castrensis pax nostra tibi militet: Nec
 si litteris faueas auara fauoris gratia te
 manebit, in altissima quippè Mundi sce-
 na constitutus opulentiam historiarum
 materiam daturus es, quæ festinanter se-
 nescet, nisi litteratorum fides ad æterni-
 tatis fastigium euehat: Non Achilli
 virtutem, sed diuinum virtutis lauda-
 torem inuidebat ille Asia, Europa, A-

frica que egregius spoliatur: sciebat enim victorias, diurnas dumtaxat esse operas, plerumque mercenarias, nisi hostilis sanguinis encaustico historiari rubricetur.

Hanc inter ceteras ex D. PATRE TVO, potissimam laudem discas, qui assiduis, innumerisque victorijs assuetus, eruditos viros amare instituit, et de obliuione pariter, et hostibus triumphet. Tuam istam Academiam omnium litteratorum altricem obtestor, quam a deo enixe amat, et consulares allectiones eam quotannis exhaurirent, nisi procliuus fauor alios eorundem fascium heredes alliceret: Tuo itaque nomine PRINCEPS OPTATISSIME, Diuinum Musarum chorum, atque eruditum Poetarum puluerem alma Academia prouocat, et certaminis magnitudo premij dulcedo, et tui deuotio, totius Europe ingenia in natalibus tuis faciat alacriora.

I V S T A

POETICA.

ASVNTO PRIMERO.



INTRODVZGASE A LA Vniuersidad de Salamanca, dando el parabien al Rey nuestro señor del dichoso nacimiento del muy amado, y deseado PRINCIPE su hijo, y señor nuestro. Y por que las amorosas ansias, y frequentes votos, con que estos Reynos deseaban tan alto Don; son insepables deste asunto, se juntará vna heroica gratulación a España, por ver cumplido su ardiente y leal deseo. Canción Real de a trece versos, en ocho estancias. Este mismo asunto se propone a los Poetas Latinos en sesenta exámetros, imitando la quarta Silua del libro 1. de Stacio Papinio; cuyo titulo es: Soteria pro Rutilio.

Los dos primeros premios de la Castellana, y Latina Poesia, seran dos cordones de oro, cada qual de a veinte y cinco escudos de valor. ¶ Segundos premios seran dos saluillas de plata de valor de diez escudos cada vna. ¶ Terceros premios, ocho cucharas de nacar, guarnecidas de plataricamente.

ASVNTO SEGVNDO.

Iulio, y Augusto Césares fundaron mayozgos de sus nombres a favor de los meses Julio, y Agosto; tasada herencia fue la que copiaron numeros tan breues, y mucho mas tasado todo el caudal de Roma, cuyos emperadores no pudieron alimentar de gloria a todo el año; no fueron ellos Prosperos, que a ferlo, los días aclamaran su nombre, los meses sollicitaran su apellido, los años hizieran del caracter indeleble, los siglos fabricaran fastos de oro. Pide este asunto la grandeza de vn animoso Epigrama latino, que en siete disticos junté el feliz día del nacimiento del Principe nnestro señor con el lustrico de su baptizo.

Primer premio, vn volso vordado de oro, con cien reales de plata. ¶ Segundo, vn zaphiro en vna fortija de oro. ¶ Tercero, vnas medias de seda, y dos pares de guantes de ambar.

ASVMTO TERCERO

La antigua confederacion de amistad, y sangre de las Aguilas del Imperio, con los Leones de Castilla, eternizada con el estrecho vinculo de la alta prenda, que Dios ha sido seruido de dar a sus Magestades, se celebrará, glosando esta copla.

REAL POLLO ALEMAN, QUE AL SOL,
BEBES LA LVZ SIN DESMAYO,
- AGVILA CREZCAS, Y RAYO,
- DEL IVPITER ESPAÑOL.

Primero premio, vn espejo grande de chrif-
tal, guarnecido de ebano. ¶ Segundo vn lazo
de filigrana de oro, muy rico. ¶ Tercero, otro
lazo de filigrana de plata.

QVARTO ASVNTO.

S Altearon el corazon magnanimo de la
Reyna nuestra señora en el trançe de su
Real parto, imbetuoso el dolor, desme-
dido el placer; y siendo cada vno por gran-
de, atroz peligro de la vida; no se rindiò su Ma-
gestad, ni a entrambos. El riesgo padecido, y la sa-
lud ya restituida, piden vn magestuoso Soneto.

Primero premio, vn corte de jubon de lama
de oro. ¶ Segundo, vna rica sortija de esmeral-
das. ¶ Tercero, vn vernegal de plata sobredora-
do de valor de ocho escudos.

QVINTO ASVNTO.

E S nuestro excelso Principe, no solo fir-
me ancora, que asegura la triunfante na-
ue de Castilla, sino tambien estrecho
vinculo, que enlazará otras soberanas
Monarquias, con las felices bodas, que ya façili-
ta a sus dos Serenissimas hermanas; pompa de Eu-
ropa, y fortunados astros de su tranquilidad. Cu-
yas heroic as virtudes dotará el Cielo, mas que
con heredados, con adquiridos Reynos, que por-
trando coronas a sus plantas, medrosamente aspi-
ran a sus sienas. Pide este asunto, que en ocho Oc-

tauas rinas, se introduzgan las dos Serenissimas Infantes, coronando la Real cuna de su Infante hermano, con el laurel, è insignias de Castilla. Este mismo asunto se propone a los Poetas latinos en vna Elegia de treinta disticos.

Primeros dos premios, dos Pandectas Florentinas de a folio de la vitima impresion, ricamente encuadernadas. ¶ Segundos, dos ricos espejos de chrystal. ¶ Terceros, quatro pares de medias de seda.

SEXTO ASVNTO.

PIdese vn romance, sin limitalle coplas, que heroicamente descriua todas las fiestas de la Vniuersidad; juntando las demonstraciones de su vizarra juventud, que liberal, y magnificamente conspira en los regozijos, y aclamaciones publicas.

Primer premio, vn curioso contador de ebanos, y marfil. ¶ segundo, vna saluilla de plata de cien reales de valor. ¶ Tercero, quatro cucharas de plata.

SEPTIMO ASVNTO.

SON los hieroglificos hijos de la alta idea, que enoblece casi igualmente a la pintura, y la Poesia; auentajase empero esta en la erudicion del mote acerrimo, que como vibrada centella ilumina la mas afectada sombra de la pintura: Falta hizieran sus elegan

tes colores; y así se propone en qualquiera idioma: Castellano: Latino: Aleman: Frances, Griego, y Hebreo.

Primer premio, vna caja de doze cuchillos guarnecidos de nacar, y plata. ¶ Segundo, vn *Corus Poetarum*, ricamente enquadernado. ¶ Tercero, dos pares de medias de seda, y vnos guantes de ambar.

OCTAVO ASVNTO.

S Aludan se reciproca, y ceremoniosamente los rios Tormes, y Mançanares: Quenta el Tormes lo que ha oydo, y Mançanares lo que ha visto, del nacimiento, felicidad, y fortuna del Serenissimo Principe nuestro señor. Dialogo entre los dos rios, en Lyras de a seis versos, las estancias diez y ocho.

Primer premio, vna Biblia Sacra, de hermosa impresion, y enquadernacion. ¶ Segundo, vna lamina de bronce, del nacimiento de nuestro Salvador, con marco de ebano. ¶ Tercero, quatro cucharas de plata.

NONO ASVNTO.

P Idese vn romance; el vltimo verso ende casilabo, de a once silabas: Las coplas no se limitan, para que con muy ayroso grazejo, y gustosos chistes se celebre toda esta fiesta.

Primer premio, vn peyne de box con estre-

mos de oro. ¶ Segundo, vn par de medias de seda. ¶ Tercero, dos pares de guantes de ambar.

LEYES DEL CERTA-

men.

DE cada Poesia, ò Hyeroglifico se daràndos papeles al Doctor Don Ioseph de Zamora (Secretario del certamen) el vno curiosamente escrito, y pintado, para que sirua de adorno al teatro: El otro con el nombre de su Autor, para el concurso, y censura. Han de estar dados a veinte de Febrero.

IVEZES DEL CERTA-

men.

LOS señores Don Ioseph Manrique de Lara, Rector. Doctor Don Rodrigo de Mandiay Parga, Obispo, Cancelario. Doctor Don Manuel Gonzalez, Primitario, Cathedratico de Visperas de Canones. Doctor Don Ioseph de Zamora; Cathedratico de Visperas de Leyes. Doctor Don Francisco de Puga, Colegial del Mayor del Arçobispo, Cathedratico de Prima de Canones. Maestro Antonio Alvarez, Cathedratico de Prima de Humanidad. Maestro Hector de la Varreda, Cathedratico de Prima de Rethorica.

Dexaronse minar tan hõdo a los sonoros gol-

pes del desafío las ricas venas de los ingenios Latinos, y Castellanos, que hizieron, sino imposible, mas que dificultosa la censura, no solo por la cantidad, que fue inmensa la que se presentó voluntaria en el tribunal recto de los juezes señalados, sino por la cantidad, que en el voto de todos fue admirable, que entresacar de lo malo lo bueno labralo hazer vn rustico: *Elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt;* pero entre lo bueno, y mas bueno publicar, y elegir lo mejor es peligroso empeño, que aun todo el saber infinito (claro està que para nuestra enseñanza) parece que le reusa. Ni al empinado cedro llamo mejor, que al abatido tomillo, ni a la luz, que a las tinieblas, ni a las estrellas del Cielo mejores, que a las arenas del mar: *Et vidit Deus, quod esset bonum;* sin duda por que nada auia malo, por que todo era muy bueno: *Vidit Deus cuncta, quae fecerat, & erant valde bona,* que ni ay aliento para atrasar lo muy bueno, ni entre lo que es tal dexara de ser malicia aspirar a precedencias, y pretender mayorias. Por euitar este inconueniente, y el de ser censurados en lo q̄ censuran conforme a la amenaza del Apostol: *Inexcusabilis est o homo omnis qui iudicas, in quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas.* Quisieran los Jueces del Certamen sabia, y prudentemente, que dandose a la estampa en cada asunto mas de los tres papeles señalados hasta el numero en cada vno, que pondré luego, pasasen todos por primeros, y segundo ninguno, que aunque en el estamparlos no puedan ser iguales, y sea forzoso que precedan, vuos; y que se sigan otros, desearan, que esta diferencia fuese solo material, y que en la estimacion, y aprecio de la junta todos corriesen i-

gual fortuna, todos lograsen vna misma aprobacion, y todos se diesen en su linea por primeros. Pero por no faltar a la obligacion de su oficio señalaron grados, y entregaron las poesias por el orden que en cada asunto se iran poniendo.

En esta conformidad debaxo deste supuesto empezaro a distribuirse los premios, no conforme a la calidad de lo escrito, sino conforme al genio, y profesion de los Poetas; pero tuuo tan poca suerte este agafajo en los primeros, que se pasó a ser materia de quejas, y sentimientos, volviendo el precio ganado, aunque con estimacion, y reuerencia a las manos de donde salio, y alegando en su disculpa manchadas de noble ardor las mejillas, de que se huuiese presumido, que se aspiraba a mas precio, que el de servir a la Vniuersidad, y eternizar sus nombres en tan gloriosos escritos (callo los sujetos, que los que hizieron duelo deste amoroso cariño, que se yo si le haran de que se sepa que se les atreuio la que tuieron por paga) con que parecio preciso retirar los premios, y no tentar nuevos vados, pues es cierto, que los que no cedieron a otros en lo ingenioso, y discreto, tampoco querian ceder en lo generoso, y cortesano.

§. 22.

EXAMETROS AL PRIMERO certamen Latino.

POR huesped, y forastera ha auido quẽ dixese (no sin agrauio, y escandalo de muchos) que deue la Castellana en semejantes fiestas a la Latina la preceden-

cia, cortelano titulo por cierto para Sayago, no para Salamanca, donde (gracias a los Maestros, que precedieron sin ofensa de los que son, y a los que son sin envidia de los que fueron) se enseña con tanto primor, se aprende tan temprano, y se habla con tanta facilidad, y frecuencia, que no es determinable entre las dos qual sea la propria. De ella en hora buena (conforme a la enseñanza del Philosopho) por idioma comun tan solamente, pues no la puede pretender por otro titulo, que si tantos años, y aun siglos de vecindad no bastan a engendrar naturaleza a pocos lançes desnudaremos a España de lo tanto, de lo sabio, y de lo noble, que aun en bocas, y plumas de los estrafios la enriquece.

Pidio el primer asunto sesenta exámetros, imitando la quarta Sylua del lib. 1. de Stacio Papinio, cuyo titulo es *Soteria pro Rutilio*. En que la Vniuersidad de Salamanca, primera entre quantas oy en el orbe florecen, de a V. Mag. y a este su fidelissimo Reyno de nuestra España el parabien del deseado, y dichoso nacimiento del Principe nuestro señor; acertado principio de toda la obra, pues hasta auer cumplido con la obligacion natural de vasallos, y buelto a manos del que nos le dio (en palabras siquiera, y demostraciones de agradecidos) el bien que hemos logrado, no fuera razon diuertirnos a otro asunto. Cumplieron muchos con este con grauedad, y elegancia, digna de tan gran materia; pero entre todos sobresa-

lio el Doct. D. Faustino Serrano de Paz,
cuyo acierto acreditarán sus ver-
fos, mejor que mis alabanças.

DOCTOR D. FAVSTINVS SER-
ranus de Paz, Legum Vespertinus Ca-
nonum Propriarius Antecessor, poe-
tabat Oueti Asturum Anno
M. DC. LVIII. sexto
Idus Februarij.

*HISPANIARVM AVGV-
stissimo Principi.*

Ἐὼς Γερθελαίου

Dum cita Palladium iactat se Fama per Urbem:
Regalesque tonat centeno gutture partus,
Fertur arundineam medio degurgite Tormem
Eduxisse manum; latùmque extantia fronte
Cornua (namque sophas decorarat pileus vndas)
Traxisse: innumera miscente & Naiade plausus,
Sic prolem Austriaco: Hesperie sic astra benigna
Gratatum; atque nouo cecinisse genethlia Soli.
Inclyre; nec magnis vnquam superande Philippe
Laudibus; inmensum frænas qui legibus orbem,
Pone metus, iam pone graues de pectore curas;
Et quos fausta solent, florentes indue vultus.
Præferunt noua sceptrum man^o; noua iussit Olymp^o
Ire per Augustos tibi nunc diademata crines.
Ortus io! Ortus io! quem cordis corde petebas.
Tu quoque littoribus quæ claudis Iberia Pontû;
Semi Deum foecunda parens (seu Martia laurus,
Seu mage Cecropij mentem attraxere viros)

Festiuos age læta choros. Quid gaudia cessant?
 Indulſit tibi iam Quintum Lucina Philippum.
 Blande puer, Diuum felix, hominumq; voluptas,
 Equæ cauſa fuit, ſacro ne lumine noſtros
 Ocyus imbuere oculos? tam longa moratus
 Tempora? ſic ne pi; de te meruere calores?
 Maternosatenim vetuit Natura reſeſſus,
 Dum pulchrum meditatatur opus; dũ tentat in vno
 Promere, quanta ſuæ conceſſa potentia dextræ.
 Antibi Cæſarea nobis de matre cadenti
 Suppoſuit Cytheræa manus? fouit ne pudico
 Exultans Aglaia ſinu? formauit ocellos
 Euphroſyne? Idalio teneros conſudit amomo
 Aut facili diſtinxit acu charis altera crines?
 Carmine Theſpiades luſerunt? Luſit Amorum
 Alma phalanx roſeis circum cunabula nimbiſ?
 Lætauit Regina Deum? Si conſcicia fati
 Altra polo, fortifque micant præſaga futura,
 Vera patri, patriæque cano. Sueuere quietis
 Sydera vorticibus liquidos intrare Penates;
 Nec ſemel in noſtris conſpeximus ætherariuis.
 Vera patri, patriæque cano. Repetita priorum
 Sæcula; magnanima Heroas in prole recentes.
 Carlus erit. Fernandus erit, qui fletibus auras
 Allicit; abſterſi cui vix de matre rubores.
 Taprobanen ultra, primi que cubilia Phœbi
 Imperium emittet, victæ dominabitur Arcto;
 Nec Scythiæ populis tanto ſua bruma tremori,
 Quanto pupus erit, validam cum torſerit haſtam.
 Nuperus ecce ruit Bulloneus. Aurea criſtis
 Aſſurgit galea: impaudum calcaribus vrget
 Cornipedẽ. Pro quãtus ouat! Pro quãtus in hoſtes
 Fortia præcipitat ferratæ pondera clauæ!
 Odryſios campis timor abripit. Ardua cerno

Saluifica vexilla trabis super alta Sionis
Mœnia, picta vagis euoluere flamina ventis,
Et Solyma Hispanis rugire Leonibus arua.
Cresce puer; iam cresce puer. Maiore Philippo
Maior Alexander satus es. Plus vellet at illum
Æmula turbauit cœlo bombardâ tonanti
Sulphureos enixa globos; dum cuius adorat
Fortunam; tanto dignatam Principe terras.

El Colegio de la Compañia de Iesus, preciosa mina, que enriqueze a España con el tesoro inagorable de todas letras, ilustrò como fuele estos obsequios; Lo material de su magestuoso edificio nuevo, con inmensidad de fuegos, y luminarias la noche de las primeras, y lo formal del venerable antiguo, con las luces de sus celebrados ingenios en el patio, y en el certamẽ, a q̄ salieron tantos, y tales, que apenas dexaron a otros lugar en este asunto, y merecio bien el segundo el que se sigue.

DEL P. MARCO PAVLO DE
Santoyo, Letor de Theulugia del
Colegio de la Compañia de Ie-
sus, y Diputado del Claustro
de Salamanca.

Carmen Gratulatorium.

Tēde chelim meliõre sono, mihi pectine eburno
Enthea Musa faue, totis Permissidos vndis

Funde resonanti pimplæos murmure riuos.
 At rutilus Phaeton, roseis qui lucibus orbem
 Lustrat, & igni vomo fleat remone iugales
 Sæpe renidentem perfundens lumine Olympum,
 Lætior aurato quatit Pyroenta flagello,
 Et radiis latum tingat flammantior orbem.
 Hesperia Princeps, patrij quoque fulminis heres
 Nascitur auertens non implacabile fatum.
 Nablia læta sonent, alacres modulentur Iberi,
 Respexit tandem vultu fortuna sereno
 Thuricremas, quæ, dona, diu posuistis ad aras:
 Aonides Musæ, florens Academia lauris,
 Hesperia Parnassus, honos Salmantica Phæbi,
 Palladis alma parens, studiorum florida Tempe,
 Mite vibrans circum gemmato vertice fulgur,
 Hæc Dea faustatibi gratatur Magne Philippe,
 Qui regis imperio, quæ solvtrumque recurrens
 Alpicit Oceanum, duplicem cum sidere mundû;
 Plausibus extollens Hispani Principis ortum,
 Naralemque diem, quale m celebraffe Tonaantis,
 Creditur Ida Iouis, qui maiestate decora
 Postmodo threicios irato fulmine montes
 Vertere, & anguipedes valuit, superare Gigâtes
 Sic puer Ausriacus regali sanguine cretus
 Incipiet maior, palmas duplicare paternas,
 Atque Aquillas referre suas, validosq; Leones.
 Prosper adest, & Prosper erit, nomeng; secundû
 Implebit virtute sua, factisq; decorum
 Numen adorabunt signis felicibus hostes.
 Principis excelsi natalis gaudia nobis
 Ingerit, exultant hilares iuuenesq; Patresque,
 Doctorumque nouo lauri splendore virescunt.
 Carpentanorum primæua flore iuuentus,
 Tellurem micuisse suam, puerumque tulisse

Austriacum, gaudet; clara vel sorte superbit;
Iam Tagus egresus ripas contemnit Orontem,
Thermooonteas fluitantes despicit undas.
Beticalæ tiam; Durij atq; extrema profundunt.
Tarraco lucenti graditur festiua corona.
Cantabrics iuuenes, Camporum florida pubes
Exhilarant animos, simul & Galleciæ gestit.
Tum Lusitani patriam submittere Regi
Hispano, cupiant; de bellatamque reposcunt.
Plaudet tibi foelix, nitidisque Hispania gemmis
Cinge caput, claris surgat diadema pyropis,
Eia age, & ingentes fallis adscribe triumphos,
Armipotens Mars ipse suas concedet habenas
Austriaco Infanti, formidatæque phalanges
Alcidis terrore ruent sine vulnere vicia.
Prosper erit terror; nomenque in bella vocatum,
Timpansa seu crepitant; raucæ seu cornua bombo,
Ingentes animos faciet, Martemque cicbit
Viuet io felix Princeps; & sæcula longa
Lustrabit splendore iuuo, clarisque trophæis,
Spicula ferratis figantur lucida valuis;
Hesperia iaceant hostes post terga renincti.
Omen adest, Magni soboles præclara Philippi,
Atque aquilæ fetus Mariæ Annæ natus in ostro.

DEL P. ANDRES GARCIA DEL
Colegio de la Compañia
de Iesus.

Genethliacon.

Vicimus! O votis tandem exorata Piorum

Fata Deum: Nunc curat iō, nunc largus Iberos
 Iupiter; & longū dubitata enlydera cernit
 Regia Progenies: Dijs es Germanice cordi
 Aureaque Austriadis iurarum sæcula Partæ. (be
 Vidi ego, que Princeps Academica Numina in Or
 Numen ago; (dū verna meis dat plurima Daphne
 Serta comis; dum nostra animant, & diuite forma
 Ora tenent Mulæ; vario dum ex ordine Alumnū
 Clara venustarum descendit Pallatogorum;
 Dumq; caput fasces, diademata, scepra, thiarę,
 Puniceoque nitens aurum discriminat ostro,
 Queis eo Cælicolas inter pulcherrima Diuas)
 Vidi ego supremum, de posta fulminis ira,
 Qua rapit are polos, pelagusque, & tartara fundo,
 Cæsareos tenuisse lares, & Numine toto
 Fortunasse Iouem, certantiaque agmina Diuum,
 Ad sacra præcipiti cursare palatia gyro.
 Nempe dies suberat, gemmis adamanteq; digna,
 Qua laus Austriadum, fœcundaq; gloria gentis,
 Prole noua Hispanum Mariana redintegret orbē,
 Commeritumq; tuos thalamos herosa Philippe
 Sifat ouans. Vix ergo grauis præcordia Matris
 Impulit, & blando stimulauit verbere sensus
 Confessus secreta dolor; cum gaudia miscens
 Sedula dextro (iō) ductu Lucina Beatum
 Soluit onus: strepuere chori Superūq; hominūq;
 Letaque in Infantem spererunt Numina gazam.
 Depluit ætheri; primenos luminis haustus
 Imperiale micans sydus Iouis, ignea Martis
 Fulmina, apex Aquile, generosiq; ira Leonis.
 Non vlli par ductus honos; nec sydere tanto
 Cæsaris ò nimium fœlix Horoscopus arsit.
 Mox circum Puerum fuxæ, Nymphæq; Deæque,
 Sollicitant cultus: violis dat lilia mixta

Blanda venus genulis, tenerumq; examē Amorū,
In vultus errare iubet: transmittit ocellis
Cum Polluce rubens candentia lumina Castor.
Inde animū allapsę charites, themis almaq; Pallas
Grandia multifidę demittunt semina mentis,
Imperij a quatura fidem: sed vt aurea firment
Fata colus, gaudent vitalia pēsa Sororum
Candida de niueo deducere vellere fila.
Viue ergo foelix: iam iam rata Magne Philippe
Votatenes: en pronus io tibi labitur æther
Sydereas congestus opes: en fulminis Hæres
Spe Maior, voto Melior, prece Ditiior. omni,
Patre Grauis surgit: Iam tempora parce querelis
Inculcare; moras longè data munera pensant.
Magnus adhuc vixti, sed ea modo prole superbus
Te quoq; grandiloquis calamis per sæcula Maior
Ibis, & attonito late dominaberis orbi.
Tuq; ò Magna Parens, decus orbis Iberia, solue
Gaudia solue libens, lauruq; innexa comanti
Per medios Regina polos incede; nec vltra
Vel Ioue Creta suo, vel Apolline turgida Delos,
Romavè Cæsaribus, certent vel ostryde Thebe,
Se iactare pares. Iam Belgica, Eoa. domuq;
Lusiadas reddet nitidis Pax confolor alis
Principe sub tanto: surgit fausto omine Quintus.

De fraudabase de mucho lustre esta relacion,
y de mucho gusto a los que la leyeren, con tan esca
so numero de Poetas, donde trabajaron tantos,
y asi parecio añadir supernumerarios algunos, ya
que todos no es posible.

DEL P. LVIS DE SANTIAGO
 Del Colegio de la Compañia
 de Iesus.

Panegyrica modulatio.

Cernit (io) tandem meliori lumine nostra
 Fata Deus. Sed Numen adest, gratusq; laborum
 Fidis, io miser; iam non sua fulminat Axis
 Tela: nec aduersos reperit discordia casus.
 Quid toties trepidare iuvat ridentibus Astris?
 Plaudite iam Superi: Phæbus spumantia flammæ
 Frænasuis iam laxet equis, phaleratus & auro
 Surgat. Exitreogemmis renitentibus Æthon
 Crine percussio radijs. Quò fulgida Pindi
 Agmina fugerunt? placide noua plectra mouere
 Exigit alma dies, grato resonante cothurno.
 Amphitryontadem canimus, cui dignat onantis
 Vbera Iuno parat, solium designat olympus,
 Et tellus inimica pauet discrimina belli.
 Iam Tagus infolito minifatur murmure raucus;
 Nec semper crystalus aquis, non imperus auri
 Effluet, hostili rubricatus sanguine curret;
 Barbarus ipse suas septeno tramite Nilus
 Indomitus crispauit aquas, & fluctibus audax
 Altra crepidinibus raprauit gurgite saxa
 Debellaturus Domini noua castra ferocis
 O decus Hesperia; decus immortalè Philippe;
 Si Bellona fauet, placido discrimine Pallas
 Inuehet æternum plausura in sæcula nomen.
 Te cœli; te mandas amant Diuum inelytra proles;
 Imperium celebrat; cum iam post fata Parenti

Das sobolem virtute parem; vix orta triumphat,
Sublimis tenero Mater vix vbera nato
Præbet, & aduersa tremuerunt nomine gentes.
Sæpe suis pedibus substernent scepra Leones;
Celsaque laurigeris redimit tempora fertis
Non radijs diadema nitens; glomerataq; pompa
Gemmarum rutilans augebunt frontis honorem.
En acies ad castra vocant, vt (Principe dignum)
Purpura non ostro rubeat; sed sanguine tinctas.
Viuat in æternum miseris; nec Numina paruum
Diripiant oculis rapti Ganymedis amore.
Viuat in æternum; parcat semel invida Cloto.
Quos plausus vltra? quo mens? sed cõprime fletus
Hesperia antiquos; magnumq; expelle dolorem.
Ecce triumphalis Mauors, & toruus in hostes
Præcipites armatus agit; pariterq; trophæa
Vix poterit releuare manus centena Gigantis.
Æquora monstrorum furias perpeffa nefandas
Non patientur onus; rabidè spumantibus vndas
Faucibus horrescent; degrafaturaq; ventis
Sæua repercussas disrumpent gurgite naues.
Æquora si ignoscant, Siculis ex montibus ardens
Æthna, Giganteos cineres vibrabit & ignem.
Clasica componant nautæ; peragrandæ carinis
Hesperia, vada salsa iacent repressa tonante.
Neptunus substernet aquas, scopulosq; Carybdis:
Iam pavor omnis abest: Superisq; argentib² arma
Alcæam quatit noster Leo fortis in Anglum;
Sanguineos animos iterato vulnere cernat
Barbarus, Hesperia; tories furatus honorem.
Viuite fœlices, inopino sydere fausti,
Viuite securi vobis natcente Philippo;
Cuius in occiduum nomen plausura per æuum
Terra canit, festumq; leuat super æthera Numē.

DEL PADRE IVAN RVBI
del Colegio de la Compañia
de Iesus.

Soteria.

Pallasio Pallas, decus, ingeniumq; Tonantis;
Pallas ego: cuius iam pridem surgit honori
Hæc Pandionio sublimior Aula Lycæo,
Ac Salmantinae fumant mihi thura per aras;
Nunc Patrē, nunc nosco Iouē mea pignora nosco
Auditio Genitor, nec amaro nubilus vrget
Ore pio: nunc Hesperiam, nunc secula curant.
Coelicolæ videt Hispanus dubitata saluis.
Gaudia, & æternum, Augusto nascente, Philippū.
Salæ cura Deum Hespericæ: Rex inclytæ gētis,
Ece timent crimen sacclis imponere fata;
Ni tibi dent sobolem, & iam fessis gaudia rebus.
Aspice, quam lætis geminus clamoribus orbis
Confremat; Europæq; Asiæq; & America regna;
Et qua per Lybicas horrescit Maurus arenas
Imperium omne tuū; quod vix vel Phœbus vterq;
exoriensq; cadensq; videt tibi plaudere cerrat
Fortunamque tuam longinquis vocibus orat.
At tibi subiecto felix Hispania Mundo
Purpureum nitet ecce iubar: Saturnia Proles
Venit; & Hesperijs en nascitur Hesperus oris.
Prosper adest; quid iam dubijs torquebere votis
Sorus adest oculis; nec sunt hæc lusa sopore
Gaudia: vagitus lætum tibi parcurit omen;
Et lachrymis lætata dies; ceu grata colonis
Rorantes quatiat gemmata Aurora capillos.

Quin iuuat, ò mæminisse iuuat, pia bella Deorũ;
Vid' ego, nec fallam, cum mixto examine Diui
Sydeream in sedem, qua stat Iouis altior Aula
Conuenere: Ionem dictis, grauibutq; querelis
Extimulant: semper ne pias vexabimus oras?
Nec saltem ò genitor Diuina Prole Philippum
Dignaris? Quid deinde Dij, quid Numina possũt?
Si Hesperia luctus, quam fat'o affixit acerbo
Balhasar Carolus non cessant munere nostro.
Quid sanctas torrens non exauditur ad aras
Scep'trigerum insignis Regum: quo fræna tenete
Pugnaces Aquilæ vicerunt semper Olympo.
Sævis Germane ferox, scit tandẽ victus Adolphus
Aut quorum exuuijs tumuerunt Rhenus, & Ister
Cum multo Impietas satiauit sanguine cœlum.
Sed Pater omnipotēs: ah! quid male perditis horas
O Superi, Austriacos non turda amplectimur aure
Ecce autem Hispanos; Diuino ex stipite florens
Surculus; æternos equidem producit in annos.
Proles Magnanimò tantum concessa Parenti
Prosper adest: votis iam cedant impia fata,
His dictis alacres tantarum ad gaudia rerum
Defluxere Polo superi tot plausibus Aula
Admiserunt plausus; Augustum cingere Pupum
Certant; & cunctis onerant cunabula donis.
Vix oculis, animoq; fides; tu ne ille Puella;
Tu Prosper tandiu mæsto expectatus Ibero? (pe
Cresce age dũ spes læta hominũ, & tu Magnæ Filip
Excipe Diuinam Prolem; amplexare Philippum,
Quem tenerum iam blanda sinu Fortuna fauenti
Excipit, & cunctos gaudet spondere triumphos.
Te spirat, te frontis honos; paruusq; videtur
Sentiturq; ingens; ò iunctis robore dextris
Vincite & hinc cunctas scepro coniugite terras.

DE D. IOSEPH LA-
riz Cursante en Sala
manca.

Magne Philippe, tui nati opto attingere laudes:
 Sic modo non impar tanto sub pondere, quæ me
 Musa vocat, nec eam ventura redarguat ætas,
 Obscuræ carmen claro illi condere famæ,
 Et breuius magnum voluisse intexere chartis:
 Ecce perita tibi supplex Academia Princeps
 Gratatur gaudens tanto de munere Olympi,
 Flaua tui extinxit cordis quod flamina Prosper,
 Cui, vt Phæbo, vtq; Ioui consecis Græcia iustis
 Sacra olim, & pleno posuit certamina campo,
 Festa sacra, & ludos orbis generosa Minerba
 Instituit, sic illa eius de nomine dicit,
 Quo capit & tempus longeuum Rege fruare.
 Tu Hesperia exulta iam, iã mæstū exue plāctum:
 Demissa è cælo, & magnis virtutibus aucta
 Est tibi iam soboles, auide qualem ipsa petebas,
 Prosper Apollo fugans clara tibi luce tenebras,
 Nomine & omē habēs: Numē tibi crede manebit.
 Flos etenim iuuenum, longa formidine sæcla
 Perdita qui soluat, quiq; adglomerata malorum
 Agmina, tot belliq; faces (quas cernimus ipsi)
 Bactra vltra, Thylēq; vltra, Scythiāq; reletet.
 Oppida qui ingenti multum quassata ruina,
 Postratisque solo late mærentia tectis
 Restituet, pulchroque dabit splendescere vultu.
 Iam non curarum, non iam memorare laborum;

Imo hilaris potius festiuas vrito tædas,
Æterna attolle egregium per sæcula nomen,
Tolle decus, daque alta virum volitare per ora.
Quantum Trinacriæ vertex se sustulit Ætæ,
Aut cinctus stellis Atlas, aut Caucasus ingens
Tantum clara viro tuæ se nomina tollunt,
Salue tu, veneris formosæ pignus amoni
Ecce tibi læto vestit te gramine tellus.
Fæcundus mires implet tibi pampinus vbas;
Palladis & nigrum ducit tibi bacca colorem.
Lethifero quam icas celeris mucrone sagittæ,
Muta fera, atq; ferox siluis tibi gliscit amœnis.
Dulcisonans volucris, tibi quæ demulceat aures,
Vastorum planis augetur vallibus aruum.
Tum, spillo quæ rete trahas, vel arundine longa,
Flexiuagus liquidis crescit tibi piscis in vndis.
Accipe, quæ tibi Parnasi de colle sorores
Dona ferunt sacram lauri de fronde coronam,
Et plectrû, blanda & cytharâ modulamina dant.
Vt; cum lethiferos accendit Sirius ignes,
Riuus aquas, hortus flores, pratû inuidet herbas,
Ipsa suos sitiens fetus non educeat arbos,
Cuncta iacent celi nimio contusa calore;
Tristia sic aederant sine te prius omnia nobis:
At post diluuium, post agmina tot que laborum
Frondentem ramum, nobis, vbi, missa columba
Candida, gestasti rostro viridentis oliuæ;
Vt; postquam lætos effudit Iuppiter imbres,
Riuus aquas, hortus flores, pratû explicat herbas,
Poma suos curuant crescentia pondere ramos,
Cuncta manent cœli fæcundis roribus aucta;
Omnia sic fiunt lætis nunc aurea nobis.
Sacra Iouis proles, pigros augetor in annos:
Namque diu mæret Regem cognoscere falsum

Belligeræ, & montiæ Lusitaniæ gentis, (dum.
 Te verum expectat Regem, & Dominũ veneran-
 Se facrat, atq; suos offert tibi lata Penates
 Gallia; ni cedat, gladij præfaga minantis.
 Vexat æ liquidis ventis vt in arbore frondes,
 Turca pauore tremit licet horridus agmine dẽso.
 Si vbera adhuc lactens, deterres paruulus hostes,
 Quid, validus quando pugnax vibraueris ense?
 Quid, longam quando fortis contorseris hastam?
 Te clari (haud dubito) reuerentur fulmina cœli.
 Vos, æterni Diui, & Numina sacra recentem
 Incolumen omnigenis natum seruate periclis.
 Tu, mea Musa, mihi exorato: Magne Philippe,
 Parce precor nostro summissio, parce Poetæ;
 Carmine si haud placuit: voluit tamẽ ille placere.

DEL P. IOSEPH DE ALFARO
 del Colegio de la Compañia
 de Iesus.

Estis io nostris dominantia Numina fatis,
 Estis io; dolet alma vices Africæ piorum,
 Vestraque, mortales, superos iterata fatigant
 Vora Deos, feriunt que piæ pia sidera voces.
 Ipsa tuas, Cognate Deis & proxime cœlo
 Ipsa Phelippe tuas norunt fata improba leges,
 Austriadumque parem cœlo, spoliare virili
 Prole domũ, rebus quamquã sint inuida summis,
 Erubere tamen; iamque exorata petenti
 Regia progenies, Patrij quæ ponderis hæres
 Iura dabit mundo, fortemq; æquabit Olympo.
 Ergo alacris, quæ fida prius vota alta promebat,
 Gaudeat, & lætis iactet se Hispania fati.

Tuq; ò cunctorum Rex Augustissime Regum,
Mundi primus honos, hominũ decus addite sorti,
Quẽ Boreas gelidus, quẽ feruidus Auster adorat,
Quique renascentẽ Phœbum, cernuntq; cadentẽ;
Viue Philippe diu, rigidique in tempora fati
Nescius, æternis dures constantior altris.
Maacte ò prole noua, teneri quam pignus amoris
Esse dedit summi prona indulgentia coeli.
Est, qui præ sese Magni decora alta Parentis,
Effigiemque ferat, viridique in nomine seruet
Austriacam laudem. Quod si statione peracta
Pulcra nouum sydus te polcat regia cœli,
Immensoque oneri virtum cesserit ætas,
Iple superstes adhuc, qualis Phœbeius ales,
Hac in prole tuæ repetes exordia vitæ.
Illum æternantem per longa volumina solis;
Incolumentq; precor; tecũ, ò tecum ille senescat,
Atque suis totum virtutibus impleat orbem.
Interea ò cuncti fortunatissima mundi,
Inclyta magnorum genitrix Hispania Diuum!
Non tibi Apollineo Delos præstantior ortu,
Aut sacra fulmineum quæ protulit Ida tonantem
Laude pari certet; tua nunc, tua vota fauenteis
Promeruere Deos: et tandem nubila rerum
Et tristeis cessere dies: noua vellere fata
Candidiore fluunt, & concedentibus astris
Pulchrior occiduis adnascitur Hesperus oris.
Sic postquam Arctoas crebris Aquilonibus iras
Hauit hyems, placidi succedit gratia veris:
Sic tenebras Aurora premit; sic turbine latum
Obscurante diem, mox pulcrius aera cingens
Versicoloratum ducit Thaumantias arcum.
Gau de nouo, quo nullus erit tibi maior, alumno
Heroum fœcunda parens; hic gloria maior,

Hic erit Hesperij Maestas nominis vna:
 Auspicijs animosa tuis, onerata triumphis,
 Imperium terris & famam æquaueris astris.
 At tibi Magne puer, Diuum genus, inclyta nostri
 Laus æui, quo stante fluent faturnia rursum.
 Sæcula, foeliceis numeretur vita per annos.
 Te manet Imperium, quo non in lignis vnquam
 Romani inuenere Duces; modo digna Philippi
 Progenies, ipsi non aspernanda tonanti,
 Solum disce Patrem, patrijsque à laudibus insit.
 Virtutis tibi pulcher amor: sic ibis in atra,
 Sic te fata sinunt, & post suspiria crebra
 Sic pia te nostris concedunt sidera votis.

DE DON MATHIAS DE LOS
 Reyes Valençuela.

Carmen gratulatorium.

Cur nouus hic clamor? Cur aurea pulsat Olympi
 Stridulus astra sonus? Cur dulcia gaudia pascim
 Testantes læti redempt per inane tumultus?
 Ignum omusq; parens Phaetontis lumina Phæbus
 Disperfit meliõre coma: Cur nectare pennas
 Explēuit madidas Zephyrus; placidusq; per arua
 Spirat odoriferos Eloræ vernantis honores?
 Cur autum tremulis resonant concentibus auræ;
 Insolitisq; modis queritur Philomena Tyrannū
 Dulcis, & argui nulla formidine mortis.
 Mellifluos canrus mira dulcedine olores
 Gutturē dulcisono exercent? Cur deniq; tanta
 Læticia, vt follers rerum natura creatrix:

Atque parens hilares videatur pandere vultus?
Sed iam versicolor pennis sublata per orbem
Nuncia Fama refert tandem te, Magne Philippe
Aspexisse diem primum: non thurea frustra
Liba sacris dedimus superis; nec poplite flexo
Thuricremas vanè votis oneravimus aras,
Foribus atq; pijs dum te nascente videmus
Atsiduas valuisse preces, & vota benignos
Non spreuisse Deos. Supremum cuncta gubernās
Numen Io, superique omnes, nunc iungere flores
Diuerfos inserta decet, violas quorubentes
Fundere, & umbroso præcingere tempora ramo.
Ast ego nec Musas viridis iuga sacra colentes
Parnasi, geminis nitidum tangentis Olympum
Verticibus, roseique voco vel numina Phæbi;
Ipse veni, nostroque pius succurre labori
Qui caneris, viresque nouas, animumq; ministra.
Ergo nunc animo fœlicia gaudia portans
Atq; genu supplex posito tibi, clare Philippe,
Qui regis Hesperias gentes, qui iura remotis
Das Indis, cuius numquam formosus Apollo
Pulchricomus cunras linoquit sine lumine terras,
Nunc semel atq; iterum gratatur docta Minerua
Salmantina diu nostri de Principis ortu
Oprato, taliq; frui te pignora sacra
Per longæua cupit, serosque videre nepotes.
Et tu terrarum fortunatissima semper
Principibus fœcunda pijs Hispania, cuius
Nemo potest vnquam laudes æquare canendo,
Nunc exulta animis, & dulcia gaudia mente
Concipe, nunc infans vitales ebibit auras
Qui tua signa ferens armato milite mundi
Te Dominatricem faciet, passimque videbis
Qua Oceani nitidum Phaeton caput erigit vndis

Flāmituomosq; ostentat equos, quaq; Æthera lin-
 quens
 Ceruleis te condit aquis, qua turbidus Auster
 Spirat, quaque ruens campos ac æquora verrens
 Sibilat. O Chriſtus Boreas erec̃ta trophæa
 Innumera, & quercus captiuo pondere curuas.
 O viuas Optate tuis, & dulcia vitæ
 Filatuz, nunquam possit refecare Sororum.
 Dura manus, viuas longeu Nestoris annos.
 Di tibi dent superi, redeas vt victor ab omni
 Hoste tuo viridi fulgentia tempora lauro
 Cinctus Apollinea, super & Garamantas, & Indos
 Imperio sit metatuo, totumque per orbem
 Prosper, & excellus populis des iura remoris.

§. 23.

*EPIGRAMAS AL SE-
 gundo Certamen.*

AVNQUE fuera por eleccion, y arbi-
 trio el renombre de Prospero en el
 Principe nuestro señor, diera mas que
 mediano apoyo a la esperança, y a su to-
 bien capaz al batcinio, aunque falible, alegre de
 la prosperidad de su fortuna, que el de Pio en An-
 tonino, el de Vero en Aurelio, el de Bertinaz en
 Heluio, el de Seuero en Septimio, el de Tacito en
 Claudio, el de Magno en Constantino, y el de Ma-
 ximo en Magno, o los aprobo. la experiencia, o

los adelantò libremente la lisonja, y no obstante sus coronillas afiançaron en ellos sus pronosticos, haziendose así mismos authores, como de sus renombres, de sus fortunas. Pero siendo dado del Cielo (primer noble de nuestras fortunas, fontal origen de nuestros sucesos, y hazedor infalible de nuestros hados, en quien nada ay acafo, nada, que se oculte a su infinita ciencia, ni se exima de su inapeable prouidencia) cuya disposicion admirable entre tantos, que integran el vniforme círculo del año eligió este día, y referuò para el de la festiuidad de Prospero la mayor gloria de España, la mayor seguridad de la Iglesia, y el mayor alborozo de dos mundos, quien duda, que sobre el heredado de Filipo, amado en este Reyno, venerado en muchos, y temido en todos, el adquirido renombre funda vniforme, y constante presagio en gracia de nuestro Principe, y del ambito inmenso de su dilatada corona, de las felicidades mayores, que en siglos de oro lograron las mas afortunadas Monarchias. A este pues sereno día, en que con tal circunstancia nació su Alteza al mundo, careado con el siguiente en que nació a la gracia mediante la regeneracion de las sagradas, y vitales aguas, se pidieron Epigrãmas en siete dísticos, y se diò el primer lugar con general aprobacion de los Iuezes todos a Don Ioseph Manrique de Lara, Retor que es de la Vniuersidad este año de cinquenta y siete en cinquenta y ocho (feliz para Salamanca por la dicha que celebra, por la paz en q̄ ha viuido, y por la cabeza que la gouierna) Debía fese por su officio, auiendo de entrar en orden (que no es estillo) y grangeosele por su acierto, mostrando, que el sabe merecer todo lo que la Vniuer-

fidad le supodar.

DE DON IOSEPH MANRIQUE
de Lara, Retor.

*AD NATALEM, ET LVS
tricum Diem optatissimi Hispania-
rum Principis: Philippi
Prosperi.*

EPIGRAMMA.

Augustum mensis capit vnus, & alter Iulum;
Is numeris Romæ, clauditur historia:
Ast tua magne Puer cuncti optant nomina menses.
Prosperi vt auspicijs, Prosperus annus eat.
Ite serenati lustrali hoc nomine mentes.
Candidiore coma, comptius ire dies.
Prosperus eternum circum complectitur annum.
Menstrua signa simul Zodiaci indigitans:
Sed tamen vt ritè Solis modederis habenas.
Lotus ab Æois Prospere surgis aquis
Nec tamen hoc satis est, eadè nisi lustrica frontè,
Alma caractere myllico adurat aqua:
Imodo: signa duos regali stigmatate menses,
Dum duodena beet Prosperus astra Poli.

Bien pudiera no estrañarse la facilidad, y felicidad de Don Balthasar de Rosales, hijo del Conde de Vaila, Retor, que fue de la Vniuersidad

fidadel año pasado de cinquenta y seis en cinquē
ta y siete, entre los q̄ tenemos tan experimentada
su capacidad, y erudicion en todas letras: celebros
se no obstante su Epigrama, y declararonla los lue
zes por primera despues de la pasada, que no ha
ze numero, y mandaron poner con ella otras tres
que entregò, que por no ser de las pedidas no ten
dran lugar en otra parte.

DE DON BALTHASAR DE
Rosales.

IN ORTV SERENISSIMI
*Principis Hispaniarum Philippi
Prosperi.*

Certamini præscripto subseruiens
EPIGRAMMA.

Omnia vicit amor: Tristissima fata, Dolores,
Hesperidum curas, omnia vicit Amor.
Ingeniosus Amor cum Aquila generare Leonem
Impulit; O quantum est Ingeniosus Amor!
Regius Ales erat terris opratus, & vndis:
Quem dedit vnus Amor, Regius Ales erat.
Non magis irradiat, cum montibus emicat altis,
Cum Sol exoritur, non magis irradiat.
Gloria, Fama, Decus, cælo donante, refurgit,
Surgit Iberus honor, Gloria, Fama, Decus.
Purior, vt niteat si Phœbus prodit ab vndis,

Sacro fonte oritur Prosperus, vt nitcat.
 Mauris Luna cadet: nec mirum: Luna vicissim
 Sole cadente oriens, Sole oriente cadet.

ALIVD.

*AD ILLUSTRIS SIMVM
 Principem Prosperum.*

Et Pater, & Mater bellantum fulmina Regum,
 Et Frater, & Proauus fulmen vtrique fuit.
 Signa tuos plausere Duces, plausere Triumphi
 Plauserunt pedibus Regna subacta suis.
 Prosperere quid properas? Ultra dominarier Orbē
 Prosperiore die, prosperiore manu.

ALIVD.

Principe, digne, loco, quid tātūm nostra moraris
 Gaudia? Surge, veni Principe, digne, loco.
 Dixit Ibera Fides missis ad sidera votis:
 Principem ab axe datum vidit Ibera Fides
 Prospera Prosperitas: sic omnis in orbe peribit
 Hæresis, & veniet Prospera Prosperitas.
 Impius Anguis eat: ruat Anglia tota: Philippi
 Herculis è cunis impius Anguis eat

ALIVD

Quodlibet Distichon Epigrammatis legi-
 tur retrogradum.

AD SERENISSIMUM
Hispaniarum Principem.

Hesperidum puer est Princeps exortus in oris;
Exortus Princeps est Puer Hesperidum.
Austriacos beet: vt foelix dant sydera nomen;
Sydera dant, foelix vt beet Austriacos.
Vt faueat, dedit, & foueat supremus Olympus,
Supremus foueat, & dedit, vt faueat.
Imperium regat hoc nascens, Rex Orbis amatus:
Orbis Rex, nascens hoc regat Imperium.

El segundo lugar se dio a Don Antonio Ladrón Velez de Guevara, hijo de la Condesa de Oñate, Canallero del Orden de Calatrava, Comendador de Aranilla, y sucesor que es mas, segun ya muestran sus auentajados principios de las heroicas prendas de su Padre, y Abuelos. Grande es la Vniuersidad de Salamanca por sus Maestros padres de la ciencia, apoyos de la Monarchia, y columnas de la Iglesia; pero cierto, que es grandissima por sus dicipulos, en quienes, ni la edad haze falta; ni es menos lo que enseñan, que lo que estudian, vease en los dos hermanos Don Antonio, y Don Beltran, cuya graue, virtuosa, y humana educacion bastara à acreditar este sentir, y ennoblecer este Teatro del mundo, aun quando fueran solos.

DE DON ANTONIO DE
Guevara.

*IN FAVS TV M PRIN CI-
pis ortum, & lustricum diem.*

EPIGRAMMA.

Desine Cæsareos præfigere Roma triumphos: 1

2 Desine Fortune plaudere. Romatace.

Maiore s parat Hesperia iam Prosper in ortu,

Et Fortunæ rotam sistere iussa fauet.

Desine terra Iouis dextram trepidare minantis:

Prosper amoris adest pignus, & arrha Iouis.

Cum Princeps oritur, cum sacro fonte nitescit,

Nectar, & ambrosiam fundit Olympus ouans.

Nascentem excepit cum te Cyllenia proles, 3

Aternæ pacis nuntia lata refert.

Lucia cum Superis, cū Iuppiter excipit vndis, 4

Luce fones Orbem: Prosperitate beas.

Nasceris Hesperie Lux Pax, Fortuna, Triûphus,

Prosperitas Orbis, delitiumque Dei.

1 *Romæ præfigere valuis triumphos.*

2 *Fortuna Cæsaris, nuncupatur, ea, quæ firmiter alicui fauebat.*

3 *Natus est Princeps die Mercurij, qui est proles Cyllenia; oratque Nuntius Deorum.*

4 *Baptismus Principis incidit in diem Iouis, dictum Dux Lucia prosperitas autem tribuebatur Ioui, Hinc dictum est, Iouialis, id est Lætus.*

No se como lleuara el cariño, con que toda Salamanca venera tanto admirable en Don Pedro de Meneses, hijo del Conde de Cifuentes hallar

tan baxos los elegantes partos de su ingenio lucido; pero sè de su vrbanidad, y corteſia, q̄ en qualquier lugar ſe juzgarà bien, porque otros eſten mejor, que eſta amable criatura en las voluntades ſolo parece que pretende lugar primero, en lo de mas le deſprecia, ò porque eſtá ſu noble ſangre ya cañada de ocuparlos, ò por que ſu temprana luz le diſta no ſer de eſtima.

DE DON PEDRO DE MENESES

IN DIEM MERCVRII

*natalem Principis, & in diem Iouis,
quo ſacro fonte ablutus eſt, ac in
nomen Proſperi.*

EPIGRAMMA:

Luftricus iſte dies Hiſpanas ſurgit in oras:
Mercuriusque celer, Famaque grata volat.
Natalis fulſit, vita qui donat Iberos,
Auſtriacusque Puer naſcitur Orbis honos.
Viuit, Iò, Proſper, duplicemque in Fonte ſacrato
Aera vitalem duxit & ille ſuum.
Rex micat vt natus: cœli Rex naſcitur vñdis:
Biſque Puer regnat: biſque triumphat orans.
Iuppiter arriſit, ſceptrum quoque; ſpòdet in Orbẽ;
Neptunusque maris regna ſecunda dabit.
Sydera cuncta fauent: cœlũ fouet: & quora plaudũt
Lumine quo Heſperia culmina claudant.

Terra parit florem: florem fouet vnda decorum:
 Floridus & Prosper prospera cuncta facit.

Escrupuloso el Tribunal, de que no pareciese, que la veneracion de cabezas, ò el afecto de discipulos auia torcido la sentencia en fauor de los pasados, ordenò, que a los tres, que con ellos compitieron se les refera sus lugares, primero, segundo, y tercero, sin que les paren perjuicio los pasados, y fueron los siguientes.

Er. ANTONIVS FRACASVS
 Ordinis Prædicatorum.

AD PHILIPPUM QVIN-
 tum Principem Prosperum prope festum
 S. Andrea nascentem, lustrali fonte
 ablutum die S. Lucie
 Virg. & Mart.

EPIGRAMMA.

Expectatus adest, genitrix Hispania Regum

Sucula nonne vides aurea? Prosper adest.

Itē procul nubes, tenebræ que recedite longè,

Prosper abire iubet nominis omen abens.

Nascere magne puer nostræ lux maxima gentis.

Qui Phabi poterat: qui parare iubar.

Ei auge nascentem foelix Hispania Solem.

Excipe tranquillos qui facit ire dies.
Sol ubi diuinus cecidit Sol nascitur alter
In cruce Sol moriens in cruce Sol oriens
Lumina Sol torquet, cæcos facit ire videntes.
Cum lustrat radio splendidiore polum.
Sol nouus in sacra rutilantior emicat vnda,
Lumine quem cerneus Diua Lucia caret.

Dió este sujeto otras tres Epigramas en que escoger, y premiose su prouidencia con darlas todas quatro por escogidas.

ALIVD AD IDEM.

Nasceris & subito crucis arbor amœna virescit,
Hoc signo vinctes omnia, Prosper eris.
Iam cœli patuere fores optata recurrunt
Tempora: post iterum nubila Phœbus ades
Qui Martem, mortemq; fugas procut agmina pellis
Te quoque ridebunt ex oriente dies.
Hispanisq; Rosis Gallorum Lilia iunges,
Æterno ne cœns fœdere vtrumque Polum.
Ergo serenatam pulcher Sol exere frontem,
Nulla tua mundo latior esse potest.
Pulchriores dum sacra lauant te flumina: claudit
Vt pandas oculos, Diua Lucia suos.
Sed cur Virgineæ delunt duo lumina fronti?
Quid mirum nato sydera Sole cadunt.

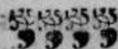
ALIVD AD IDEM.

Nasceris Augusto prognatus sanguine Prosper
Respondent rebus nomina sæpè suis.

Prosper erit Princeps fortunatissimus heros,
 Umbrabit lauris, solis vtramque domum.
 Cuius ad arbitrium famulantia fata recumbent,
 Et cadet Imperio gens inimica suo. (cent
 Auspice quo venient, quo Principe prospera cres
 Omnia: foelici sydere, cuncta cadent.
 Quo nato vexilla Crucis, vexilla salutis
 Explicat Andreas: pro Cruce certat adhuc.
 Cum totum colitur Diuina Lucia per orbem,
 Te quoque Baptismi nobilis vnda lauat.
 Nulla dies anno clarum dedit ire Decembrem
 Non fuit in toto clarior orbe dies.

ALIVD AD IDEM.

Dum vitæ Princeps attingis limina Prosper,
 Crux optata diu, Crux pretiosa nitet.
 Sic ait Andreas lætus Crucis arbore pendens
 Supplicium gaudens sustinuisse Crucis
 Quid mirum si dulcis erat Crux? Aspera quondã,
 Aspectu veniunt dulcia cuncta tuo.
 In risus fletus abeunt; in gaudia luctus;
 Et duce te mutant trillia fata vices.
 Hoc quoque testatur fonti Lucia perenni
 Assistens; lachrymas quæ procule esse iubet.
 Sæt ferro flammisq; datum, sæt luximus omnes,
 Promittis natus prospera sæcla Puer,
 Ire iubet genitus, lachymasque recedere virgo,
 Quæ lachrymas fundant, lumina non habuit.



LICENCIATVS D. PETRVSPAN-
do Calderon, Salmantinae Academiae
publicus Professor.

DESIDERATISSIMI
Principis natale Diui Prosperi
diei omni sacro annectit.

EPIGRAMMA.

Pospere quem Rector foelicem cedit Olympi,
Quemque breui tergit vndula sacra manu:
Te placidum nobis gignit iubar illa reginit,
Ille suis ornans dotibus illa suis:
Te genitū is dedit, illa dedit: quis prosperat, astri
Virtus, an occultus Prospero vigor aqua?
Hic iuuat, adiuvat haec: vires ostendat vterque
Influit ille Iouis, imprimi illa Dei.
Arbiter obsequij cui nam mea vota rependam,
Praemia quo elector eligi ad vtraqueam?
Philippi ingenio Quarri, quod fata maritans
Nomine nascentem prosperitatis amat.

PETRI DE CALAMA, CLERI-
corum Regularium Minorum Collegij
Salmanticensis Diui Caroli, apud
Regiam Curiam Procu-
ratoris.

*IN ORTV AVGVSTISSIMI
Prosperi, Hispaniarum Principis
optatissimi.*

EPIGRAMMA.

Iam puer exoritur, proles generosa Philippi;
Spargite, Hamadriades, lilia mixta rosis.
Hispanum trahit ore decus, Patriumq; nitorem,
Austrius & nitida corpore fulget honos.
Prosper adest Princeps, iterū date lilla Nymphæ:
Hesperia faustum nomen, & omen erit. (fans,
Prosperū erit bellum, pax Prospera, Prosperus In
Pax, bellū, atq; Infans, Prospera cuncta dabūt.
Vitales, lux, almæ, tibi quæ præbuit auras,
Illa, tuis populis, aura, salusque fuit.
Sanctior, absterfit quæ te lustralibus vndis,
Et dedit ad magnos scandere posse Deos.
Te, licet, Imperijs suffecerit illa Paternis;
Regna tamen rutili conferet ista poli.

Mandaronse añadir otros pocos extraordinarios, para que se lograse algo si quiera de cosecha tan abundante.

FRANCISCVS STABLEVS COL-
legij Anglorum Diui Albani
Alumnus Societatis
Iesu.

AUSPICATISSIMI PHILIPPI
*Prosperi Hispaniarum Principis Opt. Max. Natalem ac lustricam diem sua Salman-
mantica salutati*

EPIGRAMMA.

Seruitum Galli, cultumque venite Britanni,
Orbis Apex, Superum gloria, Prosper adest.
Hoc titulo surgat Felix Hispania terris;
Quid mirum, si Arabes thus, & aroma facit?
Felicis vidit Proavos festina senectus,
Cinxerunt Lauri tempora cana sacrae.
Fama tace: Maiora sonant cunabula; Lauros
Æui totius protulit vna dies.
Prospera venisti rerum tutela, salusque,
Prospera quod venit tam tua sera dies.
Te quæcumque parem faceret Maioribus, esto
Non Prosper forsan, Magne Philippe fores.
Felicem Superi terris, te terra Philipum
Dat Superis: fiat fœdus vtrumque ratum.

DON PETRVS GVEMEZ
Xaraquemada,
I. V. S.

MAXIMI OMNIVM

*errarum Principis Philippi Prospero
semper Augusto optatissimo
Natali.*

EPIGRAMMA.

Bellica terra tumet, Bellona exhorret in armis,
Fluctibus hinc pelagus, clasibus inde fremit:
Æthereos implent ingenti voce recessus
Sulphurei strepitus, tympana, sistra, tubæ.
Tanta sed armorum contendit Machina quorsū?
Accipit hæc Martem, Marria pompa suum;
Nascitur Augustus Prosper, victorq; Philippus,
Imperet vt Mundo, Regnaque cuncta beet;
Namque dies ortus Baptismi iuncta diei
Prosperitatis ei nomen ad arma dedit.
Iste suum venit Princeps, Dominator in Orbem,
Qui validum recipit, Belligerumque Ducem,
Armatas Mundus populorum castra parauit,
Vt Domino Inuicto porrigat illa suo.

D. BARTOLOME DE AZEVEDO

*IN ORTVM PROSPERVM
Principis Hispaniarum Philippi Prospe
ri, de placida concordia Natalis,
cum lustrica Die.*

EPIGRAMMA.

Nascere votorum Soboles Augusta voluptas.
Stirps Regum, cœli munus, & Orbis Apex.
Pro parcis, Charites, pro stamine sydera neclunt:
Prosper es Aurati velleris istud opus.
Lux tua, per nostros tulit, Aurea sacra Penates:
Aurea sunt ortu plumbea sacra tuo.
Lux tua natalis votis dedit aurea metam:
Alcidem monstris, Centimanisque Iouem.
Lustricadat nomē; quod amabile scribere gessit,
Cœlum astris; Gemmis pontus, & aurea rosis.
Vtraque clara tuo lux est, vel sorte, vel ortu:
Nomen, & illa dedit, numen, & illa tulit.
Primadedit tibi vitam, Prosper, & altera Fontē:
Si florem vitæ lux dedit, vnda fouet.

DON MANVEL OCHOA DE
Alayza.

EPIGRAMMA.

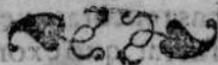
Prosperus Austriacus Princeps en nascitur orbi,
Quid maius superest? nomen, & omen adest.
Cuncta diem natalem hilaris celebrauit arena,
Nam tellus vna voce petebat eum.
Hostiles iras oriens tenebrasque fugabit,
Quo sine nox fuerat, quo ex oriente dies.

Inuidus, exoptans nostris gaudere triumphis,
 Ille renascatur cælis Olympus huius. (dum,
 Hæreticum vni mate prosternat pelagusq; profun-
 Vnda maris sacri fortia tela parat.
 Vt Superi faueant, semper fatique fauendus,
 Auspicium è cælo prosperitatis habet.
 Huic Mauors dabit arma, artem præstabit Apollo
 Sic erit in bello Mars, & Apollo simul.

DON. IVAN. ALVAREZ DE
 Argayo.

EPIGRAMMA.

Prospero adest festum; nunc omnia prospera sunt;
 Prospera, & Hesperia nascitur ecce dies.
 Quæ latuit Phæbi septem retro abdit agros,
 festinans ortus candida lux retinet:
 Fœlix, ac radijs nouus istis fulget Orizon;
 Pulchrior ipsa tamen, dum lauauit vnda noua.
 Nomina, quæ posuit splendoris velleris Author,
 Omina sunt rerum, quæ reget ipsa Deus.
 Andreæ proprius sacrum tu iunge Philippo,
 Quid magnū nobis numina tanta negent? (nos
 Prospero & adde, præcor, septē, quos pertulit an-
 Mater, & innumero fœdera pacis habes.
 Omnia conueniant magno socianda Philippo,
 Tēpora, Vita, Genus, Nomina, Vellus, Aqua.



BERN

MAR FINIVS

legij sancti

atque hu

CHIIPP

prae

Validis	petris con
Afflicti	Reffione
Constanti	Oppide
Antisverni	nicolohic
Noregus ad	palida
Comitatus	Trappell
videtur	Regni
fiduciam	Vincens
fiduciam	Reclatant
Amicus	Accordans
Culpe	Nigra
Reges	Frangit
Reveris	Amis
Tempora	Religio

Diochimis
ciopantia de in dano

BERNARDVS

MARTINIUS A CANTERO, COL-
legij Sancti Iuliani Conchensis Rector,
atque humanarum Professor
litterarum.

PHILIPPI PROSPERI PRÆNOMINI
præcelsi Principis Hispaniæ prospera prædicentis
EPIGRAMMA.

Peruia ceni	Validis.	Exurgit	Platibus illex.
Respuere	Asteferas: Africa	Hortis	Opes:
Obijciet	Constans	Tæto	Tuctamine vires
Sic felfo hic	Ventis vertice.	Victor	Iber.
Fallida.	Nō regnis accedet	Erinnis.	Atisque;
Expellit.	Quidquid nomine	Hilte.	Manet. (bem
Regna vigere.	Vide iam;	En	Expectata per or-
Alma dies,	Et quem corda.	Humere.	Iubet.
Bacchatur iam	Hama volans, atq;	Opplet	Abique
Voce boans	Vanimos;	Wox vbi certa	Salus.
Nigra cadit	Culpæ.	Noxa; &	Noua gratia vestit
Tangit &	Iugētes chrismate	Iustus	Opes.
Viuat iō	Et victrix	Vrmorum laurea	Nectat
Religiosa suo.	Tempora.	(Quanta!)	Deo.

Dio el mismo la que se sigue, y aunque no es de este asunto, no pare-
cio apartarla de su dueño.

ARDVS

CANTERO. COL.

Concheris Rector

Stum Frolker

BRUNN.

ERA PVEVOMINI

una de ppa pcedente

AMMA.

relatibus

EXACT.

Opes

no. 12

Fructuaria vices

no. 10

ber

no. 8

Arduus

no. 6

Manc. dem

no. 4

Respectus per or-

no. 2

libet.

no. 1

Episcopus

no. 1

colus.

no. 1

Novaginta velle

no. 1

Opes

no. 1

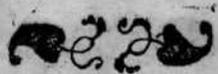
monumenta Necta

no. 1

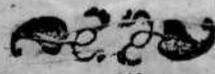
Pro.

no. 1

unde non est aliter, no. 1



EIVSDEM.



Prospera;	Taccatis	Tradicit	Plura	Procellis
Hic Puer	Hispanis,	Hollibus,	Horror,	Honos.
Ille	In primis vitam	Iniens	In nomine	Inuiam.
Tæta dat, &	Tenit	Turida,	Tæua	Tenat.
Iustitiæ	Iustus	Iudex	Interuiet	Ipsè;
Postque reget	Tarras	Tectore,	Tace	Tlagas,
Airibus, &	Validis	Alincet,	Nastabit	Abique
Signa	Superhorum	Sæpe	Subacta	Suis.
Parta quies,	Partaque est	Populis,	Partitura	Philippis
Res lætas	Reliquas	Papraque	Pegna (Æcor.)	
Orbis & hic	Oras	Omnes	Obiectet	Opimis
Sublatus	Spolijs;	Sint sua	Signa	Salus.
Prosperet ille	Plum	Populum	Tictate	Potentem;
Enuat	Expertes	Trius, &	Trifis	Tridax.
Religione	Riget	Rectos,	Rigidaque	Releget
Vndique	Virosos	Vitua	Virga	Vagos.
Sæcula, sit	Sedes	Sceptri,	Superante	Senecta;
Per quater illa	Plagas	Partas	Partefacta	Poli.
Roma	Regens	Perum quondam	Retinacula	Rursus
Offerat	Obleruans	Omne	Obeuntis	Onus.
Salue	Sancte Puer	Sanctofate	Sanguine	Salue;
Pulchro quem	Reperit	Pulchra	Pauente	Parens.
Excelsos	Excelsus	Equo	Exuperabis	Et armis
Rex	Reges;	Repetens	Regna	Relicta patri.
Editus	Reix Magno	Reis Magnus; sed &	Refferus	Reitra
Sis;	Superent	Solum	Sceptra	Superba manus.
Iam validis	Indicit	Iber	Iambella	Inimicis;
Terra	Iremat; Mauers	Habida	Iela	Henet.
Nomina det	Nostre fidei	Nisi	Natio;	Nempe
Vustriacis	Vensis	Vtterat;	Vngar;	Vgat
Iutus agat;	Horis	Hiris	Hamen ipse	Lyrannis;
Vitrix, &	Virtus	Vndique	Vela	Vohar.
Sis felix;	Sis que bonns;	Sis Prosperus.	Sisque	Secundus.

Magnus; vt & Magnum sic imitere patrem.

hic interfectum

aliquo

Acta

Interim

Acta

PETRVS LEVETE COLLEGII
Hibernorum Compostellani Alumnus
super illud: Quis putas puer iste erit?
Etenim manus Domini
erat cum illo Luc. 1.

EPIGRAMMA

Olim vitales quando prodibat in auras
Baptista; hac populi verba stupentis erant.
Et nobis foelix optati Principis ortus
Exprimit; ò quid erit? quisue erit iste puer?
Responde fufis Salmantica docta figuris;
Respondent lætis æmula templa cheris;
Respondent hilares. & spondent plurima Musæ;
Iunctaq; cum Musis oppida; piura vocent
Respondet que genethliacis Hispania ludis;
Respondet luxu diuite pompa frequens;
Cuncta sed hac vna clauduntur voce: Philippus
Quintus erit; veronamine, Prosper erit.
Hoc erit ille puer: Domini manus adluit illi;
Et deinceps aderit sancta, potensque manus.

Muchos se afargaron a mas de lo que les p̄-
dieron, mereciendo con su liberalidad la aproba-
cion, que no les estava ofrecida, entre ellos Pe-
dro Leuete agrado cõ la Miscelanea que se sigue,
y mandose juntar a su Èpigramma.

IDILLIO LALLVS ET SVTVS
 PETRVS LE SVLVS
 Serenissimo Hispaniarum Infanti Philip
 po Prospero Victori &c.

IN CVNIS CONSTITVTO
 Serenissima Infantes eius Sorores lallan
 do somnum conciliant

AMMARMA

*Novem generibus carminum Musa no-
 uem Accinunt.*

Iambicū

Silere ventū; sistite; immanēs sonos,
 Murmurque raucū ponite; oclusas obex
 Firmet fenestras; cardine innoto fores
 Resistent; quiete; terra suspensio gradu,
 Pedibusque lentis; lancis, nullo sono
 Tangenda tantū; nulla uox auras fecet,
 Aurel vè turbet; vapulent foris canes
 Foris que feles; quidquid horrendum, asperum;
 Quidquid molestum, stridulum, durum strepit;
 Procul, procul sit; Blandus Infanti sopor,
 Somnus creandus Principi; adpirent leues
 Mollesque Zephyri; roscidus fauonius
 Dulci in furro sibilet; volucrum cohors
 Lūclusa careis multiplex fundat inelos,
 Streperisq; pennis saltitans auras creet
 Sopore mixtas; filijs, calthis, Rosis,
 Riolis, ligustris, floribus frondentibus
 Vernantibusque launeis cūq; obsita
 Halent odores, blanda quos amat quies.
 Et vos beati Principis comites, Deæ,

Geminæ sorores, matre non vna fate:
Bellæ, decoræ Virgines; Regum thoris,
Thalamisque dignæ Cæsarum; niueas manus
Adhibite cunis; huc, & huc motu leui
Agitate fratrem; canite, lallate, & nouo

Incundi ori carmine
Mulcere blandas Principis
Aures; ocellos claudite:
Bene est; quiescit prosperè:
Est magna Paruo granditas;
Est vultus; est os regium:
Tenet secundi prouidum
Caput Philippi Pufio:
Frons est Philippi Tertij;
Sunt pulcha Patris lumina;
Sunt labra maris æmula;
Sunt illa, sunt ex Austria
Genæ viriles, splendida;
Est bellicosus spiritus
Natusque Quinti Caroli.

Dormi Philippe, dormi;
Prosper Philippe dormi;
Victor Philippe dormi,
Dormi Philippe Quinte;
Quiesce Magne Princeps,
Quiescet Prosper Infans,
Hispania voluptas,
Germania voluptas,
Et Belgij voluptas,
Et Orbis vtriusque
Spes, gaudium, voluptas;
Dormi Philippe Prosper.

Dimetriū

Anacreō
teum,

Sit crux benigna tecum,
 In ore, corde, fronte,
 IESVS, MARIA, IOSEPH,
 Et Anna sancta tecum;
 Iacobus, & Philippus
 Ignatiusque tecum;
 Et, qui tibi benigne
 Suum dederunt nomen,
 Diui patrocinentur,
 Tibique semper adsint;
 Et adsit Angelorum
 Tibi corona custos;
 Custosque vester adsit
 Vocatur ille Prosper,
 Vocatur ille Victor;
 Prosper Philippe dormi,
 Dormi Philippe Victor.

Mixtū.

Tecum tuæ Sorores
 Latanter acquiescimus;
 Nostros fones honores
 Crescente te, nos crescimus;
 Pax crescit; alma; crescit
 Cœlo placens concordia;
 De crescit, & quiescit
 Terris noscens discordia.

St, st, renidet, nictitat, spirat puer;
 Perrumpit audax fascias; promit manus;
 Digitosque spargit; vagit; est fortis potens
 Vagitus ille Principis, matrem rogat.

Saphicū

Mater Infanti (vocat ille) pande
 Marris amplexus, tenerumque pectus;

Lactis Augusti tumidas Philippo
Porrige mammæ.
Comprimit, surgit; tacitusque ridet
(Principis risus sibi nota prodit
Vbera) & matris pia pender Infans,
Sarcina collo.

FœLICItate M spIrat Iberlia;
Infante nato, & grata Dat otla,
Speratque terris inchoatam
Auspicio meliore Pacem,
Abite terris horrida iurgia,
Abite lites, bellaque noxia;
Nascente, nascuntur Philippo
Prosperitas, Pietasque Quinto.

*Horatia
num.*

Obene! formoso puer annuit ore, probatque!
Audito Pacis nomine, Prosper ouat.
Bella mouet mamma; sed lac cupit inde, capitq;
Pacificum Regnis lac dabit ille suis,
Pax; pietasque illosugentur ab vberè; Mater
Austriacæ purum lac pietatis habet.
Amplexus, gremiumq; atq; vbera Regia prestat;
Cæsareo natum nutriet illa sinu.

*Penta-
metrum.*

Tu quoq; tantisper Regem exue, & indue Patrē,
Magne Filippæ; vocat Princeps; iubet imperat In
Audax intrepido te respicit ore; minalq; (fans;
Intentat; sceptrumque petit, poscitq; coronam;
Porrige; porrexit dextram puer; & caput effert
Ornandum patrio diademate; pectore vellus
Excipit auratum Princeps. Ut concipit altos,
Attollitq; animos! ut Regia splendet in ore
Maestas! Cape, nunc iterum cape Magne Filippæ;

Heroicis

Te Patrem agnoscit Natus; Regi omnia reddi;
 Arridens, tendensq; manus blanda oscula poscit;
 In Patris amplexus saliens volat: obijce barbam
 Infanti: capit ille manu; mulcetque capillos
 Intrepidus; patrio circumdat brachia collo;
 Et Quintus Quartum toto excipit ore Philippū.

Redi Phillippe; Patrem

Dimitte: te vocanti

Committe; redde matri.

*Asclepius
 deum.*

Mater Cæsareo te capiet sinu;

Lactentem Austrinaco nutriet ubere

Amplexusque dabit; milleque basia

Ex illo venient omnia pectore;

Sanguis nobilior, spiritus altior;

Constans Religio, vera potens fides,

Naturæ eximius addita dotibus

Ingens magnifici gratia pectoris;

Maiestas animi splendida Regij;

Pacis Prosperitas bellica gloria;

Hæc sunt Catholico congrua Principi.

Hæredemque probant velleris aurei

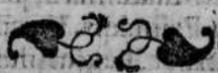
Vt pullos Aquila Sol radians probat

Sat est; tacete Muse

Vouere fausta: Prosper

Viuat; perennet Infans:

Regnent, regant Philippi.



§. 24.

ELEGIAS AL TERCER
Certamen Latino.

EN vna Elegia de treinta Disticos pidió el tercer asunto de la justa Latina, y quinto en orden, que se introduxese en las dos radiantes estrellas de nuestro Real firmamento, los dos Angeles del Cielo de nuestro Quarto Manarcha, las Serenissimas Infantes digo, fragante elpiracionlá vna de las flores de Francia; alado partola otra de las Aguilas Reales del Imperio, coronando la dichosa cuna de su recién nacido hermano con el laurel, e insignias de Castilla (mejor guirnalda hizieran las azuzenas candidas de sus manos, a no ser necesario el laurel para el concepto) como interesadas, mas que el q mas en el feliz, y deseado suceso de tan alegre dia, no solo por el consuelo de sus Augustos Padres, primera obligació en tales hijos por la quietud, y seguridad de su affligida Republica, legitimo acreedor de los que nacen dueños (que este anhelo, estas ansias a toda la Christiandad eran comunes) sino porque sin el pudieran sus Altezas conseruar la corona de su dilatada Monarchia, merecida de tan heroicas virtudes, de tan nobles, y soberanas prendas heredadas, y adquiridas, pero con el puede qualquiera ya facilmente enlazar otro cetro con el de España en nudo estrecho de amor filial, y fraternal cariño, que ayudo en fuerça de lo personal, que las hará codiciables,

las seran mas gloriosos; pues dexaran de ser heredados, y los tendran merecidos.

Del Padre Andres Garcia lo fue el primer lugar en este asunto, si en otro se le debio, los letorres lo auran visto.

DEL PADRE ANDRES GARCIA
de la Compania de Iesus.

AD VICTRICES LAURVS
quibus utraque Augusta Prin-
cipem innectit.

ELEGIA.

Vnde sacro æthereꝛ micuerunt sydere Nymphæ?
Quis nouus immisit Iupiter axe Deas?
Iudicium Paridis celsis in montibus Idæ
Victrices forma diceret esse pares.
Quantus in ore lepos! Quam vernat gratia formæ!
Quam bene Maestas iuncta pudore sedet!
Palladis hæc vultus, roseos gerit illa Dianæ.
Nec quænam doceas de Ioue plura trahit:
Tantus in Augustæ colitur Pater ore Mariæ:
Tantus Margaridis fronte Philippus adest.
Asthē (proh Superi!) tener inde subemicat Infās,
Alter Amor, si quis par tibi, pulcher Amor.
Par stat honoris apex, ebori par ludit & ostrum,
Bina sed ad Pueri lumina gemma nitet:
Hoc & maior adest; Venus vnica curat Amorem;
Binna Philippiadem circuit alma Venus.

Molliter instratum Tyrio de vellere lecto
Daphnide circumdant vtraque blanda caput:
Plurima subluet lauro inter texta corolla,
Ciuica, Muralis, Nautica, Gramen, ouans.
Nempe Philippiadem læti tot ab hoste triumphii,
Totque Dijs dextris clara trophæa manent.
Ardua dehinc capiti Castellæ insignia surgunt,
Hercule firma suo, & Prospera Athlante nouo.
Dij bene, quod suta ceruici hæc pondera firmât;
Par oneri, ni Gens Austria, nulla fiet.
Tu vero o Prosper, Magnū decus addite Magno,
Præcia cui innectit florida ferta Soror,
Viure præcelera, rapidos age præcipe gyros,
Præproperas animas omnia tanta decent:
Et nisi præceleres, quâquam tibi Nestoris annos
Pæca trahat, capies vix tua fata senex.
Non vlli potior Diuum indulgentia risit,
Auguriumvè coma fulgidiore tulit.
Gnostia fœlici redimiuit Thesea nexu,
Gnostia septena pulchra corona face:
Te geminæ cingunt, geminatoque igne Coronæ,
Hæc Aultri, Boreæ donat & illa polos.
Casaris imperium, Romanaque culmina Iuli
Flâmula præmonuit pascere vira comas. (güt
Proh quor amate! Ioui Prosper tibi scepra reur-
Candida cui tantis tempora fulgor agit!
Aurea te hinc donat rutilo splendore Marla,
Margaris hinc nitidas gemmea mittit opes.
Floribus Alcidem vinxere Aganippides ortum,
Orbis & in laurus inde dedere fidem.
Floribus & cumulant affusa vtrinque Sorores,
Vnde noua imperij gloria læta viret:
En Prior inspergit calathis iam Gallica plenis
Lilia, & incultus mollia facta tuos:

Candida descendunt, nullisque rigentia telis,
 Nempe exarmavit Borbonis Alma Venus. ¶
 Hæc iam olim monuit, premeres cū limina vitæ,
 Illius insidens Alba Columba caput.
 Iasoni & Aenæ fuit hæc fausti ominis ales,
 Parque Maria tibi nubilus omen agit.
 Onimū Prosper! duo quæ sacra Numina cingūt
 Aurea cui tanto tempora flore micant!
 Quærere parce Maro, qui pulchri nomina Regū
 Inscribebant flores? Hi rata sceptræ ferunt.
 ¶ Pensatis tēporibus tunc cū animabatur Prin-
 ceps insedit colūba Augustæ Marię caput.

BASILIUS DVRANDVS COLLE-
 gij D. Albani Valisoletani Alum-
 nus Societatis Iesu

DVÆ SERENISSIMÆ
 Hispaniæ Principes Regales Fratris sui
 semper Augusti Cunas altera Ca-
 stellæ insignibus lauro
 altera coronat.

ELEGIA.

Sparserat attonitos insueto lumine montes
 Exoriens gemino clarior axe Dies.
 Ianque volans Titan effundere cæpit habenas
 Ferret vt extremis nuncia læta plagis.

Cum subito Magni volirauit conscia Partus
Læticia ad Turres Magne Philippe tuas.
Limina vix tetigit festiuis Regia plantis,
Implens cum toram gaudia sera domum.
Fit strepitus rectis, lætæque per atria voces,
Et gratum gyro murmurouante volat.
Marmorei exultant postes, lætatur Iaspis,
Gaudet & æthereis bacca decoragenis.
Fortunata lapis cunabula stringere gessit
Indus, & accedit fulgor Iberus ouans.
Interea Augustas geminæ petiere Sorores
Cunas, Auspicij, lætitiæque Toros.
Vtraque Virgo decus Magni, germenq; Philippi,
Vtraque & Austriacæ viua Columna demus.
Vtraque Virgo pares forma, sed dispar vtrique
Ætas, & dispar cultus vtrique fuit.
Alterius serpit per eburnea colla monile,
Et nescit dociles gemma superba comas,
Pectinis ingenio viuus animata figuris
Arguit artificem Dædala palla manum.
Alterius variant argentea fila capillos,
Et legit Europe torquis avarus opes.
Quæ natu maior Castellæ Insignia gestat,
Rara quæ facilis condidit arte manus.
Tergeminas credas cõfurgere marmore Turres,
Altaque nimborum spernere recta Iouem.
Conscia lætitiæ communis mœnia credas
Hesperia optatam concelebrare diem.
Aut viridem dextra portat Soror altera laurum.
Præfagum veris stemma peremnis erat.
Ite renascentis Mundi decus ite Sorores
Immarcescibili flore referte sinus.
En Zephyrus croceas immergit necare pennas,
Et matutino vere superbit humus.

Iam videor bino stipatum sydere Phæbum
 Cernere, ab Eoo cum sale ducit equos.
 Lumina iam pascunt optata luce Sorores,
 Sed quo plus pascunt pascere plus cupiunt.
 Iam Trinæ cunis submitunt brachia Turres,
 Et laurus famulas sternit Ibera comas.
 Illæ hostis spondent conamina cuncta futura
 Irrita, & hæc umbram spondet ubique suam.
 Iam fortunatum Hesperie diadema Coronæ
 Nexibus alternis vtraque Virgo fouet.
 O vos felices tali queis Arbiter aura
 Ventorum Prosper vela secunda replet.
 Carcere perpetuo tumidos hic cōprimet Euros,
 Et fausta externam Stirpe recludet humum.
 Leniter hoc leuibus volitante per æthera pennis
 Vos figet sacris Anchora sacra Toris.
 O vtinam doctas mihi nunc Polyhymnia chordas
 Tenderet, & latices panderet Aonios.
 Obscura claros sepelirem nocte Camillos,
 Dum re præfaga mente Philippe cano.
 Grandia sed quoniam tenui perstringere plectro
 Non licet, imbelles, Musa remite fides.

F. ANTONIVS FRACASVS OR-
 dinis Prædicatorum.

*AVGVSTO PHILIPPO
 semper Prospero, Hispaniarum Princi-
 pi desideratissimo nascenti ad vitam
 Serenissimæ Sorores Neniam
 Canunt.*

ELEGIA.

Nos geminæ Austriaca natæ de stirpe Sorores
Ad fratris cunas neniolam canimus.

Viraque

Pupule cur vigilas? dulcissime pupule dormi,
Cur fugis à nato Principe somne? Veni.

Mar.

Somme veni, secura quies placidissima mentem
Occupet: & pueri membra tenella sopor.

Ther.

O age, quid cessas componere membra sopori?

Mar.

Th. Non est conueniens luctibus iste locus,

Siste precor lachrymis nitidâ perfundere frontē,
Stillato roseas spargere rore genas.

Quid mirere, rigat sinatum lachryma florem?

Mar.

Th. Non lachrymas, gēmas fundere læpe solet.

Quid iubat insomnes puer optime ducere noctes?

Mar.

At quæ sole nouo nox vigilante fuit? (stri,

Ei à age Patris amor. *Ther.* cordis pars altera no-
Nenia vult somnum conciliare tibi.

Intere à ludens gemitus cōpescē. *Mar.* querelas

Cōprime: *Th.* morsamēis excipe poma labris.

Nec plores videri vt laxatis mundus habenis

Gaudet: sit post hac ingemuisse nefas.

Gaudia nonne vides iam multiplicata per orbem?

Mar.

Plaudit nascenti mundus vterque tibi.

Curia Regalis latè diffusa theatris

Ridet, *Th.* Matrity nihil nisi festa sonant.

Innumeras accensa faces vrbs quæque refulget,

Crediderim media nocte fuisse diem.

Mar.

Tota repentinis ardens Hispania festis,

Iam negat optato posse carere duce.

En supplex properat. *Th.* Cunabula Regia tangit,

Principis: & flexo poplite membra colit.

- Mar.* Ambitiosa sūum venerabile numen adorat,
Amplexu figens oscula mille pedi.
- Ther.* Induperatorem magnique Monarchida mundi
Aultriaci florem geminis esse probat.
- Mar.* Hispanas Aquilas regalta steminat a portat,
Submittit pedibus regna superba tuis.
- Ther.* Castellum Castella tibi fortissima monstrat,
Hoc non est animi fortius arce tui.
- Mar.* Legio magnanimum tulit obsequiosa Leonem,
Th. Esse potest fratris nobilis umbra mei.
- Mar.* Nimirū tu Patris honor. *Mar.* Tu fama Philippi,
Nascens Hispano de loue, fulmen eris. (*ris*)
- Ther.* Sūme animos grandes. *Mar.* Meritis affuesce futu
Th. Premiate spectāt. *Mar.* Te meliora manēt.
- Ther.* Nunc age magne puer regales indue vestes,
Mar. Accipe quid dubitas inclita scepra manu.
- Ther.* Legio dat sceptrū. *Mar.* Tibi dat Castella coronā.
Debita ne renuas sumere dona puer.
- Ther.* Paxcingit soror vna caput. *Th.* Soror altera frōtē
Mar. Enseq; fulmineo stringit amica latus.
- Ther.* Siste Soror, compesce sonos, vox verberat aures
Lingua sile, somnus sēpē vocatus adest.
- Ther.* Endormis mea vita, genas rosa sanguine tingit
Mar. Sed rogo que tārī causa nitoris? *Th.* amor.
- Mar.* Paruulus endormit cordi qui spicula vibrat,
Spicula quis cordi tam bene vibrat? *Th.* Amor.
- Mar.* Sidera sunt oculi, sunt aurea fila capilli,
Quis tādē puerū tam bene pinxit? *Th.* Amor.
- Mar.* Ergo oculos claudas. *Th.* Pulcherrime pupule dor
Vtraque Totus amor claudas lumina totus eris. (*mi*)

En lo que trabaja este sujeto no es facil de-
terminar qual es lo menos bueno, todo parece
mejor, y así la censura dudosa entre dos Elegias,

que dio para escoger, las aprobò entrambas, y re-
mitio otras tres supernumerarias.

EIVSDEM.

Nos decet Infantem fratrem laudare Sorores,

Nos decet Infantis ponere sceptram manu.

Dormitasse satis: Puer opulcherrime somno.

Si benè vis quondam parcere parce modo.

Ante pedes Castella tuos fert vtraque Regnum,

T. Vtraque læta tuos en cadit ante pedes.

Orbis grande forum Matritum gloria mundi.

Obsequium præstans agnini inftar adest.

Quam Tagus obsequiis vndantibus ambit aquarū

En Toletano credita terra iugo.

Illustri nimium Segouia præstat honores

T. Te quoque Cõpluri docta Minerva colit.

Et doctrinarum Princeps Salmantica, Vates

In certamen adhuc ingeniosa vocans.

Amphitheatrali quoque Ianna cœlica gyro,

Vallis & Oleti campus amenus adest.

Principis ad cunas diademata Regiæ ponunt,

T. Principis ad cunas inclita sceptrâ ferunt.

Stemmata Castellæ sunt hæc: T. non aspicias arcem?

Hac iuuat hostiles claudere in Arce globos.

Non audistorto rugientem crine Leonem?

T. Hic tibi blanditur sit licet ille ferox.

Hispanas Aquilas ad nati lumina Solis

Aspicias, vt veniât. T. Aspicias, vt volitët. (nã

Ergo age magne Puer cape sceptrū. T. sume corò

M. Do palmã. T. gladium do tibi cinge latus.

Iam torques pectus. T. præcingit tempora laurus

M. Excipias nomen cætera Regis habes.

Vtraque

Mar.

Ther.

Mar.

Mar.

Ther.

Mar.

Mar.

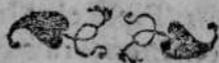
Mar.

Mar.

Mar.

Mar.

- Vtraque* Hæc duo Castellæ capiti diademata pono.
 T. Accipe dulcis amor: Cætera sponte fluunt.
 Aspicias vt quantas tibi congerit India gemmas,
 Pulchrior vt cingat facta corona caput.
- Ther.* Tu quoque plena venis Peruvia diuitis auri,
 Diues & argento terra Quitenfis ades.
 Ad te confugiunt, tua flumina, iura verentur,
 Et Lusitano condita regna mari.
- Mar.* Cæsaris Augusti te terra beata salutat,
 Oleaque fertorij sanguine sparsa Ducis.
- Ther.* Agminibus stipata suis Catalaunia gressus
 Accelerat: similes pulchra Granata gradus.
- Mar.* Currit & vt videat generosa Valentia natum
 Barcino nec tardat sanguinolenta animis.
- Ther.* Explicat inde sequens celebrem Gallæcia pompã,
 Et Compostellæ merce Beata domus. (trum
- Mar.* Tarraco sci piadam quondam Domus inclita tria
 Ingentes populos in tua iura trahit. (yrbes?
- Ther.* Cætera quid memoras? M. omnes quis congerat
 T. Austriaco nunquam fit satis Imperio.
- Mar.* Iam tutus dormire potes ò Maxime Princeps,
 Nullus ab hoste pauor. T. nullus ab hoste timor
 Omnia concordia te fædere regna verentur
 M. Ne foreos annos sæcula longa dabunt.
- Vtraque* O vos foelices Vrbes; & Regna valete,
 Hic vobis roto tempore Prosper erit.
- Ther.* Nunc placidi mores. M. nunc aurea sæcla redibunt,
 T. Promittit vobis sæcla beata Puer.
- Mar.* Ite modo. T. strepitus pueri nec concurrat aures
 M. Claudat ocellorum iam duo labra sopor.
 Dormit. T. quã pulcher. M. celestes nõ mouet or
 Hoc vnum excipias Angelus alter erit. (bes,



DE DON MATHIAS DE LOS
Reyes Valençuela.

IN SERTA PRINCIPALI
nostro ab Augustissimis Sororibus
adornata.

ELEGIA.

Vt spargente coma rutilauit Phosphorus aula
Exiit in lucem sydereusque puer.
Protinus infremuit late domus illa Cyclopum
Immodicusque vno mittitur ore fragor.
Thure vaporato, votis superosque fatigant,
Et simul innumeris fulgurat ara focis.
Ire iuuat fatiare oculos, puerumque videre
Quo sita spes est, quo sanguine lata fides.
(Flore coronatos pollex nudauerat agros
Candida purpureis spargere membra rosis.)
Quos inter gemino florentes sydere natae
Regis eunt, stipat mira corona latas.
Ibant insignes, vultuque, habituque decoro:
Auratque comas vertice nodus agit.
Oris ebur candet, roseus circumnatae ignis:
Et pro luminibus sydera bina micant.
Auriculae Eoo cunctos rapuere capillos,
Candida Chrysoliti fulgure colla nitent.
Aest cultus tenuis congesto flore laborat;
Diues & Hibleo mulcet odore chorus.

Si atpiceres dubius vix dudum noscere possis
 De Ioue cui plus, cui gratior ora decor.
 Sic Pallas, Phœbique soror, sic vtraque pexa
 Diua comas, nymphis it, comitata iugis
 Hæc Cintro comites, similis fert illa Aracyntho;
 Par decor est illis, congeminusque rubor.
 Iam properant, densisq; vndat locus ille coronis;
 Et geminum pueri circuire latas.
 Haud aliter Nymphis salierunt Doridos antris
 Cum Delo est ortus Pulcher Apollo sua:
 Haud aliter nunquam satiat æ longa tuendo
 Certatim cupijt tollere quæque sinu,
 Tunc violas fundant, niueos miscētq; Hyacintos
 Quos carpebat amor, quos Ericina dabat.
 Nusquam talis Ayris, roseus nec nidet Achantus
 Gratior est infans, floridiorque Puer.
 Occurrit forma Ganymedes æthere lapsus
 Quemq; Aquila Imperij munere reddit ouās.
 Ast stipata super chari cunabula fratris
 Incumbit gaudens vtraque sorte soror.
 Tunc pueri circum sublata tempora destra,
 Stemmata regali componere caput.
 Sic charites ferris gaudent componere amorem
 Cingereque in lusus sic iuuat oratolis.
 Dum puerum stipant loquitur sic prima sororum
 Grataque mellifluat alia voce refert.
 Maeste Puer dignus iam qui diademata gestes,
 Qui diadema potest, qui dare regna puer.
 Tu exhilaras moestas, dubias, firmasque sorores
 Tu nitidum reddis nostra corona caput.
 Fictus Hymen cedat, melior connubia donas
 Solas semper Hymen tu mihi cultus eris.
 Te mihi iam numen semper venerata precabor,
 Et precor in fatum, coniugiumq; meum.

Macté puer polles, qui insignia tollere regni,
Firma humeris turris iam sedet alta tuis.
Amphitrioniades cunis sudore dracones
Elisit, turres fortior ipse vehis.
Te iam Fama canat, taceat natumque Tonantis;
Nam sua foeminea vidimus acta manu.

LVDOVICVS DE SANTIAGO
é Societate Iesu.

DVÆ INFANTES RE-
dimunt Principem; Et ipsius amor om-
nis felicitatis culmen, & nuptia-
lem diem promittit.

ELEGIA.

Pergite Amalthææ calathis dispergere flores,
Plenaque purpureis ferte canistra rosis.
Vngue virentes succindit flora corimbos,
Et nitida abscisos colligit inde manu.
Non, opus est auidè violas diuellere campis,
In pueri lectum lilia s'ponte cadent.
Fulgida crispatur radiato murice tandem
Aurora, & niueum spargit in ora iubar.
Tunc rosæ micuere genæ, tacituque parumper
Vix natum credens substitit ipse Pater.
Amplexus iterare cupit; puer oscula tentat;
Mutua tunc animis tela vibrabat Amor.

Vincitur inuictus tandem (res mira) Philippus;
 Si natus potuit vincere, Numen erit.
 Accelerate gradus, lauro redimite Sorores,
 Victoris laurum tempora habere decet.
 Dulciter & somnum cantu reuocate sonoro,
 Puffo cantantis pendet ab ore libens.
 Membra sub alternis agitari motibus Infans
 Optat vt incipiat serpere blanda quies.
 Falca mouere manus, quas nix sociata Hyacinto
 Reddidit ambiguum conspicientis opus.
 Sed non est tempus, ni fallor, motibus istis,
 Peruigiles oculos debet habere suos.
 Vos oculi tenero vos estis lumina fratri,
 E si oculi vigilat, dormiet ille modo?
 Lumina nunc aperit, radijsque ornabit adultus;
 Sic vobis frater, Phæbus, & Argus erit.
 Excelsis Aquila vos olim proteget alis,
 Vt Leo in hostiles irruet inde minas.
 Quis tamen oppositum fraterno iunxit amore?
 Hic Leo, vos estis maior & vrsa minor. (pi;
 Hic Sol, vos Stellæ; hic fulmẽ, vos splendor Olym
 Ignoro rapitur machina tanta polo.
 Iam leges natura sinit regnante Philippo;
 O decus, ò imperij gloria summa tui!
 Ite leues, celerate gradus, qui continet Orbem
 Immenfas pariter continet orbis opes.
 Pergite securæ; quis amor? quæ pectoris alti
 Gloria, non tentat nobilitare genus?
 Crudelis Leda leuat sua pignora ad astra,
 Et pius hic Princeps munere tardus erit?
 Pergite vos iterum, placidumq; & voce canora
 In modulos illos rumpite verba simul.
 Nascere grate Puer, lachrimosi gaudia mundi;
 Sed finem lachrimis fata dedere pijs.

Verus ades an fallit amor? sed parta dolore
Vix fidens oculis credit abesse miser.
Heu quoties auidè miscens suspiria regnum,
Sedabit fluctus spes tua sola Puer.
Te Superi opratum miseris post longa dedere
Tempora, sed nostro pectore semper eras.
Ne dubita nam verus amor, si corpore viuit
Alterius; nostro pectore semper eras.
Sorte faue meliore tuos; nec differ amare,
Sis Princeps, frater, spes & amantis amor.
Nec festas Hymeneæ faces, nec dulce mariti
Nomen, & illecebras Diue Cupido neges.
Risit amās, gratumq; sonans quid poscitis inquit,
Fœlici vobis sydere Prosper ero.

FRANCISCVS SANTALLA
é Societate Iesu.

AD LAUROS, QVIBVS
ab Augustis Sororibus Princeps
præcingitur.

ELEGIA.

Vix oculis libat, terras qui lumine lustrat
Infantem, Austriacæ spemq; decusque domus.
Cum roseum puerum thalami duo limina circū
Purpureas oras, flore virente premunt.
Margaris ex fulceris profert velamina lauri;
Stemmateque exornat pulchra Maria torum,

Hæc niuei fratris redimuit Apolline toto
 Tempora molliculis vndique septa rosis.
 Hæc caput armauit tanquam rugiente Leone.
 Stemmataque alternas cingere, vifa, manus.
 Paladis hæc oleam viridi cum Daphne ministrat,
 Pallade que vmbrosa frondet vtrumque latus.
 Hæc pedibus pueri Bellonam mergit ouantem,
 Laurigerum munit quando Leone caput.
 Narcissum violis nectunt duo sidera cœli,
 Hæc vultu flores Margaritis astra refert
 Pulchra soporiferis qualis per innane quadrigis
 Candida nocturnum Luna ministrat iter:
 Electa vt liquidas cum deferit æquoris vndas,
 Et croceo clarum Sol vehit axe diem.
 Altera, multicolor veluti Thaumante propago
 Vifa semel populis ferrea corda rapit,
 Qualis stelliferos grafiens Aurora per orbis
 Arcanas vrit solis amantis opes.
 Tot Charites surgunt, quot verba per aera fundit
 Dum loquitur vernas efflat ab ore rosas.
 Aurea formoso descendens vertice inumbrat
 Cæsareis flauis candida colla comis.
 Sunt geminæ Nymphæ, Regum de sanguine Crete,
 Lucida queis niueus tempora cingit honos,
 Quæque decus terris & aduc crescentibus, annis
 Nam pingit roseas flaua iuuenta genas.
 Hæc geminæ certant fertis haufire sorores
 Natentis fratris tempora casta sui
 Elifio nullus rapuit plus de Ioue pulchro
 Infante altriferos ore trahente polos.
 Quæ species oris! rosei, quæ gratia vultus!
 Candida queis circum lumina ludit honos!
 Cui tantum primo fauit charis aurea mundo
 Parque quid his potuit fingere terra bonis!

Artubus hic violas, solesque ex corpore spargit,
Ambrosio placidos fundit ab ore tonos,
Diuinoque rubent perfuso sanguine malæ
Mollior hyblæis est sua lingua rosis. (lo
Et Musæ & Nymphæ; Princepsq; Heliconis Apol
Agmine nascentem cingere semper amant.
Idalium hunc puerum nitidis redimere coronis
Incipiunt rutili sydera clara Poli.
Laurigeris certis hæc circum tempora sepit
Quo placidi puero frons generosa micat.
Hæc caput auri comum præcingit stēmate fratris
Quod varijs signis ære renidet opus.
Mille nitent circum clypei, totodemq; pharetræ,
Raptraque belligeris aurea tella viris.
Præterea Infantem pacem spondere videntur
Fœderibus sacris, coniugijsque suis.
As tibi nostra puer gaudens hæc munera libo
Parua quidem fateor, sed tibi forte placent.
Hæc si pacato susceperis inclite vultu,
Numinis in terris instar habere rear.

DE PEDRO MENDEZ DE VAR
rio Cathedratico de Latinidad en
Salamanca.

PRINCIPI NOSTRO AB
*Augustis Sororibus inserta in tex
ta in elegiacis carminibus.*

Que pueri lauro duo virginis ora Dianæ,
Circumdant binæ tempora blanda Deæ.

Calliope medijs nam cingit tempora Phœbi
 Margaris; & Clio pulchra Mariâ gerit;
 An charites adstant plaudentes Principis ortum,
 Et formant pueri dotibus ora suis?
 Laurus adest victrix: dominû gaudia coronat
 Terra suum, & cingit gramine læta caput,
 Omnia conspirant, prosperâtq; in vota libenter;
 Grataq; foelici pectore cuncta nitent:
 Florea auriligæ protendant gramina Nymphæ,
 Serraque frondentes, vtraque virgo parant:
 Nascitur, & nato concedit laurea nomen,
 Victoremque simul nuntiat vnde libens:
 Quæque prius Daphno fugiens auersa regenti,
 Nunc facilis cingit candida vigor caput:
 Plurima ni adstant em collucet flamma Sororum,
 Et solis speciem format vtrinque Dea:
 Margaris Austradum verecundâ Pallada refert
 Inde Mariâ sacra nomina Delia agit.
 Non facile expeditas, quæ gratior ederet, aut cui
 Maior honos, vel quæ de lone plura trahat:
 Numina bina gerunt: sic gratior extat vtrique.
 Frons vt amet vultus altera, quæque suos:
 Illius ora nitent radianti murice picta
 Candentes super antililia cana gena:
 Dextra refert pugnas, Leo tû pro Gorgone surgit
 Castellum Clypei fulgidus vmbogerit:
 Hunc gemine nitido coelatum adamante Philippo
 Portendunt Diua; fortiaque arma parant;
 Qualia Belli potens fratri Bellona cruento
 Accingit pugna, cum fera bella subit.
 Bellieus Odrysis subiectus pelle Leonis:
 Prælia per medium vulnera nullatimet,
 Maestasque truces subbigit sub pelle comanti,
 Nullaque per pectus comperit hasta viam,

An Nemeæ egregijs surgis iaciture sub armis
Quinti, & progemino mitteris angue Leo?
Herculeos tumido placeat tentasse rigores
Ipse tibi aduersus trillia facta cias:
Scilicet Hispanus surgit Leo nomine fausto
Nec fera bella mouet, sed fortia arma refert.
Magnificū spoliū armipotens Atalanta reportat
Hispana, & fratri donat habere suū:
Magne puer tantis dignus, qui crederis armis,
Macte animo, & foelix omnia fausta cape,
Perge puer Quinti tibi foelix omnia nomen
Præparat, & veterum prospera cuncta canit:
Inclyta macte animo referentum munera sume,
Fausta que foelici gesseris arma manu:
Perge puer vindex, ne parce instare fauori
Numinis: O dextrosydere macte Deos!
Pergite Cœlicolæ vestrum firmasie trophæum,
Imponatque diu candida terra foror:
Quod si nascentem seruat is iure benigni,
Vos quoque iam superi certa coronamant:
Pergite nascentem lauro cinxisse forores,
Et firmet clemens hæc rata vota Deus:
Vtque trophæa manus, puero nascente, ministret
Siccine venturo fulmina rubra Ioui.

§. 25.

MAESTROS ANTONIO
Alvarez, Valverde, y Hector de la
Barrera, y Montenegro.

Y O pense que auian ya cumplido nuestros Cathedraicos de Humanidad con el Certamen, viendo que es suya toda la erudicion, y buenas letras, que florecen en Salamanca, pero mal contentos con lo que se mostraron en sus ahijados, boluieron a darle a conocer en sus escritos proprios, enriqueciendo esta relacion con obras solo dignas de sus dueños, que no perderan por pocas; pues lo precioso es raro, y el valor mas le tiene la piedra de los fondos, que de lo extenso. No entraron en censura, por que parte dellas voluntarias se retiraron de los asuntos, y lo principal, por que no fuera razon, que alguna otra aspirara a competencias; que si el Maestro se digna de tomar con el discipulo la espada no es para medir la suya, sino para dirigir, y encaminar la agena.

DEL MAESTRO ANTONIO
Alvarez Valuerde, Cathedraico
de Prima de Humanidad de
Salamanca.

*OPTATO, AVGVSTO,
Prospero Philippi Prosperi Na-
tali gratulabundum poema.*

Vix soror Enceladi (foelicis nuntia partus)
Præpetibus pennis Iophiq̄ aduentarat in Vibem:

Quid

Cymbala cū resonant, litui, clangorq; tubarum.
Quid sit quisque rogat, nunquid victoria parta
Hostibus ex nostris? peperit Regina virilem
Opratam sobolem? Magnum portenditur, infit.
Ecce factus Maia, pedibus talaria nectens,
Et sumens virgam, cœli fert iussa per auras
Altitonantis, aiens: *Vobis Rex Prosper Iberi.*
Est dubitare nefas. Patrijs virtutibus orbem
Ille reget clemen, subiectis parcere promptus:
Iustitiam caueant eius sentire rebelles.
Dixit: & officio functus remeavit ad astra.
His certi palmas omnes ad sydera tollunt,
Atque Deogrates referunt, Diuęque Marię,
Vnde boni tantum. Quò maior luctus, & angor
Cordibus infixus fuerat, nunc Principe nato,
Hòc maior plautus, maïoraque gaudia Regni.
Ac veluti quando voluuntur in æquore fluctus
Ventorum flatu, nauis nunc æthera tangit.
Et nunc descendens imis sepelitur arenis:
Quas lachrymas fundunt ausi se credere ventis.
Complicat iste manus, & merces proiecti ille;
Hic puppim scaudit, non vult exire carina
Alter, & alterius luctu tristatur amici:
Quod si portus adest, vel Ledaę pignus vtrumque
Apparet, lachrymæ fugere, dolorq; metusque:
Haud secus Hispani, certi de Principis ortu,
Lætitię indulgent, quatitur de pectore meror
Gratarum Regi delecti ex Urbibus orbis
Legati veniunt, ramos frondentis oliuę.
Portantes manibus, redimiri tempora lauris.
At pietate grauem meritis, Sophiaq; Magistrum
Mittit Aragonium Doctorum curia Patrum.
Heroum coetu comitatus limina Regis
Intrat, ybi sancti coram data copia, fatur:

Inclyte Rex Regū, semperq; inuicte Monarcha,
 Et sacrae Fidei, nunquam ruitura, columna:
 Ad vestros subiecta pedes Hispana Minerua
 Gratatura venit nata de prole virili.
 Conscia quæ Nati (quamquā discrimine Matris)
 Exultat, gaudet, celebrat Diuina, prophana.
 Exagitat tauros, iaculatur nubibus ignes;
 Largisfluaque manu latè succurrit egenis.
 Inuitat musas, palmam certantibus offert,
 Sacra Deo sacrat. cumulatque altaria donis,
 Pro vita Infantis, pro Maiestate Parentum.
 Rerum certa salus, afflicti gloria regni:
 Subsidium miseris, magnum Patris incrementum.
 Maeste esto virtute noua, te seruet olympus,
 Incolumenque bono patriæ te sæcula noscant,
 Sis vindex Fidei, nomen Tibi Prosper abortu.
 Te paueat Gallus, formidet nauta Britannus.
 Inuidiæ stimuli crucient præcordia gentis,
 Quæ fictum fictosumpfit de nomine Lyfi.
 Belliger extremis noiscaris Prosper in oris.
 Cedat Alexander Macedo cum Patre Philippo,
 Anthioeus, Pyrrhus, Cæsar, Pompeius, Achilles.
 Hæc ait Orator, discedit talia fando:
 Viue, vale, ride, moderator, vince, triumpha.

*Apostro-
phe ad
Principē*

DEL MAESTRO HECTOR DE
 la Barrera y Montenegro, Cathe-
 dratico de prima de Hu-
 manidad de Sala-
 manca.

MAGNO PHILIPPO
*tam de natalis, quam de lustrici diei
Principis Philippi Prosperi
felicitate.*

EPIGRAMMA.

Bis felix Princeps dicendus magne Philippe
Natali primo, flumine prosper erit.
Hispanum regnum lætatur principe tanto,
Lætantur populi prosperitate tua.
Natali felix, sacris felicior vndis
Et regno, & cælo nascitur iste puer.
Regnabis lætus dum crescit prospera proles,
Quæ tibi solamen, cum tibi rex fuerit.
Prosperam Hesperiam dicemus Principis ortu
Alterius tutam Regis ab imperio.
Victor erit Prosper formido magna rebelli,
Sed tutela suis maxima semper erit.
Magnanimus Prosper Princeps per sæcula viuat,
Viuat vterque parens, regnet vterque diu.

PRO VARIETATE SA-
phicum Adonicum.

Inclito Regi canimus Philippo
Tripticem laudem, triplicemque laurum:
Contulit regno sobolem virilem
Pignora pacis.

Iam Venus Cypri comitata nymphis
Nectit in pratis puero coronas:

Offerunt gratæ charites Alumno
Floreæ ferta.

Indies crescat, dominetur orbi
Prosperè Prosper: regat, & triumphet.

Aura iam cedunt; redeuntque præca
Aurea sæcla.

Terret in cunis animos rebelles:

Quid feri Martis tunica coruscus

Villius in castris imitans auorum

Forti gesta?

Prosper Auroræ superet maritum:

Prosper insignem superans Achillem

Sit domi felix, animoque prosper,

Prosper in armis.

PRO VARIETATE ODE

tricolos tetrasphosos instar

Horatiana

Dianam teneræ dicite Virgines.

Natali genitam Pæonio solo

Hispano imperio maxima gaudia,

Dilectamque Philippo

Nuptæ Tollite laudibus.

Afflictam Hesperiem Principe Prospero

Solata est genitrix, prospera contulit.

Præsentem decet albo

Soles ducere calculo.

Musarumque chori numina placere
(Sic vobis genitor Cyntius imperat)

Infantique parenti
Grate ludite carmina.

Regalis soboles sacula Nestoris

Vivat, pauperibus presidium & decus

Paccatum regat orbem

Sit formido rebelibus.

§. 26.

GRIEGOS VARIOS.

MAS facil es en Salamanca saber lo que se escriue, que escriuir lo que se sabe, que aunque para lo vísual de Latin, y Castellano estan las Emprontas oy bastantes, y aun mejores, que han estado de algunos años a esta parte, despues que se perdieron aquellas celebres oficinas, que embidiaron los propios, y los estraños, para otras lenguas todas duran menesterosas de caracteres, y en la cayda que han dado estos estudios en nuestra España, mas estraño, que aun conserue Salamanca quien las sepa enseñar; que el que falte quien los pueda imprimir. Lo Hebreo, Caldeo, Syro, y Arabigo se impossibilitò por este achaque de salir a luz, lo Griego casi todo, que para obras largas faltan moldes, y solo abra para vna, ò otra Epigrama, que irã siquiera por nuestra, valiendonos de caracteres

Latinos si pareciere muy ardua la empresa de los Griegos.

DEL LICENCIADO LORENZO
Velasco Cathedratico de Griego,
en Salamanca.

ΕΠΙΓΡΑΜΜΑ ΓΕΝΕ-
Thliacum.

GRECE.

Χαίρε ἦ μαρχουδῆς, ἀρχεῖ' ἐπὶ Κραίονι φυτῆ,
καίμ' ἀλλὰ σαπτισμῶ ἐὺτε τελεῖτο ἅγιον,
Ὅρ τεκερ εσπερινῆ λεκλυτορ οξορ ἄρηος,
ἐπὶ λογος νεβρός ἐτε λεοντα φειρ:
Ουνομχ τί τοσσω αισυμητηρι? Φιλιππος.
Παιδῆλορ μελλειρ ἐρ πολεμοις μχιμορ.
Προδπαρος ευδακτωρ ἐπικληθις: ὁ ὕδε μεδορτος,
Ερωτομοις δραβομοις ολθια παντα ναβει.
Ἡ πολεμης χαλεποις τυρκαις, ωμοιστε βριταννοις,
Εξάφνης παντας φυζα λαβει μεγαλη.
Ἡ γερ νευμαχειρ πορδυνης κῆρε θεσδες,
Εχθοδοπωρ ιχθυς ναυτίλιηρ εδεται.
Αυατρίακε ευγεβοις γεινας κἀτα νεβοτορα ζηλωρ
Ρατῆωας αρχεεις βιωτιος Ατλας εωρ.

LATINE.

Salve clara dies & gesti Principe nato,
Præsertim sacra cùm renouatur aqua.
Quæ n̄ tulit Hesperia insignem Mauortis alænum;
Ast agnum pardus gignere nemo potest.
Quod nomen tanto condignum rege? Philippus.
Haud dubium in pugnis affore fulmineum.
Prosperus agnomē faustum: nā te duce Princeps,
Felici cursu prospera cuncta fluent.
Sive geras bellum in Turcas, dirosq; Britannos,
Omnes ex templo turpia terga dabunt.
Sive per æquoreos campos certamina tentes,
Hostilis classis viscera pileis edet.
Macte puer virtute imitando gesta Parentis
Magni, sic fidei Maximus Athlas eris.

EIVSDEM.

*ELEGIA GRÆCA, SEU
vaticinium Tormis ad
Principem.*

Οὐχ ἄντος χερὸν θάρσος, στυφρόσθη Colάβος,
Εὐτε ἀγνοσθὸς εἰθηνες Ἀντιποδας.
Ἦσθον γέθησεν Τορμῖς, πενικὰ Φιλίππο
Τεχθηναι γνοσὴν Προσπερον Αὐστριαδην.
Σὺν Νυμφαῖς τὰττει προστύσσειν ρηματι macro,
Πάνοθεν ἀγρομεναῖς δοματὰ καλὰ μολεῖ.

Thaumazoufi domō crociais, chrusote cleiaion,
 Eiconas pateron, historialte clurās.
 Macrothenoptroufi Basilea metaxu adelphon,
 Ceimenos hos elina phosphorus enheteros.
 Aute sumparechei daphnem, ceine gar elaian,
 Estai en eirene, cai polemo procritos.
 Dunantes dercoufin Anaetos phaulion eidos,
 Sairoufin pantes stethea thambos echei.
 Tormis leiriocis, autar dianōia neneucen,
 Euchomenos rhetram rhemata toia phato.
 Chaire celor (ho peit archoufine euphoneontes,
 Hephaisfos, gaicete, ouranos, Euripios.)
 Peuthen nephaleos, megalos gar enteos cimi,
 Chresmologois muthois simbola melisomai.
 Cleise nolemeos abrax, cai lamprē monarche,
 Lostos, acheirotos, Prosperos, edē pater.
 Eicon estexeis teleou colmetoros hoios,
 E polemes, echthrois, eitē graphes nomima.
 Eixei Alexandros, Curos, Traianos, Achilleus,
 Hector, Pompeios, Caesar ar autos eti.
 Chrusēa de genē moleci, entautha sidereū outi,
 Prosfhora pollā nasci, neduna pollā n iga.
 Thresceie cosmou tafetai epi termata neira,
 Eixei archierei panta genethlasudem.
 Eirene chrestē basilensei pantote, caige
 Eirgetai polemou pula miephonoio.
 Astrajes coures spoudai lampsoufin aleiptos,
 Ouc eris, ouc phoros chremata dei atei.
 Pantes apemosunem carposomen hemata panta,
 Ouc loimōs laous leugaleos cedatei.
 Cai gonimos gaie dapsilos carpogeneteci,
 Acrotomos mentoi puropheletci agan.
 Hugophoro carpo peseontai dendra chamaze,
 Mela gar oisoufin iteai atrugetoi.

Vaticiniū

Poinnai melàton texoufi tris èis eniauton,
Où elucos halmatoeis de spanisei probata.
Pampletheis ichthus orexei macràthalassa,
Où de turbesei pìcràthuella platen.
Eeri oi prenoi gèsoufin aithera molpè,
Où de corax morphnos cerophoron melisei.
Enfoi de lampèi prosti tou morphia Philippou,
Cairiome Carolou dourosoourganeï. (bei,
Cai progonou nomiou, sunetoutè prometheia stil
Cai pappou cudiouge adneia selageci.
Allà teos phainoufi oulou, megaloiote patròs,
Zelos, thresceie, eudicia, eusebeia,
Eide age, me bradunes etimen arideicete Creiò,
Sparhamphè phoniè, Prospere hoidopororec.
Azeuctous laous toxeuiseis dourati thneto,
Echthonomeio pereì thoraca cela sethen.
Airee Scevanion, poinàs de loi de rinoien (los.
Mauros, Turca, Anglos, Belgathe hyperphia.
Nestoros aionas teleois: phère Prospere ameibe
Christi adon lao donata Bethemica.

E A D E M L A T I N I T A T E
donata ad verbum.

Non sic lætatus constans, audaxque Columbus,
Ignoros quando venit ad Antipodas.
Læticia quanta exultauit tornilus, ortum
Dum nouit natum magne Philippe tibi.
Cum Nymphis statuit larga donare salute,
Vndique collectis regia tectâ petit.
Intrantes studuere auro, gemmisque superbum
Thectum, picturas, historiaeque patrum.

Eminus aspiciunt Regem inter vtramque tororē
 Qui positus cunis Hesperus alter erat.
 Vna dicat laurum, viridis raram altera oliuā,
 Exisset sanè Marte, togaque potens.
 Progressi viso Regis candore venusto,
 Obstupuere animis, pectora terror habet.
 Tormius at gelidus, postquā lux reddita mēti est,
 Primū morans veniam talia voce refert.
 Salue chare puer (cuius nunc æther, & aer,
 Tellus, & vnda parant subdere colla iugo)
 Accipito hæc animo, diuo nam numine tactus
 Fatidicis verbis omina magna canam.
 Diceris eunētis seclis ò Inclyte Princeps,
 Optimus, inuictus, Prosperus, atque pater.
 Idea existes perfecti Principis vnus,
 Siue geras bellum, seu sacra iuracolas.
 Cedet Alexander, Cyrus, Traianus, Achilles,
 Hector, Pompeius, Cæsar & ipse tibi.
 Aurea nunc ætas redijt, iam ferrea nulla,
 Prospera cuncta fluent, dulcia cuncta simul.
 Relligio extremas mundi extendetur in oras,
 Summo parebit Pontifici omnis homo.
 Candida regnabit pax præstantissima rerum,
 Claudetur belli porta cruenta trucis.
 Virginis Astrææ studium pollebit vbi que,
 Nec lis, nec furtum iam populabit opes.
 Cunctis obtinget incunda vira salute,
 Nec tabes gentes funere fundet humi.
 Nigra feret fruges agro iam terra benigno,
 Atque etiam rupes anrea farta ferent.
 Fœcundo vitio pendedunt arbore poma,
 Atque ferent fructus populus & salices.
 Spes pecorum lato producent gramine partus,
 Nec lupus infestus iam laniabit oues.

Vndicolae largè præbebunt aquora pisces,
Nec iam turbabit faua procella fretum.
Aeris volucres mulcebunt æthera cantu,
Nec corbus nigrans exitiale caner.
In te iam primi resplendet forma Philippi,
Et robur Caroli magnanimi irradiat.
Et vigilis proaul ac recti prudentia fulget,
Et probitas sancti codica floret aui.
At tandem rutilant mitis, Magnique parentis
Zelus, religio, iustitia, & pietas.
Eia age rumpe moras omnes clarissime ductor,
Cinge latus gladio, Prosperè carpe viam.
Indomitos rigido populos iaculaueris arcu,
Hostis transadiget corda sagittæ tuæ. (nas
Sceptra cape o Princeps, persoluant sanguine pœ
Maurus, Turca, Anglus, Belgaq; fa di fragus.
Nestoreos viuas annos age Prosperè redde
Christiadam populo Bethleæ regna. Vale.

DEL LICENCIADO ALONSO
de Herrera.

E I S T A S B A S I L I D O S
Hesperias odines.

EPIGRAMMA.

Enne acis lampou san heauten eide Selene
En Sphaira sphetera, marmarugè sunole.

Kai decamenos hotā tō metopon lamprunoi aurē
 Calōn cai argureon min calesthai ide.
 Hos Eileithuia moi arege cai erucetobema
 Stefa de apenem en chrema cai egno hapan.
 Demin ecchalesthai hoposge mogostococie.
 Hispanou Phoibou en genete heterou.
 Hōste asteios chale poste odisi boethein
 Hos Letoi Delo ourceteleselechoi
 Hesperias basilis megalou alocoste Philippou,
 Hou to min eiden hos rhodos en caluci.
 Odion cai euchersin, choris ra eparogou
 Tes Eileithuias, en phthoneros toceto.
 Kai tote apō odinonge truchōte eisergon acicēs
 Hesperia thalerōn tecnon anaftatece.

EIVSDEM.

IN NATALEM, ET LVSTRICUM diem Principis Hispani
Epigramma.

Nascere mactē puer flores, & Iberia fundit
 Lata magis tecum quam loue Creta suo
 Austriacoque Pater tibi dat de sanguine nomen
 Hispani cœli iam LEO vt esse queas.
 Quin etiam mater dat auis tibi Regia visum,
 Cernere quo Phœbi non vereare iubar.
 Et tibi nascenti fors haud ignara futuri,
 Indidit agnomen Prosperus esto puer.
 Dumque canendus eris vagitus carmine mulcet,
 Tormis cum Musis dulcia lalla sonans.

Te manet imperium nulli virtute secundum,
Cum teneat maius nil patre terra tuo.
Quid tibi iam reliquum sub coelo? nil nisi coelum,
Amne sacro lotus serus in astra voles.

DE DON DANIEL SAYAL.

Zeus ede basileaneon metieta pempei,
Ouranohen thnetois eicelon athanatho.
Hoshoti porphureos thermesti Poibas Apollon,
Cai glucus anthropon Helios esti bios.
Hou selas atomon Kinei phantasma sunoxu
Hematos, ede luei callea panta geas.
Tante pantapasin calos pais esti basileus,
Hou geneais thnetois hemata caladidoi.
Prosperon ouranos caicosmos paida Philppum
Phrazetai eupotmos, pantes epainomenoi.
Hottipheri zois eirenem ede bftoioisim,
Hos hiercus Hermes angelos athanaton.
Ouranion basilea theosgue pepoiece cosmo,
Ec de dios creion Hispanus esti pais.

VERSIO.

Iam Iupiter sapiens nouum Regem mittit
Ab alto caelo mortalibus; similem im mortali.
Na que admodu purpureus calor est Pheb Apollo
Et dulcis hominum sol est vita. (pyramidale
Cuius splendor incorporeus remouet phantasma
Dici, & soluit omnes pulchritudines terra:
Sic omnino est formosus puer Princeps,
Cuius ortus mortalibus pulchros dies affert.

Prosperum, Cœlum & orbis puerum Philippum
 Dicunt fœliciter; quem omnes laudant:
 Quoniam affert animalibus pacem, & hominib⁹,
 Quãadmodũ facer Mercurius caduceator im-
 Celestẽ Regẽ De⁹ quidẽ fecit mũdo; (mortaliũ.
 Sed ex loue est puer Hispanus Princeps.

DEL DOCTOR D. FAVSTINO
 Serrano de Paz.

PERITONTOU IBERIAS
 paidariou Sebastou archou Prospe-
 rou Philippou onomaton.

EPIGRAMMA.

Prosperos archos idou: non touto enanomẽ emar
 Eis colmon: clesin tende dedocen echein:
 Autos pros glosse rhereis Helleni Philippos,
 Hudati epouranious ente dioxepulas:
 Eithemis ec phonon poiein manteia Latinon,
 Estionoma euphemon, panta macarta legei.
 Ei Danaon texeis chresmoi, pisteuon refelthai
 Honderceis, hippon (lexis edeixe) philos.
 Hippon alla philos tunchancin outi megiston,
 Telicos mou phantos Phoibos emediae.
 Mẽ pod ephasce, blepeis, en total pingas acidein,
 Hos thoos hõs basileus hippos es hopla pherei.
 Sumbolõ hegemonos polemistou: tanta funeire,
 Gnoriseis tẽ archou to eutuchès en polemõis.

VERSIO.

DEL DOCTOR DON THOMAS
Serrano de Paz,

DE HISPANIARVM IN-
fantuli Principis Augustissimi
Prosperi Philippi no-
minibus.

EPIGRAMMA.

Prosper adest Princeps; que lux nitidissima mudo
Intulit: hoc illi nomen habere dedit.
Dicitur adiste idem Graio sermone Philippus;
Coelestes in aqua cum patere fores;
Si de nominibus fas distinare Latinis,
Omen habet nomen nil nisi fausta sonat.
Si Danaum voces oracula; crede futurum
Quem spectas iupon (vox monen ipsa) Philou.
Quid tam eximium, quamquam sit amator equorum?
Talia dicenti risit Apollo mihi.
Nonne vides, inquit, quam pronus in arma feratur,
Quam sibi regnet equus; cum cecinere tubae?
Hæc ducis effigies bellacis cuncta recente
Quamque geret Prosper prospera bella, scies.

CERTAMEN Castellano.

§. 27.

CANCIONES REALES *al primer asunto.*

EN llegando Señor esta insigne, y primera Comunidad estu-
diosa de todo el Orbe a dar a V. Mag. parabienes, y place-
mes a España del nueuo empeño, de la
deuda nueua, en que la diuina clemencia, y libé-
ral mano de nuestro Hazedor nos ha puesto, dando
a este afortunadísimo Imperio el mas alegre día,
que pudo prometerle su dicha, y codiciarle su de-
seo, con el nacimiento felix del Principe nuestro
señor (que largos siglos goze, hasta que en dilata-
das, y estendidas ramas por los espacios del tiem-
po aleje inmensamente su fruto de su tronco) Mu-
chas lenguas auia menester cada vna de nuestras
almas, que si la fama, mal contēta con vna pluma,
se carga dellas para empezar a referir sus glorias,
y el corazon se siente defectuoso cō dos alas, que
templen el ardor que le consume, por que no pe-
drá en la boca dos lenguas por lo menos, que ex-
pliquen la lealtad, en que se abraza? Por esto debio
de duplicarlas este primer asunto, pidiendo en nō-
bre de la Vniuersidad de Salamanca a los ingenios

el cumplimiento desta natural, y gustosa obligacion, no solo en los Exametros ya dichos, sino en Reales Canciones en ocho estancias cada vna de a trece versos, y den gracias al Author del Certamen los Poetas, que no pidio, que sus plumas viuanamente copiasen nuestros afectos, que a ser esta vna entre las leyes, y condiciones de la justa, los escritos de todos se reprobaran por diminutos, y defectuosos, si ya no es, que por asunto imposible se escusasen del empeño de seguirle, que si en alguna materia ha lugar el *voluisse satis*, en ninguna mejor que en ocasion de trasladar los incendios leales de vn espiritu puro, qual es el alma a vn material instrumento, qual es la pluma, dificultoso aun mas que seguir con vna grotera brocha las delicadas lineas de los pinceles sutiles de la diestra Irene, ò el celebrado Trimantes.

DE DON CASIMIRO IOSEPH
de Torneo y Belasco.

CANCION REAL.

No de dudoso oraculo inspirada
Si de la voz, y metrico concento
De las once dulcissimas Sirenas,
Que en otros tantos cielos la estrellada
Maquina mueuen con su dulce acento:
Escucha ò Cesar a tu amada Athenas;
Por que a las mas serenas
Voces del cielo reclinò el oydo,
Y de Filipo Prospero oyò tantas

Felicidades quantas
 Numeros tiene su armonioso ruido,
 Y hasta las dichas que escucharme esperas,
 Todos son ecos de las once Esferas,
 Prospero el ritmo, Prospero el concerto,
 Prospero el ruido de los cielos era,
 Y de Prospero el nombre el clarecido,
 Eco es sonoro de vna, y otra Esfera:
 Espiritu es de amor a questo acento,
 Y caracter de paz este apellido,
 Asi el Iris erido
 De la influencia de benigna lumbre
 A la serenidad de paz corona
 El viento al mar perdona,
 Y segura del rayo está la cumbre,
 Todo es Prosperidad, Prospero el dia,
 La fortuna, la edad, la Monarchia.
 Entre los astros fixos dos estrellas
 La Aguila, y el Leon se vieron quando
 De la luz al reciproco latido
 Vno en otro bebio dulces centellas,
 Del Leon el rugido, arrullo blando
 De la Aguila el clangor blando gemido
 Se escuchan, y en el nido
 De la Imperiosa Aguila Alemana,
 Y del Leon glorioso de Castilla,
 como en su espejo brilla
 La luz de los dos astros soberana,
 Y animado reciproco reflexo,
 Prospero fue de tan Augusto espejo.
 Prospero cuyo nombre aun en la cuna
 Los vacios del mar, y el ayre llena,
 Prospero cuya voz vaxido aun tierno
 Enfordece al metal, y al parche aruena,

Cuya ceruiz nouel firme es columna
En que descansa el peso del gouierno,
Culto le rinde eterno
El freno erguido, y el arnes lucente,
Y la celada formidable adora
Su cuna vencedora,
Que entre banderas crece dignamente:
Y si a los brazos de su Padre toca,
Entre el yelmo Real busca la boca.

Despues que a Carlos Balthasar trofeo
Hizo de su rigor parca seuera,
Desnuda de aquel rayo la Real mano
Enarbolaron otra vez bandera
Desde el Etna sepulcro de Tifeo,
Al Portugues, Gerion, y Aluion Britano,
Quantos monstruos en bano
Conspiraron del cielo en el vltraje,
Mas ya señor de Vngria la Aue Reyna,
En vuestro nido peyna
Torba melena, si galan plumaje
Al generoso Pollo, cuyo ensayo
Arme esa diestra con segundo rayo.

Y en tanto que los años mas robustos
No le ciñeren la christiana espada,
Heroyco asunto de la edad futura,
Alimente su Infancia en la heredada
Gloria de vuestros hechos siempre Augustos,
Reyne oy por vos; pero en la edad madura
Rey le hará su ventura:
El coronado así cachorro tierno,
Que el estímulo tacito aun no siente
De la garra latente,
Crece a la sombra del valor paterno,
Mas si la garra, y la melena cala

A sangre, y fuego el llano, y monte tala.
 Si de ambos mares gime la fortuna
 De infieles velas vno coronado,
 De infieles remos otro encaneado,
 A entrambos mares yugo deseado
 De Prospero pondrà la Naual cuna,
 Que freno ya del boreal bramido
 Del Aquilon mentido,
 Las playas que este usurpa, aquel redime,
 Así quando del mar, y la libera
 El noto se apodera,
 Vncido el mar al duro yugo gime,
 Mas si del Austro el Siluo al paso escucha,
 Sacude el yugo, y por pararse lucha.
 Vive España feliz, goza dichosa
 Del que de tu amor es alto cuidado
 Del que es de tu lealtad gloriosa suma,
 Del que fue de tus votos deseado,
 Hijo feliz de la Alemana Diosa,
 Armado Cesar, y rogado Numa,
 Ya el buril, ya la pluma
 Su sacro vulto, su diuina frente
 En lienço fiel anime, en oro entalle,
 Por que facil le halle
 El amor que le busca impaciente,
 Beban los ojos ya la luz en calma
 Del que tantos suspiros costò al Alma.

DEL PADRE LVIS DE RIBERA
 de la Compañia de
 Iesus..

CANCION REAL;

En que se introduce la Vniuersidad de Salamanca dando el parabien al Rey N. S. del dichoso nacimiento del muy amado, y deseado Principe su Hijo, y N. S. con vna heroica gratulacion a España, por ver cumplido su ardiente, y leal deseo.

Ya de estrella feliz rayo glorioso,
Ya de augustos diamantes fiel reflexo,
El Monarcha aun en flor, Numen flamãte
De tanta linea Real centro, y espejo;
Al Español zodiaco dichoso
Dora de luz, y Magestad brillante.
Ya en el hilo triunfante
De la vida del Principe esperado
Logra fiador la purpura mas rica,
En hebras de oro, que sutil salpica
Al siglo mas dorado,
Que a fatal laberinto hallò salida,
Siendo el hilo del Theseo el de tal vida.

Tu Monarcha Español, a cuya frente
Se va el Sol a estudiar soberania,
El Norte aciertos, y el Iman alagos,
Luz los Eclypses, y las sombras dia,
Permite al alborozo competente,
Perdonando a tu diestra los amagos,
Que fulminan estragos,

Temple la magestad en el contento;
 Y entregado a mirar tu copia bella
 Extrasis de placer te logra en ella;
 Siendo en su nacimiento,
 Quando en el tu grandeza, y dicha mides,
 Atlante tu de España, el tierno Alcides.

Parelio de tu Sol, dulce luzero,
 De agosto original viuo traslado,
 Sale el ayroso Principe querido:
 La dicha fue buril, pino el el hado,
 Hijo nyo vna vez, dos heredero;
 Imagen tuya fiel, Eco florido;
 Por que el culto aduertido
 Brinde a vna adoracion dos magestades;
 Y el pintado Garçon, y viuo vea
 En exemplo, y amor, Padre, y Idea
 Todo en el te traslades,
 Por que esten tus hazañas mejoradas,
 En ti copiosas, pero en el copiadas.

Pues a la vida el computo mas cierto,
 Aun mas la dicha, que la edad ofrece,
 El Principe aru soplo luz florida
 Con sus años tu vida a siglos crece.
 Y vira al paralelo, oriente abierto,
 A solsticio perpetuo de tu vida
 Su aurora se combida:
 Respirada niuel, viuid a vna:
 Vaya Castor, y Polux por brillante
 Para menrida luz; ficcion flamante;
 Volotros sin alguna
 Sucesion gouernadtierras, y mares:
 Mandando Reyes, mas viuiendo Pares:
 Tu España gran folar de Emperadores,
 Tardinde a questa flor, Nouel Narciso,

O por luzes te empeña a Firmamento,
O por flores te atrebe a Paraiso;
Bordando luzes, y dorando flores,
Para fitiar de hermoso rendimiento
La cuna Real asiento
De tu querido Principe glorioso,
Que ya bello, y brioso se reparte
En copia Adonis, y en dibujo Marte;
Que impera magestuoso,
Y antes culto, y amor, que siglos peina
Vna vez viue, pero muchas reina.
Para ser tu fauor bien recibido,
No le faltò el cabal de suspirado,
O España que de susto al riesgo diste!
Quien te hizo a tu bien tan dilatado,
Te le puso en blason de mercedo;
Si en trage de fauor le requiriste,
De galardón te asiste
Con tus ansias, y votos iba el Cielo
Horro para lograr prenda tan bella,
Pues venerarla es flor, gozarla estrella:
Y si a votos del suelo
El Cielo le concede, y satisfaze,
Sino jurado Rey, votado naze.
En su nombre las dichas te hypoteca,
Prospero mas se logra, que se llama:
Profecia es la voz, pues historia
De tanto angusto tronco bella rama,
Ni laurel nunca en el, ni palma teca,
Ramillero triunfal es de su gloria:
En continua victoria
A su triunfal carroza la fortuna
Su rueda fixará: la Lis Francesa
Ha de ser de su aliento ò prenda, ò presa:

Y la Otomana luna
 Tiembla a su estrella, y temerá en sus días
 Hazer noche los triunfos que confias.

A las dichas, y triunfos, que matiza
 El mas lucido Principe en su Aurora,
 Mi Parnaso Español, Christiana Athenas,
 Las plumas riza, si las letras dora,
 Conflagrando a los Ecos, que eterniza,
 La Lyra Musas, y la voz Sirenas,
 Que a sus hazañas llenas
 Si el ofrece lo Aquiles, y lo Omero:
 Bien que sus cejas dan mas alagueñas;
 La paz en Iris, que la guerra enseñas,
 Y el feliz heredero
 De tanta Aguila Real Imàgen viua,
 Si Aguila dà Laurel, Paloma Oliua.

DE DON MIGVEL DE GRA-
 nada Busto.

CANCION REAL.

Imitada en el Petrarcha. Canz. 17. 1.

Prosperamente en dilatados gustos
 Oy ponga, ò gran Philipo, la Fortuna
 El clauo de oro al curso de su rueda:
 No malogren del tiempo los injustos
 Rigores los plazer de Real cuna,
 Ni molesto temor ajar los pueda:
 El aplauso suceda

Del contento mayor al mayor voto,
Que señala feliz a questo día
En comun alegría
Dilatada de donde mueue el Noto
Húmedas alas hasta donde en yelo
Alberga al Aquilon palido el Cielo:
En deseos ardia el amor nuestro,
En sus flores viua la esperança,
Y el tiempo dar el fruto dilataba:
Pero vencio, Filipo, el poder vuestro,
Amaneciendo a nuestro mar bonança,
Quando nubes al Sol amenazaba:
Ya nuestra pena acaba,
El gozo compite oy con el deseo;
Con la esperança forma competencia
Del fruto la asistencia:
O quã rico el Amor goza su empleo,
Pues tras tanto desear, esperar tanto,
Quanto fruto esperò, alcançò quanto.
De vos nace, Filipo, otro Filipo,
Que ver espera Quinto el Reyno Iberio,
Piloto el timon suyo gouernando;
A quien menos en marmoles Lisypo,
Que entiernos corazones de su Imperio,
Con su docto finzel està grauando:
O como ya triunfando
Del impio Sarraceno le contemplo;
Y graue con el poluo de la guerra
Hazer temblar la tierra,
Y en su España cerrar de Iano el templo;
Postrados a su planta humildemente
Desde el Sol Mexicano al Sol de Oriente.
O quanto esta Academia se confia
En los que alegre aclama parabienes

Al que naze Sol nuevo a su horizonte;
 Lauro debido a tanta Monarchia,
 Que corone, Señor, las Reales sienes;
 Forme nuevo Parnaso en este monte:
 En su cumbre bifronte
 Para Ioue otra vez de su cabeza
 Minerua, y Pallas, que en abrazos fieles
 De oliuas, y laureles,
 Ciñan pompofas la mayor grandeza,
 Que aun en la cuna, donde viue infante,
 Del mundo ser promete nuevo Atlante.

Deste Hercules segundo aclamaciones,
 Iupiter Español, gozad seguro,
 Que vuestra Escuela a vuestro amor imbia;
 Mirad, como en la cuna los dragones
 Le temen ya, y con valor futuro
 Apretando está el cuello a la Heregia:
 La que el Ponto mas fria,
 Las que la Libia sierpes alimenta.
 Aun en lo tierno del viuir glorioso
 Le temen animoso,
 Que serà quando el tiempo al brazo sienta
 Armado de la piel del Leon Hispano
 La claua de la Fe moviendo v fano!

Feliz mil vezes tu, dichosa España,
 Que ardientes tus deseos conseguiste,
 Y el fruto dellos gozas bien colmado:
 O quanta te preuiene el tiempo, hazaña!
 O quanto tronco los trofeos viste,
 Que el Cielo a tu ventura ha destinado!
 Goza pues las que el Hado
 Te ofrece liberal dulces caricias
 En el Pricipe grande, que destina
 Benignidad diuina

(Si estender ya tus limites codicias)
Alexandro en la edad solo segundo,
A quien angosto viene todo vn mundo.

Qual herida la ciera agudamente,
De tu mismo dolor estimulada,
Huye, falta veloz, corre ligera;
Y anhelando a buscar la dulce fuente,
Su misma ligereza le es pesada,
Y el deseo le alargala carrera:

Añ España te altera
El deleo del bien, que solicitas,
Y le juzgas mas lexos mas vezino;
Pero vn Amor tan fino
Tus ansias con sus flechas tiene escritas,
Y pagò como Dios agradecido
En vn Príncipe real bien merecido.

Goza España, tu pues, ventura tanta,
Y siga a dicha tal vn siglo de oro,
De Saturno el antiguo renouando:
El Ciclo restituya Astrea santa,
Y vaya él de las gracias dulce choro
En purpura vital años hilando.
Conquistas de Fernando,
De Carlos, y de Alfonsos las victorias,
De Sanchos el valor, y la prudencia,
Y del reynar la ciencia
Del gran Filipo, bueluan las memorias;
Y entre anuncios de gustos, y contento
Eternidades gozes ciento a ciento.

Y tu cancion camina
De Filipo a las plantas,
Humilde alli tus numeros Inclina;
Ofrece lo que cantas,
Perdon busca al estilo poco suaué,

Que es corto el numen, la materia graue.

Consuelo seran a los que van segundos, ò supernumerarios en los demas asuntos, los que lo son en este, que quando a los que se figuen, ni la sangre, ni la vena les grangeo otro lugar, el que ocupan debe de ser el mejor, y lo mejor llevar el que ellos lleuan, consuelo será digo de los cuerdos, pero sea tambien de engaño a los presumidos, que si vn hijo de vn Duque de Medina Sidonia (y no es esto lo mayor en quien por lo personal es muchas vezes grande) sin deber nada a la gracia (sies que la auia menester de que depondrá la Cancion, que se sigue) salio tan por sus cauales nadie podrá quejarse de que no se le diese algo mas de lo merecido.

DEL PADRE F. IOSEPH DE
Guzman del Orden del gran Padre
de los Monges San Benito.

CANCION REAL.

Si chitistalino el tormes algun día
Mereció, ò gran Filipo, de tu agrado;
Generosa arención, humano escucha
De sus doctas corrientes la armonia,
Que en crespas ondas (oy de ti inspirado)
Por oponerte a la celeste, lucha:

Y no es victoria mucha,
Que si las nueue Musas, que a su orilla
Orla son docta, en metrico concento,
De tu espiritu aliento
Reciben (que a inspirarlas oy se humilla)
Venceran, sacro Apolo, sus christales
La voz de diez Esferas celestiales.

Con prospera, feliz, y buena estrella,
Prospero luce oy astro en tu corona,
Prospero brilla celestial diamante;
Que si a orientales Reyes la luz bella
De vn astro nuevo rinde, y aprisiona;
Y los lleva a adorar a vn tierno infante;
Este nuevo brillante
Luzero hermoso con virtud no poca,
Desde el vndoso Ganges Indiano,
Al Tamesis Britano,
Tantos rendidos folios oy conuoca,
Reales coronas te conduce oy tantas;
Que es fitial ya su purpura a tus plantas.

O cesen ya del Pielago espumoso
Las inconstantes ondas, que alteradas
Braman del viento infiel de afecto injusto:
El Batabo valiente, el animoso
Ingles, que (violando las sagradas
Aras del gran Neptuno) temor justo
pudo causar, y susto
A menos animosos corazones:
Buelua a su dueño fiel ya el Lusitano;
No le alienten en vano
Las, que su estado dicta sin razones,
Ya Prospero le deban Norte cierto
Conducidos de paz al dulce puerto.

Asi quando de el marmor inconstante

(Que al Iupiter es folio de las ondas)
 Fian tus plumas voladoras ayas
 Si (abriendo al Noto puertas de diamante
 Franqueando al Aquilõ sus grutas ondas)
 Eolo altera las marinas playas;
 Ni los Rumbos, ni rayas
 Del Nautico Astrolabio ya el piloto
 Afeguran, mas bien, que el Austro blando
 Apazible soplando
 Sereno el cielo (del temor al voto)
 Con que vezino al Polo vn astro brilla,
 Feliz guiando al Naufrago a la orilla.

Norte prospero pues serà el Lucero;
 Que fausto en tu diadema angusta luce,
 Norte, que inquietos pielagos serena;
 Y (siendo estrella) ya atraçiuo infero,
 Que es iman amoroso, que conduce
 Al nauegante al puerto, y le encadena
 Su luz mejor Sirena,
 Formando con las armas enemigas,
 Tantos de sus azeros eslabones,
 Que en ocultas prisiones,
 En vnion dulce cambian siempre amigas
 (Por augmenrar tus armas, y tesoro)
 Sus yerros antes en cadenas de oro.

No acafo pues, ò Cesar, oy consagro
 A la prospera luz del orbe Hesperio,
 Por feliz, por sagrado, a questo dia;
 Oy, que tantas naciones vn milagro
 Admiran, y gozando de el Imperio
 De vn Dios, q̄ iniefes sin sembrar, les cria;
 Pretenden a porfia,
 Rendirse en iugo blando a su coyunda:
 Este pues, que nacio nuevo portento,